

EL DEPORTE DIARIO

De los “sports” a la deportivización de la sociedad



Resumen de tesis

El objetivo principal de esta Tesis es analizar los cambios en la construcción de la noticia en **La Nación** y **Clarín** sobre acontecimientos deportivos significativos, en los que hayan participado argentinos, entre las décadas de 1960 y 2000.

En ese período, signado por profundos cambios sociales y un constante avance tecnológico, ambos matutinos modificaron sus criterios de jerarquización de las noticias deportivas. Por cierto, respetando sus contratos de lectura con los lectores, pasaron de incluir noticias deportivas, en la década del '60, en un pequeño apartado de los denominados "*sports*" a lo que actualmente se convirtió en una importante sección que resulta un eje primordial en la edición de los periódicos, inclusive de las primeras planas. Nuestra intención es efectuar un recorrido por ese proceso de transformación periodística tomando como referencia a algunos eventos que entendemos significativos (8 mundiales, 2 torneos de tenis, 1 de golf, 2 títulos de boxeo y 2 Juegos Olímpicos). En cuanto al recorte del corpus, consideramos a los titulares de las primeras planas y a los de la sección deportiva de los dos diarios, las noticias y notas de opinión de esa misma sección y los suplementos deportivos para establecer similitudes y diferencias, en perspectiva diacrónica y sincrónica.

Finalmente enunciaremos el recorrido que efectúa la tesis: una breve reseña del contexto histórico de las décadas analizadas, la reconstrucción de la historia de cada uno de los medios estudiados, una referencia sobre los orígenes de los deportes, la presentación del marco teórico, el análisis de los acontecimientos deportivos seleccionados por décadas y las conclusiones finales.

Palabras claves

Construcción de noticias- Deporte- Clarín- La Nación- Titulares- Notas de Opinión- Sección Deportiva- Mundiales de Fútbol- Juegos Olímpicos- Golf- Tenis- Boxeo- Primeras Planas- Fotografía- Sociedad- Deportes Populares- Deportes de Elite

Datos de los tesis

Alumno: Martínez, Matias Eduardo
DNI: 28483218
Legajo: 11577/4
Domicilio: Buchardo 2530 - Olavarria (7400)
Teléfono: 02284-428019 // 2284634821
Correo electrónico: martinez.m.e@hotmail.com

Alumno: Cipriano, Javier
DNI: 30139392
Legajo: 11427/0
Domicilio: 461 c esq 13 c n° 88 - City Bell
Teléfono: (0221) 155418118
Correo electrónico: javiercipriano@hotmail.com

Datos generales de la tesis

Título: EL DEPORTE DIARIO. De los “sports” a la deportivización de la sociedad
Programa de Investigación: Comunicación, Periodismo y Medios
Directora: Profesora María Marta Passaro
Fecha de presentación: 1 de Octubre de 2010

Agradecimientos

A nuestras familias (madres, padres, hermanos, tios, sobrinos, -mascotas-, etc) por habernos acompañado en estos largos, y casi interminables, años de carrera; a nuestra directora de Tesis por las idas y vueltas de e-mails; a Gorina por hacerse cargo del diseño en altas horas de la noche; a los amigos de la vida; a los compañeros que quedaron a mitad de camino en las cursadas y a los eternos ex compañeros/amigos “recibidos” sin Tesis, pero con 32 materias adentro. Para todos, y principalmente para éstos últimos, un mensaje: ***“Cumple sus sueños quien resiste”***.

Gracias!!!

Javier y Matias

Índice

Introducción.....	Pág 6
PRIMERA PARTE	
<i>Capítulo 1</i>	
Contextos Históricos.....	Pág 12
<i>Capítulo 2</i>	
Los Diarios.....	
La Nación.....	Pág 33
Clarín.....	Pág 41
<i>Capítulo 3</i>	
La historia del deporte, de las elites a las masas.....	Pág 48
<i>Capítulo 4</i>	
Métodos y técnicas.....	Pág 53
SEGUNDA PARTE	
<i>Capítulo 5</i>	
Análisis.....	
<i>Capítulo 5.1</i>	
Década del '60.....	Pág 59
5.1/a - Mundial de Fútbol Chile 1962	
5.1/b - Abierto Británico de Golf de 1967	
5.1/c - Nicolino Locche, campeón mundial de la categoría Welter Juniors en 1968	
5.1/d - Conclusiones de la década	
<i>Capítulo 5.2</i>	
Década del '70.....	Pág 70
5.2/a - Carlos Monzón, campeón mundial de la categoría Medianos en 1970	
5.2/b - Masters Series de Tenis disputado en Australia, ganado por Guillermo Vilas en 1974	
5.2/c - Mundial de Fútbol Argentina 1978	
5.2/d - Conclusiones de la década	
<i>Capítulo 5.3</i>	
Década del '80.....	Pág 85
5.3/a - Mundial de Fútbol España 1982	
5.3/b - Mundial de Fútbol México 1986	
5.3/c - Juegos Olímpicos Seúl 1988	
5.3/d - Conclusiones de la década	
<i>Capítulo 5.4</i>	
Década del '90.....	Pág 98
5.4/a - Mundial de Fútbol Italia 1990	
5.4/b - Mundial de Fútbol USA '94	
5.4/c - Mundial de Fútbol Francia '98	
5.4/d - Conclusiones de la década	
<i>Capítulo 5.5</i>	
Década de 2000.....	Pág 113
5.5/a - Mundial de Fútbol Corea-Japón 2002	
5.5/b - Juegos Olímpicos Atenas 2004	
5.5/c - Master Series de Tenis disputado en Shangai, ganado por David Nalbandian en 2005	
5.5/d - Conclusiones de la década	
<i>Capítulo 6</i>	
Conclusiones a modo de sumario.....	Pág 127
TERCERA PARTE	
Bibliografía.....	Pág 135
Anexo I.....	Pág 143
Anexo II.....	Pág 154

Introducción

*“A comienzos de siglo XX, periódicos como **La Nación** y **El Diario** consideraban a la prensa deportiva como una sección insólita y romántica. Los ‘Sports’, tal como se los denominaba, no tenían un lugar extenso ni protagonistas estelares aunque ya existía una demanda de información sobre hípica, tenis y fútbol”¹.*

Esta afirmación resume nuestras primeras inquietudes acerca de la importancia adquirida por el deporte en los medios, y fue así que nos adentramos a realizar esta Tesis para intentar dar cuenta de su avance mediático y social. Nuestra pregunta disparadora para la investigación fue: ¿Cómo y cuáles fueron los cambios en la jerarquización de eventos deportivos significativos, en los que participaron deportistas argentinos, entre las décadas del ‘60 y 2000, en los diarios **La Nación** y **Clarín**?

Nuestro interés sobre el tratamiento mediático del deporte, en particular en los principales diarios, fue un motivador fundamental para esta propuesta de investigación. Entendemos que resulta relevante estudiar el vínculo deporte-medios en el tiempo y, más aún, desde la perspectiva multidisciplinaria propuesta (historia-periodismo-comunicación), conjugando los hechos deportivos con el comportamiento de los medios gráficos, el contexto político, social y económico y la práctica y consumo de las disciplinas deportivas como medio para la distinción social. Al mismo tiempo, consideramos que esta Tesis puede resultar un aporte, ya que al efectuar el relevamiento bibliográfico hemos advertido la ausencia de abordajes como el que proponemos. En este sentido resulta oportuno citar las reflexiones de los especialistas: *“En nuestra sociedad, el deporte en general, y el fútbol en particular, tiene una importancia demasiado grande que resulta extraño que hasta ahora no se le haya prestado atención. El mundo académico le dio sistemáticamente poca o, más bien, ninguna importancia, las excepciones son limitadísimas”².*

Para llevar adelante la Tesis seleccionamos como unidades de observación a las primeras planas y la superficie informativa, particularmente la sección deportiva (entendida como un todo, y a su vez, en relación con la superficie redaccional) y suplementos especiales de los diarios nacionales **La Nación** y **Clarín**, en distintas conyunturas y sobre diversos acontecimientos deportivos (8 mundiales, 2 torneos de tenis, 1 de golf, 2 títulos de boxeo y 2 Juegos Olímpicos). No obstante, es necesario destacar que hemos excluido del análisis al espacio publicitario de los medios.

La elección de los matutinos fue producto de diferentes criterios. El primero y, quizás, el más trascendental responde a la gravitación en la esfera pública de los diarios elegidos, es decir, su rol como formadores de opinión. Si bien, todo medio produce alguna

¹ Carlos Ulanovsky. **Paren las rotativas (1920-1969)**. Emecé Editores, Buenos Aires, 2005, Pág. 83.

² Pablo Alabarces. **Fútbol y Patria, El Fútbol y las Narrativas de La Nación en la Argentina**. Prometeo Libros, Buenos Aires, 2002.

influencia en su público, es indudable que estos dos matutinos, por su historia, importancia y valor cultural, cuentan con reconocidas voces que orientan y ayudan a construir representaciones sociales.

Por otro lado, son los medios gráficos de mayor consumo, ya que según el Instituto Verificador de Circulaciones (IVC) entre ambos medios editan alrededor de 500 mil ejemplares de lunes a domingo y 940.000 los días domingo (datos oficiales del IVC, Septiembre de 2010), colocándolos como los principales medios gráficos de consumo del país y Latinoamérica.

Además, un dato significativo es que son socios junto con el Estado en la empresa Papel Prensa S.A.³ y conforman poderosos multimédios. Sin embargo, presentan diferencias estilísticas, informativas y de contrato de lectura con sus alocutarios. Cabe destacar, que si bien tuvimos en cuenta la cantidad de páginas destinadas al deporte para dar respuesta a nuestra pregunta inicial, no dejamos de lado los formatos de impresión de ambos medios (**Clarín** posee un formato tabloide y **La Nación** sábana).

Recorrido de la Tesis

Como punto de partida, nos planteamos trabajar la construcción periodística de los diarios **La Nación** y **Clarín** sobre acontecimientos deportivos significativos, en los que participaron deportistas argentinos, entre las décadas de 1960 y 2000. Para alcanzar tal fin no sólo analizamos la relación deporte-diarios, sino que también los abordamos por separado, teniendo en cuenta su presente e historia.

La organización de la tesis responde a un criterio que va de lo general a lo particular, por lo cual se estructura en tres partes: en la primera (compuesta por cuatro capítulos) desarrollaremos el contexto histórico en el que transcurrieron los acontecimientos deportivos estudiados para ubicar la construcción de sus discursos en esas coyunturas.

En el segundo capítulo, presentaremos una reconstrucción de la trayectoria de los medios elegidos, desde su fundación hasta la actualidad, haciendo hincapié en su labor periodística y sus relaciones con los diferentes gobiernos de turno.

En el tercero, abordaremos el surgimiento y la formación de las distintas disciplinas deportivas que se incluyen en la presente investigación, al mismo tiempo que algunas reflexiones sobre el deporte en general y su ingerencia en la sociedad de antaño y actual.

³ Ver Anexo I. Conclusión del informe **Papel Prensa: La verdad**.

Creemos importante presentar la división de deportes de elites y populares para entender la jerarquización de tales disciplinas en los medios gráficos que conforman nuestro corpus.

En el cuarto y último capítulo de la primera parte, desarrollaremos la metodología y las herramientas teórica-conceptuales aplicadas en la investigación.

En lo que respecta a la segunda parte de la tesis, trataremos el análisis de los diarios propiamente dicho. En este apartado intentaremos dar respuesta a los interrogantes que nos hemos planteado en el desarrollo de este trabajo, a partir de la utilización de las herramientas teórico-metodológicas presentadas en la primera parte, tomando como fundamental e hilo conductor al análisis del contenido sin desmedro de incorporar algunas herramientas del análisis de discurso; además de una perspectiva en clave comparativa para intentar vislumbrar las continuidades y rupturas en los discursos. Con el fin de ordenar el relato, decidimos organizarlo década tras década de modo que nos permitirá diferenciar las continuidades y rupturas en los decenios planteados.

En primera instancia, dando inicio a cada década, presentaremos un breve repaso de los cambios, novedades y características de los medios de comunicación que evaluamos significativos para cada decenio.

Luego, estudiaremos los hechos deportivos seleccionados, detallando, aunque de una manera resumida, el acontecimiento en sí, de modo que el lector tome conocimiento del evento en cuestión.

Finalmente, creímos pertinente realizar conclusiones década tras década, lo cual sumado a los capítulos del contexto e historia, nos permitirán proponer las conclusiones finales de la tesis que dejarán a la luz, la o las respuestas al interrogante planteado al inicio del trabajo.

La tercera parte y última corresponde a la bibliografía utilizada para desarrollar en presente trabajo, y los anexos, que nos ayudarán a ampliar la información en cuestión.

Elementos espacio-temporales

A continuación presentaremos los acontecimientos elegidos para analizar el tratamiento de las primeras planas y superficie informativa de los dos diarios, desde 1962 hasta el 2005. La selección de estos sucesos responde a lo que evaluamos como importantes en cada década, además de considerar una pluralidad de disciplinas.

En tanto, el inicio de la investigación en los años '60 se explica por la necesidad de acotar el recorte temporal además de que a partir de entonces se comienzan a vislumbrar los principales cambios en los medios en relación con los deportes, que se acentuaron con el paso del tiempo. A continuación, presentaremos los hechos deportivos elegidos para el análisis:

Década del '60.

- Mundial de Fútbol Chile 1962 (30 de Mayo a 17 de Junio).
- Roberto De Vicenzo obtiene el Abierto de Golf de Gran Bretaña en 1967 (15 de julio).
- Campeonato Mundial de Boxeo, categoría Welter Juniors, ganado por Nicolino Locche en 1968 (12 de Diciembre).

Década del '70.

- Título Mundial de Boxeo categoría "Medianos", ganado por Carlos Monzón en 1970 (8 de Noviembre).
- Masters Series de Tenis disputado en Australia, ganado por Guillermo Vilas en 1974 (15 de Diciembre).
- Mundial de Fútbol Argentina 1978 (1 al 25 de Junio).

Década del '80.

- Mundial de Fútbol España 1982 (13 de Junio al 11 de Julio).
- Mundial de Fútbol México 1986 (31 de Mayo al 29 de Junio).
- Juegos Olímpicos Seúl 1988 (17 de Septiembre al 2 de Octubre).

Década del '90.

- Mundial de Fútbol Italia 1990 (8 de Junio al 8 de Julio).
- Mundial de Fútbol Estados Unidos 1994 (17 de Junio al 17 de Julio).
- Mundial de Fútbol Francia 1998 (10 de Junio al 12 de Julio).

Década de 2000.

- Mundial de Fútbol Corea-Japón 2002 (31 de Mayo al 30 de Junio).
- Juegos Olímpicos Atenas 2004 (13 al 29 de Agosto).
- Master Series de Tenis disputado en Shangai, ganado por David Nalbandian en 2005 (20 de Noviembre).

Es necesario aclarar que en el caso de los hechos deportivos sucedidos en un día puntual (por caso, una pelea) analizaremos el acontecimiento y su repercusión en los días previos y posteriores. Respecto a los Mundiales de Fútbol, observaremos desde el inicio de la competencia concentrándonos en las publicaciones referidas a la participación del conjunto argentino. En tanto, en el caso de los Juegos Olímpicos estudiaremos los días en que los deportistas argentinos obtuvieron distinciones.

Primera Parte

Capítulo 1

Contextos históricos

Para dar cuenta de los diferentes hechos deportivos seleccionados para nuestro estudio, efectuaremos una breve presentación de los diversos contextos en los que se produjeron, a partir de la década del 60 y hasta el año 2005 (momento en el que finaliza el análisis). Si bien, no siempre hubo una utilización política del deporte, es necesario considerar a los discursos informativos y de opinión en relación con los hechos políticos, sociales y económicos. En consecuencia, haremos una división en períodos de gobierno y no década tras década como presentaremos en los capítulos siguientes el trabajo de análisis.

Radicales al poder: Los gobiernos de Frondizi e Illia (1958-1966)

El día anterior a disputarse el mundial de fútbol en Chile se produjo en nuestro país un nuevo golpe de estado que destituyó a presidente Arturo Frondizi, de la UCRI, quién en 1958 había ganado las elecciones convocadas por la Revolución Libertadora ante la proscripción del Partido Justicialista. En dicho triunfo, mucho tuvo que ver el ex presidente, y aún exiliado en el exterior, Juan Domingo Perón: “La maniobra más audaz de Frondizi fue negociar con el propio Perón su apoyo electoral, a cambio del futuro levantamiento de las proscripciones. La orden de Perón fue acatada y Frondizi se impuso en las elecciones del 23 de febrero de 1958, con algo más de 4 millones de votos, contra 2,5 millones que obtuvo Ricardo Balbín⁴.”

Sin embargo, las FFAA, lideradas por entonces por los sectores más antiperonistas sostuvieron que el candidato de la UCRI había ganado ilegítimamente, ya que los votos peronistas habían frustrado al candidato oficioso de los militares, el de la UCR del Pueblo, Balbín.

La gestión de Frondizi promovió el desarrollismo a partir de las recomendaciones de la CEPAL y las definiciones de la llamada Teoría de la Dependencia llevada adelante a partir de los años 50 implementando un plan destinado a modernizar las relaciones económicas nacionales e impulsar la investigación científica. Por lo que en diciembre de 1958 se promulgó la Ley de Inversiones Extranjeras que promovió la radicación de capitales, principalmente norteamericanos, por más de 500 millones de dólares, el 90% de los cuales se concentró en las industrias químicas, petroquímicas, metalúrgicas y de maquinarias eléctricas y no eléctricas. En consecuencia, se consolidó un nuevo actor político: el capital extranjero radicado en la industria. La burgue-

sía industrial nacional debió, desde entonces, amoldarse a sus decisiones y la tradicional burguesía pampeana fue desplazada de su posición de liderazgo.

No obstante, si bien “*el gobierno tenía amplia mayoría en el Congreso y controlaba la totalidad de las gobernaciones, su poder era claramente precario. Los votos eran prestados, y la ruptura con Perón y sus seguidores era una posibilidad muy real*”⁵. Es por ello, que intentó acercarse al peronismo mediante el otorgamiento de una amnistía general y la sanción de una nueva Ley de Asociaciones Profesionales. Sin embargo, las masivas inversiones extranjeras, consideradas la clave del desarrollismo de Frondizi, no fueron bien recibidas por los justicialistas: los contratos con ocho compañías petroleras extranjeras y la privatización del frigorífico Lisandro de la Torre desbordaron la ira de los peronistas nacionalistas quienes se sintieron traicionados. Además, grandes fueron las resistencias generadas por parte de los sindicatos y estudiantes en relación a las políticas económicas y educativas planteadas desde el gobierno. Las diferentes protestas populares fueron duramente reprimidas y, en diversas ocasiones, se aplicó el Plan CONINTES (Conmoción Interna del Estado – elaborado durante el peronismo aunque recién fue llevado a cabo a partir de 1960) que puso a los manifestantes bajo jurisdicción de los tribunales militares.

Por otra parte, el poder militar mantuvo su hegemonía: el presidente sufrió veintiséis asonadas militares y seis intentos de golpe de estado. Y si bien siempre pudo resistir a los mismos, las FFAA impusieron nuevas condiciones, como por ejemplo la inclusión en su gabinete de personas ajenas a la UCRI, tales como Álvaro Alsogaray y Roberto Alemann, en el ministerio de Economía.

A partir de 1961 el líder desarrollista devolvió a los sindicatos el control de la Central General Trabajadores, intervenida por el Gral. Eugenio Aramburu en 1955, dando lugar a la gestación en el interior del sindicalismo peronista de la corriente “vandorista” (por Augusto Vandor, líder del poderoso gremio

⁴ Luis Alberto Romero. *Breve historia contemporánea de la Argentina 1916-1999*. FCE, Buenos Aires, 2001, Pág. 140.

⁵ *Ibidem*, Pág. 141.

metalúrgico). Dicha facción tenía la intención de independizarse progresivamente de las indicaciones que Juan Domingo Perón impartía desde su exilio en España.

Ese mismo año, Frondizi anuló la ilegalización del peronismo, permitiéndole al Partido Justicialista ganar en las elecciones de 1962 las gobernaciones de diez de las catorce provincias, incluida Buenos Aires, donde triunfó el combativo dirigente sindical textil Andrés Framini. Este resultado fue intolerable para las Fuerzas Armadas que le exigieron a Frondizi anular a las elecciones; ante su negativa se desencadenó un nuevo golpe de estado, el 29 de marzo de 1962, quedando como su sucesor el presidente provisional del Senado, José María Guido.

Con el fin del gobierno de Frondizi se produjeron nuevos enfrentamientos dentro de las Fuerzas Armadas, más específicamente entre las facciones denominadas azules y coloradas; resultando de tales oposiciones derrotados los grupos más antiperonistas y favorables a la burguesía agraria opositores del líder desarrollista. Tras dos choques sangrientos, otra generación se consolidó en el liderazgo de las FFAA bajo el mando del general Juan C. Onganía (uno de los dirigentes de la facción azul). Mientras que los colorados propiciaban la erradicación del peronismo, por considerarlo un movimiento clasista afín al comunismo, los azules apreciaban su carácter nacionalista y cristiano, considerándolo una fuerza moderada, útil para contener el avance de las ideas de extrema izquierda.

La imperiosa necesidad de otorgarle una salida institucional al precario gobierno de Guido determinó el llamado a elecciones presidenciales en 1963. Con el peronismo proscripto, resultó vencedor el candidato de la UCR del Pueblo, Arturo Illia, el 7 de julio de 1963, con tan sólo el 25% de los votos: *“Esta segunda experiencia constitucional postperonista se inició con peores perspectivas que la primera. Las principales fuerzas corporativas, incapaces por el momento de elaborar una alternativa a la democracia constitucional, habían hecho un alto pero estaban lejos de comprometerse con el nuevo gobierno. El partido gana-*

*dor, la UCR del Pueblo, había obtenido una magra parte de los sufragios, y si bien tenía la mayoría del Senado, sólo controlaba algo más de la mitad de las gobernaciones, y no tenía mayoría en la Cámara de Diputados donde, debido al sistema de voto proporcional, estaba representando un amplio espectro de fuerzas políticas”*⁶.

Inspirado en la imagen republicana anterior a 1930, el mandato de Illia intentó implementar un modelo de gobierno respetuoso de las pautas de la democracia liberal, por lo cual gobernó sin Estado de Sitio y sin presos políticos, garantizó las libertades básicas y hasta tuvo arrestos de dignidad nacional en sus relaciones con los EEUU, como lo demostró durante la invasión de los marines en Santo Domingo.

Por otra parte, su presidencia se caracterizó por impulsar medidas económicas y sociales de orientación popular, entre las que se destacaron: la eliminación de las restricciones electorales y políticas, la legalización del Partido Comunista; la sanción de la Ley del salario mínimo, vital y móvil (el salario real horario creció entre diciembre de 1963 y diciembre de 1964 un 9,6%) y la Ley de Abastecimiento, destinada a controlar los precios de la canasta familiar y la fijación de montos mínimos de jubilaciones y pensiones. Asimismo, se anularon los contratos de concesión de explotación petrolera a empresas privadas extranjeras, firmados bajo el gobierno de Arturo Frondizi, por considerarlos contrarios a los intereses nacionales. También se le dio un peso más significativo en el Presupuesto Nacional a la educación (de 12% en 1963 pasó al 23% en 1965). Por su parte, los indicadores industriales fueron muy positivos y la desocupación, de 8,8% en 1963, bajó al 5,2% en 1966.

Esta política económica y social implementada intentó desandar parte del camino seguido después de 1955 despertando enconadas resistencias entre los sectores empresariales expresadas tanto por los voceros desarrollistas, ante la falta de alicientes a la inversión extranjera, como por los liberales, opositores frente a lo que consideraban estatismo y demagogia, preocupados por

⁶ Ibídem Pág. 148.

los avances de los sindicatos y la pasividad del gobierno frente a ellos.

En 1965 se convocaron a elecciones legislativas y se eliminaron algunas de las restricciones que pesaban sobre el peronismo, por lo cual triunfó con 3.278.434 votos contra 2.734.970 de la Unión Cívica Radical del Pueblo. Como era de esperar, la situación interna de la Fuerzas Armadas no fue la mejor, teniendo en cuenta el resurgimiento del partido justicialista.

En ese contexto, se concretó una fuerte campaña mediática contraria al gobierno de Illia e impulsada por los diferentes sectores económicos a través de los medios de prensa. El caso más paradigmático fue el de *Primera Plana*⁷, en la que publicó sus columnas editoriales Mariano Grondona, uno de los más influyentes a la hora de desprestigiar al presidente: “*Semana a semana, desde las páginas de la sección El País, Primera Plana atacaba los pilares en los que se basaba el prestigio del gobierno radical ante la opinión pública: el respeto del gobierno por la libertad de expresión, y la honestidad del presidente Illia y sus colaboradores*”⁸. En igual sentido, resultan la autocrítica de Ramiro de Casasbellas, subdirector de la revista luego de la partida de Jacobo Timerman, sobre las políticas editoriales: “*Es obvio que obraba en nosotros el ejemplo de los semanarios estadounidenses y europeos y de ciertos diarios tales como Le Monde y The New York Times. Lamentablemente no tomamos*

de ellos lo máspreciado para todo periodismo político que se precie de serlo: la defensa de las instituciones democráticas. Por presumir de independientes acabamos por serlo del destino de nuestra sociedad y ayudamos como casi todas las publicaciones de la época, al derrocamiento del gobierno de Illia. Cuando reaccionamos, al menos en Primera Plana, el general usurpador que ocupaba la Casa Rosada cerró la revista [en 1969]. Tal vez hizo bien”⁹.

El 28 de junio de 1966 se produjo el golpe de estado en medio de la indiferencia de la ciudadanía y al día siguiente, al frente de la autodenominada “Revolución Argentina”, asumió como presidente el general Juan Carlos Onganía.

Un nuevo ensayo militar (1966-1973)

El golpe militar que llevó a Onganía al poder, apoyado en la política exterior de EEUU (Doctrina de Seguridad Nacional¹⁰) fue bien recibido incluso por parte de los peronistas. “*Perón abrió una carta de crédito, aunque recomendó ‘desensillar hasta que aclare’, los políticos peronistas fueron algo más explícitos y los sindicalistas se mostraron francamente esperanzados y concurrieron a la asunción del nuevo presidente, especulando con la persistencia del tradicional espacio para la negociación y la*

⁷ “La aparición a fines de 1962 del semanario Primera Plana significó un punto de inflexión en el proceso de modernización del periodismo argentino; de manera significativa en el universo de la gráfica y específicamente en el de los semanarios; pero su influencia afectó al conjunto de los medios masivos nacionales. Constituyó, al mismo tiempo, una expresión del complejo y contradictorio clima cultural de la época signado contradictoriamente por fuertes giros regresivos y ascendentes movimientos revolucionarios. Su nacimiento quedó inscripto, entre otras condiciones estructurales, en el marco de las nuevas inversiones de capitales extranjeros, de la vigorosa movilización del mercado publicitario, de la internacionalización de los contenidos y técnicas gráficas”. Jorge L. Bernetti. “El periodismo argentino de interpretación en los ’60 y ’70. El rol de ‘Primera Plana’ y ‘La Opinión’”. Ponencia presentada en el **IV Congreso ALAIC**, Recife, septiembre 1998.

⁸ Daniel H. Mazzei. “Periodismo y política en los años ’60: Primera Plana y el golpe militar de 1966”. En **Revista Entrepasados**, año IV, Nro.7, Buenos Aires, 1994, Pág. 30.

⁹ Ramiro Casasbellas. “Presumíamos de independientes”. En **Clarín**, 29/10/92.

¹⁰ “La V Conferencia de Jefes de Estado Mayor de los Ejércitos Americanos (CEA) se llevó a cabo en agosto de 1964 en la academia militar norteamericana de West Point. Allí se presentó la adhesión del Ejército argentino a la ‘doctrina de seguridad nacional’ trazada por el Departamento de Estado desde 1961, poniendo el acento en los ‘enemigos internos’ y no en el carácter extracontinental de la amenaza comunista o castrista. El representante argentino y miembro del grupo ‘Azul’, teniente general Juan Carlos Onganía, sostenía, como los norteamericanos, que las Fuerzas Armadas debían defender la seguridad interna, convirtiéndose a la vez en agentes de la modernización económica y social”. Jorge Lanata. **Argentinos**. Ediciones B, Buenos Aires, 2003, Tomo II, Pág. 246.

presión, y quizá con las posibles coincidencias con un militar que –como aquel otro– ponía el acento en el orden, la unidad, un cierto paternalismo y un definido anticomunismo”¹¹.

En lo político, la Revolución Argentina se propuso dar continuidad al proyecto desarrollista que Arturo Frondizi había llevado a cabo durante su mandato, sólo que esta vez el plan del radical fue aplicado estrictamente: favoreció la apertura y la concentración de capitales para impulsar el proceso de industrialización y modernización de la estructura productiva que se estableció sobre un Estado autoritario donde confluían el poder político y el económico. Precisamente, Onganía tuvo un plan económico muy claro. Se basó en la consolidación de la hegemonía de los grandes monopolios industriales y financieros asociados con el capital extranjero, a expensas de la burguesía rural y de los sectores populares.

El nuevo gobierno se caracterizó por enarbolar un “shock autoritario”: se disolvió el Parlamento (concentrando en manos del presidente ambos poderes) y los partidos políticos, cuyos bienes fueron confiscados y vendidos; se redujeron los ministerios y se creó una suerte de Estado Mayor de la Presidencia, el cual estuvo integrado por los Consejos de Seguridad, Desarrollo Económico y Ciencia y Técnica.

Como era de esperar, el sector del peronismo, que en un primer momento vio con buenos ojos el golpe de 1966, comenzó a replantear su situación, no sin antes profundizar su división interna. Hubo quienes, aún con lo planteado por Onganía, quisieron colaborar con el gobierno, mientras que los vandoristas buscaron resistir a los militares. Perón, desde el exilio, fomentó el surgimiento de sindicatos opuestos a la burocracia sindical, como la CGT “de los argentinos”. Así les recordó a los vandoristas que sin él no eran nada.

El objetivo común que unió a todos los sectores golpistas

fue el de combatir y reprimir al comunismo. Por tal motivo, el blanco principal fue la Universidad, entendida como el lugar en donde se infiltraban los “subversivos” quienes propagaban todo tipo de doctrinas consideradas disolventes y el foco del desorden, y sin duda la cuna de la propia izquierda. Por ello, el 29 de julio de 1966 la Policía Montada ingresó a la Universidad de Buenos Aires y la desalojó a porrazos tanto a alumnos como profesores, en el episodio tristemente conocido como la Noche de los Bastones Largos¹².

Pese a haber tenido condiciones económicas nacionales e internacionales a su favor, al cabo de los tres primeros años, la Revolución Argentina mostró signos de fracaso. El más evidente fue la inesperada respuesta social a la política económica oficial que derivó en la formación de las guerrillas urbanas. Entre las que se destacaron el ERP y Montoneros surgidos a inicios de los ’70.

Sin embargo, los factores económicos y sociales (aumento del costo de vida y transporte, desocupación creciente, etc.) no fueron las principales causas de radicalización de la protesta en comparación a los hechos políticos y culturales. El golpe de Onganía significó un violento ataque a la clase media, a través del constante asedio contra las universidades y el mundo de la cultura en general. Por ello, el avasallamiento de la autonomía universitaria impulsó a los jóvenes de clase media a la oposición armada.

En tanto, en un primer momento el sector obrero se sumó a las guerrillas, aunque desde el peronismo se intentó convencerlo de que el verdadero poder estaba en los sindicatos; de todas maneras, carecían de los recursos económicos necesarios para pasar a la clandestinidad y convertirse en combatientes profesionales, como en cierta medida, tenían los universitarios. Éstos gozaban de una mayor independencia económica y disponían de

¹¹ Luis Alberto Romero. Op Cit. Pág. 169

¹² “La represión fue acompañada de un clima persecutorio que se reflejaba en la vida cotidiana. Las minifaldas, el pelo largo, el uso de pantalones en las mujeres o el besarse en una plaza fueron censurados como síntomas de la desintegración espiritual de la nación. La asfixia cultural favoreció la emigración de científicos y académicos al exterior, fenómeno que fue conocido como Fuga de Cerebros. Su lugar fue ocupado por sectores clericales y conservadores”. Daniel James. “Violencia, proscripción y autoritarismo (1955-1976)”. En: Juan Suriano. **Nueva Historia Argentina. Dictadura y Democracia (1976-2001)**. Ed, Sudamericana, Buenos Aires, 2003, Pág.52.

mucho más tiempo para pensar y dedicarse a la exigente vida de guerrillero.

En ese entonces, existía una fuerte atracción “casi mística”, que producía, desde el exilio, el General Perón sobre la juventud, ya que los que se sumaron a acciones colectivas descubrieron en él un modelo y mentor espiritual, el gestor de una nostálgica época de oro en la que el pueblo había sido feliz; en una clara contraposición con los años sesenta, década en la que los jóvenes estaban desilusionados del sistema político tanto en su forma constitucional como de facto. Por su parte, el caudillo peronista apoyó constantemente, por medio de mensajes, a las organizaciones guerrilleras en sus acciones. Es importante resaltar que la agrupación ERP no compartió la visión de Montoneros, que sostenía que podía hacer la revolución de la mano de Perón; en tanto, para el Ejército Revolucionario del Pueblo el líder justicia lista era un impostor a quién debía desenmascarse.

Tal descontento con el sistema autoritario de gobierno implementado por Onganía y la gestación de un espíritu revolucionario derivó en manifestaciones espontáneas de obreros y estudiantes: *“cuando en mayo de 1969 [sic] estalló el breve pero poderoso movimiento de protesta –el Cordobazo–, el único capital de Onganía, el mito del orden, se desvaneció. Dicho estallido vino precedido por una ola de protestas estudiantiles en diversas universidades de provincias –en Córdoba murió un estudiante, Santiago Pampillón– y de una fuerte agitación sindical en Córdoba, centro industrial donde se concentraban las principales fábricas de automotores”*¹³.

Debido a los constantes problemas internos, el gobierno de Onganía se resintió en mayo de 1969, producto de la impotencia frente al desafío social y la posterior vacilación del Ejército para reprimirla. Asimismo, una apresurada salida de capitales extranjeros y la reaparición de las expectativas de inflación profundizaron el aislamiento del presidente de facto. Había grupos que querían probar la vía del nacionalismo, y el populismo, mientras que los liberales dudaban entre una dictadura más extrema

o la negociación de la salida política, empresa que se asociaba con el nombre del general Aramburu.

El propio Aramburu fue secuestrado por Montoneros el 29 de mayo de 1970 (en el denominado Operativo Pindapoy, y por el cual el grupo se dio a conocer públicamente), a un año del Cordobazo, y a los pocos días se encontró su cadáver. En un primer momento se sospechó, no sin fundamentos, que ciertos grupos cercanos al presidente habían estado implicados en el hecho. Despejada o no la duda, los militares decidieron deponer a Onganía a principios de junio de 1970, y en su reemplazo fue designado el general Roberto Marcelo Levingston.

La llegada del nuevo mandatario al poder, el 18 de junio, fue más que sorpresiva, ya que era agregado militar en la embajada argentina en Washington, casi un desconocido para el pueblo argentino. En la realidad, la verdadera figura de poder que intentó darle órdenes a Levingston fue el general Alejandro Lanusse quien buscaba una salida honorable para las FFAA.

Así y todo, el presidente, en octubre de 1970, intentó mejorar la situación del país y organizar un partido político que mantuviera en alto la bandera de la Revolución Argentina. Designó a Aldo Ferrer como ministro de Obras Públicas, y luego de Economía, quién propuso reeditar la fórmula nacionalista y populista. Asimismo, el ministro de Trabajo, Juan Alejandro Lupo, de base peronista negoció con la CGT e impulsó un nuevo sistema salarial distribucionista; además de proteger a los sectores nacionales del empresariado mediante la utilización del crédito y la implementación de los contratos en las empresas del Estado. A través de dichas medidas, sus estrategias confiaban en que, en un plazo que estimaban en cuatro o cinco años, se crearían las condiciones para una salida política adecuada y una democracia auténtica.

Sin embargo, no pudo concretar su “proyecto nacional” de convocatoria a los partidos sin sus líderes; esto es, a los peronistas sin Perón y a los radicales sin Balbín. Como contrapartida, los peronistas, radicales, demoprogresistas, bloquistas,

¹³ Nótese que Luís Alberto Romero. Op. Cit. Pág. 175. comete el error, seguramente involuntario, de indicar la muerte del estudiante Santiago Pampillón en 1969, ocurrida el 12 de septiembre de 1966 en la “Noche de los bastones largos”.

conservadores populares y socialistas respondieron formando una alianza llamada La Hora del Pueblo (cuyos artífices fueron Jorge Daniel Paladino, delegado personal de Perón, y Arturo Mor Roig, veterano político radical). Éste fue el final del gobierno de Levingston que, sumado al desprestigio rápidamente adquirido por la incapacidad de contener a los grupos armados, y luego del segundo “Cordobazo” conocido como “Viborazo”, el 22 de marzo de 1971 fue desplazado del poder y reemplazado por Alejandro Agustín Lanusse.

El nuevo presidente anunció el reestablecimiento de la actividad política partidaria y la próxima convocatoria a elecciones generales, subordinadas a un Gran Acuerdo Nacional, sobre cuyas bases había venido negociando con los dirigentes de La Hora del Pueblo. Finalmente, las Fuerzas Armadas optaron por priorizar la salida política, ya que aspiraban a reconstruir el poder y la legitimidad de un Estado cada vez más jaqueado. Al mismo tiempo, durante su mandato, Lanusse, mostró rasgos de agudo pragmatismo, restableciendo las relaciones diplomáticas con China, repatriando el cadáver de Eva Perón e invitando a Juan Domingo Perón a regresar del exilio en 1972.

En relación al plano económico, se iniciaron importantes obras de infraestructura tales como rutas, represas, centrales eléctricas, puentes, etc., y en el plano jurídico se hicieron diferentes modificaciones legislativas. Para poder llevar adelante su proyecto con vistas a una salida democrática, Lanusse designó como ministro del Interior a Arturo Mor Roig (el ideólogo del Gran Acuerdo Nacional), quién en abril de 1971 anunció el levantamiento de la veda política y la reintegración de los bienes expropiados a los partidos políticos. Promovió la finalización del viejo litigio del Partido Radical, por lo que la UCR del Pueblo volvió a ser la UCR, al tiempo que la UCR Intransigente se estructuró en torno al Movimiento de Integración y Desarrollo (MID), liderado por Arturo Frondizi. Ante las acciones y presiones de la guerrilla popular, Lanusse convocó a elecciones para el 11 de marzo de 1973.

El 10 de abril de 1972 miembros de ERP secuestraron y asesinaron al empresario automotriz Oberdan Salustro y, en la ciudad de Rosario, al comandante del II Cuerpo de Ejército, general Juan Carlos Sánchez. Por su parte, el 15 de agosto se produjo una fuga masiva de presos peronistas de la cárcel de Rawson, provincia de Chubut. Aquéllos que no lograron huir se entregaron a las fuerzas de seguridad y fueron trasladados a la base naval de Trelew. Los dieciséis sobrevivientes fueron ejecutados el 22 de agosto en lo que se conoció como la Masacre de Trelew.

El aumento en la escalada de violencia motivó a Lanusse a negociar con Perón para que se declarara en contra de la violencia política y resignara su participación electoral. Sin embargo, el líder peronista rechazó ambas propuestas.

La vuelta del General (1973-1976)

“Convencido de que nada podía esperarse de Perón, Lanusse optó por asegurarse la condición mínima: que Perón no sea candidato, a cambio de su propia autoproscrición”¹⁴. El presidente organizó el sistema electoral de manera que el caudillo justicialista no se encontrara en condiciones de presentarse en las elecciones mediante la Ley de Residencia¹⁵.

Llegado el momento de las elecciones (en las que se aplicó el sistema del Ballotage), el peronismo concurrió junto con el FREJULI, encabezado por Héctor Cámpora, mientras que por los radicales se presentó Ricardo Balbín. El 11 de marzo de 1973 Cámpora obtuvo casi el 50% de los votos, y aunque debían ir a una segunda vuelta, el candidato radical renunció.

El 25 de mayo, Héctor Cámpora asumió la presidencia de la Nación. Luego de dieciocho años si participación electoral y persecución, el peronismo volvió al poder. Sin embargo, el mandato del “Tío” no duró demasiado. En su corta gestión, les otorgó el reconocimiento a los Montoneros por su contribución, ofreciéndoles a muchos de sus dirigentes más importantes puestos

¹⁴ *Ibidem*. Pág. 188.

¹⁵ Lanusse levantó la proscripción al Partido Justicialista pero la mantuvo sobre Juan Domingo Perón, al elevar la cantidad de años de residencia necesarios para ser electo Presidente, requisito que Perón no cumplía por haber estado exiliado 18 años en España.

en el gobierno y declarando una amnistía general para los presos políticos. Además, reemplazó a toda la plana mayor del Ejército, haciendo fracasar la “salida honorable” planeada por Lanusse.

El regreso Perón se produjo definitivamente el 20 de junio de 1973, y aunque su liderazgo permanecía intacto, el contexto era muy diferente, con una sociedad conmovida por las crisis recurrentes y la cultura de la violencia. El día de su arribo, Ezeiza se transformó en un calvario y fue sin dudas el lugar donde se observó lo que sería el principio de las sangrientas luchas internas que el peronismo viviría después. *“La masacre de Ezeiza cierra un ciclo de la historia argentina y prefigura los años por venir. Es la gran representación del peronismo, el estallido de sus contradicciones de treinta años. Es también uno de los momentos estelares de una tentativa inteligente y osada para aislar a las organizaciones revolucionarias del conjunto del pueblo, pulverizar al peronismo por medio de la confusión ideológica y el terror, y destruir toda forma de organización política de la clase obrera. Ezeiza contiene en germen el gobierno de Isabel y López Rega, la AAA, el genocidio ejercido a partir del nuevo golpe militar de 1976, el eje militar-sindical en que el gran capital confía para el control de la Argentina”*¹⁶.

La primera fila, cerca de Perón, fue la más cotizada. La idea de las diferentes facciones guerrilleras fue mostrarse junto al general en su retorno. Sin embargo, a medida que se aproximaron a recibir a su líder, las columnas de Montoneros, FAR y JP fueron ametralladas por integrantes de la derecha peronista (que más tarde integrarían la Alianza Anticomunista Argentina - Triple A¹⁷), dejando un saldo, según lo establece Verbitsky, de trece muertos y 365 heridos; sin embargo, hoy en día todavía no existe un número oficial de decesos que, incluso, podría ascender a centenares. Por más que los autores eran conocidos y hasta se publicaron fotografías de los mismos, Perón no hizo nada al respecto.

El 13 de julio, Cámpora y el vicepresidente Solano Lima renunciaron y, debido a la ausencia del titular del Senado, asumió la presidencia Raúl Lastiri, hasta ese entonces titular de la Cámara de Diputados. El 23 de septiembre se realizaron las nuevas elecciones y la fórmula Perón-Perón, pues el líder compartió la candidatura con su esposa Isabel (María Estela Martínez), alcanzó el 62% de los votos. Inmediatamente después de su asunción, la Juventud Peronista y el peronismo de izquierda en general, empezaron a ver atónitos como el viejo caudillo defendía a los líderes sindicales y a la derecha peronista y castigaba verbalmente a los denominados “grupos marxistas terroristas y subversivos” supuestamente “infiltrados” en el movimiento.

Los sectores de la izquierda peronista comenzaron a creer que Perón se había pasado definitivamente para “el otro bando”, y responsabilizaban de tal cambio a los hombres de su círculo, los traidores e imperialistas como el ministro de Bienestar Social José López Rega. Para la Triple A, el “Brujo” reclutó entre otros a numerosos policías que habían sido expulsados por gansterismo y reincorporados antes de la asunción de Perón (López Rega era él mismo un policía retirado). En este “Escuadrón de la Muerte” adquirieron experiencia muchos de los que después integrarían las brigadas de represión del Proceso. *“Según señala González Jansen, entre julio y septiembre de 1974 se produjeron 220 atentados de la Triple A, casi tres por día, sesenta asesinatos –uno cada 19 horas- y 44 víctimas resultaron con heridas graves”*¹⁸.

En la conmemoración del Día del Trabajador, el 1º de mayo de 1974, en la Plaza de Mayo sucedió la inevitable ruptura entre el líder peronista y los sectores de izquierda del partido. En el acto, los Montoneros llenaron la plaza con standartes de su Movimiento, silbaron a Isabel Perón y cantaron en contra del general (*“Si Evita viviera sería Montonera”*, y *“Qué pasa (...) general, que está lleno de gorilas el gobierno popular”*). La JP, tras el repudio de Perón, respondió marchándose

¹⁶ Horacio Verbitsky. *Ezeiza*. Editorial Contrapunto, Buenos Aires, 1985, Pág. 5.

¹⁷ La Alianza Anticomunista Argentina (Triple A), comandada por López Rega, fue una organización parapolicial-terrorista de extrema derecha que atentó contra la vida de dirigentes y colaboradores de tendencia izquierdista, artistas, opositores y empresarios, entre otros, mediante una metodología basada en asesinatos selectivos, atentados, secuestros y torturas.

¹⁸ Jorge Lanata. Op. Cit. Pág. 345.

de la Plaza, dejándola semivacía. “Se estima que aquel día entre sesenta y ochenta mil personas le dieron la espalda al General y se alejaron de la Plaza de Mayo”¹⁹. Marcando claramente cuál sería su postura, una semana después, Perón le dio en persona la bienvenida al general Pinochet, quién ocho meses atrás había derrocado al gobierno socialista chileno de Salvador Allende.

Sin embargo, el presidente no pudo llevar adelante lo que se propuso, quedando inconcluso, en especial el Pacto Social acordado durante el gobierno de Cámpora cuya meta era la estabilización de la economía e hizo recaer la crisis sobre las espaldas de los trabajadores: se suspendieron las negociaciones colectivas aunque los patrones no resignaron seguir usufructuando las variables económicas en su beneficio; se congelaron los salarios y la patronal tuvo vía libre para despedir a trabajadores; mientras que una Ley de Asociaciones Profesionales garantizó el control de los gremios por parte de la burocracia sindical.

El 1 de junio de 1974 se produjo la muerte del General, a los setenta y ocho años, y su mujer y vicepresidente, María Estela Martínez de Perón, lo sucedió bajo la tutela de López Rega. La administración arrancó con buenos augurios, aunque los problemas económicos, los conflictos dentro del propio partido y el creciente terrorismo practicado por insurgentes y movimientos paramilitares superaron al gobierno.

Con el frente peronista aún más fracturado se consolidaron los grupos revolucionarios. Los Montoneros decidieron “volver a la resistencia” clandestina y abandonaron definitivamente la esfera legal. Así, se alejaron cada vez más de la guerra de guerrillas urbana para acercarse al ERP y al terrorismo político, cuyas víctimas muchas veces fueron civiles que no integraban el gobierno ni las fuerzas de seguridad.

Por otra parte, importantes sectores del movimiento obrero recurrieron a huelgas, así como a marchas de hambre, trabajo a reglamento y manifestaciones callejeras en un esfuerzo destinado a cambiar la política económica. El gobierno constitucional, con

la oposición de empresarios y obreros, perdió el control de las variables claves del manejo económico. La idea del “vacío de poder”, que desde la muerte de Perón fue instalada y amplificadas por los medios gráficos en su cada vez más tensa relación con las autoridades nacionales²⁰, se agravó ante la incapacidad oficial para ofrecer soluciones a los problemas del momento. “Por entonces, el gobierno peronista se acercaba a su final. El ‘Rodrigazo’ (se trató de un grupo de medidas tomadas por el Ministro de Economía, Celestino Rodrigo, entre las que se destacan la devaluación del peso entre un 100% y un 160%, el incremento del 181% en el precio de la nafta y del 75% en los precios del transporte) había desatado una crisis económica que hasta el final resultó imposible de dominar: inflación galopante, corridas hacia el dólar, aparición de los mecanismos de indexación y, en general, escasas posibilidades para controlar la coyuntura desde el poder”²¹.

Ante este panorama, las FFAA lideradas por Jorge Rafael Videla, desde agosto de 1975, actuaron sagazmente, sin intervenir hasta que la situación empeoró a tal punto que un sector de los civiles fueron a golpear las puertas de los cuarteles.

La última dictadura. Parte 1: Terrorismo de Estado (1976-1981)

El 24 de marzo de 1976 la Junta Militar encabezada por el teniente general Jorge Rafael Videla del Ejército, el almirante Emilio Eduardo Massera de la Marina y el brigadier general Orlando Ramón Agosti de la Fuerza Aérea (Junta Tripartita) derrocó al gobierno de Isabel Perón, instaurando la dictadura más sangrienta que vivió el país. El llamado “Proceso de Reorganización Nacional” designó como Presidente de la Nación a Videla.

Al momento de su asunción, los medios gráficos instalaron un clima general de desconcierto desde la muerte de Perón y promovieron la idea de la inevitabilidad del Golpe, aseverando

¹⁹ Ibídem. Pág. 347.

²⁰ César L. Díaz. **La cuenta regresiva. La construcción periodística del Golpe de estado de 1976.** La Crujía, Buenos Aires, 2002, pp. 65-91.

²¹ Luis Alberto Romero. Op. Cit. Pág. 204.

que estaban creadas las condiciones para la aceptación de un nuevo gobierno que prometía restablecer el orden y asegurar el monopolio estatal de la fuerza.: “No hubo definición en el peronismo ante la crisis” (*Clarín*, 20/02/76); “El país encara la recesión económica” (*La Opinión*, 06/03/76); “Bases mínimas para una salida constitucional” (*La Opinión*, 18/03/76); “Una Argentina inerme ante la matanza” (*La Opinión*, 23/03/76); “ES INMINENTE EL FINAL. Todo está dicho” (*La Razón*, 23/03/76)²².

Apenas asumido el nuevo gobierno de facto y como había ocurrido en 1966, aunque de manera mucho más extrema, fueron disueltos el Congreso y las legislaturas provinciales; la presidenta, los gobernadores y los jueces depuestos; y además se prohibió toda actividad política estudiantil y de los partidos. Por su parte, la UIA, la CGE, la CGT y los sindicatos más importantes fueron intervenidos, sus fondos congelados; y las actividades relacionadas con las huelgas y las negociaciones colectivas, declaradas ilegales.

El objetivo fue refundar una nueva nación desarmando las bases de sustentación económica del “populismo” para lo cual era fundamental la implementación del terrorismo de Estado: “La política económica del régimen militar significó una alteración profunda de los patrones que, hasta allí, con sus distintas especificidades, caracterizaron a las gestiones económicas precedentes. Sus peculiaridades, la intensidad y el poder político con el que se implementó, la naturaleza de las transformaciones procuradas y, fundamentalmente, sus connotaciones que trascienden el marco de lo económico a punto de convertirla en un programa de reestructuración integral de la propia organización social, configuran diferencias básicas y sustantivas respecto de las políticas económicas aplicadas, históricamente, en el país aún aquellas que fueran instrumentadas bajo otros regímenes militares. La liberación generalizada de los mercados y la apertura económica al exterior constituyen, en dicho

marco, los elementos centrales de tal política que, en síntesis, procuraba modificar radicalmente la estructura económica del país, su base social de sustentación y su inserción en la división internacional del trabajo”²³. Con todas estas medidas, se procedió a una substancial desindustrialización del país (más allá de la también despolitización y pauperización de las clases sociales), definitivamente favorable al capital extranjero, concretada por la gestión de Martínez de Hoz.

La represión ilegal (cuyo período más álgido fue entre 1976 y 1978) no sólo fue cuidadosamente planeada, organizada y dirigida por los más altos niveles militares, sino que también se llevó a cabo de manera clandestina. Sus destinatarios no fueron tan sólo los integrantes de las organizaciones guerrilleras y los sectores obreros comprometidos con la lucha armada, sino que se extendió a un conjunto de actores sociales y políticos sin vinculación directa con las organizaciones guerrilleras. Las prácticas genocidas incluyeron el secuestro, la detención en centros clandestinos, la tortura y, en la mayoría de los casos, la ejecución de personas, además de la apropiación ilegal de niños. A raíz de ello, surgió la figura jurídica de la desaparición forzada de personas cuya cifra extraoficial llegaría a los 30.000. “El Estado autoritario, que clausuró el Parlamento y desplazó el centro del poder político hacia las Fuerzas Armadas, organizó una estructura represiva, paralela y oculta que controlaba `centros clandestinos de detención` y `grupos operacionales secretos` como una exigencia para desarrollar una eficaz acción antisubversiva. El sistema de detención-desaparición respondió al siniestro objetivo de someter al individuo al mayor aislamiento y soledad, con la intención de desconectarlo de la vida pública y la vida privada, para facilitar la rapidez de las investigaciones. En su desamparo, el detenido-desaparecido, privado de toda protección legal y de defensa, fue sometido al dominio total de sus captores (siendo torturado, forzado a colaborar, asesinado), sn que recabaran noticias de su persona”²⁴.

²² Eduardo Blaustein y Martín Zubieta. **Decíamos ayer. La prensa argentina bajo el proceso**. Ed. Colihue, Buenos Aires, 1998. Págs. 77, 81, 85, 89 y 91.

²³ Daniel Azpiazu; Eduardo Basualdo y Miguel Khavisse. **El nuevo poder económico en la Argentina de los años 80**. Ed. Legasa, Buenos Aires, 1986, Pág.89.

²⁴ Hugo Quiroga. “El Tiempo del ‘proceso’”. En Juan Suriano. En **Nueva Historia Argentina**. Op. cit, Pág. 57.

Más allá de mostrar una uniformidad de criterio a la hora de despolitizar y desindustrializar a la población, y de la represión a los “subversivos”, el gobierno militar estuvo atravesado desde sus orígenes por profundas divisiones internas. Entre 1976 y 1981, la gran mayoría de los altos cargos de la administración pública estuvieron en manos de oficiales de las Fuerzas Armadas. Esto perjudicó el funcionamiento del Estado, fundamentalmente porque cada funcionario pasó a depender de dos jefes: su superior jerárquico en el escalafón de la administración pública y su superior militar. Esta doble dependencia contribuyó a fragmentar el Estado en múltiples unidades que gozaban de una autonomía de hecho, con los previsible efectos de corrupción. A ello se sumaron las diferencias entre las FFAA, sobre todo entre Ejército y Marina con Videla y Masera respectivamente.

Al mismo tiempo, en 1978, año en que se disputó el Mundial de Fútbol, sobre el que efectuaremos algunas precisiones en el Capítulo V de la segunda parte de la tesis “Análisis”, el gobierno militar buscó darle un giro a la economía. Por ello, estableció una pauta cambiaria (conocida como la “tablita”) que determinaba una devaluación mensual del peso, con el objetivo de poder controlar la inflación. Sin embargo, esto no se alcanzó y, por el contrario, se fomentó una fuerte especulación con una gran masa de dinero colocada a corto plazo. Palabras como “plata dulce”, “bicicleta financiera” o “deme dos” fueron las frases características de la época.

Ese mismo año se agravó una disputa limítrofe con Chile, conocida como Conflicto del Beagle, ante el desacuerdo sobre la soberanía de las islas ubicadas al sur del Canal Beagle y sus espacios marítimos adyacentes, que casi desencadena una guerra, evitada por la mediación del Papa Juan Pablo II a través del cardenal Antonio Samoré.

En septiembre de 1979 la Comisión Interamericana de Derechos Humanos de la OEA (CIDH) llegó al país “una misión de observación en respuesta a las denuncias recibidas”²⁵ por exiliados y organismos de DDHH. El organismo entrevistó a per-

sonalidades, autoridades públicas y a miembros de organizaciones civiles y de Derechos Humanos. El informe de la CIDH fue aprobado el 11 de abril de 1980 y reflejaba las graves violaciones a los derechos humanos cometidas por el estado terrorista. El gobierno militar prohibió dar a conocer el informe y sólo permitió una parcial publicación de sus conclusiones. Sin embargo, el Centro de Estudios Legales y Sociales (CELS) logró distribuir clandestinamente 500 ejemplares del informe completo que incluía los nombres de los entrevistados y otras precisiones.

La última dictadura. Parte II. Fracaso del plan y una nueva estrategia militar (1981-1983)

El esquema económico planteado por el ministro de Economía, Martínez de Hoz, estalló en 1980 provocando la quiebra de importantes entidades financieras por lo que el Estado debió hacerse cargo de los pasivos de los diferentes bancos afectados. A causa de tensiones en el seno de la cúpula militar, insatisfecha con la incapacidad de Videla para estabilizar la situación económica y la intranquilidad civil, en marzo de 1981 debió asumir el nuevo presidente, general Roberto Marcelo Viola. *“Hacia fines de 1981 se precipitó la ‘crisis de la deuda’. Por una parte, ésta fue el efecto del aumento del endeudamiento externo, que pasó de 10.000 a 36.000 millones de dólares entre 1977 y 1981 (...), y por el incremento del déficit comercial. Por la otra, dicha crisis fue ‘gatillada’ por el aumento de las tasas de interés mundiales, la retracción del crédito y la caída de los precios internacionales de las materias primas. Así, entre 1980 y 1982, el PBI cayó un 12%, el industrial más del 20%, el salario real en torno al 20%, la inversión bruta interna más del 40%, y la tasa de desocupación se duplicó. A la vez, la deuda externa se incrementó en U\$S 15.000 millones, la fuga de capitales (...) se elevó a U\$S 10.000 millones, el saldo acumulado del déficit de balanza de pagos llegó a los U\$S 7.500 millones (...), y el déficit*

²⁵ Informe sobre la situación de los derechos humanos en Argentina (1980) En: www.cidh.org

fiscal pasó de 7,5% a 16,5% del PBI²⁶.

Viola intentó modificar la orientación de la política económica, para así encontrar una salida “decorosa” para el régimen militar. En tal sentido, dividió el Ministerio de Economía en cinco carteras, con el propósito de “despersonalizar” la política económica; incorporó una mayoría de civiles al gabinete, produjo un acercamiento con los sectores propietarios e inició un diálogo con sindicalistas y políticos. Sin embargo, este intento de encontrar nuevas bases de apoyo para el régimen militar fracasó. En el terreno político, la apertura fue recibida con frialdad por las principales fuerzas políticas, que dudaban de la representatividad de Viola dentro de las Fuerzas Armadas y, por consiguiente, de la viabilidad de su proyecto.

En julio de 1981 se constituyó la Multipartidaria (convocada por la Unión Cívica Radical e integrada por los partidos Justicialista, Intransigente, Demócrata Cristiano y el Movimiento de Integración y Desarrollo) con la finalidad de presentar un bloque político unificado, capaz de recuperar la vigencia de las instituciones democráticas y de ofrecer al país una propuesta de solución ante la emergencia nacional. En ese contexto se hizo evidente el “agotamiento” del “proceso” tal como plantea Hugo Quiroga.

Finalmente, la oposición decisiva al proyecto de Viola provino desde el propio seno militar. El conflicto de poderes entre la Junta Militar y el presidente culminó con su desplazamiento en diciembre de 1981 y en su lugar asumió el general Leopoldo Fortunato Galtieri.

Como primera medida, el nuevo mandatario buscó revertir la mala imagen que venía cosechando el Proceso, por lo cual intentó retomar la orientación liberal de la política económica, que quedó en manos de un nuevo ministro de Economía, Roberto Alemann. Además, se endurecieron las relaciones con los partidos políticos y con el sindicalismo, que no tardaría en resistirlo.

El 30 de marzo de 1982, una masiva concentración promovida por la CGT-Brasil (la más combativa del sindicalismo, diferenciada de la CGT-Azopardo, más conciliadora) fue duramente reprimida. Sin embargo, la magnitud y el carácter de la movilización mostraron que la oposición social y política había crecido.

Casi de inmediato se intentó dar el último “manotazo de ahogado”. El 2 de abril de 1982 el gobierno ocupó por la fuerza las Islas Malvinas. Esta acción preparada en secreto por unas pocas personas y sin tener en cuenta las posibles consecuencias militares y políticas, contó con un amplio respaldo popular. *“El hecho, sorprendente para casi todos, suscitó un amplio apoyo: la gente se reunió espontáneamente en la Plaza de Mayo, y volvió a hacerlo, en forma multitudinaria, allí y en las capitales provinciales, cuando fue convocada, una semana después, en ocasión de la visita del secretario de Estado norteamericano Alexander Haigh. Ese día el presidente Galtieri tuvo la satisfacción de arengar a la multitud desde el histórico palco. Todas las instituciones de la sociedad (colectividades extranjerías, clubes deportivos, asociaciones culturales, sindicatos, partidos políticos) manifestaron su adhesión sin reserva”*²⁷.

El gobierno imaginaba que con la recuperación de las Islas Malvinas iba a resolver sus problemas políticos en un momento en que el rumbo de la experiencia militar se veía comprometido. En un principio eso pareció posible. Sin embargo, se había subestimado la respuesta de Gran Bretaña y se creyó además que los Estados Unidos (cuyo principal aliado era precisamente Gran Bretaña) apoyarían la acción Argentina: *“Con la aprobación norteamericana que descontaban para tan vital aliado como se creían, ante la pasividad que atribuían a la Europa afeminada y decadente y al desdentado león británico, y la adhesión que suponían del enemigo ideológico pero socio comercial, se lanzaron sin medir riesgos ni consecuencias”*²⁸.

²⁶ Daniel Azpiazu y Hugo Nochteff. **Quince años de democracia**. Grupo Editorial Norma, Buenos Aires, 1998, Pág. 147-148.

²⁷ *Ibidem*. Pág. 231

²⁸ Horacio Verbitsky. **Malvinas. La última batalla de la Tercera Guerra Mundial**. Sudamericana, Buenos Aires, 2002, Pág. 136.

La efectiva e intransigente reacción británica también estaba motivada por problemas internos en el gobierno de Margaret Thatcher. La “Dama de Hierro” decidió enviar una poderosa flota y fuerzas militares para recuperar las islas, mientras que Los Estados Unidos, tras del fracaso de la mediación del general Haig que pretendía que el gobierno argentino aceptara la resolución 502 de las Naciones Unidas y retirara las tropas de las islas, apoyaron con decisión a su principal aliado.

El gobierno militar controló estrictamente la difusión de noticias y, con la colaboración de los medios, creó un clima esperanzador sobre la situación bélica que no se correspondía con el curso real de los acontecimientos. A medida que fue avanzando la guerra los medios argentinos desinformaron anunciando una posible victoria nacional. Mientras tanto, un grupo de futbolistas viajó hacia España para jugar el Mundial y allí se enteraron de la cruda realidad. Los ingleses ya tenían pleno control de la situación, cosa que en Argentina aparentemente no se sabía.

Galtieri utilizó ambos hechos (El Mundial de España 82 y la Guerra de Malvinas) para intentar levantar su imagen ya agotada. Pero la inevitable derrota y la vuelta sin gloria desde tierras españolas aceleraron su salida del gobierno. El desacertado e irreal diagnóstico del tercer presidente de facto es corroborado por varios autores consultados: *“Diez años más tarde, un lúcido observador y analista cuyo testimonio queda acotado por el hecho de haber integrado los equipos de Viola, sostendría en privado que Galtieri ‘tenía en la mente tres guerras: Malvinas, Chile y Centroamérica’*²⁹. No obstante, según el historiador Alberto Romero, el presidente de facto no contó con que la invasión a las Islas derive en una disputa bélica: *“La agresión a Chile –en referencia al conflicto del Canal de Beagle bloqueada por la mediación papal fue desplazada hacia Gran Bretaña, el tradicional imperio, que se suponía viejo y achacoso. Ya en 1977, la Marina había planteado la propuesta de ocupar las Islas, vetada por Videla y Viola, que retomó apenas Galtieri asumió la presidencia. La idea era sencilla y atractiva. Luego*

*del golpe de mano, que presentaba pocas dificultades, se contaba con el apoyo norteamericano y la reluctante reacción de Gran Bretaña, que finalmente admitiría la ocupación, a cambio de todas las concesiones y compensaciones necesarias. En ninguna de las hipótesis entraba la posibilidad de una guerra*³⁰.

En el plano de la política internacional, la Argentina recibió la adhesión de los países de América latina y del Movimiento de Países No Alineados, pero quedó aislada de las potencias occidentales. Por el lado militar, el poderío y la organización británica superaron al caótico e improvisado dispositivo militar argentino. Por lo que el 14 de junio de 1982, el mando militar argentino en Malvinas se rindió ante los jefes británicos. La guerra había terminado. También empezaba el fin de la dictadura militar. Además, se presentó el “Informe Rattenbach”, resultado de una comisión creada en un intento por retomar la iniciativa política perdida por el descontento popular y el descrédito de las fuerzas armadas; el fin fue analizar y evaluar el desempeño de las fuerzas armadas en el conflicto bélico. El informe recomendó penas graves para los responsables, calificando la guerra como una “aventura militar” (recomendando la pena de muerte o reclusión por tiempo indeterminado para Galtieri, Anaya, Mabragna, Reposi y Astiz), pero su influencia sobre el juicio posterior fue prácticamente nula. Sin embargo, desde el punto de vista político e histórico el informe sepultó definitivamente cualquier intento de los dirigentes militares y políticos de la época por encubrir o relativizar sus responsabilidades.

Luego de la Guerra se produjo la rápida descomposición del gobierno militar: Galtieri renunció, la Marina y la Fuerza Aérea se retiraron de la Junta y el comandante en jefe del Ejército designó a un nuevo presidente, el general Reynaldo Bignone para concretar la transición. En su primer discurso público anunció la intención de convocar a elecciones para comienzos de 1984. Sin embargo, a principios de 1983, agobiados por una pésima situación económica (José Dagnino Pastore, ministro de Economía, declaró el “estado de emergencia” frente a los cierres de fábricas,

²⁹ Pablo Babini. “La Caída de Viola” En: *Revista Todo es Historia*, diciembre 1991, N° 294, Pág. 8.

³⁰ Luis Alberto Romero. Op. Cit. Pág. 231.

la inflación que superaba el 200% en el año y la constante devaluación de la moneda), debilitados por la derrota de Malvinas, y presionados por la opinión pública nacional e internacional, junto a la ejercida por la Multisectorial (fundada por Ricardo Balbín y liderada por Raúl Alfonsín, que intentaba lograr una entrega anticipada e incondicional del poder) y las entidades de derechos humanos (encabezadas por Adolfo Pérez Esquivel, que intensificaron la campaña para el esclarecimiento del paradero de los desaparecidos) los militares anunciaron las elecciones democráticas para el 30 de octubre. No sin antes dictar el decreto 2726/83, que ordenó la destrucción de la documentación existente sobre la detención, tortura y asesinato de los desaparecidos, así como del Documento Final sobre la Lucha contra la Subversión y el Terrorismo que dictaminaba la muerte de los desaparecidos. Además, el 23 de septiembre se avanzó en el proceso de eliminación de los antecedentes del gobierno con la ley 22.924 de Amnistía o de Pacificación Nacional para los miembros de las fuerzas armadas sobre todos los actos cometidos en la “guerra contra la subversión”. El 10 de diciembre de ese año, asumió la presidencia de la Nación el Dr. Raúl Alfonsín, de la UCR.

La nueva democracia (1983-1989)

La vuelta a la democracia sirvió para cerrar la etapa más nefasta de la historia argentina. Con la asunción de Alfonsín y la exposición masiva de los organismos de derechos humanos, los medios comenzaron a realizar una revisión lo que había ocurrido durante la última dictadura.

El gobierno de Alfonsín debía resolver un problema clave: llevar adelante el regreso de la democracia en un país con una larga tradición de gobiernos militares. Como primera medida, el 15 de diciembre de 1983 sancionó dos decretos mediante los cuáles se ordenó enjuiciar a los dirigentes de las organizaciones guerrilleras ERP y Montoneros y procesar a las tres juntas

militares que dirigieron el país desde el golpe del 24 de marzo de 1976 hasta la Guerra de las Malvinas. Además, creó la CONADEP (Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas) que tuvo como objetivos relevar, documentar y registrar casos y pruebas de violaciones de derechos humanos, para presentar como pruebas en el juicio a las juntas militares. Entre sus integrantes más destacados se encontraron Ernesto Sábato, Magdalena Ruiz Guiñazú y Graciela Fernández Meijide. El 20 de septiembre de 1984 la comisión entregó su informe, conocido como “Nunca más”, al presidente de la República.

Los juicios se desarrollaron en 1985 y el 9 de diciembre se llevó a cabo un hecho sin precedentes en el mundo: se dictó la sentencia condenando a Jorge R. Videla y Eduardo Massera a reclusión perpetua y a Roberto Viola, Armando Lambruschini y Orlando Ramón Agosti a 17, 8 y 4 años de prisión respectivamente.

Sin embargo, la relación Gobierno-militares nunca dejó de ser tensa. En la semana santa de 1987 se desató una gran rebelión militar encabezada por jóvenes oficiales denominados “carapintadas”. El país estuvo al borde de una guerra civil. Los propios jefes militares no estuvieron dispuestos a obedecer las órdenes del Presidente de reprimir la insurrección, por lo que millones de personas salieron a las calles para oponerse al alzamiento militar.

Finalmente Alfonsín, ante una situación alarmante, negoció con los líderes militares una serie de medidas para evitar que se realizaran nuevos juicios por violación de derechos humanos, entre las que se destacó la ley de Obediencia Debida promulgada el 4 de junio de 1987 (la ley de Punto Final había sido publicada en el Boletín Oficial el 29 de diciembre de 1986).

La economía era además otra de las complicaciones del gobierno alfonsinista. Inmerso en una gran crisis mundial de la deuda externa (durante el gobierno militar creció de 7.000 millones de dólares en 1976, a 66.000 millones de dólares en 1983) y con una gran parte del sector industrial quebrado, Alfonsín de-

cedió aplicar el Plan Austral de 1985. *“La mejora de las remuneraciones de los trabajadores, junto con créditos ágiles a los empresarios medios sirvió para la reactivación del mercado interno y la movilización de la capacidad ociosa del aparato productivo. La política incluía el control estatal del crédito, el mercado de cambio y los precios, y se completaba con importantes medidas de acción social, como el Programa Alimentario Nacional, que proveyó a las necesidades mínimas de los sectores más pobres. Con todo ello, no sólo se apuntaba a mejorar la situación de los sectores medios y populares, sino a satisfacer las demandas de justicia y equidad social, que habían sido banderas de la campaña electoral”*³¹.

Si bien el Plan mostró aparente éxito para frenar la inflación, entre otros problemas, la solución no fue definitiva y hacia 1987 se vislumbró su fracaso. La respuesta electoral no se hizo esperar y en septiembre el Partido Justicialista se impuso en las elecciones para diputados, en tanto que los radicales sólo mantuvieron las gobernaciones de Córdoba y Río Negro y el gobierno de la Capital Federal.

Para mediados de 1988 se llegó a una tasa de inflación del 343%, y al año siguiente, un proceso hiperinflacionario superior al 3000% anual hizo aumentar la pobreza hasta alcanzar un record histórico hasta entonces: 47,3%. Además, el congelamiento de los salarios y la decisión inicial de Alfonsín de atacar a los sindicatos llevó a una larga pulseada entre el gobierno radical y la CGT que se expresó en trece huelgas generales.

En el plano internacional, durante el gobierno de Alfonsín se iniciaron gestiones para lograr una integración regional con Brasil y Uruguay. Por lo que se firmó un Tratado en 1988, que sería el comienzo de lo que más tarde se conoció como MERCOSUR. Los países firmantes se comprometieron a crear un espacio común, mediante la eliminación de barreras arancelarias y la articulación de políticas comerciales integradoras, en un lapso no menor de diez años.

En el aspecto cultural, tras el derrocamiento de la dictadura se produjo un cambio general. Poco a poco, diferentes artistas y periodistas que habían estado censurados o exiliados, regresaron al país para reconstruir el patrimonio cultural argentino. El cine fue una clara muestra de dicho cambio; se lo pudo apreciar más comprometido y se observaron importantes producciones, hoy clásicas como “Camila” y “La Historia Oficial”, etc.

Por otra parte, en 1986 se anunció un ambicioso plan para fundar lo que se denominó “La Segunda República”. Las ideas principales eran: trasladar la capital a Viedma, la inclusión de la figura de un primer ministro y la posibilidad de un segundo mandato presidencial. Sin embargo, todo quedó en un mero proyecto. El grave problema económico que atravesaba el país, con una creciente inflación, fue el tema prioritario.

Por ese entonces, se vivía un clima desalentador con levantamientos militares (La Tablada), huelgas sindicales y una crisis económica insostenible. El 23 de enero de 1989, Enrique Gorriarán Merlo lideró un grupo armado, el Movimiento Todos por la Patria (MTP) que intentó copar el Regimiento de Infantería Mecanizado N°3 “General Belgrano” con asiento en La Tablada, acción en la que murieron 39 personas, entre ellas cinco soldados conscriptos. *“La Tablada fue un acto sorpresivo y, finalmente, sangriento, de efectos devastadores para el MTP y con un negativo correlato político si se lo analiza desde la relación entre el poder civil y el militar. El argumento esgrimido por los mismos protagonistas durante su defensa en el juicio por el copamiento se centró en que habían acudido al cuartel a “frenar el avance de los sectores fascistas”, basándose en información que ellos consideraron cierta respecto de un plan golpista que los cara-pintada tramaban allí”*³².

El 14 de Mayo se realizaron las elecciones presidenciales, resultando vencedor el candidato del PJ Carlos Saúl Menem. La fecha del traspaso debía ser el 10 de diciembre de ese año, pero

³¹ Ibídem. Pág. 255.

³² Jorge Lanata. Op. Cit. Pág. 301.

el gobierno saliente no se encontraba en condiciones de mantenerse en el poder hasta esa fecha. A fines de mayo la hiperinflación tuvo sus primeros efectos dramáticos: asaltos y saqueos a supermercados, duramente reprimidos. Poco después, Alfonsín renunció para anticipar el traspaso del gobierno, que se concretó el 9 de julio. Así, por primera vez en la historia argentina se realizó una sucesión entre dos mandatarios civiles constitucionales de diferentes partidos políticos.

La década Menemista (1989-1999)

Argentina atravesaba un momento de gran incertidumbre, en particular por la crisis financiera. Con la llegada de Menem al poder se produjeron reformas significativas, principalmente en cuanto a lo económico. *“Para enfrentar la crisis, existía una receta genérica, que a lo largo de la década del ochenta se había instalado en el sentido común de economistas y gobernantes de todo el mundo: facilitar la apertura de las economías nacionales, para posibilitar su adecuada inserción en el mundo globalizado, y dismantlar los mecanismos del Estado interventor y benefactor (...). Esas ideas habían decantado en el llamado Consenso de Washington; las agencias del gobierno norteamericano y las grandes instituciones internacionales de crédito, como el FMI y el Banco Mundial, transformaron estas fórmulas en recomendaciones o exigencias, cada vez que venían en ayuda de los gobiernos para solucionar los problemas coyunturales del endeudamiento (...). Su éxito coincidió con la convicción generalizada de que la democracia por sí sola no bastaba para solucionar los problemas económicos”*³³.

Con la intención de llevar adelante las recomendaciones de los “Chicago Boys”, Menem dejó de lado varias de sus promesas de campaña (salario y revolución productiva), y nombró ministro de Economía a Miguel Roig, primero, y luego a Néstor Rapanelli, ambos altos ejecutivos de Bunge y Born. El denomina-

do “Plan Bunge y Born” estableció el control de precios, el cierre a las importaciones y la convocatoria a negociaciones paritarias entre empresarios y sindicatos. Además, se aprobaron las leyes de Reforma del Estado y de emergencia Económica, que esbozaron un amplio plan de privatizaciones y dotaron al Ejecutivo de amplias facultades. Sin embargo, el proyecto no tuvo los resultados deseados ya que la inflación no se detuvo y la recesión fue en aumento.

El acercamiento de Menem a los sectores conservadores tradicionalmente antiperonistas, se acentuó con el nombramiento para el proceso de las privatizaciones a José Roberto Dromi y María Julia Alsogaray (hacia el final de su presidencia virtualmente no quedó ninguna empresa en manos del Estado). Entre las empresas privatizadas se encontraron: YPF, Aerolíneas Argentinas, Entel, Gas del Estado, la Caja Nacional de Ahorro y Seguro, Obras Sanitarias, los aeropuertos, el correo, la energía Eléctrica, la seguridad social, dos plantas siderúrgicas, el Mercado de Hacienda de Liniers, las radios, los canales de televisión, las carreteras, los ferrocarriles. Además, a contramano de las recomendaciones privatistas, de no favorecer el monopolio, las empresas adjudicatarias gozaron de un virtual monopolio, ya que se distribuyeron territorialmente la provisión de servicios.

Entre 1989 y 1990, como parte de una política de “reconciliación nacional” Menem indultó a los máximos responsables de la represión, llevada a cabo durante la dictadura (Jorge Rafael Videla, Roberto Eduardo Viola y Leopoldo Fortunato Galtieri) y unos 220 militares y civiles, entre ellos el líder montonero Mario Firmenich.

En el ámbito internacional, la caída del Muro de Berlín en noviembre de 1989 marcó un antes y un después en el mundo. Además, durante su gestión, Menem se alineó con Estados Unidos, manteniendo “relaciones carnales” (en palabras del canciller Guido Di Tella); en 1991, ante el conflicto en el Golfo Pérsico envió tropas a esa zona, rompiendo la larga trayectoria de neutralidad argentina; se posicionó del lado de Estados Unidos en lo referente

³³ Luís Alberto Romero. Op. Cit. Págs. 269-270.

a Cuba y llegó a alcanzar el status de aliado de la OTAN.

“Al calor de las reformas, las privatizaciones y el establecimiento de nuevas reglas de juego, quienes rodeaban al presidente poseían información privilegiada y la posibilidad de impulsar algunas decisiones del gobierno, y las aprovecharon plenamente. Los ministros Eduardo Bauzá, Roberto Dromi y la ingeniera María Julia Alsogaray fueron acusados de beneficiarse con las privatizaciones. El diputado José Luis Manzano y Emir Yoma, cuñado del presidente, regenteaban, según se decía insistentemente, un centro de tráfico de influencias denominado la ‘carpa chica’ (con escándalos como los casos ‘Swift’ e ‘IBM-Banco Nación’) (...). Hubo una renuncia de todo el gabinete, y una serie de rotaciones que a principios de 1991 llevaron al Ministerio de Economía al hasta entonces canciller Domingo Cavallo”³⁴.

El flamante ministro de Economía, con la aprobación del Congreso, lanzó la Ley de Convertibilidad Monetaria, que fijó la cotización del austral en razón de 10.000 unidades por dólar (en 1992, se adoptó nuevamente el peso como unidad de cuenta nacional. 1 peso = 1 dólar).

Si bien el programa trajo aparejada cierta estabilidad, posibilidad de viajes al exterior, compras en cuotas y con tarjetas de crédito, esos frutos tuvieron como contrapartida la caída de los salarios reales, que recuperados del proceso inflacionario, iniciaron un descenso continuo. Los salarios estaban congelados pero los precios de los productos de la canasta familiar y las tarifas de los servicios y de los alquileres no. Al mismo tiempo, se empezó a promover desde el gobierno una amplia flexibilización en el mercado de trabajo; *“Una de las normas más significativas en materia de flexibilización laboral fue la Ley Nacional de Empleo, cuyos objetivos eran la regulación de las situaciones laborales en lo referente al trabajo ‘en negro’, la introducción de nuevas modalidades contractuales con plazos determinados y*

la fijación de topes indemnizatorios por despidos injustificados. Con esta reforma se establecía la contracción temporaria y la reducción de las cargas sociales con las que, según el gobierno menemista, se incentivaría a los empleadores para crear más puestos de trabajo”³⁵.

El 13 de diciembre de 1993, Menem y Alfonsín firmaron el Pacto de Olivos, *“por el que se convocó a una Convención Nacional Constituyente en Santa Fe con el objetivo de reformar la Constitución y obtener la posibilidad de la reelección presidencial. (...) Como en los balcones de las Felices Pascuas, Alfonsín volvió a salvarnos, sin que nadie se lo pidiera: el radicalismo ‘vendió’ el Pacto como un freno contra el ‘autoritarismo menemista’ mientras, en verdad, terminó tendiéndole a Menem un puente de plata hacia un nuevo período”³⁶.*

Fruto de la nueva Constitución, Carlos Menem obtuvo la reelección el 14 de mayo de 1995 con el 49,6% de los votos, seguido por la fórmula José Octavio Bordón-Carlos “Chacho” Álvarez, del Frepaso.

“El éxito electoral no pudo ocultar lo que era una realidad evidente: la necesidad de mejorar la competitividad de la economía. El plan de convertibilidad comenzaba a mostrar sus límites en la tarea de estabilización macroeconómica. Si bien la estabilidad monetaria le había hecho ganar las elecciones a Menem, el problema fue – para los propios ciudadanos argentinos – que el plan de convertibilidad dependía del endeudamiento externo. Mas tarde, una sucesión de hechos financieros internacionales golpeo igualmente la economía argentina: la crisis en Asia en 1997, la cesación de pagos en Rusia en 1998 y la posterior devaluación del real en Brasil a comienzos de 1999, que hicieron mas difícil la supervivencia de la convertibilidad”³⁷.

El 27 de julio de 1996, Domingo Cavallo renunció a su cargo y fue reemplazado por Roque Fernández. Formado en la ortodoxia liberal, no se apartó un ápice de esa línea y resistió efi

³⁴ Ibídem. Pág. 273.

³⁵ “Del Estado benefactor a la flexibilización laboral”. En: **La Gaceta de Tucumán**. 28/04/2008 www.lagaceta.com.ar

³⁶ Jorge Lanata. Op. Cit. Pág. 608.

³⁷ Hugo Quiroga. “La reconstrucción de la democracia argentina (1983-2003)” En: Juan Suriano (dir.). **Nueva Historia Argentina**. Op. Cit., Pág. 136.

cazmente las presiones de todo tipo. Así, subió el precio de los combustibles, elevó el Impuesto al Valor Agregado (llegó al 21%), redujo el número de empleados públicos y realizó sustantivos recortes presupuestarios.

Al año siguiente, con vista a la elección presidencial de 1999, quedó conformada la Alianza (unión de radicales, frepasistas y pequeños partidos regionales), que se impuso en las elecciones legislativas, dejando al justicialismo con minoría en la Cámara de Diputados. Gracias a ello, fueron derogadas de las leyes de Punto Final y Obediencia Debida, que debido a no tener carácter retroactivo no afectaron a los militares que gozaron de impunidad gracias a ellas. Sin embargo, Jorge Rafael Videla fue arrestado, pero se le concedió la prisión domiciliaria por su avanzada edad.

La buena imagen que había obtenido el Presidente durante su primer mandato, quedó por el piso luego de los cuatro años posteriores. No obstante, Menem buscó, sin éxito, por todos los medios posibles lograr, constitucionalmente, obtener una nueva “re-reelección” alegando que era el único justicialista con posibilidades reales de ganar en los comicios de 1999. El gobernador de Buenos Aires, Eduardo Duhalde, fue finalmente el candidato del PJ.

En las elecciones presidenciales del 24 de octubre de 1999, la Alianza, con Fernando De la Rúa, triunfó con el 48,5% de los votos. Sin embargo, el poder del nuevo presidente fue un tanto limitado: si bien gobernaba en seis distritos y tenía una mayoría en la Cámara de Diputados, el PJ mantenía su supremacía en el Senado y controlaba catorce distritos (entre ellos: Buenos Aires, Santa Fe y Córdoba).

Una Alianza entre muchos que duró poco (1999-2001)

La plataforma política fundacional de la Alianza se centró en terminar con la corrupción aparente del gobierno anterior,

además de reivindicar de una vez por todas a los sectores sociales más postergados del país.

Así, el 10 de diciembre de 1999, De la Rúa asumió el poder en un clima de esperanza, incluso entre muchos de los que no la habían votado. No obstante, el anuncio inmediato de una suba “necesaria” de impuestos y un ajuste estatal comenzaron a socavar su base política.

Al mando de cada uno de los ministerios se incluyeron radicales, frepasistas y cavallistas inclusive. Contó con un gabinete integrado por un gran número de economistas: José Luis Machinea en el Ministerio de Economía, Ricardo López Murphy en Defensa, Adalberto Rodríguez Giavarini en Relaciones Exteriores y Juan José Llach en Educación.

La Alianza inició su camino en una Argentina delicada en materia económica y social: una desocupación que superaba holgadamente el 15% y que subía implacablemente, inseguridad en las calles, desconfianza por parte de los mercados financieros internacionales y una voluminosa deuda externa eran algunos de los principales temas urgentes a tratar en la agenda del gobierno. Aconsejados por el FMI, desde el Ministerio de Economía se comprometió mantener la Ley de Convertibilidad y a intentar encarrilar un déficit fiscal cada vez mayor.

Por otra parte, se establecieron negociaciones con la CGT para fijar una reforma laboral, y el Presidente, a pesar de no tener mayoría en el Congreso, logró aprobar un proyecto, que les aseguró a los representantes de los trabajadores que no habría recortes en los salarios durante los dos años posteriores a la sanción de la ley. De esta manera, se buscó continuar con el proceso flexibilizador iniciado por Menem.

Sin embargo, rápidamente llegaron las complicaciones, ya que varios senadores fueron acusados de recibir sobornos. “El 29 de marzo de 2000 el sindicalista Hugo Moyano denunció que el entonces ministro de Trabajo, Alberto Flamarique, se había jactado de ‘tener una BANELCO’ para lograr el voto de los senadores del PJ a favor de la reforma laboral impulsada por la Alianza. Lo asombroso fue que la acusación hizo blanco en el

centro de un gobierno que se había anunciado como aburrido, honesto y fiel cumplidor de las leyes. El 12 de abril, en efecto, el Congreso aprobó la reforma laboral. Y el 25 de junio, en la tapa del diario *La Nación*, el columnista Joaquín Morales Sola afirmó con todas las letras que habían existido ‘favores personales’ a los senadores peronistas para que dicha ley fuese aprobada. Dos semanas después el senador Antonio Cafiero presentó ante el cuerpo una cuestión de privilegio, solicitando que se investigara la existencia de coimas³⁸.

Esta comprometida situación llevó a las renuncias, el 6 de octubre, del vicepresidente Álvarez y del ministro de Trabajo Alberto Flamarique. Entre el 5 y el 20 de marzo de 2001, Ricardo López Murphy tuvo un paso fugaz al mando del Ministerio de Economía. Su propuesta de arancelar la universidad pública fue rechazada no sólo por la oposición sino también por los propios radicales. Luego de su renuncia, De la Rúa buscó darle un golpe de suerte a su gestión, sorprendiendo a propios y extraños. Domingo Felipe Cavallo pasó a estar nuevamente al frente de la cartera de economía. El ex funcionario menemista tomó una decisión determinante para la gobernabilidad del presidente: el 1 de diciembre de 2001, Cavallo impulsó al corralito (prohibición de extraer dinero en efectivo, depositados en bancos públicos y privados). La población no aceptó la medida implementada por el ministro y salió a las calles en señal de protesta. A mediados de mes, se repitieron en el país, como al final del gobierno de Alfonsín, saqueos de supermercados. Y entre el 19 y 20 de diciembre se produjo “el cacerolazo” que terminó por decidir la suerte de De la Rúa: decretado el estado de sitio y la suspensión de las garantías constitucionales, primero renunció Cavallo, y al día siguiente el Presidente abandonó la Casa Rosada en un helicóptero.

“Quienes caminaron esa noche hacia la Plaza de Mayo desde los lugares más distantes de la Capital pudieron observar que cuando la gente camina hacia la Historia no va por la vereda. Hacia la Historia se camina por el medio de la calle. Y ahí estaban, miles de personas anónimas, sin banderas, con sus

familias, con los hijos de la mano o montados sobre los hombros, caminando por el medio de la calle hacia la Plaza. Caminaron con un alegre nerviosismo, felices de desconocer el futuro pero decididos a darle la espalda al poder de turno. Esto era lo que venían a decir: ‘¡Que se vayan todos!’”³⁹.

Luego de represión y muerte, finalizó así, una Alianza que comenzó brindando esperanza, pero que terminó en tragedia.

La danza de los presidentes y la era K (2001-2005)

Ante la renuncia de De la Rúa, y la anterior dimisión del Vicepresidente Carlos Álvarez, quién asumió el poder en forma interina fue el presidente provisional del Senado, Ramón Puerta. El 23 de diciembre la Asamblea Legislativa decidió nombrar como nuevo jefe de estado provisional de la Nación a Adolfo Rodríguez Saá (Gobernador de la provincia de San Luis por el Partido Justicialista).

En sus primeras declaraciones en el Congreso de la Nación, el nuevo presidente anunció el “default”, cancelando el pago de la deuda a los acreedores internacionales. Sin embargo, la estadía de Rodríguez Saá en el gobierno no duró lo suficiente: una serie de nuevos enfrentamientos en Casa de Gobierno y en el Congreso Nacional pusieron nuevamente en jaque la estabilidad institucional. El “¡Que se vayan todos!” tan escuchado por ese entonces, incluyó a los mandatarios de turno. A una semana de asumir en el cargo, Rodríguez Saá presentó su renuncia ya sin el apoyo de importantes gobernadores, aún de algunos de su mismo partido político. Por lo que el presidente de la Cámara de Diputados, Eduardo Camaño, quedó como el jefe de estado.

El 31 de diciembre, el PJ propuso nombrar a Eduardo Duhalde al frente del país, y a pesar de no contar con el apoyo de ninguno de los tres políticos con mejor imagen de ese momento (José Manuel de la Sota, Carlos Reutemann y Elisa Carrió) asu-

³⁸ Jorge Lanata. Op. Cit. Pág. 632.

³⁹ *Ibidem*. Pág. 640.

mió el 2 de enero de 2002.

Duhalde debía cumplir con el mandato dejado vacante por De la Rúa por lo que permaneció en el cargo hasta las elecciones presidenciales de 2003. Argentina se encontraba inmersa en una crisis económica, social y política poco frecuente: en cesación de pagos, con un descontento popular generalizado, con altos niveles de violencia y un descreimiento total de los políticos nacionales.

Para reinsertar al país en el mundo y poder tener mayor competitividad cambiaria, se decidió ponerle fin a la Ley de Convertibilidad instaurada por Cavallo. Además, se estableció la pesificación forzada de los depósitos bancarios en moneda extranjera. Así, el que depositó dólares, ahora recibiría pesos. A través de su plan económico, Duhalde pudo revertir, en parte, la situación financiera, mediante la emisión de bonos provinciales. Y por primera vez en varios años, la Argentina volvió a crecer luego de la constante recesión.

El 26 de junio de 2002, la represión policial ejercida sobre una manifestación popular tuvo como saldo el asesinato de Maximiliano Kosteki y Daría Santillán, pertenecientes al MTD (Movimiento de Trabajadores Desocupados), además de algo más de treinta heridos.

En octubre de 2003 debían realizarse las nuevas elecciones presidenciales, no obstante, Duhalde propuso anticiparlas seis meses, y destacó que él no sería uno de los candidatos. Por ello, utilizando el poder que aún poseía en la provincia de Buenos Aires (concentraba casi la mitad de los electores del país), inicialmente se planteó apoyar al gobernador José Manuel de la Sota, pero las pocas chances claras de victoria que brindaba el cordobés, le hicieron cambiar de idea. Finalmente, Duhalde apoyó a un casi desconocido para el público nacional, Néstor Kirchner.

El 27 de abril de 2003 se realizó la primera vuelta de elecciones para elegir presidente. Debido a la paridad entre los dos de los candidatos en cantidad de votos (Carlos Menem 24%, Néstor Kirchner 22%, Ricardo López Murphy 16%, Adolfo Rodríguez

Saá 14% y Elisa Carrió 14%) se fue a un ballottage. Sin embargo, Menem, previendo una derrota segura, decidió no presentarse en la segunda vuelta. Así, Kirchner con el 22% de los sufragios se convirtió en el presidente con el menor porcentaje de votos obtenido en la historia del país y asumió el 25 de mayo.

La primera confirmación que hizo Kirchner fue la ratificación de Roberto Lavagna al frente del Ministerio de Economía. Así, se continuó con la línea de su antecesor Duhalde, y se mantuvo la devaluación de la moneda mediante una fuerte participación del Banco Central en la compra de divisas. Dichas políticas tuvieron un éxito inmediato, ya que en poco tiempo se sacó al país de la cesación de pagos más grande de su historia. Además, bajaron notablemente los índices de pobreza y de desempleo, de la misma manera en que aumentó el gasto público. Paradójicamente, el gobierno de Kirchner no mantuvo una buena relación con el Fondo Monetario Internacional. Y buscando separarse del organismo se canceló la totalidad de la deuda con el FMI, abonando 9.810 millones de dólares, intentando eliminar la ingerencia de dicha entidad en el país.

Por otra parte, Kirchner llevó adelante una clara política de respeto por los Derechos Humanos, impulsando el enjuiciamiento a los responsables por crímenes de lesa humanidad ocurridos durante los años 70, realizados por la Triple A y por la dictadura del Proceso de Reorganización Nacional. Para llevar adelante tal premisa, desde el Congreso Nacional se anularon las leyes de Obediencia Debida y Punto Final (ley 25779) declarándolas inconstitucionales, permitiendo la reapertura de un centenar de causas en todo el país, las cuales se encontraban cerradas por las leyes mencionadas. El propio presidente derogó el indulto a los dictadores establecidos en el gobierno menemista.

A pesar de tener un claro control de Congreso para votar a favor de los proyectos de ley enviados el Presidente, éste siempre prefirió utilizar los decretos de necesidad y urgencia, lo que le costó una constante reprobación por parte de la oposición. Desde su asunción y hasta mayo de 2006, de 337 leyes originadas en

el Poder Ejecutivo que podrían haberse sancionado por decreto, Kirchner envió sólo 136, las restantes 201 fueron sancionadas apelando a los DNU.

Durante el 2005 el Frente para la Victoria triunfó, liderado por Cristina Fernández de Kirchner, en las elecciones legislativas, obteniendo la primera minoría a nivel nacional. A partir de entonces, el Presidente acentuó aún más sus diferencias con quien lo había ayudado a llegar al poder, Duhalde. Los nuevos cambios en el gabinete dieron cuenta de ello (fundamentalmente la sustitución de Roberto Lavagna por Felisa Miceli).

Capítulo 2

Los diarios

Clarín y La Nación

En el capítulo anterior, desarrollamos el contexto histórico en los que se produjeron los diversos acontecimientos deportivos seleccionados pues nos permite considerar el escenario de la situación política, social y económica. En las siguientes páginas, efectuaremos una reseña sobre la vida institucional de los medios que conforman nuestro corpus de análisis y su relación con los gobiernos de turno. Debemos advertir que la presentación de este apartado demandó una reconstrucción de la historia de los medios para la cual hemos consultado varias producciones bibliográficas.

Conservador desde su primer día

“El espíritu de Mitre persiste, en especial en los editoriales, en donde siempre trató de mantener principios de liberalismo bien entendido, polifacético”⁴⁰.

Hugo Caligaris⁴¹

El diario **La Nación** fue fundado el 4 de enero de 1870 por Bartolomé Mitre, presidente de la República Argentina entre 1862 y 1868. Su antecesor **La Nación Argentina** había sido comprado por Mitre para tener una imprenta propia y poder publicar un nuevo diario. Su fundador ya contaba con una vasta experiencia periodística por haber colaborado en periódicos de Bolivia y Uruguay, como opositor a Rosas en sus años de exilio.

El matutino tuvo que ganarse su lugar entre los lectores compitiendo con otros dos diarios ya establecidos: **“El Nacional, de Dalmacio Vélez Sarfield, y La Tribuna y para ello fue fiel a un concepto: La Nación será tribuna de doctrina”⁴².**

Sin embargo, en pocos años creció pues no sólo conformó una red de corresponsales propios sino que en 1877 fue el primer diario argentino en contar con los servicios de una agencia de noticias: Havas (Francia). También contrató las

prestaciones de Wolf (Alemania), Reuters (Londres) y Associated Press (EE.UU); agencias que el diario mantiene en la actualidad.

El primer número tuvo una tirada de mil ejemplares, en un contexto en que nuestro país contaba apenas con una población menor a los dos millones de habitantes. Estos mil ejemplares se vendieron por suscripción y fueron dirigidos a un público conformado por *“los sectores tradicionales vinculados a las familias que conformaban la burguesía agro-exportadora (...) Los individuos que se encontraban en las posiciones más altas de la estructura del poder político, del sistema económico y de la jerarquía del reconocimiento social compartían el hábito de lectura de sus páginas”⁴³*; contrato de lectura que aún continúa vigente. En ese sentido, no resulta extraño que desde sus páginas haya promovido la inserción de Argentina en la división internacional del trabajo impuesta con la industrialización europea, como productora y exportadora de materias primas, pues *“La Nación representó desde siempre el poder terrateniente, ligado a la sociedad agro ganadera”⁴⁴.*

El 4 de enero de 2009 se cumplieron 139 años del primer editorial del diario La Nación titulado “Nuevos horizontes” y, en ese espacio, el fundador del periódico, Bartolomé Mitre, explicó su voluntad de hacer un diario en el que se pusiera el acento en lo permanente, y no en lo circunstancial, una *“tribuna de doctrina”⁴⁵*, aspiración que concretaría muchos años después: *“la Nación Argentina era un puesto de combate, La Nación será una tribuna de doctrina. El combate ha terminado y estamos triunfantes y los principios en torno de los cuales se trabó son ya comunes a todos los hombres, de suerte*

⁴⁰ Carlos Ulanovsky. Op. Cit. Pág. 23.

⁴¹ Hugo Caligaris trabaja en **La Nación** desde 1978. Estuvo a cargo del equipo que cubrió la Convención Constituyente de 1994, fue director de **La Nación Revista** y jefe de la sección “Espectáculos”. Actualmente es editor de la página de notas de opinión y de la serie de entrevistas con intelectuales. Colabora con el suplemento “Adn” y escribe desde 1996 su columna de humor político “Las palabras”, en la edición dominical (bajo el chiste de Nik y entre los artículos de los analistas Joaquín Morales Solá y Mariano Grondona). En: www.lanacion.com.ar

⁴² Carlos Ulanovsky. Op. Cit. Pág. 22.

⁴³ César Díaz. Op. Cit., Pág. 101.

⁴⁴ **Ojo con los medios. Grupo La Nación.** En: www.lavaca.org, 28/07/04.

⁴⁵ **LA NACION cumple hoy sus 139 años con los lectores.** En: www.lanacion.com.ar, 04/01/09.

que la discusión por la prensa cambia de teatro y de medios⁴⁶.

Las confrontaciones políticas de esa época tuvieron en los diarios su escenario y La Nación no estuvo exenta, por lo cual fue clausurada en cinco ocasiones por los gobiernos de turno, entre 1874 y 1901⁴⁷. El 19 de enero de 1906 falleció su fundador Bartolomé Mitre y tres años más tarde, como afirma Ricardo Sidicaro, cambió su propuesta periodística y comenzó a cumplir con el objetivo fundacional que hasta entonces había eludido: “en 1909, la tercera generación periodística de los Mitre, decidió *distanciar el matutino de las luchas partidarias y convertirlo en expresión y educador de la clase dirigente de la época, colocándolo por encima de sus fraccionamientos*”⁴⁸.

El 2 de abril de 1916 Hipólito Yrigoyen ganó las elecciones presidenciales y corrió el riesgo de que el colegio electoral impugnara el sufragio. Desde sus páginas, **La Nación** respaldó al caudillo radical aunque, poco después, pasó a la crítica acérrima contra el gobierno “por su carácter comiteril y el abuso de las intervenciones provinciales políticamente inspiradas”⁴⁹. El 24 de abril de ese mismo año, el diario publicó que “*el triunfo del radicalismo se debe, pues, más al desacierto de sus adversarios que a la propia virtud de sus elementos, cuya vaga estructura, y la indefinida sustancia que le es propia, no explican la coherencia aparentemente que presenta como expresión de la vida colectiva*”⁵⁰. No obstante, no dejó de remarcar que la fuerza radi-

cal había llegado al gobierno por voluntad ciudadana. Al año de mandato de Yrigoyen, el diario llevó adelante balances totalmente negativos de su gestión de gobierno pues evaluaba que se estaba al frente de una experiencia que demostraba fehacientemente la incapacidad de los radicales para conducir los negocios públicos.

El matutino, como el conjunto de los medios, respetando su naturaleza conservadora y liberal, se manifestó a favor de los golpistas cuando se produjo el derrocamiento de Yrigoyen en septiembre de 1930. Igual actitud adoptó frente al peronismo naciente en las elecciones de 1946. Durante las dos primeras administraciones peronistas (1946-1955), **La Nación** y **La Prensa** fueron los diarios más atacados por el gobierno nacional por representar el carácter conservador y antiperonista. Durante este período, se puso en práctica un “*plan contra la prensa independiente cumplido con rigor por el régimen*”⁵¹ ya que ambos “*eran prácticamente los dos únicos diarios nacionales cuyas voces desentonaban dentro de la homogeneidad informativa*” lograda por el “holding oficialista” ALEA⁵². En consecuencia, ambos sufrieron, entre otros medios, fuertes reducciones en el abastecimiento de papel y diversas presiones, llegando a salir al mercado con ediciones de tan sólo seis páginas. A pesar de las adversas circunstancias, **La Nación** no fue expropiada ni incorporada al “holding oficialista”. Otras publicaciones no corrieron la misma suerte y el matutino sentó posición al respecto:

⁴⁶ Octavio Hornos Paz; Nevio Nacimovich. **La Nación, Manual de Estilo y Ética periodística**. Editorial Espasa, Bs As, 1997, Pág. 90.

⁴⁷ La primera, desde el 27/9/1874 hasta el 1/3/1875, impuesta por Domingo Sarmiento y, mantenida por Nicolás Avellaneda, a raíz de la revolución que encabezó Mitre en defensa del sufragio popular. La siguiente clausura fue decretada por Avellaneda y duró una semana, del 20 al 27/12/1876, ante los sueltos publicados por el diario oponiéndose a la persecución de los dirigentes del nacionalismo liberal, el partido de Mitre. El tercer y cuarto cierre forzado se produjeron durante la última etapa del gobierno de Juárez Celman; por su campaña editorial contra la corrupción económica y financiera, pública y privada, que durante el periodo del juarismo terminó con la deposición del gobierno luego de la Revolución del Parque. La quinta y última, se produjo a mediados de 1901, durante el segundo gobierno de Roca, ante la oposición del matutino al proyecto de unificación de la deuda con la garantía de la Aduana; suspensión que fue rechazada y provocó disturbios callejeros con muertos y heridos. En *Ibidem*, Pág. 77 y 97.

⁴⁸ Ricardo Sidicaro. **La política mirada desde arriba. Las ideas del diario La Nación, 1909 – 1989**. Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1993, Pág. 12.

⁴⁹ Carlos Ulanovsky. *Op. Cit.* Pág. 96 y 97.

⁵⁰ Ricardo Sidicaro. *Op. Cit.* Pág. 56.

⁵¹ *Ibidem*. Pág. 97.

⁵² La cadena ALEA llegó a nuclear trece editoriales, diecisiete diarios, diez revistas, cuatro agencias de noticias, alrededor de cuarenta radios y, posteriormente, el único canal de televisión. Véase Pablo Sirven. **Perón y los medios de comunicación (1943 - 1955)**. CEAL, Buenos Aires, 1986, pp. 61 y 71.

frente a la expropiación de **La Prensa** en 1951⁵³, por ejemplo, todos los días resaltó en un recuadro: “Hoy tampoco apareció **La Prensa**”. Sanción que no sufrió el diario de Mitre, ya que, “en comparación con **La Prensa**, el estilo de **La Nación** era menos agresivo, aunque el contenido del mensaje era similar. Esa diferencia de estilo, reconocible a lo largo de la historia de ambos diarios, fue un factor que seguramente incidió en la decisión gubernamental de sancionar a uno y no al otro”⁵⁴.

En resumen, el diario planteaba sus principales diferencias con el gobierno peronista en reclamos a la defensa de las libertades públicas, a un mayor respeto a la Constitución y distintas objeciones a la política económica intervencionista. “El cierre de medios de comunicación opositores, la creación de una cadena de prensa favorable a las autoridades, el manejo de las cuotas de papel, fueron, entre otros, aspectos frecuentemente destacados por los críticos de la gestión peronista”⁵⁵.

Luego del derrocamiento de Perón, ya en funciones el General Eduardo Lonardi, el matutino avaló una reconstrucción de las instituciones democráticas para superar la etapa peronista: “en sus reflexiones, la responsabilidad de lo sucedido en esa década debía adjudicarse a Perón y a los dirigentes que lo secundaron, no así a la gran masa de sus seguidores, a quienes suponía engañados por la demagogia. Las multitudes que concurrieron al acto de asunción de funciones del presidente Lonardi eran, desde su perspectiva, la demostración palmaria de la reserva cívica del país, no alcanzada por la acción gubernamental”⁵⁶. Cuando Lonardi fue reemplazado por el general Pedro Aramburu, la línea más dura y antiperonista de las FFAA, **La Nación** expresó su satisfacción. Según el punto de vista del diario, el golpe militar llevado a cabo en septiembre de 1955 “había

sido una obra mancomunada del pueblo y de las fuerzas armadas cuyo único fin era la restauración plena de la democracia”⁵⁷.

Entre las medidas adoptadas por Aramburu mencionaremos la intervención de la CGT, el impulso del decreto de ley que devolvió **La Prensa** a sus antiguos propietarios, la disolución del partido peronista y la confiscación de sus bienes, además de la sanción del Decreto-ley 4161 (que prohibía elementos de afirmación ideológica o de propaganda peronista) y de concretar políticas censorias o intimidatorias contra medios favorables al justicialismo⁵⁸. Acciones bien recibidas y respaldadas por el diario.

El 23 de febrero de 1958 fue elegido presidente Arturo Frondizi como Presidente de la Nación con el apoyo del voto peronista, partido que estaba proscrito. Luego de las elecciones el matutino se preguntó: “¿Podrá un presidente constitucional lograr lo que no pudo conseguir la Revolución Libertadora?”⁵⁹.

Durante los cuatro años en que Frondizi estuvo en el poder, **La Nación** asumió una posición crítica, centrándose en remarcar dos demandas al gobierno nacional ante su disconformidad: la reducción del intervencionismo económico del Estado y la necesidad de limitar la capacidad y politización del sindicalismo para contener el posible retorno del peronismo al poder.

Depuesto Frondizi, apareció en escena, en 1962, José María Guido. Un año después, Arturo Illia se convirtió en el Presidente de la Nación, tras concretarse elecciones, aunque todavía no eran totalmente libres ya que continuaba la proscripción del peronismo. Esta falta de reconocimiento de legitimidad al gobierno radical por parte de los ciudadanos, y la democracia con proscripción fueron cuestiones que nunca pudo revertir el presidente. A este clima social y político se le sumó una campaña de los medios desprestigiando a la figura del manda

⁵³ El edificio donde se encontraba fue comprado por Confederación General del Trabajo Argentina (CGT) y el Sindicato de Vendedores de Diarios. Sobre este tema véase Claudio Panella. **La Prensa y el peronismo. Crítica, conflicto, expropiación**. Ediciones de Periodismo y Comunicación, La Plata, 1999.

⁵⁴ Ricardo Sidicaro. Op. Cit. Pág. 242

⁵⁵ Ibídem. Pág. 240

⁵⁶ Ibídem. Pág. 251

⁵⁷ Ibídem. Pág. 255

⁵⁸ Véase César Díaz. **Combatiendo la “ignorancia aprendida”. La prédica jauretcheana en la Revista Qué 1955-1958**. Edulp, La Plata, 2007, Pp. 50-52.

⁵⁹ Ricardo Sidicaro. Op. Cit Pág. 272

tario, tal como se indicó en el **Capítulo I, “Contextos Históricos”**: *“El día de la deposición del presidente Illia, el diario publicó un editorial cuyo sentido era evaluar el hecho inminente y adjudicar al gobierno radical la responsabilidad de lo que ocurriría. Destacaba la existencia de un consenso en la opinión pública a favor de la intervención militar, desligado de la influencia de los medios de prensa que, a su entender, solo habían reflejado el estado de espíritu reinante en la población”*. Un nuevo golpe de estado se concretó entonces el 30 de junio de 1966⁶⁰.

La Nación se manifestó en un primer momento a favor del gobierno de facto, no obstante, los ataques a la libertad de prensa como la clausura de la **Revista Primera Plana** (agosto de 1969); la ley que estableció la creación de la industria nacional de papel de diario, con intervención del Estado; la represión contra la universidad nacional y la escuela pública fueron algunas de las causas por las cuales **La Nación** terminó distanciándose del gobierno militar llegando a culpar a Onganía por el Cordobazo⁶¹.

Dos regímenes de facto sucedieron al gobierno de Juan Carlos Onganía: Roberto Levingston y Alejandro Lanusse. Este último, en medio de una crisis política y social, se comprometió a convocar a elecciones en 1973, en las que participó el peronismo al haberse levantado la proscripción. La fórmula ganadora consagró a Héctor José Cámpora-Vicente Solano Lima, con el apoyo de Perón radicado en España y, tras la asunción, Lanusse pasó a retiro. Cámpora y Solano Lima renunciaron a sus cargos el 13 de julio de 1973 y el líder justicialista retomó el poder luego de unas nuevas elecciones. Su vuelta fue vislumbrada por el matutino como la única salida que permitiría contener la lucha social y restabl-

ecer el orden. Las editoriales no disimularon la satisfacción por la orientación política que encaró el gobierno: *“el hombre que es dueño del más vasto poder político en la Argentina de hoy ha contribuido ya a crear condiciones capaces de hacer inadecuadas las analogías críticas entre el peronismo de 1973 y el de la época más abrupta”*⁶². Sólo un año gobernó, ya que el 1 de julio de 1974 falleció, sucediéndole en su cargo su señora esposa y vicepresidenta María Estela Martínez de Perón, también conocida como “Isabelita”.

En medio de una convulsión social y económica, y una lucha interna entre las facciones del peronismo, el diario empezó a dudar seriamente de la capacidad del gobierno de garantizar el orden y lo exhortó a superar sus conflictos internos, para alejar la amenaza que se cernía sobre la democracia.

El 24 de marzo de 1976, La Nación se sumó al grupo de los grandes medios periodísticos y a un amplio sector de la opinión pública que apoyó el golpe de estado contra la presidenta María Estela Martínez de Perón; por lo cual en el último tiempo *“la estrategia comunicacional del diario obedecía a un único propósito: producir ‘el gran cambio’ en la política argentina, es decir, generar consenso entre sus lectores para aceptar al golpe militar como la alternativa inevitable al gobierno justicialista”*⁶³. Esa idea fue expuesta en el editorial publicado el 25 de marzo: *“La crisis ha culminado. No hay sorpresa en la Nación ante la caída de un gobierno que estaba muerto mucho antes de su eliminación por la vía de un cambio como el que se ha operado. En lugar de aquella sorpresa hay una enorme expectación... Por la magnitud de la tarea a emprender, la primera condición es que se afiance en las Fuerzas Armadas la cohesión con la cual han*

⁶⁰ *Ibidem*. Pág. 321

⁶¹ *“La memoria nacional conserva el recuerdo del Cordobazo como la protesta masiva de obreros, estudiantes y simples vecinos, que en mayo de 1969 rompió la supuesta paz social impuesta por la llamada Revolución Argentina. Dicha protesta reunía ciertos rasgos del Mayo francés, ocurrido el año anterior en París, pero se desarrolló en el marco de una dictadura sin capacidad para el diálogo y que desdeñaba la política, mientras apostaba al tiempo económico y postergaba la acción social. Fue el prólogo esperanzado de una espiral de violencia e intolerancia que ensangrentó al país en la década siguiente.”* Horario Tarcus. Citado por Jorge Lanata. Op. Cit. Pág. 262.

⁶² **La Nación** 23/6/1973.

⁶³ Cesar Díaz; Mario Giménez; María Passaro. “La Nación y la construcción del ‘gran cambio’”. En C. Díaz. **La cuenta regresiva**. Ediciones La Crujía, Buenos Aires, 2002, Pág. 95.

actuado hasta aquí. Hay un país que tiene valiosas reservas de confianza, pero también hay un terrorismo que acecha”⁶⁴.

Las coincidencias ideológicas del medio con el proceso se reforzaron con el negocio de la empresa papelera. Por cierto, el diario estuvo entre los cuatro medios gráficos convocados por el gobierno militar para asociarse al Estado en la constitución de Papel Prensa S.A.⁶⁵ (La Prensa lo rechazó), aunque finalmente en 1977 quedó integrada por Clarín, La Nación y La Razón. La empresa llegó a transformarse en una herramienta con la que los dos matutinos han presionado a otros medios gráficos, a partir del control monopólico y las restricciones en la distribución de papel⁶⁶. En estos días, se evidencia tales mecanismos de presión por parte de los multimedios lo que derivó en una intervención del gobierno en la empresa Papel Prensa S.A., dando origen al informe presentado en los primeros días de agosto del presente año llamado “Papel Prensa, LA VERDAD”⁶⁷.

En consecuencia, durante la dictadura, el diario adhirió a los postulados del régimen a punto tal que: “pasarán cuatro años de gobierno militar y La Nación, alerta, se crispará en un editorial dedicado a los riesgos de iniciar algún diálogo político (16/4/80): ‘Durante muchos años aún, la democracia vivirá en estado de guerra con el ideologismo dictatorial y es obvio que para sobrellevarla victoriosamente, la voluntad civil habrá de estar asociada con la aptitud militar’”⁶⁸. En el mismo sentido, La Nación también tuvo su opinión durante otro aniversario del golpe, previo a Malvinas, “esa gesta apoyada por el diario que se presentó como la quintaesencia de la racionalidad. Fue el 28 de marzo de 1982 y La Nación volvió a erigirse en custodia de la Patria: ‘De ninguna manera está en

juego la revisión de la guerra contra la subversión. Y no está en juego ese revisionismo por la misma causa que tampoco lo está el de nuestras guerras de la Independencia, ya que sus victorias –ayer como hoy– son la causa de que la Nación viva”⁶⁹.

El 31 de Octubre de 1983, el día siguiente a las elecciones presidenciales, La Nación expresó en su editorial, refiriéndose al triunfo de Raúl Alfonsín: “La Argentina abrió anteayer un nuevo capítulo de su historia política. Después de casi cuarenta años, el peronismo fue derrotado limpiamente en las urnas”⁷⁰. Alfonsín triunfó obteniendo el 51,7% de los votos frente al 40,1% del peronismo, asumiendo en el cargo el 10 de diciembre de ese mismo año.

La postura política del diario respecto al retorno de la democracia tuvo como prioridad explicar qué se debía hacer para consolidar las instituciones. A pesar de todo, desde sus páginas, intentó difundir entre sus lectores una toma de conciencia en cuanto al valor de la democracia y la necesidad de asegurar su continuidad. Pese al romántico y auspicioso comienzo, la satisfacción del diario con el alfonsinismo duró sólo unas pocas editoriales, ya que a su entender las esperadas modificaciones económicas no eran tales o se llevaban a cabo de un modo excesivamente lento. No obstante, en ningún momento hubo un rechazo total del medio hacia el gobierno de Alfonsín. “Las expectativas de una reorientación más acorde con las ideas del matutino y con los intereses de las categorías dominantes no fueron en ningún momento completamente abandonadas. La amenazante presencia del peronismo constituyó un factor de relativización de los conflictos con los radicales”⁷¹.

En cuanto a los juicios a los militares, La Nación acordó con su consecución. En el mismo sentido, apoyó

⁶⁴ La Nación, 25/03/1976.

⁶⁵ Acerca de la jerarquización editorial sobre Papel Prensa puede verse. César Díaz, Mario Giménez, María Passaro. “19 de mayo de 1977: De eso no se habla”. En **Anuario de Investigaciones 2006**. FPCS, La Plata, Año 6, pp. 61-69.

⁶⁶ Ver Anexo I. Conclusión del informe **Papel Prensa: La verdad**.

⁶⁷ Ver Anexo I. Conclusión del informe **Papel Prensa: La verdad**.

⁶⁸ Eduardo Blaustein. **Es hora de hablar del diario La Nación, esa tribuna de doctrina fundado por Bartolomé Mitre en 1870**. En: www.elargentino.com 10/03/2009.

⁶⁹ *Ibidem*.

⁷⁰ La Nación, 31/10/1983

⁷¹ Ricardo Sidicaro. Op. Cit. Pág. 514

la decisión de retirar el control de las empresas militares del área de las fuerzas armadas y pasarlas al Ministerio de Defensa, como así también, reformar el Código de Justicia Militar para posibilitar el paso a la Justicia Civil de las causas sustanciadas en los tribunales castrenses contra los militares acusados de cometer violaciones de los derechos humanos.

Ya en los últimos meses del mandato de Alfonsín, mientras el país se encontraba hundido en un caos institucional y económico, el diario mantuvo una crítica creciente a su gestión; centrándose, principalmente, en las desaparición de expectativas favorables y de la esperanza en una rectificación de las políticas gubernamentales. Criticaba la falta de vocación para encarar con mayor profundidad la respuesta correcta para los problemas nacionales en lugar de buscar soluciones definitivas, optando por alternativas de compromiso, inconducentes en lo inmediato y, más grave aún, susceptibles de crear nuevos conflictos e inconvenientes en un futuro cercano.

El 14 de Mayo de 1989, Carlos Menem resultó ganador en unas anticipadas elecciones nacionales. Tomando el fracaso del gobierno radical, el matutino le propuso al riojano sacar una lección adecuada. *“Debía comprender con la fuerza irrefragable de los hechos, que las tendencias intervencionistas, reguladoras, estatizantes y falsamente distribuidoras de riquezas inexistentes deben ser reemplazadas por caminos diferentes, sobre la base de la libertad y el estímulo de la iniciativa privada, que permita el retorno de capitales argentinos y la presencia de inversiones extranjeras, a fin de que los sectores populares encuentren alivio a sus necesidades y el país todo el destino de progreso y crecimiento anhelado”*⁷². Estas afirmaciones demuestran que el diario continuaba con su línea económica aperturista, sin una marcada intervención estatal.

Pocos días después de la asunción, muestras de satisfacción desbordaron sus páginas: *“Menem había pronunciado*

*palabras dignas de ser suscriptas por los grandes de la organización nacional: Mitre, Sarmiento y Avellaneda”*⁷³. Durante los primeros años de mandato y ante las medidas de liberalismo económico, sumadas a la ley de convertibilidad y a las polémicas privatizaciones de las empresas estatales, el diario se convirtió en un aliado del menemismo. Sin embargo, el matutino comenzó a alejarse del gobierno ante los reiterados casos de corrupción que empezaron a hacerse eco en la década menemista. *“Las numerosas denuncias por corrupción que caracterizan desde hace algunos años a la democracia argentina han tomado un nuevo giro. A los nombres clásicos que los argentinos vinculábamos con las denuncias por corrupción se han venido a sumar recientemente nombres neoclásicos: verdaderas sorpresas. Desde comienzos de la presidencia de Menem los protagonistas de las denuncias por corrupción fueron miembros de su entorno: con razón o sin ella la opinión pública se acostumbró a asociar apellidos como Vico, Spadone, Dromi, Manzano, Saadi, Menéndez, Sofovich o Yoma con sonados casos de corrupción”*⁷⁴.

En la misma línea, **La Nación** se posicionó respecto a la posible segunda reelección de Menem, que se comenzó a gestar durante su segundo mandato, justo en el momento en que el presidente “coqueteaba” con esa posibilidad: *“En estos últimos días tratando de ser contundente en su respuesta ‘para terminar definitivamente con esta minifarsa’ Menem reiteró que ‘no hay ninguna posibilidad de una segunda reelección’ de aquí a tres años. Pero restó valor a sus palabras al responsabilizar por las versiones en torno del tema a la oposición y al periodismo -¿cuándo no? (...). Esa dualidad es motivo de notoria preocupación pública y exige una definición terminante, un pronunciamiento concreto y sin reservas que ponga a este asunto de una buena vez el punto final que merece. Mantener la cuestión abierta es un elemento perturbador que genera incertidumbres y reduce la credibilidad de la Argentina porque contribuye a poner en duda la firmeza*

⁷² Ibídem. Pág. 511

⁷³ **La Nación**, 11/07/1989

⁷⁴ Mariano Grondona. “Los argentinos en estado de sospecha”. **La Nación**, 03/03/1996.

de sus instituciones y a debilitar la confianza en su sistema jurídico induciendo la sensación de que puede ser violentado o manipulado según conveniencias políticas circunstanciales”⁷⁵.

Por otra lado, ante la salida de Menem del poder, el diario ponderó la estabilidad económica durante su mandato, aunque mantuvo esa dualidad, de cuestionar diversos actos de corrupción y la falta de independencia de la justicia: “Los resultados que arrojaron las urnas no pueden interpretarse como un rechazo hacia las transformaciones impulsadas por el gobierno del doctor Carlos Menem en el plano económico, que pueden sintetizarse en la reforma del Estado, las privatizaciones de los servicios públicos y la convertibilidad del peso con el dólar, que deparó una estabilidad de la moneda sin precedente en las dos anteriores décadas. Sí debe entenderse el veredicto popular como la respuesta ante un conjunto de nuevas demandas que no fueron satisfechas en los últimos años y como una expresión de rechazo hacia un estilo de hacer política con marcados rasgos de frivolidad. La percepción acerca de la falta de independencia del Poder Judicial, tanto como sobre la impunidad de algunos personajes vinculados con el poder político en sonados casos de corrupción, acrecentó, sin duda, el deseo de un cambio entre la ciudadanía”⁷⁶.

Un estricto formato tradicional

La Nación cuenta con una diagramación en formato sábana, y se caracteriza por su estirpe conservadora, tanto en su enfoque como en su propuesta periodística, manteniendo una clara línea de continuidad desde sus inicios. Se encuentra dirigido, principalmente, a los grupos de poder, tales como los empresarios, “dada su identificación histórica con los sectores del arriba social”⁷⁷. Se dirige a un lector privilegiado, de clase media, media alta

que espera recibir el discurso racionalista tradicional y comparte ese lugar de destinatario destacado y especial, junto con los grupos de poder. “Sus titulares son esencialmente informativos y utiliza un lenguaje explicativo con tono de seriedad y específico en algunas cuestiones tales como los negocios, el agro y la industria”⁷⁸.

A partir de 1990, el diario incorporó la electrónica. En el año 2000, en su 130 aniversario, el matutino llevó adelante una gran apuesta a la industria gráfica inaugurando una nueva planta impresora, con tecnología de avanzada. Tal modernización produjo un cambio generalizado en el modo de hacer periodismo, más relacionado con la abundancia de los medios electrónicos como la televisión y la radio, la competencia con los otros diarios y demás órganos gráficos y la aparición de medios como Internet, entre otros. “Las modificaciones empezaron con mucha cautela en 1989, pero en 1992 se hicieron más evidentes, no sólo por la generalización del color. La sabana original pasó de ocho columnas a seis; se redujo de un modo progresivo -en largo y en alto- el logotipo, se cambió la tapa (vende la edición con pequeños adelantos y tiente con la frase del día) y la contratapa. En 1995, a la modificación de envase se añadieron al contenido: se nota una renovación temática, con mayor pluralidad en los personajes y temas de actualidad, y considerable libertad de lenguaje”⁷⁹.

Julio César Saguier, actual presidente de la empresa periodística, recalca que La Nación es respetado por ser un diario independiente tanto respecto del Estado como de cualquier factor de poder, y por defender el ejercicio del periodismo libre y pluralista: “No estamos embanderados políticamente con ningún partido, ni queremos estarlo. Nuestro objetivo es prestar el mejor servicio de información, formación, cultura y entretenimiento (...) seguiremos fieles al compromiso indisoluble de tender a la verdad, que hoy ratificamos”⁸⁰. El actual director del diario, Bartolomé Mitre, comparte este punto de vista afirmando que

⁷⁵ **La Nación**, 21/04/1996.

⁷⁶ **La Nación**, 25/10/1999.

⁷⁷ Ricardo Sidicaro. Op. Cit. Pág. 234.

⁷⁸ Alejandra Coscia. “Visibilidad e invisibilidad: la representación Mediática de la protesta gremial”. En **Revista Questions**. Nº 14. Junio de 200779 Carlos Ulanovsky. Op. Cit. Pág. 393.

⁷⁹ Carlos Ulanovsky. Op. Cit. Pág. 393.

⁸⁰ www.lanacion.com.ar. Institucional.

entiende su responsabilidad como “un compromiso íntegro con los que considero principios del periodismo que ejercemos: la expresión libre e independiente del pensamiento y la correspondiente publicación irrestricta de la información”⁸¹. Es notable la particular forma de entender el ejercicio de la libertad de expresión de los responsables del matutino, considerando los últimos hechos que dieron cuenta La Nación y los principales diarios del país.

La plataforma on line del diario (www.lanacion.com.ar) posibilita hoy que los lectores se actualicen en forma inmediata sobre lo que acontece en el país y en el resto del mundo, y es uno de los portales en español más visitados. Por otro lado, ofrece análisis de importantes periodistas a instantes después de producido el hecho noticioso. “La nación digital es una plataforma en la que cada usuario opina y debate. Y la participación espontánea en foros y en encuestas se vuelve un valioso y enriquecedor aporte para el diario del día siguiente”⁸².

En el ámbito de la redacción, el diario cuenta con la participación de periodistas como Joaquín Morales Solá, Mariano Grondona, Natalio Botana, Andrés Oppenheimer, Javier González Fraga y Marcelo Stiletano, entre otros. Respecto a la sección deportiva, aparte de la planta permanente de periodistas que escriben en dicha sección, se le suman las columnas, informes especiales y notas de opinión de Gastón Roitberg, Christian Leblebidjian, Claudio Mauri, Juan Pablo Varsky, Victor Hugo Morales, Román Iucht, Marcelo Gantman, Roberto De Vicenzo y Daniel Arcucci, entre otros. Cabe destacar que en los periodos analizados (desde la década del '60 hasta la actualidad) se destacaron en la sección deportiva, diversos periodistas, incluso algunos se mantuvieron por varios años como: Ernesto Muñiz, Emilio Ferez, Rafael Saralegui y Claudio Cerviño, entre otros. Por otro lado, sumado a la sección deportiva, presenta secciones cotidianas como información general, política, economía,

ciencia y salud, espectáculos; y suplementos como: Tecnología, Al Volante, AdnCultura, Countries, Campo y Turismo, entre otros.

En la década del '90, mediante una serie de inversiones el diario recobró parte del terreno perdido en los años 80' producto del descenso progresivo de la publicidad, la caída de las ventas, y “un sinfín de hechos históricos que empezaron a carcomer los cimientos de la credibilidad del diario mitrista”⁸³. Es así que en 1994, Julio Saguier logró gestionar en Estados Unidos un préstamo de aproximadamente 40 millones de dólares de un banco de financiamiento internacional (Clariden Bank, filial del Credit Suisse Group). Con ello, “los Saguier comenzaron a comprar acción por acción a los Mitre. Sólo Bartolomé ‘Bartolo’ Mitre decidió no vender. Así habría controlado al diario la familia Saguier”⁸⁴. Fue en estos tiempos cuando La Nación S.A. empezó a conformarse como multimedio, que, con el pasar de los años se ubicaría como uno de los principales, por detrás del Grupo Clarín S.A. Hoy en día, La Nación cuenta con una tirada promedio de 150.855 ejemplares de lunes a domingo y 249.269 los días domingo (IVC, año 2009), es el segundo matutino más leído. Pertenece a La Nación S.A., conformada por la familia Mitre, la familia Saguier (mayoría accionaria) y por José Claudio Escribano. Es dueña de las revistas Rolling Stone, Gestión, Jardín, Lugares, Ohlala, Ahora Mamá, Living, Cinemanía, Brando, Gatopardo; y del diario online Canchallena.com. También tiene participación en DyN, los diarios La Voz del Interior (Córdoba) y Los Andes (Mendoza), y en Papel Prensa. Además, cuenta con intervención minoritaria en el Grupo HSM, especializado en organización de eventos sobre management.

⁸¹ Bartolomé Mitre. **Diario La Nación. Una tribuna libre e independiente.** En: www.lanacion.com.ar.

⁸² LA NACION cumple hoy sus 139 años con los lectores. Op. Cit.

⁸³ www.lavaca.org

⁸⁴ *Ibidem*.

Clarín, El Gran Diario Argentino

“Ha pasado más de medio siglo desde aquel 28 de agosto de 1945, cuando Roberto Noble sentó las bases de un ‘nuevo diario’ moderno e innovador, en que la independencia de criterio, la seriedad profesional y el compromiso con el país y su gente fueran los pilares de la propuesta periodística. En estos años de grandes transformaciones para la Argentina y el mundo, Clarín fue desarrollando una ‘manera de hacer periodismo’.

Un estilo que fueron cultivando y recreando las distintas generaciones de periodistas que han pasado por su Redacción, y que ha tenido como brújula la respuesta de nuestros lectores.

**Ernestina Herrera de Noble,
Presidente y Directora Editorial”⁸⁵**

Con 65 años de vida **Clarín** se transformó en el diario de mayor circulación en el mundo de habla hispana, con un promedio de venta (de lunes a domingo) de 348.689 ejemplares y 699.190 los días domingo (IVC, año 2009). Al integrar uno los más poderosos multimedios de la Argentina, el **Grupo Clarín S.A.**

Su fundador fue Roberto Noble, fundador del Partido Socialista Independiente (1927), periodista, abogado y legislador durante la denominada década infame, quien percibió la necesidad de crear una fuente de información segura y confiable para la sociedad argentina después de la Segunda Guerra Mundial.

Con un formato tabloide, el diario logró insertarse

con éxito en el mercado informativo de Argentina recién a partir de mediados los años 50 cuando sus crónicas y reportajes alcanzaron una significativa repercusión en el público y sus reporteros gozaron de la credibilidad de los lectores.

En su primer editorial, el 28 de agosto de 1945, el diario expresó: “**Clarín** no tiene vinculaciones ni compromisos con ninguna de las agrupaciones políticas tradicionales. Desde que es y será un diario informativo e independiente, no podría tenerlas. El único y exclusivo compromiso que contrae es con la Nación y consiste en reflejar exacta y objetivamente los hechos de la vida cotidiana, analizarlos, juzgarlos a la luz de la verdad y de las conveniencias nacionales”. Así, en base a éstas premisas, acompañadas por una novedosa diagramación y el despliegue de fotografías, dieron el puntapié inicial para que se ubique entre los principales matutinos elegidos por los argentinos.

Durante el peronismo, **Clarín** se benefició comercialmente con la intervención y el posterior cierre del diario **La Prensa** por su carácter opositor. Al momento de la clausura, el matutino de la familia Paz tenía un inmenso caudal de clasificados y publicidad y fue **Clarín** quien los recibió en su mayoría. Por esos años, el matutino “apeló básicamente a los temas locales, y comenzó a darle importancia a secciones como Deportes y Espectáculos que otros desechaban por considerarlas banales”⁸⁶, ya que no fue hasta 1956 que el diario comenzó a insertarse plenamente en las cuestiones políticas⁸⁷.

En una etapa posterior, con la llegada de Arturo Frondizi a la Presidencia de la Nación (1958–1962), la línea editorial del medio adhirió al desarrollismo, por lo cual ese gobierno estuvo muy ligado al matutino y a su dueño. Por entonces Noble trasladó la redacción a un nuevo inmueble ubicado en Piedras 1700 donde actualmente funcionan sus principales oficinas. “Para el edificio de Redacción, Administración, Publicidad y Taller, en Piedras 1700, **Clarín** puso en marcha un mecanismo del cual haría luego un uso continuo y que es lo que más

⁸⁵ **Manual de Estilo.** Arte Gráfico Editorial Argentino S.A. Clarín, Bs. As, 1997, Pág. 13

⁸⁶ Carlos Ulanovsky. Op. Cit. Pág. 111.

⁸⁷ Julio A. Ramos. **Los cerrojos de la prensa.** Editorial AMFIN S.A, Buenos Aires, 1993, Pág 103.

se le ha criticado, como recurrir a la ayuda de los gobiernos. En 1961 se inauguró el edificio de Piedras, que incluía modernas máquinas, todo financiado con créditos oficiales que facilitó el gobierno de Frondizi y que, mientras permaneció al frente del país, **Clarín** no se preocupó en cancelar (...) El precio fue cierta falta de objetividad⁸⁸. De esta manera, Frondizi le otorgó al diario un préstamo del Banco Nación⁸⁹ que le permitió comprar las primeras rotativas. Cabe destacar que ese crédito había sido solicitado con anterioridad, por medio de una carta publicada en el mismo matutino, al Presidente de Facto Eugenio Aramburu, pero éste decidió no acceder a las presiones de Noble. Por otra parte, “lo que más le entusiasmaba a Noble del gobierno de Frondizi era, en primer lugar, que abría una instancia política donde el director de **Clarín** tenía un cierto lugar, aunque más no fuera opinando, algo que no le sucedía a Noble desde fines de la década del ‘30”⁹⁰. Una muestra más de la estrecha relación que existió entre el matutino y Frondizi se vislumbró “cuando en marzo de 1962 eran permanentes los rumores de que sería derrocado por un golpe militar. Noble tuvo una audaz y valiente actitud: se jugó en un editorial firmado para que se lo respe-

tara al presidente como primer mandatario constitucional”⁹¹.

El **Clarín** posterior a la época frondizista se convirtió en un diario protagonista en la sociedad, pero que gravitó poco en el terreno de la toma de decisiones. “En 1965, al cumplir 20 años, se percibía que **Clarín** sería un diario más usado que querido. En el gobierno –ni el radical de Arturo Illia (1963-1966) ni el militar que le siguió– no era muy tenido en cuenta **Clarín** (...)”⁹².

El 12 de enero de 1969 falleció su fundador, Roberto Noble, sucediéndolo su mujer, Ernestina Laura Herrera de Noble, aún hoy directora del medio. Por su parte, Hector Magneto⁹³ se hizo cargo de la herencia periodística a partir de 1972; desempeñándose en la actualidad como Presidente y CEO **Grupo Clarín S.A.**

La década del ‘70, fue para el diario un periodo de consolidación dentro de la prensa nacional. No obstante, todos estos años de progreso, estuvieron acompañados por diferentes sucesos que revolucionaron al medio. “En un hecho cuyos detalles no revelaron nunca, **Clarín** sufrió un día un conflicto gremial serio, hasta con altercados que terminaron con una rotura de escaparates del diario. Fue cuando Oscar García Rey –hombre que en 1957 había iniciado el buen periodismo económico en

⁸⁸ Ibidem Págs. 121-122.

⁸⁹ Pablo Llonto. **La Noble Ernestina**. Editorial Astralib, Buenos Aires, 2003, Pág. 92.

⁹⁰ Ibidem. Pág. 123.

⁹¹ Julio A. Ramos. *Op. Cit.* Pág. 148.

⁹² Pablo Llonto. *Op. Cit.* Pág. 129.

⁹³ Graduado en Ciencias Económicas en la Universidad de La Plata, fue medalla de oro de su promoción. Ingresó muy joven a **Clarín** donde llegó a desempeñarse como gerente general. Participó de más de la mitad de la vida del diario. Durante su gestión, **Clarín** comenzó un proceso de diversificación que lo convirtió en uno de los principales grupos de comunicaciones de Latinoamérica, con participación en radio, televisión abierta y por cable, industria gráfica, Internet y telecomunicaciones. Actualmente es presidente y director ejecutivo (CEO) del Grupo, así como vicepresidente de la Fundación Noble. Entre otras instituciones, integra la Asociación Mundial de Periódicos (WAN), la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP), el Instituto Internacional de Prensa (IPI), la Asociación Internacional de Publicidad (IAA), The Conference Board y el Consejo Empresario de América Latina (CEAL). Es vicepresidente de la Asociación Empresaria Argentina (AEA) y miembro fundador del Foro Iberoamérica, entidad que nuclea a personalidades del campo intelectual, empresarial y político de los países de la región. Ha sido expositor en diversos foros y seminarios nacionales e internacionales, entre ellos reuniones plenarios del Instituto Internacional de Prensa, la Asociación Mundial de Periódicos y el Foro Iberoamérica. En 1998 fue distinguido como el Comunicador Iberoamericano del año, en el marco del Festival Iberoamericano de la Publicidad (FIAP). En 1988 recibió el diploma Konex en la categoría “Ejecutivos del Comercio, la Banca y los Servicios”. Recientemente ha sido invitado como conferencista por la “Cátedra Latinoamericana Julio Cortázar” de la Universidad de Guadalajara.

⁹⁴ Marcos Cytrynblum estuvo al frente de **Clarín** entre 1975 y 1990 hasta ser reemplazado por Roberto Guareschi. Al momento de hacerse cargo de la redacción, Cytrynblum tuvo por encima a un “comisariato político” integrado sucesivamente por Oscar Camillión, Octavio Frigerio y Carlos Zaffore. Fueron los años en los cuales Rogelio Frigerio –dirigente desarrollista– tuvo peso en el matutino, que incorporó en 1972 al también desarrollista contador Héctor Magneto. Este último, en 1990 pasó a ser el CEO del Grupo y desplazó de la redacción a Cytrynblum.

el Clarín que dirigía Jacoby— termina instalado en el despacho de su ex diario, arriba del secretario general de Redacción, Cytrynblum⁹⁴, y con poder para leer y autorizar todo el material que se iba a publicar al día siguiente”⁹⁵. Para Julio Ramos, la posición que logró García Rey, mano derecha de Gelbard⁹⁶, no fue más que una manera de intervención del ministro en el diario.

Por entonces, miembros de la redacción fueron víctimas de amenazas y atentados tanto por cuestiones ideológicas como por conflictos con delegados gremiales del mismo medio, líderes de la denominada Comisión Interna de Prensa. Este episodio, tuvo como consecuencias que **Clarín** no saliera a la calle el 29 de enero y el 4 y 5 de febrero de 1976.

Por otra parte, fue a partir de la gestión de Cytrynblum que el matutino presentó diversas innovaciones que redundaron en un salto cualitativo, por caso editaba “en su tapa un título principal, cosa que en aquel momento sólo hacía Crónica. Otra de las modificaciones importantes que hizo fue dejar de ‘abrir’ el diario con la sección ‘Internacionales’ y llevar a las primeras páginas ‘Política’ y ‘Economía’⁹⁷. De tal manera, como lo afirmó Ulanovsky, “los cambios se dieron pensando, primero, en que **Clarín** sea interesante para él (Cytrynblum), sumando más notas de fútbol, policiales y espectáculos, además de posicionar al diario como generador de noticias propias”⁹⁸.

En tiempos de la dictadura, **Clarín** mostró su adhesión al golpe militar aunque a diferencia de otros medios nacionales, su columna institucional sobresalió los días previos al 24 de

marzo por el silencio editorial, estrategia que volvería a emplear durante la dictadura, pero en este caso como forma de apoyo. El 25 de marzo de 1976, se pudo leer: “Se abre ahora una nueva etapa, con renacidas esperanzas. Y, si bien el cuadro que ofrece ahora el país es crítico, no hay que olvidarse que todas las naciones tienen sus horas difíciles y que el temple de sus hijos es capaz de levantarlas de su ruinoso caída”⁹⁹. Al día siguiente hacía hincapié en el favorable impacto internacional de la ruptura institucional: “Favorable repercusión tuvo en el exterior la asunción por parte de la Junta Militar del gobierno de la Nación. Quizá el mejor indicador se reflejó en el mercado de cambios de Montevideo donde el peso argentino experimentó ayer un alza del 15% con respecto a la jornada anterior”¹⁰⁰. Estos ejemplos dan cuenta de que **Clarín** luego del golpe, “conferiría a sus columnas un giro de 180 grados, pues no sólo analizó cotidianamente la nueva situación vivida por la Nación, sino que adoptó un tono apologético a través del cual vislumbraba un futuro por demás auspicioso”¹⁰¹. Ese estilo editorial se reforzaría en esos años pues la vinculación ideológica entre el medio y la dictadura quedaría por demás expuesta en su espacio institucional cuando presentara al accionar militar como defensor “del ser nacional”¹⁰².

A menos de un año del proceso, el matutino se fortaleció por otra circunstancia ajena a sus méritos: el gobierno militar decidió convocar a los cuatro diarios más importantes para que fueran socios en la empresa Papel Prensa S.A., proyecto que había surgido en tiempos de Onganía. “Hacia 1977 José

⁹⁵ Julio A. Ramos. Op. Cit. Pág. 154.

⁹⁶ José Ber Gelbard estuvo a cargo del Ministerio de Economía durante la tercera presidencia del teniente general Juan Domingo Perón y algunos meses de la Isabel Perón, entre 1973 y 1975. Fue fundador de la Confederación General Económica (CGE), que nucleó a los pequeños y medianos empresarios de la Argentina, fue el último auténtico representante de la burguesía nacional que apoyó el programa industrialista del peronismo. “Historia secreta de José Gelbard”. **Clarín**, 19/01/2003.

⁹⁷ Marcos Cytrynblum entrevistado por Jorge Halperín para el libro **Noticias del poder**. En: www.diariosobrediaros.com.ar. 12/09/2007.

⁹⁸ Carlos Ulanovsky. Op. Cit. Pág 55

⁹⁹ **Clarín**, 25/03/1976.

¹⁰⁰ **Clarín**, 26/03/1976.

¹⁰¹ César Díaz, Marta Passaro. “Los mensajes del silencio: Clarín, El Día y el golpe de estado de 1976”. En C. Díaz. **La cuenta regresiva....** Op. Cit. Pág. 188.

¹⁰² Véase César Díaz, Mario Giménez, María Passaro. “Clarín y la dictadura: una singular manera de defender al ser nacional (1976-1978)”. En **Octavo Congreso Red Com Argentina**, La Rioja, 2006.

Alfredo Martínez de Hoz (1976-1981) (...) pusieron en marcha el monopolio Papel Prensa aunque con una buena intención en la teoría: sacar de la órbita del gobierno un proyecto de fábrica que estaba en manos del estado (...) Que no hubo mala intención lo demuestra el hecho de que se convocó a los cuatro diarios más importantes de ese momento: **La Nación**, **Clarín**, **La Razón** y **La Prensa**¹⁰³. Medida que contribuyó al aumento del poder de los diarios que, por ese entonces, ya eran poderosos.

En la actualidad, Papel Prensa S.A. se encuentra compuesta por el **Grupo Clarín** (49%), diario **La Nación** (23%), el Estado Argentino (27,5%) y el 0,5% a la agencia oficial Télam; en tanto que un porcentaje menor cotiza en la Bolsa¹⁰⁴. Cabe destacar que **La Razón** dejó de formar parte de la empresa luego de su quiebre en el año 2000, y vendió sus acciones al **Grupo Clarín**. Luego de la publicación de "Papel Prensa, LA VERDAD", el Gobierno nacional envió a la Cámara de Diputados el proyecto de ley sobre Papel Prensa. En su primer artículo declara de interés público la producción, comercialización y distribución del insumo básico para los diarios. Por otro lado, se creará una comisión bicameral permanente y un Consejo Consultivo Federal, integrado por las empresas periodísticas de la ciudad de Buenos Aires y el interior del país, que evaluarán y participarán de la elaboración del nuevo marco regulatorio para el sector, que será remitido con posterioridad por el Poder Ejecutivo. La nueva legislación deberá garantizar el abastecimiento de papel a todas las empresas que lo requieran, en igualdad de condiciones. También se deberá garantizar la materia prima nacional durante todo el proceso de fabricación del papel. En los fundamentos, el Poder Ejecutivo argumenta que el proyecto surge a partir de que "los accionistas privados de Papel Prensa (**Clarín** y **La Nación**) producen para su propio abastecimiento y no para la sostenida demanda del mercado interno"¹⁰⁵.

Durante la etapa alfonsinista **Clarín** quiso que se

modificara el artículo 45 de la Ley de Radiodifusión (sancionada y promulgada el 15 de septiembre de 1980) con el fin de lograr uno de los máximos anhelos de Roberto Noble, ingresar a la televisión. Como el gobierno radical hizo caso omiso a los pedidos de matutino, el diario comenzó una relación tirante con el presidente. "**Clarín** publicó una pequeña nota que marcaba el nivel de desocupación en un 12,5%, a lo que el presidente de la nación, en un discurso dirigido al país entero respondió: 'Ese diario es un enemigo acérrimo del gobierno y lo que ha publicado es una información falaz'"¹⁰⁶. De este modo Clarín debió esperar al gobierno menemista para obtener el canal 13.

En los diez años que duró el mandato de Carlos Menem, el Grupo logró convertirse en la empresa periodística y cultural más importante del país, gracias a la Ley de Reforma del Estado, aplicada en el primer año de gobierno, que preveía la reducción del número de empresas que estaban bajo su jurisdicción. Las radios y los canales municipales, provinciales y nacionales pasaron al sector privado, a partir de la modificación de los artículos 43, 45 y 46 de La Ley de Radiodifusión N° 22.285 que regulaba la propiedad de los medios de comunicación¹⁰⁷.

La transformación del artículo 45 fue el que le permitió al **Grupo Clarín** incorporar un nuevo medio, la televisión. Allí se establecieron las condiciones y los requisitos para la obtención de una licencia que permitían prestar los servicios de radio y televisión; y, especialmente se resaltó que no podían tener una licencia de radiodifusión aquellas empresas que estuvieran vinculadas con los medios periodísticos gráficos. De igual manera, **Clarín** lo logró antes de que se modificara el mencionado artículo que le permitió el ingreso a la radiodifusión y la compra de Canal 13. En 1989 el Grupo ya había adquirido Radio Mitre AM 790.

Sin duda, estas reformas fueron el puntapié inicial para el proceso de formación de uno de los multimedios más

¹⁰³ Julio A. Ramos. Op Cit. Pág. 163

¹⁰⁴ Ver Anexo I. Conclusión del informe **Papel Prensa: La verdad**.

¹⁰⁵ Papel para todos sin distinciones. Por Sebastián Premici. Página12. 28 de agosto de 2010

¹⁰⁶ Pablo Llonto. Op Cit. Pág. 122.

¹⁰⁷ Ver Anexo II. Ley Dromi.

grandes del país, el **Grupo Clarín S.A.** organizado a partir de la adquisición de radios, canales de televisión, productoras y otras empresas del rubro, como por ejemplo los canales TN y Volver, las distribuidoras de TV por cable Multicanal y Cablevisión, Radio Mitre y FM 100, entre otros.

Ya en el año 1991 se abrió una nueva puerta para la conformación y posterior consolidación de los multimedios argentinos. *“En ese periodo, el gobierno nacional impulsó la Ley N° 24.124, la que sirvió para ratificar, luego de ser sancionada, el Tratado de Promoción y Protección de Inversiones Recíprocas con los Estados Unidos”*¹⁰⁸.

A finales de la década del ‘90, en la última etapa del mandato de Carlos Menem, **Clarín** se convirtió poco a poco en un medio opositor, olvidándose de los “favores” que el ex mandatario había tenido hacia el multimedio de la señora de Noble. Por caso, durante los primeros años fue tan estrecha la relación que mantuvo **Clarín** con el gobierno que el ex presidente fue invitado a la inauguración de las nuevas rotativas Offset Color adquiridas por el matutino y pulsó el botón para poner en marcha dicho lanzamiento. A ese acto también acudieron Carlos Ruckauf (vicepresidente), Eduardo Bauzá (jefe de Gabinete) y Domingo Cavallo (ministro de Economía), entre otros. El quiebre se produjo a partir de la asociación de Raúl Moneta al Grupo. Una serie de investigaciones, devenidas en denuncias judiciales provocaron la salida del gobierno de muchos funcionarios directamente ligados al presidente de la Nación. **Clarín** comenzó a dar a luz a algunas investigaciones y dejó de “proteger” a los funcionarios menemistas. El caso de Alfredo Yabrán puede ser tomado como un claro ejemplo: pasó de ser un intocable para el diario, pues no se investigaban sus negocios, a ocupar lugar en las primeras planas; incluso por el asesinato de José Luis Cabezas el 25 de enero de 1997. Otro caso resonante fue el de la venta ilegal de armas a Ecuador y Croacia entre 1991 y 1995, entre cuyas

consecuencias más célebres estuvo la prisión del ex presidente Menem y varios de sus ex ministros en 2001. El 8 de Junio de ese año **Clarín** dedicó toda su tapa a la detención del ex mandatario y tituló: *“Menem preso, Le otorgan prisión domiciliaria”*.

Al respecto, Carlos Ulanovsky citó al Secretario de Redacción de **Clarín**, Roberto Guareschi, quien en aquella época afirmó: *“el diario tiene el poder de instalar temas, pero nada es arbitrario ni automático, porque si fuera así cualquier cosa que pusieramos en tapa se impondría. El poder de Clarín consiste en que encontró una formula única entre lo popular y lo serio, que ya estableció un vínculo importante con la sociedad y que, en ese sentido, forma parte entrañable de la Argentina”*¹⁰⁹.

Clarín estableció un contrato de lectura que fue aceptado por sus lectores desde la creación del diario hasta 1991, cuando decidió reformularlo. Roberto Guareschi, Director de la redacción de **Clarín** entre 1990 y 2003, indicó que *“era el propio Clarín, un diario popular que quería ser serio y al que le faltaba rigor, precisión, calidad periodística y de diseño. El Clarín viejo era un poquito chabacano. Incluso había quienes pensaban que el diario marchaba porque no era tan bueno. Nuestra apuesta fue –por el contrario– a que la calidad potencia la lectoría. Se puede hacer un diario popular de calidad. Claro que no con el diseño del Wall Street Journal, pero sí con el diseño de Clarín o The Guardian”*¹¹⁰. Podría ser considerado un diario multi-target que registra los mayores índices de lectura en los niveles socio-económicos medios de Argentina. Además de tener como tipo de lector ideal a la clase media, seguramente en su etapa de desarrollismo (hasta 1981), el diario fue consumido por un sector del empresariado que, al igual que Clarín, impulsaba la promoción de la industria nacional.

En 1998, con la llegada de varios periodistas de renombre y la reafirmación de otros, que ya trabajaban en la redacción (Miguel Wiñazki, Ricardo Kirschbaum, Marcelo Moreno, Osvaldo Pepe, Daniel Santoro, Gustavo Sierra, Ricardo Roa, Miguel

¹⁰⁸ Marcelo Belinche (ed). **Medios, política y poder. La conformación de los multimedios en la Argentina de los 90.** Ediciones de Periodismo y Comunicación, La Plata, 2003, Pág. 31.

¹⁰⁹ Carlos Ulanovsky. Op. Cit. Pág. 236.

¹¹⁰ **Algunos cambios en la propuesta enunciativa de Clarín desde 1992.** Daniel Mazzone. En www.danielmazzone.com

Bossio, Enrique Gastañaga, Horacio Pagani, Daniel Avellaneda, Miguel Ángel Vicente, entre otros), se conformó un equipo de investigación periodística que se mantiene en la actualidad. Cabe destacar que en los periodos analizados (desde la década del '60 hasta la actualidad) se destacaron en la sección deportiva, diversos periodistas, incluso algunos que se mantuvieron por varios años como: Juan de Biase, Diego Lucero, Nolo Ferreira, Horacio Pagani (actualmente continúa trabajando en el diario), Miguel Ángel Vicente, José Tomas Oneto, Guillermo Gasparini, Jorge Ruprecht y Juan Alberto Albornoz. Hasta el momento tiene un importante impacto en la opinión pública: *“Una de las fortalezas de Clarín es su liderazgo informativo. Para ello cuenta con el mayor equipo de periodistas del país y es el periódico argentino con más corresponsales permanentes alrededor del mundo”*¹¹¹.

último, sociedad, policiales y deportes. Por otro lado, **Clarín** ofrece gran variedad de suplementos: mujer, informática, viajes y turismo, económico, rural, countries, etc.; y cuenta con una plataforma online (www.clarin.com.ar), que continúa ubicando al diario entre los principales del país¹¹².

El gran formato multimedial

Con un formato tabloide, que se mantiene desde sus inicios, el diario se editó en blanco y negro hasta principios de los '90. La portada se encontraba compuesta, casi íntegramente, por títulos, pequeñas volantas y bajadas. Eran muy pocas las fotografías e infografías que aparecían en tapa.

Entonces incorporó el color y, a merced de las nuevas tecnologías, el diario comenzó a implementar cambios en el diseño y en la propuesta periodística. Se empezaron a utilizar en la portada con más asiduidad otros elementos de titulación, como la volanta, la bajada y las fotografías ganaron importancia. Cuenta con un cuerpo informativo que oscila entre las 50 y 60 hojas, según la edición. Las páginas pasaron a tener siempre una nota principal, destacada por su tamaño y un número creciente de elementos de titulación y dejaron de tener seis columnas para pasar a cinco.

El matutino presenta una estructura organizada: primero se editan las noticias de política, luego economía; seguidas por política exterior, información general y, por

¹¹¹ En: www.topbrandsargentina.com.ar, Pág. 37.

¹¹² www.clarin.com.ar

Capítulo 3

La historia del deporte, de las elites a las masas

En este capítulo desarrollaremos parte de la historia de las distintas disciplinas deportivas que analizamos en esta Tesis, al mismo tiempo que efectuaremos algunas referencias sobre el deporte en general y su impacto en la sociedad de antaño y actual. Partiremos desde la práctica deportiva en sus orígenes hasta su masificación. Al mismo tiempo, creemos importante presentar la división de deportes de elites y populares para entender la jerarquización de tales disciplinas en los medios gráficos abordados en esta investigación.

La historia del deporte, de las elites a las masas

Al finalizar la Primera Revolución Industrial (1750-1840) se produjo la creación de múltiples federaciones nacionales e internacionales, apoyadas en el auge y formación de un nuevo espíritu asociativo que definía a la “civilización” por ese entonces. Como consecuencia en el siglo XX el deporte se convirtió en un “boom” para las naciones civilizadas occidentales. En el siglo pasado se tomaba a la práctica deportiva como una necesidad relativa, vinculada necesariamente con el estatus social de las elites ociosas occidentales. *“Inicialmente, la burguesía opulenta emulaba las prácticas de los juegos de la aristocracia decadente, con la que comparaban sus formas y estilos. Aquellos juegos se racionalizaron, reconvirtiéndolos en deportes modernos. Después, el acceso al deporte fue un proceso sucesivo de imitación pero también de imposición. La historia del deporte occidental del siglo XX ha sido una paulatina ampliación de las prácticas desde las clases sociales superiores a las inferiores, de los ricos a los pobres, de los hombres a las mujeres, de los blancos a los negros...”*¹¹³.

En la Argentina el proceso fue similar aunque tardío. La mayoría de los deportes denominados “modernos” fueron introducidos por los ingleses en el siglo XIX, principalmente en las escuelas, y para 1914 *“se habían convertido en prácticas de tiempo libre diseminadas a lo largo del territorio nacional (Olivera 1932) [sic]. En ese proceso un conjunto de pruebas hípicas tradicionales como el pato, la cinchada, la pechada, la corrida de la bandera y el juego de cañas habían desaparecido o habían sido prohibidas y reemplazadas por los deportes ecuestres británicos (Slatta 1986) [sic]. En esta incorporación hubo, como era de esperar, una selección de prácticas que hicieron posible la expresión de identidades, no solo masculinas sino de clase y nacionales”*¹¹⁴.

Fue a partir de la introducción de los deportes “civi-

lizados” con sus reglas que se intentó frenar y reemplazar a los denominados “violentos” por esos “ordenados”. Desde las Public Schools inglesas, el deporte empezó a concebirse como una práctica educativa sustentada por un subsistema social que lo organizó con estructuras, reglamentaciones, actividades y definiciones propias. De ésta manera, es importante aceptar a las prácticas deportivas como generadoras de actitudes y comportamientos particulares. Es así que, las características antes mencionadas, sumadas a la funciones de moldeador de personalidad, de factor de socialización, valor educativo, moral y cultural; motivaron a la sociedad a comprometerse en su amparo, asumiendo el deporte un valor social. Como lo afirma Archetti, el esfuerzo físico y el cuidado corporal aparecen, de esa manera, no sólo como símbolos de la modernidad sino como algo que hay que cultivar y desarrollar, como una práctica individual y social que debe ser garantizada por el Estado y la sociedad civil.

La práctica del deporte, en forma gradual, se vio alumbrada y adquirió una nueva significación cultural, en tanto que se constituyó en un espacio social convocante de múltiples sectores. *“Este proceso de civilización era consecuente con el proceso de la industria y del mercado, que se racionalizaban. El fair play era un nuevo valor, un contrato entre nobles, tan aplicable al comercio como al deporte (...). El fin de la inseguridad se estableció mediante pactos políticos, para los que se crearon organizaciones, jueces y normas. Esa misma racionalización es la que acontece en la evolución de los juegos tradicionales que se metabolizan en deportes modernos mediante instrumentos burocráticos como las federaciones, árbitros y reglas. En los juegos preindustriales existían ciertas reglas, a veces minuciosas, pero no conformaban un sistema universal de reglas, consensuado y claramente imparcial. En realidad, la racionalización del deporte fue similar a la de la economía, la cultura, la educación o la ciencia política. Cada uno de esos campos tiene sus reglas de juego, que coinciden en que son racionales y formales”*¹¹⁵. En

¹¹³ Álvaro Rodríguez Díaz. **Trabajo y Ocio: La Civilización Hacia El Tiempo Del Deporte**. Departamento de Sociología, Universidad de Sevilla. En: www.cafyd.com

¹¹⁴ Eduardo Archetti. **El deporte en Argentina (1914-1983)**. Universidad de Oslo. En: www.unse.edu.ar

¹¹⁵ Álvaro Rodríguez Díaz. Op. Cit.

consecuencia, se impuso la competición y la clasificación, en un proceso similar al de la economía que implantaba el récord como medida. El deporte se hizo productivo y se basó en rankings.

En nuestro país fue a través del fútbol cómo el deporte comenzó y continuó masificándose, pasándose del amateurismo a la práctica profesional. La historia de los clubes encuentra a Quilmes Athletic Club, creado el 27 de Noviembre de 1887 que se dedica al fútbol desde su nacimiento, constituyéndose en la entidad más antigua de la Asociación del Fútbol Argentino. Doce años después, el 1 de Diciembre de 1899, jugadores argentinos que no tenían lugar en esa institución crean Argentinos de Quilmes. El siglo finaliza con Gimnasia y Esgrima de La Plata, nacido el 3 de Junio de 1887, pero recién en 1893 se convierte en un club de fútbol; con Banfield el 21 de Enero de 1896, Estudiantes de Buenos Aires el 15 de Agosto de 1898, Central Argentine Railway Athletic, el actual Rosario Central, el 24 de Diciembre de 1899, y en 1900 encuentra a Alumni, de los hermanos Brown y de apellidos ingleses, con su primer campeonato que se extendería a diez de los doce disputados. Esta transición significó un cambio no sólo para el deporte en sí sino también para quienes lo practicaban y los espectadores. De esta manera, sumado al interés demostrado por la prensa nacional, aumentaron las inversiones en infraestructura deportiva y comenzaron a consolidarse los clubes como verdaderas sociedades civiles. Por caso, en 1936, los cinco equipos grandes de Buenos Aires –River, Boca, Racing, Independiente y San Lorenzo- contaban con 105.000 socios y un capital de 3.555.709 pesos, mientras que los otros diez equipos del campeonato profesional, sólo 55.895 socios y un capital de 1.351.845¹¹⁶. Como plantea Pablo Alabarces, el fútbol durante el Siglo XX funcionó como fuerte operador de identidad, siendo un eje eficaz de identidades locales que encontraron en este deporte un punto de articulación (en sus prácticas y repertorios culturales, en la invención de una cultura futbolística, de una tradición, de un estilo nacional pero también de variados estilos locales).

Desde 1914 a 1983 la Argentina no sólo se modernizó y

urbanizó rápidamente sino que en ese proceso el deporte jugó un rol muy importante, ya que hizo posible no sólo la pronta incorporación a un sistema internacional de competiciones, sino que favoreció la expansión de un espacio de tiempo libre nacional. El deporte, con la prensa, la radio y posteriormente con la televisión, alcanzó un impacto nacional indudable a través de la libre circulación de sus símbolos, mitos y héroes. Esto fue posible porque la práctica deportiva se convirtió en un espectáculo público. Asimismo, *“el fútbol ha sido, en buena medida, quien posibilitó la llegada en nuestro país de la televisión por cable a sectores sociales a los que no llegaba en el resto de América Latina. Por caso, en Brasil la relación entre hogares con TV y hogares con cable es de 1 a 80, mientras que en Argentina es de 1 a 2,2”*¹¹⁷.

A continuación haremos principal hincapié en la evolución e importancia que fueron tomando las diferentes disciplinas deportivas elegidas para dar respuesta la pregunta disparadora de esta tesis: *¿Cómo y cuáles fueron los cambios en la jerarquización de eventos deportivos significativos, en los que participaron deportistas argentinos, entre las décadas del ‘60 y 2000, en los diarios **La Nación** y **Clarín**?*

Una posibilidad de ascenso social

Menor en trascendencia, pero no tanto en popularidad, el boxeo es otro de los deportes con más seguidores en la Argentina. La fundación del primer club de box data de 1908, pero fue recién luego de la pelea de Ángel Firpo por el título mundial en 1924, que comenzó a cobrar mayor notoriedad: *“La década del veinte fue, sin lugar a dudas, la época heroica del box y el rol de Firpo determinante, influencia que determinó que el boxeo sea legalizado en Buenos Aires y en el resto del país en 1924”*¹¹⁸. A partir de entonces, el boxeo argentino fue ganando terreno y en las sucesivas participaciones destacadas en los Juegos Olímpicos (entre 1924 y 1952 se obtuvieron 7

¹¹⁶ *Revista El Gráfico*, N° 871, marzo de 1936.

¹¹⁷ Pablo Alabarces; Roberto Di Giano y Julio Frydenberg. *Deporte y Sociedad*. Editorial Universitaria de Buenos Aires, Buenos Aires, 1998, Pág. 133.

¹¹⁸ Eduardo Archetti. Op. Cit.

medallas de oro, 7 de plata y 6 de bronce) que convirtieron a la Argentina en una de las potencias mundiales de este deporte.

A medida que se consiguieron los primeros triunfos trascendentes (Pascual Pérez fue el primer campeón mundial argentino en 1954) el box fue visto como una posibilidad de ascenso social, *“no sólo para los hijos de inmigrantes sino, fundamentalmente, para los pobres de las grandes ciudades, una realidad social muy parecida a la de los grandes boxeadores norteamericanos. La figura emblemática de José María Gatica, ‘un lustrabotas pendenciero’, sintetiza el ascenso social de un inmigrante del interior, nacido en San Luis, que, desde la pobreza extrema, se convierte en uno de los grandes ídolos deportivos argentinos”*¹¹⁹.

Campeones mundiales como Horacio Acavallo, Nicolino Locche y Carlos Monzón, entre otros, también estuvieron signados por la pobreza y fue a través del boxeo que lograron cumplir sus anhelos personales.

Popularidad tardía

Hablar de deporte en la Argentina es mencionar al fútbol como preponderante y al automovilismo y boxeo como sus seguidores. Sin embargo, tanto el tenis como el golf también fueron ganando popularidad. Sin ser extremadamente masivos ambos han sumado un número importante de espectadores. Para ello, tuvieron que pasar varias décadas en, casi, el anonimato hasta la llegada de verdaderos ídolos como Roberto De Vicenzo en la década del '60 (golf) y Guillermo Vilas en la del '70 (tenis).

El sociólogo Pierre Bourdieu ubica a estos dos deportes, sumados a la equitación y los yates, como generadores de “ganancia de distinción”, apartándolos de la práctica en sí. En el siguiente **Capítulo, “Métodos y Técnicas”**, nos adentraremos en la especificación y el desglose de lo planteado por este autor.

El golf encuentra su génesis en los Países Bajos, sin em-

bargo, el juego que hoy conocemos fue inventado por los escoceses entre el siglo XIV y el XV. En Argentina no tuvo repercusión hasta finales del siglo XIX, ya que hasta ese momento *“existían solamente cinco clubes de golf, y cada uno reglamentaba sus competencias internas y adjudicaba el handicap a sus socios”*¹²⁰.

Recién en 1905 nació el primer club genuinamente argentino (el Golf Club Argentino), por lo que con el correr de los años se tuvieron que adoptar las reglas de golf que llegaban desde el Royal and Ancient Golf Club of Saint Andrews (entidad que rige este deporte).

A pesar de su crecimiento el golf nunca fue un deporte popular, probablemente, por el alto costo que demanda su práctica profesional. Recién a finales de la década del '60 empezó a tener una mayor presencia en los medios. *“Con los logros de algunos de los jugadores en el circuito europeo o norteamericano, el deporte de los birdies, águilas, putters o boogies ganó adeptos a fuerza de reconocimiento de los golfistas argentinos en el mundo. Así como en algún momento se habló de la ‘legión’ para hacer referencia a los logros de los tenistas argentinos -hoy bastante lejos de épocas doradas-, ahora el golf ocupa las portadas de los diarios ante cada nuevo logro, como los casos de Cabrera y Romero. El camino que hace más de 50 años inició De Vicenzo dejó una huella muy fuerte que, con el tiempo, otros golfistas argentinos quieren continuar”*¹²¹.

La cantidad de aficionados que juegan al golf en Argentina superalos 55.000, lo que representa más golfistas que en toda América del Sur; además hay cerca de 300 canchas registradas de Jujuy a Tierra del Fuego, una cifra que se duplicó en los últimos 15 años.

En cuanto al tenis, la situación fue similar. Hasta la llegada triunfal de Guillermo Vilas poco y nada se hablaba en los diarios de esta práctica deportiva.

Sus orígenes se remontan entre los siglos XIII y XIV cuando se introdujo en Francia el “jeu de paume”, juego consistente en golpear una pelota con la palma de la mano y en el que posteriormente se acabó utilizando una raqueta. *“En 1873, el mayor*

¹¹⁹ Ibídem.

¹²⁰ En: www.welcomeargentina.com

¹²¹ Adrián Taccone. “Momento soñado desde hace tiempo”. **La Gaceta**, martes 31 de julio de 2007.

La historia del deporte, de las elites a las masas

Walter Clopton Wingfield, considerado oficialmente el inventor del tenis moderno, lo bautizó con el vocablo griego *Sphairistiké* ('jugando con bola') en recuerdo de los antiguos juegos helenos, y fueron los ingleses, junto con sus colonias (Australia y Sudáfrica principalmente), quienes extendieron su práctica, seguidos al poco tiempo por Estados Unidos donde ya en 1874 se construyeron las primeras pistas. No obstante, durante estos primeros tiempos fue más usual utilizar como pistas de juego las destinadas a la práctica del croquet, un deporte mucho más popular por entonces en los países anglosajones y cuyas superficies de cuidada hierba resultaron ideales también para el tenis¹²².

Como muchos de los deportes que se practican en la Argentina el tenis también llegó de la mano de los ingleses en el siglo XIX. "Los orígenes del Tenis en la Argentina han sido contemporáneos al desarrollo del sistema ferroviario Argentino. De hecho durante aquellos tiempos los trabajadores e inmigrantes Británicos empleados para la instalación de las líneas ferroviarias fueron los que introdujeron el Tenis como así también el Polo, el Golf y el fútbol en la Argentina"¹²³.

Luego de la construcción del mítico Lawn Tennis Club de Buenos Aires en 1892 y la creación, en 1921, de la Asociación Argentina de Tenis, institución responsable de organizar y regular la práctica profesional del tenis en el país, tuvieron que pasar más de cincuenta años para alcanzar mayor difusión: "Si bien Enrique Morea durante las décadas del 40 y 50 fue uno de los mejores tenistas argentinos de todos los tiempos, no fue hasta fines de 1970 que el tenis se convirtió en un deporte popular. Guillermo Vilas cambió y transformó el tenis en la Argentina para siempre. De igual modo que Diego Maradona cambió el fútbol en la Argentina, Vilas lo hizo en el tenis"¹²⁴.

Para concluir este aparatado, consideramos importante señalar que el desarrollo de los deportes en el siglo XX también se vio influenciado por el proceso de espectacularización,

como ampliaremos en el próximo capítulo: "Por grande que sea la importancia que reviste la práctica deportiva (y sobre todo de los deportes colectivos como el fútbol) para los adolescentes de las clases populares y medias, no podemos ignorar el hecho de que los deportes llamados populares como el boxeo, el fútbol y automovilismo, funcionan también y sobre todo como espectáculos (...). En pocas palabras, el deporte, que nació de juegos realmente populares, es decir, producidos por el pueblo, regresa al pueblo a la manera de la música folclórica, de forma de espectáculos producidos para el pueblo"¹²⁵. De tal manera, existe una interrelación entre el deporte y los espectadores, produciéndose una asociación emocional que crean estos últimos con los deportistas, inclusive sintiéndose responsables y partícipes de lo que sucede dentro del campo de juego.

¹²² En: www.tenisiberoamericano.com.ar

¹²³ En: www.tenis.net

¹²⁴ *Ibíd.*

¹²⁵ Pierre Bourdieu. **Sociología y Cultura**. Editorial Grijalbo, México DF, 1990, Pág. 149.

Capítulo 4

Métodos y técnicas

En este capítulo abordaremos los aspectos metodológicos para llevar a cabo el análisis propuesto, definiendo las categorías que permitieron el análisis de nuestro corpus y explicando paso a paso el desarrollo de las técnicas de investigación.

complementan y amplían el análisis que proponemos en relación con la jerarquización del deporte en los matutinos estudiados.

Para alcanzar las metas propuestas en nuestra tesis adoptamos la ‘metodología cualitativa’ entendida como un modelo que *“surge como alternativa al paradigma racionalista, puesto que en las disciplinas de ámbito social existen diferentes problemáticas, cuestiones y restricciones que no se pueden explicar ni comprender en toda su extensión desde la metodología cuantitativa”*¹²⁶. Similares aportes efectúa Irene Vasilachis: *“muchas de las críticas dirigidas a la investigación cualitativa con relación a su falta de objetividad, de validez, de rigor, de sistematicidad, se basan en la convicción de que sólo hay un método de investigación científicamente correcto, el empleado respecto de los fenómenos de la naturaleza”*¹²⁷. En ese sentido, coincidimos en que del mismo modo en que no existe una sola manera posible de investigar, tampoco existe una verdad única acerca de cualquier porción de la realidad, sino que pueden construirse distintas miradas válidas sobre un mismo objeto de estudio.

En cuanto a las herramientas teóricas adoptadas para nuestro estudio debemos consignar que se centran en abordajes periodísticos comunicacionales. Quizás las conclusiones que proponga nuestro análisis acerca de la jerarquización del deporte a lo largo del tiempo, podrían diferir de las aportadas por otro que, efectuado sobre el mismo corpus, emplee distintas categorías de análisis teórico-metodológicas. Creemos que el hecho de que puedan darse estas divergencias, lejos de quitarle validez a la investigación científica en Comunicación, enriquece la disciplina al tener en cuenta posibles diferentes abordajes y construcciones sobre un mismo objeto.

Sin embargo, no desestimamos por completo algunas regularidades cuantificables (cantidad de primeras planas, de títulos y sus estilos, de crónicas, etc) pues en nuestro caso

Herramientas teórico-conceptuales

En primer lugar, advertimos que partimos de la consideración de los periódicos como “actores políticos” pues: *“como medio de comunicación masiva da por supuesto que ese medio es un actor puesto en interacción con otros actores sociales”*¹²⁸. Asimismo resultan un “medio de control”, capaz de influir decisivamente en la sociedad, que puede representarse *“según las imágenes más variadas: la de integración, proclive por tanto al consenso; la de señalización, en cuanto dirige nuestra atención hacia aspectos seleccionados de la realidad; la de filtro, que presenta sólo una visión restringida y distorsionada de la realidad; la de pantalla o barrera, en cuanto nos aísla de la auténtica información y de la posibilidad de comprender nuestra experiencia”*¹²⁹.

Por otra parte, para abordar nuestro corpus utilizamos algunos elementos del análisis del discurso, basándonos en la perspectiva teórico-metodológica de Eliseo Verón; quien concibe a la Comunicación como producción social de sentido, es decir, que pensamos al discurso *“como un determinado sentido ubicado en el tiempo y el espacio, que no se acota solamente a manifestaciones lingüísticas”*¹³⁰.

En cuanto al análisis del discurso propiamente dicho, es propuesto por Eliseo Verón como una manera específica de abordar un texto, con particularidades distintivas respecto de otros posibles análisis. Así, *“el análisis discursivo trabaja sobre las disparidades intertextuales, se interesa esencialmente por las diferencias entre discursos. Éste se origina en las propiedades de todo conjunto textual. Desde el punto de vista de una teoría de la producción social de sentido, un texto no*

¹²⁶ Gloria Pérez Serrano. **Investigación cualitativa-Métodos y Técnicas**. Editorial Docencia, Buenos Aires, 1994, Págs. 31-32.

¹²⁷ Irene Vasilachis de Gialdino. **Métodos cualitativos I: Los problemas teórico-epistemológicos**. CEAL, Buenos Aires, 1993, Pág. 63.

¹²⁸ Héctor Borrat. **El periódico, actor político**. Ed. Gilli, Barcelona, 1988, Pág. 9.

¹²⁹ *Ibidem*. Pág. 30.

¹³⁰ Eliseo Verón. **Fragmentos de un tejido**. Editorial Gesida, Buenos Aires, 2004, Pág. 48.

puede analizarse 'en sí mismo', sino únicamente en relación con las invariantes del sistema productivo de sentido. Ahora bien, para mostrar que ciertas propiedades de una economía discursiva están realmente asociadas a invariantes productivas determinadas (ya sea en la etapa de producción, ya sea en la de reconocimiento) es necesario que, en condiciones diferentes, los discursos producidos sean también diferentes. Por ello, el procedimiento comparativo es el principio básico del análisis de los discursos³³¹. Atendiendo a esta premisa fundamental de la metodología comparativa de Verón, es que nos decidimos a analizar los enunciados de dos medios gráficos nacionales (**Clarín** y **La Nación**) para estudiarlos en clave comparativa.

Otra categoría que aporta el mismo intelectual y que resulta importante para nuestro abordaje es la del "contrato de lectura": "todo discurso construye un cierta imagen de aquél que habla (enunciador), una cierta imagen de aquél a quien se habla (destinatario), y en consecuencia, un nexo entre estos lugares. Estas estructuras enunciativas, es decir, el conjunto de elecciones que el escritor realice en su discurso, referidas a estas imágenes, constituirá el contrato de lectura que se propone al lector"³³².

En tanto, para el análisis de los enunciados aplicaremos las categorías de Émile Benveniste y Osvaldo Ducrot. Del primero consideraremos las propuestas de "nosotros exclusivo y del nosotros inclusivo". Para este autor, "Nosotros' se dice de una manera cuando es 'yo + vosotros', y de otra para 'yo + ellos'. Son las formas inclusiva y exclusiva, que diferencian del plural pronominal y verbal de la 1ª persona en gran parte de las lenguas (...). Esta denominación de 'inclusivo' y 'exclusivo' no puede tenerse por satisfactoria; descansa de hecho en la inclusión o la inclusión del 'vosotros', más por la relación a 'ellos', las designaciones podrían invertirse exactamente. Sin embargo, será difícil hallar

términos más apropiados. De mayor importancia nos parece el análisis de esta categoría 'inclusivo-exclusivo' desde el punto de vista de las relaciones de persona"³³³. Haremos principal hincapié en la utilización del nosotros inclusivo, tomándolo como una primera persona del plural que incluye al que enuncia y al destinatario.

Además, también abordamos los enunciados de las noticias a través de los subjetivemas empleados y de las figuras retóricas que pueden reconocerse en los discursos: "el principio de autoridad intercalado en la exposición de un argumento, permite deducir una conclusión de ese argumento mismo sin necesidad de demostrar su verdad, la ironía opera del mismo modo pero en sentido inverso. Para demostrar que una tesis es falsa se utilizan a favor de ella argumentos absurdos que se atribuyen a defensores de esa tesis (...) y la concesión: siguiendo una estrategia esencial al liberalismo concede la palabra a un adversario real o ficticio aunque argumente en dirección opuesta para reforzar la imagen de objetividad de nuestra propia conclusión"³³⁴. Asimismo, siguiendo al mismo autor intentamos reconocer al enunciador y al alocutario de los discursos, considerando a los auditores de un enunciado a todos aquellos que, por una razón o por otra, lo recepcionan; a los alocutarios como las personas a las que el locutor declara dirigirse; y el locutor como el que produce un enunciado, en tanto que el enunciador es a quien el locutor atribuye responsabilidad de una parte de lo que refiere³³⁵.

En tanto desde la perspectiva periodística aplicaremos varias nociones postuladas por diversos autores.

En relación a los acontecimientos deportivos considerados por los medios como noticiables, seguimos la propuesta de Martínez Valle quien asevera que se considera noticia a un hecho reciente y de interés general, con algunas características especiales: "en la noticia se deben considerar tres

³³¹ Ibídem. Pág. 49.

³³² Eliseo Verón. "El análisis del contrato de lectura. Un nuevo método para los estudios del posicionamiento de los soportes de los media". **En Les Medias: Experiences, recherches actuelles, applications**. IREP, París, 1985, Pág. 2.

³³³ Émile Benveniste. **Problemas de Lingüística General I**. Editorial Gallimard, París, 1966, Pág. 169.

³³⁴ Osvaldo Ducrot. **El decir y lo dicho**. Editorial Hachette, Buenos Aires, 1989, Pág. 135.

³³⁵ Ibídem. Pág. 135.

elementos: el suceso que la provoca, la información que se realiza de ese suceso y el público que la recibe¹³⁶; las noticias son miradas o construcciones de una realidad y no la mera verdad.

Por otra parte, como afirma Walter Miceli¹³⁷, para construir y abordar el objeto de estudio (las noticias) trabajamos por separado, analítica y comparativamente, los tres corpus planteados por el autor: los textos teóricos, el material impreso de los diarios y la opinión de actores (periodistas de los medios).

En tanto, entre las herramientas teóricas que permiten el estudio de las primeras planas¹³⁸, las que son fundamentales como “portavoz de las noticias”¹³⁹ o “como una de las puertas de acceso a la lectura, por la que se elige entrar a la noticia o seguir de largo, sin otorgarle interés” aplicamos la calificación propuesta por Francisco Martínez, Lucas Miguel y Cristian Vázquez quienes reconocen diferentes tipos de títulos y su doble función: informar y atraer. Según el caso, primará una u otra, dependiendo, básicamente, del formato redaccional. Los autores reconocen los siguientes tipos de titulares: “**Expresivos** (no aportan información sobre los hechos. Evocan un hecho que se presume conocido. Gramaticalmente, son algunas palabras sueltas, decoradas con signos ortográficos. Lo utilizan mucho los diarios deportivos); **apelativos** (utilizan el lenguaje para llamar la atención sobre un hecho del que no se presume pero del que se informa. Es frecuente en periódicos sensacionalistas o los dedicados a sucesos y noticias de interés humano); **temáticos o simplificadores** (son los que sólo enuncian el tema de la información y no permiten identificar la noticia; no

indican juicio de evaluación. Son frecuentes en noticias de poco relieve o sin importancia, o en los textos no informativos, como por ejemplo los editoriales) e **informativos** (explican el sujeto de la acción, la acción misma y sus circunstancias. Al mismo tiempo, la singulariza y la relaciona contextualmente con el devenir informativo de las noticias de actualidad)”¹⁴⁰. En este punto, adelantaremos que en el **Capítulo V, Análisis** postulamos diversos ejemplos de titulares que presentaron similitudes estilísticas, no obstante no haberse publicado en el mismo día.

Para el abordaje de los titulares, es significativo considerar los tres elementos que acompañan al título: cintillo, volanta y bajada, no obstante en nuestro caso incluiremos solo los dos últimos. Según la importancia que tenga y el espacio que se le dedique a la noticia, la misma contará con más o menos elementos, dependiendo del estilo de cada medio. En este sentido, es importante tener en cuenta la recomendación del **Libro de Estilo de El País** que indica que estos elementos “no pueden tener entre sí una relación sintáctica”, y que todos “deben redactarse de modo que puedan leerse por separado”¹⁴¹. El cintillo enuncia un tema que, por lo general, es desarrollado por el medio gráfico en más de una página e, incluso, a lo largo de varios días o meses. Este elemento se ubica por encima del resto de los elementos de titulación (volanta, título y bajada), en el margen superior de la página. Usualmente, el mismo cintillo se repite en todas las páginas en las que se desarrollan noticias relacionadas con el tema principal. Por su parte, la volanta es utilizada para indicar “de un modo general el asunto: suele situar geográ-

¹³⁶ Mabel Martínez Valle. **Medios gráficos y técnicas periodísticas**. Ediciones Macchi, Buenos Aires, 1977, Pág. 34.

¹³⁷ Walter Miceli. “¿Qué es noticia en los Diarios Nacionales?”. Ediciones GITEPP, La Plata, 1999.

¹³⁸ **Periodismo X periodistas. Manual de Tea y Deportea**. Ed. Tea y Deportea, Buenos Aires, 2006 las propone como lo más importante del diario. Ésta es un fino trabajo final de edición y debe informar tres o cuatro títulos de distinto tamaño (o menos si hay noticias de mucha magnitud). En definitiva, la tapa es la suma de lo más importante del día, como si se tratara de una pirámide concentrada de lo último y de lo más destacado. Es a través de ésta que un diario vende, y para ello debe cautivar al lector y hacerlo sentir cómodo.

¹³⁹ José Luís Gómez Mompert. **Los titulares de prensa**. Editorial Mitre, Barcelona, 1982, Pág. 10.

¹⁴⁰ C. Vázquez; L. Miguel; F. Martínez. **Titular: Informar y atraer. Estrategias de titularización y procesos de cambio (1990-2001)**. Tesis de grado de la FPCS, La Plata, 2000, Págs. 20-21.

¹⁴¹ **El País. Libro de Estilo**. Ediciones El País, Madrid, 1990. Pág. 43 y 44.

fica o ambientalmente la noticia. A veces se usa como epígrafe temático o de una información que lleva ya varios días¹⁴²; otra importante función otorgada a la volanta es la de agregar información, complementar al título. El **Manual de Estilo** del diario **Clarín** indica que “la volanta ubica y anticipa sobre lo que informa el título, es una definición temática y puede agregar información (...) Admite una continuidad de lectura con el título, pero ello no quiere decir que necesariamente deba tenerla”¹⁴³.

Para finalizar con los elementos que acompañan al título, la bajada desarrolla y amplía la información del título. Este elemento presenta, de manera precisa y concisa, la información de la que se da cuenta en el texto de la noticia. Gómez Mompert afirma que este elemento “añade las particularidades más sobresalientes de lo que después se desarrollará en la noticia”¹⁴⁴. Por su parte, **Clarín**, en su **Manual de Estilo**, afirma que la bajada “desarrolla lo esencial de la información” y que “su función es sostener y alimentar el título; no se construye como una enumeración o un resumen de lo que se ofrece al lector. Contextualiza, ordena la información, la desagrega con datos puntuales”¹⁴⁵.

A lo largo del recorrido del trabajo analizamos diferentes géneros periodísticos que nos sirvieron para poder llevar adelante nuestro análisis. En tal sentido, entendemos que “los géneros son la transformación de una noticia en ‘señal gráfica, vocal o visible’”¹⁴⁶. Existen tradicionalmente dos tipos de géneros: noticias y comentarios, entendidos como géneros informativos y géneros de opinión; no obstante, existe un tercero de carácter interpretativo, como son los casos de las notas de color (las que no fueron consideradas). Si bien como plantea Borrat existen

“relatos informativos y comentarios” y el autor advierte que no existe una frontera rígida entre los contenidos informativos del relato y los contenidos evaluativos, de opinión, del comentario: hay opiniones sugeridas o explicitadas por el relato e informaciones comunicadas por el comentario; efectuaremos una suerte de separación de ambos a los fines de organizar nuestro análisis.

Dentro de los denominados informativos, tuvimos en consideración a las noticias y a la crónica, entendida, para el **Manual de Estilo de La Nación**, como “un texto que reconstruye un acontecimiento de la actualidad, sin ser una mera descripción de hechos”¹⁴⁷. Conjuntamente, analizamos a las notas de opinión y comentarios (incluidos dentro de los géneros de opinión); comprendiendo a las primeras como “una forma periodística en la cual el articulista expresa su propia opinión acerca de un tema de interés, a partir de su investigación de él, imprimiendo en su escrito su particular estilo”¹⁴⁸, mientras que en los comentarios “el periodista descompone los datos de la realidad, los analiza para luego componerlos nuevamente y ofrecerlos al público convertidos en mensaje”¹⁴⁹.

En tanto, como nuestra intención en realizar un análisis del contenido de los diarios en referencia a ciertos acontecimientos deportivos, para lo cual incorporamos herramientas teóricas de la comunicación, del periodismo y de la lingüística, evaluamos significativo sumar otras de la sociología. Por ello, seguimos a Pierre Bourdieu quién intenta precisar cuáles son los determinantes de la transición del deporte como práctica de una elite al deporte como espectáculo, destinado al consumo de masas¹⁵⁰. En relación con los denominados deportes de elite, el autor afirma

¹⁴² José Luis Gómez Mompert. Op. Cit. Pág. 28.

¹⁴³ Manual de Estilo. Arte Gráfico Editorial Argentino S.A. Clarín, Bs. As, 1997, Pág. 38-39.

¹⁴⁴ José Luis Gómez Mompert. Op Cit. Pág.28.

¹⁴⁵ **Manual de Estilo**. Op Cit. Pág. 39.

¹⁴⁶ **La Nación, Manual de Estilo y Ética periodística**. Op. Cit. Pág. 27.

¹⁴⁷ *Ibidem*. Pág. 28.

¹⁴⁸ Mabel Martínez Valle. Op. Cit. Pág. 87.

¹⁴⁹ *Ibidem*. Pág. 90.

¹⁵⁰ Pierre Bourdieu. O

que “no hay duda que la práctica de deportes como el tenis, la equitación, los yates y el golf tienen ‘interés’ no solo por su origen sino también en parte por las ganancias de distinción que procura (...). Las ganancias distintivas se duplican cuando la diferencia entre las prácticas distinguidas y distintivas como los deportes ‘elegantes’ y las prácticas ‘vulgares’ en que se han convertido, muchos deportes, a causa de su divulgación, que originalmente estaban reservados a una ‘élite’, como el fútbol, se refuerza por la oposición, que es aun más clara entre la práctica del deporte y el simple consumo de espectáculos deportivos”⁵¹.

Otra de las nociones que consideramos importante es el concepto de la “deportivización de la sociedad” planteada por Pablo Alabarces quien considera que: “Hoy, el deporte invade todos los reductos de la cotidianeidad, transformándose en uno de los principales productores de identidades, constituyendo el mayor ritual secular de masas, produciendo la mayor facturación de la industria cultural”⁵². En el mismo orden, siguiendo con la idea central y ampliando el concepto deportivización entiende que: “Nunca como hasta ahora el deporte había inundado el conjunto de superficies discursivas: televisivas, radiales y gráficas, la conversación cotidiana y los grafitis. Asistimos a una suerte de deportivización de la agenda cotidiana –que en la mayoría de los casos se naturaliza como futbolización–, según la cual todo debe ser discutido en términos deportivos”⁵³. Esto nos servirá para dar cuenta de cómo el deporte fue valorado de diversas formas por la sociedad a través de las décadas, logrando su explosión en los años ’90 aunque su gestación se comenzó a vislumbrar en la década anterior, con una mayor cobertura periodística y académica. “El deporte ha sufrido en América Latina una desatención paradójica por parte de sus ciencias sociales. Hoy, quizás porque la expansión de la esfera deportiva ha desbordado todos los límites tradicionales,

parecemos asistir al fin de esa ceguera. La paradoja consiste en que, contrariando todas las tradiciones miméticas de nuestras culturas y de nuestras prácticas académicas, el deporte se había constituido en objeto de estudio de las instituciones de los países centrales hace por lo menos dos décadas”⁵⁴. Por otro lado, el término “deportivización de la sociedad”, lo vincularemos al concepto “mercantilización del deporte”, también propuesto por Alabarces. A pesar de este proceso, todavía “el deporte conserva un plus de sentido donde se refugia el espíritu lúdico, como lugar de la creatividad, de la gambeta a la regla y la jerarquía”⁵⁵. Es así que “la dimensión lúdica reaparece en los intersticios de la mercancía, en la improvisación permanente que el deporte exige a sus practicantes. Especialmente, saliendo del ámbito de su práctica institucional, el juego se instalaría en los espacios donde sujetos no profesionalizados persisten en ejercitarlo, en el tiempo libre, fuera de la economía y muy cerca del deseo”⁵⁶.

⁵¹ Pierre Bourdieu. **Capital económico, capital cultural, capital social**. TII, Kreckel Ed, 1984, Pág. 149.

⁵² Pablo Alabarces. “¿De que hablamos cuando hablamos de deporte?”. En **Revista Nueva Sociedad**. Buenos Aires, Nro. 154, Marzo-Abril, 1998. Pág. 1.

⁵³ *Ibíd.*, Pág. 4.

⁵⁴ *Ibíd.*, Pág. 1.

⁵⁵ Pablo Alabarces. “¿De que hablamos cuando hablamos de deporte?”. *OP. Cit.* Pág. 8.

⁵⁶ *Ibíd.* Pág. 9.

Segunda Parte

Capítulo 5

Análisis

Capítulo 5

Década del '60

“La televisión con todas las cámaras que tiene, con todas las posibilidades que brinda, hace muy difícil la competencia para los diarios al día siguiente. La persona que toma el matutino ya vio todo diez veces, entonces hay que buscar formas para atrapar al lector. De todas maneras, así y todo, han disminuido las ventas de los diarios. Para atrapar la atención de quienes leen los periódicos se utilizan algunas imágenes, algunas opiniones, pero todo muy acotado, esa es la idea”¹⁵⁷.

¹⁵⁷ Entrevista realizada por el tesista Matías Martínez a Horacio Pagani, 10 de octubre de 2004.

¿La TV cambió al diario?

La primera transmisión de TV se efectuó el 17 de octubre de 1951 aunque adquirió su masividad a fines de la década del '60. Con la inauguración de los canales 9 (el 9 de junio de 1960, desde 1963 a cargo Alejandro Romay); el 13 (el 1 de octubre de 1960) y el 11 (el 21 de julio de 1961) la TV Argentina dejó de ser para unos pocos espectadores y, a su manera, comenzó a masificarse.

En el universo de los medios gráficos, hacia finales de la década del '50 y comienzos de la del '60, la producción de los diarios sufrió cambios, aunque a la zaga de la renovación fue concretada por los semanarios políticos de entonces, como **Primera Plana**, **Confirmado**, ambas propuestas de Jacobo Timernan¹⁵⁸, y **Panorama**. Los matutinos sumaron secciones, agregaron páginas y comenzaron a editar títulos en color. En algunos casos, como el de Clarín, los domingos acompañaba a la edición una revista realizada en papel satinado, de mejor calidad que el diario, a color y con una presencia más significativa de fotos.

Además, se ordenaron las primeras planas de los diarios, al tiempo que comenzaron a aparecer con más asiduidad las fotos y se fue dejando de lado la exclusividad de notas extranjeras en las portadas. No obstante, si bien el matutino se encontraba más organizado en cuanto a lo visual, la jerarquización y la organización gráfica continuaba siendo desordenada.

Otro cambio destacable lo constituyó el progresivo abandono de la mayúscula al inicio de cada palabra en los titulares, por lo cual no resulta extraño observar que en junio de 1962 el diario de Noble titulara: "Cómo Beber un Té a la Inglesa". En

tanto, los titulares continuaron siendo formales, al tiempo que apelaron al uso de palabras inglesas en su mayoría vinculadas a deportes. Por ejemplo en fútbol se mantenía la construcción de enunciados de la década pasada, con subjetivemas tales como "Match", "Score", "Back", entre otros. Esta costumbre parece haber sido común en el Río de la Plata, pues tal como señala Andrés Morales para el caso uruguayo: "se percibe totalmente la influencia británica en palabras futboleras que poco a poco se irán haciendo nuestras. El campo de juego es el 'field', todavía no la cancha. Los equipos son los 'teams', y otras palabras como 'shot', 'forwards' son muy claras al respecto"¹⁵⁹.

En cuanto a la fotografía, ya no se mostraban imágenes con nombres y flechas sino fotos más nítidas. "La foto era el soporte necesario de la palabra, aunque hoy ya no tanto. Dejó de ocupar el lugar del testimonio puro (el arquero atajando el penal) y ahora constituye un relato visual con vida propia (el penal atajado ya lo vio la gente en la TV; la foto moderna avanza sobre la alegría de los jugadores, la emoción de los hinchas o el policía custodio de la cancha que aprieta los puños porque fue gol). El gol y la explicación del gol están en televisión y el fotógrafo pinta un momento con su cámara"¹⁶⁰. Así comenzó una transformación en los diarios que encontraría su punto máximo en los años '90.

¹⁵⁸ Acerca de la renovación que introdujo **Primera Plana** en el periodismo puede verse Jorge L. Bernetti. "Primera Plana y el periodismo político moderno". En: **Oficios Terrestres**. FPCS- UNLP, Año 3, N° 4, 1997, pp. 22-29 y Daniel Mazzei. Op cit.

¹⁵⁹ Andrés Morales. **Fútbol, política y sociedad**. En: www.efdeportes.com. **Revista Digital**, N° 64, Buenos Aires, 2003.

¹⁶⁰ **Periodismo X periodistas. Manual de Tea y Deporte**. Op cit. Pág. 70.

Mundial de Fútbol Chile 1962: Brasil campeón del mundo, Argentina y otra decepción.

Entre el 30 de mayo y el 17 de junio de 1962 el Mundial de Fútbol se desarrolló en Chile, por lo que la competencia volvió a Sudamérica luego de doce años (Brasil 1950).

El equipo argentino llegó a la Copa con más dudas que certezas: apenas cuatro meses antes de iniciarse el certamen, Juan Carlos Lorenzo había reemplazado a Victorio Spinetto como director técnico. Fueron 16 los equipos participantes, divididos en cuatro zonas, y Argentina integró el grupo D junto a Hungría, Inglaterra y Bulgaria. No se habían clasificado equipos asiáticos ni africanos.

El 30 de mayo comenzó el evento y el combinado nacional enfrentó a Bulgaria. En la previa del partido, el DT "Toto" Lorenzo le entregó a cada jugador un papeliño con las instrucciones escritas sobre cómo debían jugar. Argentina se impuso por 1 a 0 con gol de Héctor Facundo.

El segundo encuentro fue en Roncagua, sólo que esta vez no hubo ni papeliño ni charla que ayudara: Inglaterra venció al equipo albiceleste por 3 a 1. Los jugadores argentinos no comprendían muchas de las actitudes de Lorenzo. Al respecto, Silvio Marzolini dijo: *"lo peor de todo es que en medio de un entrenamiento o de una charla se ponía a hablarnos en italiano y no entendíamos nada"*¹⁶¹.

El último partido del grupo era definitorio para Argentina si tenía aspiraciones de avanzar de ronda. Sin embargo, el empate 0 a 0 ante Hungría, sumado a la igualdad entre Inglaterra y Bulgaria, dejó al conjunto sudamericano fuera de la competencia. El equipo húngaro, con cinco puntos, e Inglaterra, con tres (además de vencer al seleccionado argentino, tenía mejor diferencia de gol), pasaron a cuartos de final.

Una vez más Argentina quedó eliminada en la primera fase, por lo cual varios de los cuestionamientos

fueron para el mismo DT que habían buscado poco antes de la copa. Lorenzo cambió tantas veces la formación titular que sólo Silvio Marzolini y Federico Sacchi jugaron los tres partidos. Años después, Antonio Rattín concluyó: *"La selección que fue a Chile fue la peor que integré en mi vida"*¹⁶².

El título quedó nuevamente para Brasil (había ganado en Suecia 58' su primer mundial) que, pese a no contar con Pelé, lesionado en el segundo partido, venció 3-1 a Checoslovaquia en la final. Mientras tanto, durante la primera etapa del torneo, se vivía en el país una situación por demás compleja, pues dos meses atrás, se había producido el derrocamiento de Frondizi, y el general Onganía daba sus primeros pasos como líder de las FF.AA al mando de la facción azul del ejército.

La Copa del Mundo, por Clarín y La Nación

Para abordar este acontecimiento tomamos como corpus a las ediciones publicadas desde el inicio del certamen hasta la eliminación del seleccionado argentino. En especial, hicimos hincapié en los días que jugó Argentina y los posteriores al encuentro; por lo cual tuvimos en cuenta un total de 12 ejemplares de cada medio, desde el 30 de mayo hasta el 18 de junio.

Este evento no afectó a la diagramación de los matutinos, ya que mantuvieron su diseño, además de no emitir suplementos especiales. **La Nación** incluyó al Mundial en escasas ocasiones en su portada y no lo consideró como un hecho noticioso destacable por sobre el resto de las noticias. Lo ubicaba dentro de las dos o tres páginas que le dedicaba a deportes - segunda sección-. Por el contrario, **Clarín**, además de las tapas, publicó las noticias en la sección deportes a modo de edición coleccionable para que los lectores pudieran guardar la información correspondiente al mundial. Cada día agregó en la portada de la sección una letra: inició con la A, y así continuó alfabéticamente hasta el cierre de la copa.

La escasa relevancia que le otorgaron los matutinos,

¹⁶¹ En: www.todoslosmundiales.com.ar

¹⁶² Carlos Ditborn Pinto. **Porque nada tenemos, todo lo haremos**. En: www.elvalencianista.com, Chile, 1962.

en cuanto a la cantidad de páginas destinadas, (principalmente La Nación) respondería a que por ese entonces el deporte (en este caso el mundial de fútbol) no ocupaba el lugar que posee en la actualidad, tal como quedó expresado por Alabarces en el **Capítulo IV, “Métodos y Técnicas”**. Recién en los años posteriores, comenzó a vislumbrarse “la deportivización” de las sociedades, que llegó a su esplendor en los años '90.

A pesar de ello, dentro de las similitudes, podemos advertir que los dos medios enviaron periodistas para la cobertura del torneo internacional, decisión que da cuenta del interés que despertó el evento. En el caso de **Clarín**, se editó diariamente con la participación de los enviados especiales, entre los que se destacaron Juan de Biase, Diego Lucero, Nolo Ferreira y José Tomas Oneto. Mientras que **La Nación** estuvo representada por Rafael Saralegui, Ernesto Muñiz y Juan Manganiello.

En relación a la titulación, ambos matutinos utilizaron con mayor frecuencia los de carácter informativo, preferentemente en las portadas, como por ejemplo: “Comenzará Hoy el Mundial de Fútbol” (**La Nación**, 30/05/1962) o “Juegan Hoy Argentina e Inglaterra” (**Clarín**, 02/06/1962). Mientras que en la superficie informativa se agregaron los de carácter expresivos y/o apelativos (“La Argentina Airosa”, **Clarín**, 31/05/1962), estrategia más frecuente en **Clarín** que en **La Nación**, que mantuvo, salvo en los comentarios de los enviados especiales (“Demandó mucho esfuerzo”, por Rafael Saralegui, **La Nación**, 31/05/1962), los títulos informativos y formales.

Situándonos nuevamente en las primeras planas, las noticias desde Chile tuvieron diferente repercusión en las tapas de los dos diarios, pues no fueron preponderantes en **La Nación**, ya que sólo incluyó en su portada al mundial tras los partidos de Argentina y el triunfo de Brasil en la final (4 de los 12 matutinos analizados). Mientras que **Clarín** mantenía orden, ubicación y regularidad de los títulos y fotografías, el matutino de la familia Mitre no siempre lo consideró relevante como para editarlo en su portada. Por caso, **La Nación** en el día previo a

los partidos que debía jugar Argentina (30/05/1962; 02/06/1962 y 06/06/1962), no jerarquizó el tema en sus primeras planas. En cambio, el otro medio cotidianamente publicó un titular al respecto (los días que se promocionaba el encuentro), además de incluir el título, más foto en la edición posterior al cotejo.

Asimismo, resultan llamativas las tapas de ambos diarios del día 3 de junio, pues Argentina había perdido 3 a 1 frente a Inglaterra. **Clarín** jerarquizó la noticia en su primera plana con un título informativo: “Inglaterra 3, Argentina 1”, además de publicar una foto del momento del primer gol inglés, de penal, con un epígrafe a modo de explicación. **La Nación** consideró de mayor trascendencia el empate entre brasileños y checoslovacos (“Brasil y Checoslovaquia: 0-0”, titular de carácter informativo). Además, incluyó una foto de dicho encuentro, y en el epígrafe publicó: “El centro brasileño Vavá efectúa un remate entre dos defensores checoslovacos, durante el partido que ambos equipos igualaron sin goles. En los restantes ‘matches’ de la tercera jornada del certamen mundial de fútbol Inglaterra venció a la Argentina por 3 a 1, Yugoslavia a Uruguay por el mismo ‘score’ y Chile a Italia por 2 a 0”. Así, quedó plasmado, no sólo la importancia que el medio le dio a un hecho en particular, sino también la postura que tomó el enunciador en relación a su idea de alocutarlo. Que **La Nación** haya excluido la derrota Argentina en su portada no fue casual, teniendo en cuenta que el matutino no seguía una línea de continuidad respecto a la publicación en primera plana de las noticias referidas al seleccionado argentino. Sin embargo, resulta llamativa la escasa trascendencia que se le dio a un partido tan importante, considerando que en los dos restantes que disputó el equipo nacional fueron incluidos en la tapa del diario.

Resulta llamativo que, luego del empate entre Inglaterra y Bulgaria, el viernes 8, cuando el seleccionado nacional quedó eliminado del torneo; la información no tuviera repercusión en los matutinos al día siguiente, ya que la información sobre el mundial no ocupó la tapa de ninguno.



Tapa del diario La Nación, el 3 de Junio de 1962. El diario publicó en portada el empate entre Brasil y Checoslovaquia, dejando para el interior del matutino la derrota del equipo argentino.

Por otra parte, la inclusión o no del propio periodista en la noticia, habla no sólo de un estilo de escritura, sino también de una intención en la misma. El 31 de mayo, **La Nación** publicó una crónica, en la sección deportiva, titulada *“Primera victoria argentina en Chile”*, y la acompañó con un subtítulo, más que llamativo: *“Su equipo superó al de Bulgaria laboriosamente”*. La utilización del subjetivema *“laboriosamente”* nos indica una idea de resaltar la importancia o el esfuerzo que demandó el triunfo logrado por el equipo nacional. Al mismo tiempo quien escribió la noticia (no se observó firma del periodista), se excluyó de la misma al utilizar el término *“Su equipo”*, como no sintiéndose parte de un *“nosotros argentino”*. Situación que no se evidenció el 7 de junio cuando el mismo matutino, tituló *“Argentina y Hungría*

Otros hechos en la jornada de ayer

Tarjetas y precios
El gobierno de Irak pidió al embajador norteamericano que abandone el país y dé a su representante en Washington.
El gobierno norteamericano ha intensificado sus gestiones tendientes a lograr que Bonn apoye el plan norteamericano sobre Berlín.
Informamos que el Círculo de Profesionales de las Relaciones Públicas ha convocado al Primer Congreso Argentino sobre sus actividades por efectuarse el 7, 8 y 9 de agosto próximos.
Con motivo de la celebración de la independencia de Argentina, el 25 de mayo, se celebraron en nuestro país numerosos actos.
Inauguró en Mendoza el Instituto Nacional de Educación Física para formar profesores de la actividad.
Cuatro colaboradores del Dr. Arturo Frondisi se visitaron en la vía Mar del Plata.
El Dr. Rabinovich Cabero, presidente de la comisión nacional de la UCRJ, anunció que el alto organismo del partido se reunirá el 7 de agosto en Tandil.
A la escuela número 20 del Consejo Escolar VII

no se vencieron”, y presentó un subtítulo en el que el redactor de la nota se incluyó al afirmar, mediante un titular apelativo, que *“Nuestro equipo ejerció un dominio productivo”*. Remarcando una posición ambivalente en cuanto al estilo de escritura del medio.

Es importante destacar que las notas firmadas por los enviados especiales usualmente hacían hincapié en el análisis del juego y al desempeño de los jugadores de ambos equipos. Así fue el caso del periodista de **La Nación** Roberto Saralegui, quien en su nota titulada (de manera expresiva) *“Una lección de practicidad”* (03/06/1962), afirmó: *“Categorica victoria del equipo que mostró un fútbol superior, menos vistoso, pero siempre fácil y contundente. Argentina, que tuvo un promisorio comienzo, cayó víctima de las virtudes del adversario y los defectos propios...”*.

Este enunciado demuestra que tanto en los análisis como las noticias, este matutino priorizó la victoria del rival por sobre la derrota del equipo nacional. Es así, que la utilización de la oración *“victoria del equipo”*, sin establecer que se estaba hablando del seleccionado inglés, conlleva a la exclusión por parte del diario en la construcción de un discurso de pertenencia a lo nacional/argentino. Para **La Nación**, a diferencia de **Clarín**, no era Argentina quien perdía un partido sino el contrincante quien lo ganaba.

Respecto a la cantidad de páginas dedicadas al mundial, **Clarín** le destinó un promedio de ocho carillas diarias, sobre un total de 60, mientras que **La Nación** le otorgó entre dos y tres, de una media de 35 que se editaban diariamente. Cabe destacar, que los avisos publicitarios llegaban incluso a ocupar más de la mitad de una página en la sección deportiva. No obstante, para la elaboración del promedio antes mencionado, no se tuvieron en cuenta las carillas en que predominaban dichos avisos.

Además, cabe señalar que aunque el diario de Noble le dedicó más portadas que el de Mitre, con la eliminación argentina el mundial fue perdiendo trascendencia en las tapas e interior de ambos matutinos. El fútbol local volvió a ocupar las páginas deportivas y el mundial sólo era registrado en noticias reencuadradas. El sábado 16 de junio se jugó el tercer puesto

en Chile pero ninguno de los diarios incluyó la noticia en su portada, desjerarquización que se repitió tras el triunfo italiano y la previa de la final entre Brasil y Checoslovaquia. Recién con la victoria del conjunto sudamericano en la final, la copa fue incluida como noticia en las portadas, con fotos, y una destacada cobertura en el interior. Al día siguiente de concluido el mundial dejó de ser un tema noticiable para los matutinos.

Por medio del análisis comparativo podemos aseverar que **Clarín** consideró al mundial como un hecho noticioso relevante, mientras que **La Nación**, si bien lo incluyó en su agenda de noticias, no lo destacó en su portada. Asimismo, existió una marcada diferencia entre ambos matutinos reflejada en la cantidad de páginas destinadas a cubrir la Copa del Mundo disputada en Chile como así también en la publicación de las noticias en las primeras planas y la ubicación de los titulares en la misma.

Abierto Británico de Golf de 1967: De Vincenzo tocó el cielo en Inglaterra.

*“Fue una gran alegría no solamente para mí sino para todas las repúblicas de América del Sur que festejaron el triunfo como si fuera propio”*¹⁶³. Hablar de golf en Argentina es nombrar a Roberto De Vincenzo, uno de los deportistas más destacados del deporte argentino a lo largo de la historia.

El año 1967 fue el de su consagración como golfista. Es el único latinoamericano miembro del Salón de la Fama de Golf, pues ganó 230 torneos alrededor del mundo, incluidos cuatro del PGA Tour, pero ninguno tan importante como aquel Abierto Británico. Conocido como British Open, se trata del torneo más antiguo de los cuatro más importantes (Majors) que se juegan a lo largo del año en el circuito profesional. Organizado por The Royal and Ancient Golf Club of St Andrews se disputa anualmente en alguno de los prestigiosos clubes de golf del Reino Unido, el fin de semana del tercer viernes de julio (es el tercer Major en el calendario, después del Masters de Augusta y el US Open y antes de Campeonato de la PGA).

En ese año, el torneo se llevó a cabo en Hoylake (Wirral Península, Merseyside, Inglaterra) y De Vincenzo debió enfrentarse a verdaderas leyendas de este deporte como Jack Nicklaus y Gary Player.

El certamen se mantuvo muy apretado hasta el hoyo 16, justo en donde el argentino comenzó a encaminar su victoria. *“Mi caddie, Willie Aitchison, me aconsejaba de que yo jugara a asegurar el tiro y yo le dije: ‘Mira Willie, yo vine aquí a ganar y quiero llevarme este torneo, ya salí segundo varias veces’. Entonces arriesgué”*¹⁶⁴. Por suerte para De Vincenzo su talento no le jugó una mala pasada y pudo vencer a Nicklaus y Player para convertirse en el ganador de mayor edad de un Major, con 44 años.

Hasta el reciente triunfo de Ángel Cabrera en el US

¹⁶³ “Me queda un duelo en el cielo”, entrevista a Roberto De Vincenzo, 19 de julio de 2006. En **BBCMundo.com**

¹⁶⁴ *Ibidem*.

Open 2007, Roberto de Vincenzo era el único latinoamericano ganador de un torneo mayor en el circuito de golf. Además, en el año 1999 fue considerado como uno de los cinco más grandes deportistas de la historia argentina junto a Juan Manuel Fangio, Diego Maradona, Carlos Monzón y Guillermo Vilas por la Asociación de Periodistas Deportivos Argentinos.

Roberto De Vincenzo, por Clarín y La Nación

Ambos diarios extrajeron de agencias internacionales (Associated Press –AP-, en el caso de **Clarín**, y Agence France-Presse –AFP-, **La Nación**) las noticias referidas al torneo de golf, dejando en claro la poca importancia que se le brindó al hecho. El abierto se jugó entre el 12 de julio de 1967 hasta el 17 del mismo mes mientras el presidente de facto Juan Carlos Onganía había decidido, entre otras cosas, disolver el Parlamento (concentrando en manos del presidente ambos poderes) y los partidos políticos, cuyos bienes fueron confiscados y vendidos.

En el caso de **Clarín** la noticia se publicó el miércoles 12 de julio de 1967 en la página 32 de la sección deportiva del diario, con un breve texto ubicándola en una página par. Si bien la nota estuvo acompañada de una foto que en lugar de retratar al argentino presentó al favorito del título, el norteamericano Jack Nicklaus. Es justamente a través de este ejemplo cómo se puede aseverar, tal cual se indicó anteriormente, que fue recién a finales de esta década y probablemente a partir de la figura de De Vincenzo que este deporte comenzó a ser incluido en la agenda de los diarios nacionales. Si bien, en este período empezó a contar con periodistas en el lugar de los hechos, es importante resaltar que el golf no tuvo, y quizás aún no tenga, tantos adeptos como para considerar a este deporte como noticiable, y esa fue una de las razones por las que tanto **Clarín** como **La Nación** no contaron con enviados especiales para cubrir el evento.

Inicialmente, ambos matutinos no consideraron trascen-

dente al Abierto Británico, aunque a medida que avanzó el torneo y el desempeño del golfista argentino fue mejorando contó con una mayor consideración por parte de los medios, pero sin llegar a ser un hecho destacado. Inclusive, uno de los enunciadores comenzó a utilizar adjetivos calificativos que dieron cuenta de la hazaña que a su entender se estaba gestando. “*Excepcional: De Vincenzo Puntea el Abierto de Inglaterra*”, tituló de manera expresiva **Clarín** en la página 26 de la sección deportiva del día sábado 15 de julio. La nota incluyó una foto del nuevo líder del torneo, y se hizo hincapié en que ese día igualó el record de la cancha con 67 golpes.

Fue recién el domingo 16 de julio con la consagración del golfista cuando se produjo la aparición del deportista argentino en la portada de los diarios analizados; con títulos informativos, como en el caso de **La Nación** –“*Ganó De Vincenzo*”-, que se encontraron acompañados por una fotografía del vencedor del Abierto Británico. En ambos medios fueron ubicados en la parte inferior de sus primeras planas; en el caso del matutino de Mitre, no se incluyó información adicional al titular, fotografía y epígrafe. Por lo que, a partir del tamaño y la ubicación de la noticia en tapa, observamos la escasa importancia que se le dio al hecho, pasando casi inadvertida respecto a los demás titulares de la portada.

En otro orden, **Clarín Deportivo** se hizo eco de la victoria del golfista, publicando su logro en tapa, aunque, como era costumbre en esa época, la mayor parte de la portada estuvo dedicada al fútbol. La nota de De Vincenzo apareció ubicada en el sector superior, con sólo un titular de carácter expresivo: “*Golf: Brillante Triunfo de Roberto de Vincenzo en el Open de Gran Bretaña*”, sin incluir una foto del vencedor.

Respecto a la títulos, la mayor parte fueron netamente informativos como: “*Gran Bretaña: Hoy inicia el Abierto*” (**Clarín**, 12/07/1967) o “*Platts, primero en el Abierto de Golf*”, (**La Nación**, 12/07/1967), aunque, a medida que avanzaba el torneo, ambos diarios se fueron diferenciando. Mientras que **La Nación** continuó con su estilo informativo, **Clarín** comenzó a utilizar titulares más expresivos. Así lo hizo en: “*Gran Éxito de De Vincenzo en Gran*



La Nación, el 16 de Julio de 1967. Título y foto publicada en la portada del matutino el día después de que De Vincenzo se hiciera del título internacional.

Breña” (16/07/1967); y “Viva el gran campeón” (17/07/1967), marcando implícitamente el contrato de lectura existente entre el enunciador y alocutario de cada diario. **Clarín** lo hizo en un lenguaje más informal, mientras que pudo observarse que **La Nación** se mantuvo en su línea tradicional, más conservadora.

Por último, cabe destacar la cantidad de páginas dedicadas a los deportes; **Clarín** contó con una edición promedio de 90 diarias, ocho de ellas pertenecientes a la sección deportiva, a excepción de los días lunes que se publicaba el **Clarín Deportivo**, el cual contaba con más de 20 carillas. Mientras que en **La Nación**, de las 50 páginas que integraban la edición sólo tres estaban dedicadas a los hechos deportivos. Es así que las noticias referidas al golf no eran las más destacadas; el fútbol, el automovilismo, el turf y el boxeo acaparaban casi toda la sección, marcando una jerarquización, por parte de los medios, de las distintas disciplinas deportivas. Se ratifica con este análisis la escasa jerarquización que tuvo este deporte hasta la aparición de De Vincenzo.

Nicolino Locche, campeón mundial de la categoría Welter Juniors en 1968: La consagración de una leyenda.

En diciembre de 1968 se disputaron dos de las peleas más recordadas del boxeo argentino. En Estados Unidos, Ringo Bonavena no pudo arrebatarse el título del mundo de los pesos pesados a Joe Frazier y, en Japón dos días más tarde, Nicolino Locche disfrutó de una noche soñada: se consagró campeón mundial en la categoría welter junior ante Paul Fuji.

El 12 de diciembre de 1968, Tokio fue el escenario de la hazaña del púgil argentino. Fuji había nacido en Hawái pero representaba a Japón, por lo que todo el público estaba a favor del asiático. Sin embargo, tuvo que resignar su corona en manos de Locche, quién lo venció por nocaut out técnico en el décimo round.

La pelea fue ampliamente dominada por el argentino que desde el primer asalto le hizo honor a su apodo (El Intocable) y evitó cada golpe de Fuji. Cuando el japonés iba para adelante Locche iba para el costado; cuando insinuaba un golpe y, además lo tiraba, lo erraba. Por si esto fuera poco, cada vez que “El Intocable” encontraba su momento pegaba y aquella noche lo hizo como nunca. Fuji, atormentado durante nueve asaltos, se sentó en el banquillo y no salió en el décimo; su rostro no disimulaba sus padecimientos.

Luego de aquella pelea inolvidable de Tokio, Locche defendió cinco veces su corona hasta que el 10 de marzo de 1972 la perdió por puntos en Panamá contra Alfonso Frazer.

Nicolino es uno de los símbolos del boxeo argentino junto a Carlos Monzón y Pascual Pérez. En 2003 ingresó al Salón Internacional de la Fama del Boxeo.

El miércoles 7 de septiembre de 2005 “El Intocable” amagó por última vez. A los 66 años falleció en la ciudad mendocina de Las Heras, a raíz de una insuficiencia respiratoria

crónica. No obstante, su nombre quedó inmortalizado, no sólo por sus recordadas peleas, sino que además fue homenajeado por Chico Novarro en uno de sus tangos (“Un sábado más”): “*Total esta noche, minga de yirar, si hoy pelea Locche en el Luna Park*”.

El Intocable, por Clarín y La Nación

La pelea de Nicolino Locche mereció el envío de un periodista a Japón para cubrir el combate, hecho que no había ocurrido el año anterior con De Vincenzo, quizás porque el boxeo, junto con el automovilismo, eran tan consumidos como el fútbol, por lo cual los medios entendían que sus lectores estarían deseosos de tener información sobre tan importante evento. **Clarín** envió al periodista Juan de Biase y **La Nación** a Emilio Ferés. El corpus que analizamos considera cinco ejemplares de cada diario, desde dos días previos al combate hasta dos posteriores (10 al 14 de diciembre).

Más allá de los enviados especiales, las noticias referidas al boxeador argentino tuvieron una completa cobertura en el interior de la sección deportiva, aunque una escasa repercusión en las tapas ya que sólo cubrieron el día del combate y el posterior. En **Clarín**, se le dedicó un mayor espacio, ya que el jueves 12 de diciembre, en la parte inferior de su tapa y, en letras mayúsculas tituló de manera informativa: “*Nicolino Locche Pelea Hoy En Tokio Por El Título Mundial*”, mientras que en **La Nación**, la noticia apareció como un dato más dentro de un recuadro denominado “*Otros hechos en la jornada de ayer*”; cuya información decía: “*Hoy a las 9 combatirán en Japón por el título mundial de los semimedianos juniors, el campeón Paul Fuji y el argentino Locche*”. La forma de jerarquización de la noticia permite deducir un estilo propio y el contrato de lectura con su público. Por ello que resulta extraño que **La Nación**, que cuenta con un perfil del lector ideal que estaría alejado de esta práctica deportiva y que probablemente tampoco le interesaría de so-

bremanera como espectáculo, haya contado con un enviado especial. Esto lo evidenciamos al observar que mientras para Clarín la figura era Locche, quien pelearía por el título, en La Nación se destacó a Fuji, quien era "el campeón" y Locche "el argentino".

En relación con la titulación, ambos diarios utilizaron los de carácter informativo para las notas centrales, las que eran acompañadas por los comentarios o notas de opinión realizadas por los enviados especiales, en las que ocasionalmente se publicaban títulos expresivos, con una frecuente utilización de subjetivemas positivos. Por ejemplo: "Fue algo más que una simple hazaña" (La Nación, 13/12/1968) o "Excepcional Consagración Tuvo Locche, Nunca Tan Intocable" (Clarín, 13/12/1968). Con estas notas firmadas, tanto Juan de Biase para Clarín, como Emilio Ferés para La Nación, publicaron sus impresiones, previas y posteriores al combate, con una amplia utilización de calificativos, para analizar las posibilidades del argentino (que parecía desinteresado por la pelea) y para resaltar el triunfo de Locche. Incluso, el periodista del diario de Noble utilizó la tercera persona del plural en reiteradas ocasiones, tal fue el caso en la nota titulada, de manera expresiva "El Reglamento y un irresponsable" (10/12/1968): "...Lo que esperamos es que no pase lo de la pelea entre Accavallo y Takayama..."¹⁶⁵. De Biase destacó las definiciones realizadas por las autoridades del combate acerca del reglamento vigente para esta pelea, y además remarcó la poca importancia que parecía darle Locche: "Por momentos Nicolino trasluce imagen de desinterés. Es desconcertante, parece de otro planeta...". Actitud también destacada por Ferés en la nota titulada (de carácter expresivo): "Más que una hazaña" (13/12/1968), en donde el periodista expresó: "...Por momentos se quedó parado como desinteresándose de la lucha y terminó sorprendiendo a todos con medias vueltas y envíos de fuertes golpes. Y hasta eliminó los peligros antideportivos empleados por Fuji, como, por ejemplo el uso de la cabeza, y lo hizo a su modo...", resaltando la labor de Locche ante una aparente situación desfavorable.

Por otra parte, las noticias deportivas continuaron en la misma línea que observamos a lo largo de la década; no

variaron en trascendencia ni en la cantidad de páginas que se le otorgaban al deporte dentro del cuerpo general de los matutinos (Clarín continuó dedicándole ocho páginas de promedio y La Nación dos o tres). Como era costumbre en la época, los lunes el matutino de Noble editaba el suplemento Deportivo, dándole más espacio (28 páginas), teniendo en cuenta que el domingo se jugaba una nueva fecha del torneo de fútbol local. Asimismo, si bien las noticias deportivas figuraban asiduamente en tapa, el tamaño y su ubicación en la misma daban cuenta de que aún no eran de suma importancia. Máxime si se considera que el país enfrentaba el fracaso político y económico de la Revolución Argentina, que sobrevino en una respuesta social, derivando en la formación de las primeras guerrillas urbanas, circunstancias que concitaban la atención de los diarios.



Clarín, 13 de Diciembre de 1968. Una caricatura de Locche acompaña el título en la portada del diario.

165 Haciendo alusión a que en dicha pelea se utilizaron guantes que no eran los preestablecidos.

Conclusiones de la década

A lo largo de la década observamos que las noticias deportivas no eran consideradas preponderantes porque aún estaba en construcción ese proceso de espectacularización del deporte consagrado algunos años después. Por ese entonces, era el fútbol el que concentraba el interés de los medios.

En ese sentido tanto **Clarín** como **La Nación** comenzaron a enviar periodistas a cubrir los diferentes hechos deportivos de las disciplinas que consideraban noticiables como el fútbol o el boxeo (los casos del Mundial de Fútbol '62 y la pelea de Nicolino Locche con Paul Fuji en Japón en 1968). Para la cobertura del resto de los acontecimientos deportivos, como ocurrió en el Abierto Británico de Golf de 1967, era muy frecuente la utilización de las agencias internacionales de noticias (Associated Press –AP–, en el caso de **Clarín**, y Agence France-Presse –AFP–, **La Nación**). Que no se hayan enviado periodistas a cubrir dicho evento, y la poca trascendencia que le otorgó **La Nación**, considerando los destinatarios del medio y teniendo en cuenta, como afirma Bourdieu, las ganancias de distinción que refuerza la práctica de un deporte de elite como lo es el golf, dan cuenta de una escasa difusión, producto del desconocimiento y la poca repercusión con que contaba en aquellos años dicha disciplina. En la actualidad, el golf es un deporte que posee cierta trascendencia mediática, generada por los triunfos, en estos últimos años, de Ángel Cabrera, aunque aún su práctica continúa siendo limitada.

Por la misma falta de espectacularidad anteriormente mencionada, y quizás, porque el deporte no era un elemento trascendental que garantizaba la compra del diario, su importancia en los medios analizados se vio también manifestada en la escasa presencia en las páginas de la superficie informativa y en las primeras planas. Mientras que **La Nación** no superó las dos

o tres carillas destinadas a las noticias deportivas (de un total de 30), **Clarín** le dedicó, en promedio, ocho (media total de 90).

Respecto a la titulación, a lo largo de la década (en los tres casos analizados –Mundial de Fútbol 1962, torneo de golf obtenido por De Vincenzo en 1967 y campeonato mundial ganado por Locche en 1968) se pudo observar un uso constante de títulos de carácter informativo, en las portadas y en las noticias centrales, mientras que los de tipo apelativo o expresivo fueron los aplicados en las notas complementarias, de opinión y/o análisis. Considerando estas últimas, la construcción de los comentarios realizados por los periodistas de **Clarín** y **La Nación** se centraban en la profesionalidad del triunfo del boxeador (en el caso de Locche) y la manera en que el deportista se sobrepuso a un contexto adverso. En relación al caso de Roberto De Vincenzo, fue nula la presencia de notas de opinión referidas al título; mientras que en el Mundial de Chile fueron comentarios en que reflejaron las actuaciones del equipo nacional, criticándose lo mismo por la rápida eliminación, y, en el caso de **La Nación**, resaltando las virtudes del contrincante.

Capítulo 5.2

Década del '70

Uno de los hechos que marcaron la década respecto al periodismo gráfico fue la creación, el 4 de marzo de 1971, del diario La Opinión. Su fundador Jacobo Timerman *“era un periodista reconocido pero también un hombre de negocios. Tenía talento y empuje para avanzar en las dos facetas del negocio periodístico. Con casi dos décadas de actividad intensa, Timerman tenía una red de contactos periodísticos, políticos y empresarios que le permitían lograr los tres elementos para que un diario en esa Argentina pudiera ser impreso: profesionales que lo hicieran, empresarios que lo financiaran y militares o políticos que lo apadrinaran”*¹⁶⁶.

¹⁶⁶ Fernando Ruiz. **Las palabras son acciones. Historia política y profesional del diario La Opinión de Jacobo Timerman, 1971-1977.** Perfil, Buenos Aires, 2001, p 29.

Una nueva propuesta

Inspirado en el diario Le Monde (Francia), **La Opinión** se diferenció de los demás matutinos de la época en Argentina. Con una manera novedosa de hacer periodismo, el medio no realizaba una cobertura extensa de la realidad, sino más profunda, analizando menos temas que el resto de la prensa diaria. Estaba dirigido para un público reducido aunque influyente. En su premisa de lanzamiento advirtió que el diario no se ocuparía de todos los temas sino de los fundamentales. *“La Opinión representó un salto cualitativo en la profesión periodística argentina, pues se ingresaba muy poco en el terreno interpretativo. Los géneros que utilizaban eran la crónica informativa y la opinión, que era editorial o de columnistas invitados, pero no de sus periodistas. Los editoriales eran espacios de gran densidad política en los cuáles el diario fijaba su posición. Nadie dudaba de que los periodistas eran actores políticos, y que esos editorialistas eran espadas políticas en una línea definida desde la dirección. Pero la vanguardia del periodismo interpretativo estaba en manos de las revistas semanales, entre las cuáles dos de las más importantes habían sido creadas por Timerman”*¹⁶⁷ (revista **Primera Plana y Confirmado**). **La Opinión** fue una de las creaciones de prensa escrita más revolucionaria de la historia gráfica argentina, hasta su expropiación en 1977 efectuada por el gobierno militar.

La generación deportiva del setenta

Se trata de uno de los períodos más gloriosos en lo deportivo pero a la vez más trágicos de la historia argentina; pues se inició y finalizó con gobiernos militares en el poder. Es un mo-

mento en el cuál se destacaron cuatro de los, quizás, cinco más grandes deportistas nacionales hasta la actualidad conocidos (hoy se podría agregar un sexto con la aparición de Emanuel Ginóbili).

La década se inauguró con el triunfo de Carlos Monzón en 1970 y culminó con el campeonato juvenil Sub-20 de 1979, cuando Argentina se coronó campeón, por primera vez en la historia, de la categoría de la mano de quién sería, a la postre, el mejor jugador de fútbol de todos los tiempos, Diego Armando Maradona. Además, el tenis vivió su etapa dorada gracias a los títulos obtenidos por Guillermo Vilas y, en el golf, Roberto De Vicenzo siguió demostrando todo el talento desplegado desde los 60's.

Por otra parte, los diarios mantenían un lenguaje formal muy ajeno a los actuales relatos periodísticos. Por ejemplo, **La Nación**, el 6 de noviembre de 1970, publicó en tapa *“Designóse nuevo subsecretario del Interior”*, mientras que **Clarín**, en pleno desarrollo del Mundial Argentina 1978, tituló de manera expresiva el 5 de junio: *“El escocés Johnston estimulado”* (haciendo alusión al primer caso de doping positivo en la Copa -2do de la historia-), ya que al leerlo, no se relaciona directamente a que el deportista había utilizado estupefacientes. Asimismo, más allá de una mejora en la diagramación del matutino, principalmente en la organización de las notas, en el caso particular de esta noticia, no responde a una coherencia en la publicación, ya que el título ocupaba todo el ancho de la página y la nota central (referida al doping) aparecía en un recuadro al lado de la misma.

¹⁶⁷ Ibídem, Pág. 37

Carlos Monzón, campeón mundial de la categoría Medianos en 1970: Un campeón imbatible que nació en Roma.

Así como la década del '60 finalizó con Nicolino Locche como número uno del mundo, la del '70 tuvo un comienzo inmejorable de la mano del quizás más grande boxeador argentino de todos los tiempos: Carlos Monzón.

En 1969 obtuvo el campeonato Sudamericano de los Medianos lo que le permitió pelear por el cetro mundial en poder del italiano Nino Benvenuti. El escenario del combate, el 7 de noviembre de 1970, fue el Palazzetto Dello Sport de Roma. Monzón no era un boxeador tan reconocido; aún le faltaba mucho para compararse con Pascual Pérez, Ringo Bonavena o Nicolino Locche, por lo que despertaba escasas expectativas. Incluso ninguna de las radios líderes de la época quisieron comprar los derechos para transmitir la pelea.

Benvenuti era un consolidado triunfador, amado y respetado por toda Europa no sólo por su carrera como boxeador sino también como actor. Entendió al combate con el argentino como un paso previo para enfrentarse a su eterno rival, Emille Griffith.

Monzón dominó gran parte de la pelea aunque al comienzo de la 12ª vuelta perdía en las tarjetas, hasta que un recordado derechazo envió a la lona al vigente campeón. El italiano le hizo saber al árbitro británico Harry Gibbs que se iba de la pelea, entregando el título y consagrando a Monzón como nuevo rey indiscutido de los medianos.

Desde entonces comenzó a escribir la historia grande del boxeo mundial. Con 14 defensas exitosas en su haber, el

pugilista se retiró en 1977 sin ceder su corona. Tras la gloria llegó la desgracia: en 1988 fue condenado a 11 años de prisión por el homicidio de su esposa Alicia Muñiz y en 1995, mientras gozaba de salidas transitorias para trabajar, perdió su vida en un accidente automovilístico en la localidad de Los Cerillos (Santa Fe).

Monzón, por Clarín y La Nación

Como había ocurrido con la pelea protagonizada por Nicolino Locche en 1968, la de Monzón tuvo una amplia repercusión en los diarios analizados, si consideramos que ambos enviaron un periodista a Roma para cubrirla. Tomando un corpus de análisis de seis días (del 4 al 9 de noviembre) observamos que si bien se publicaron varias notas en los días previos al combate; la aparición del púgil argentino en las portadas de los matutinos fue dispar. Mientras que el diario de Noble lo incluyó en su tapa ya desde el día seis de noviembre, con un título de carácter informativo (*"Monzón. En busca del Título Mundial Enfrentará Mañana a Benvenuti"*, 06/11/1970), el de Mitre recién incluyó en su agenda al evento luego del triunfo del boxeador. Así y todo, en el interior de los diarios, los enviados especiales informaron constantemente lo que iba aconteciendo en la capital italiana durante la preparación de la pelea: Juan de Biase por **Clarín** y Emilio Ferés por **La Nación**. El 4 de noviembre, Ferés publicó: *"Iguales posibilidades de Monzón y Benvenuti"*, destacando las estrategias de los boxeadores y haciendo alusión al problema óseo que presentaba el argentino en una de sus manos: *"...Hasta para entrenarse Monzón necesita de inyecciones permanentemente. Todo el equipo de Benvenuti conoce el problema y finca sus esperanzas en que la tan temida pegada de derecha de Monzón pierda efectos, justamente, cuando los paliativos carecen de eficacia..."*. La nota fue acompañada de una foto (*"Ra*

diófoto de AP para La Nación”) del púgil nacional junto a dos técnicos de fútbol argentinos que se encontraban trabajando en Italia.

Por otra parte, la titulación continuó con el formato característico de la década anterior. Sobresalían los títulos informativos (“Monzón es el nuevo campeón del mundo”, **La Nación**, 08/11/1970), a excepción de alguno de los comentarios de los corresponsales en los que se utilizaban de carácter expresivos y/o apelativos (“Iguales posibilidades de Monzón y Benvenuti”, por Emilio Ferés en **La Nación** o “Con la precisión de un torero”, por Juan de Biase en **Clarín**).



Portada del diario La Nación, 8 de Noviembre de 1970. La noticia fue publicada en la parte superior derecha de la tapa.

Respecto a los géneros de opinión, en el interior de la sección de ambos medios, tanto en la previa de la pelea como con el triunfo de Monzón consumado, los matutinos consideraron la victoria como una verdadera proeza a través de diversos subjetivemas (“Una hazaña concretada”, **La Nación**, 09/11/1970), lo que, en parte, demostró que el argentino corría con cierta desventaja, no sólo porque peleaba con el campeón sino que además por sus problemas óseos; “Monzón Está a Punto Para la Gran Hazaña”, (**Clarín**, 06/11/1970). En la nota entendía que el buscado éxito del boxeador argentino era un tanto inesperado: “Pocas horas más y la gran incógnita será develada. Horas más y sabremos si la corona de los medianos sigue en poder del italiano o si la Argentina, a través de su representante, festejará una nueva gran conquista pugilística...” (Noticia de **Clarín** publicada como nota central en la página 39 de la sección deportiva). Nótese que en el enunciado se equiparaba al representante de nuestro país como la misma Argentina. En ese mismo sentido es que apelaron a los subjetivemas positivos para resaltar su victoria, que desde ese día comenzó a trazar una carrera inolvidable. “Monzón y un triunfo espectacular” (**La Nación**, 08/11/1970); “Un hombre humilde” (**La Nación**, 08/11/1970) y “Con la precisión de un torero” (**Clarín**, 09/11/1970) fueron algunos de los titulares expresivos que remarcaron el logro del boxeador. La utilización del término “humilde” por parte de Emilio Ferés permite advertir una dualidad en cuanto a su significación. Por un lado destacaba un rasgo de su personalidad y por el otro, aludía a los orígenes sociales de Monzón. Estas referencias no son únicas pues Eduardo Archetti, refiriéndose a Gatica como ejemplo de los orígenes de muchos de los boxeadores argentinos (de clase popular al igual que Carlos Monzón) afirmó que “la figura emblemática de José María Gatica, ‘un lustrabotas pependenciero’, sintetiza el ascenso social de un inmigrante del interior, nacido en San Luis, que, desde la pobreza extrema, se convierte en uno de los grandes ídolos deportivos argentinos”¹⁶⁸.

Sin embargo, podemos afirmar que la superficie infor

mativa de los matutinos seguía jerarquizando la información política, la asunción y el nuevo gobierno de Roberto Levingston en detrimento del evento analizado. Respecto a las noticias deportivas, mientras que **La Nación** le destinó tres páginas diarias en la segunda sección (de un promedio total del matutino de 40), **Clarín** publicó cerca de ocho (media total de 100 carillas), a excepción de los días lunes cuando el fútbol local ganaba más espacio tras la fecha dominical. En consecuencia, considerando esa coyuntura, el triunfo de Monzón fue más que destacado por los matutinos, que le dedicaron dos páginas luego de la obtención del título, y más si se tiene en cuenta que en los días previos aparecía sólo una nota. Igual, como pudo observarse, si bien el boxeo era un deporte popular con gran cantidad de seguidores, el fútbol seguía siendo preponderante en las páginas de los diarios.

El éxito de Monzón se mantuvo en la agenda y en el interior de los diarios en los días posteriores, aunque no en las portadas. **Clarín** publicó el lunes 9 de noviembre en el **Clarín Deportivo** dos páginas destinadas al boxeador, en la que se destacaron dos comentarios (con titulares expresivos): “*Monzón en plena gloria*” y “*Bongiorno, Campeón...*”. No obstante, en el suplemento fue el fútbol local el obtuvo mayor cobertura. En **La Nación**, la página 9 de ese mismo día (de un total de nueve destinadas al deporte) estuvo dedicada al boxeador con notas como “*Una hazaña concretada*” (comentario con titular expresivo del enviado especial acerca de las virtudes del argentino durante la pelea) y una entrevista al nuevo campeón mundial el cual destacó que nunca se “sintió solo” a pesar de no ser el favorito.

Masters Series de Tenis disputado en Australia, ganado por Guillermo Vilas en 1974: Cuando Vilas se recibió de Maestro.

El año 1974 fue el momento de despegue para Guillermo Vilas en el circuito internacional de tenis. Con seis títulos en su haber (Gstaad, Hilversum, Louisville, Toronto, Teheran y Buenos Aires) se consagró como campeón del Grand Prix y tuvo la chance de acceder al Torneo de Maestros a disputarse en Australia.

La Tennis Masters Cup es un torneo que se organiza anualmente al final de cada temporada, con la participación de los ocho jugadores mejor ubicados en el ranking mundial. Sólo que el modo de juego es diferente: no es de eliminación directa, sino que los ocho participantes se dividen en dos zonas de cuatro jugadores y los dos mejores de cada grupo pasan a semifinales.

En 1974 la sede fue Melbourne, Australia, y en la final Vilas, con apenas 22 años, se enfrentó a un experimentador rumano llamado Ilie Nastase, ganador de las últimas tres ediciones de este certamen.

El primer set comenzó muy parejo sobre el césped del estadio Kooyong ante la atenta mirada de cerca de seis mil espectadores. Ningún jugador pudo sacar diferencias, por lo que se debió ir a un tiebreak, ganado por el tenista argentino. El segundo, dejó de lado la paridad y Vilas logró imponerse por un contundente 6-2, en apenas 26 minutos de juego. Los dos siguientes sets fueron para el rumano por un doble 6-3, por lo que el partido se definió en el quinto, en el cuál el argentino comenzó a dominar las acciones de entrada. Rápidamente, sacó una ventaja de 4-1 y, aunque Nastase intentó buscar la recuperación, el título quedó en manos de un joven jugador que a partir de ese entonces no dejaría de asombrar al mundo. El resultado final fue 7-6, 6-2, 3-6, 3-6 y 6-4.

El Gran Willy, por Clarín y La Nación

El torneo obtenido por Guillermo Vilas no tuvo la repercusión que en la actualidad genera la participación y eventual victoria de los tenistas argentinos en certámenes de tal magnitud. El escaso tratamiento que tuvo ese triunfo en la agenda de los diarios se hizo evidente luego de analizar seis ejemplares de cada medio (por lo general se incluyó sólo una nota informativa del certamen por cada día, y dos de carácter opinativo el último día analizado), comprendiendo desde el 11 al 16 de diciembre.

Por ese entonces, el tenis no era un deporte con tantos adeptos como lo es hoy en día, y aunque, como se planteó en el **Capítulo III, “La historia del deporte, de las elites a las masas”**, difícilmente se trate de una disciplina popular, en la actualidad posee un gran número de seguidores, que sin dudas se fue ampliando a partir del logro de Vilas, ya que se observa un aumento en su consumo como espectáculo deportivo.

La ausencia de enviados especiales destinados a cubrir el torneo de Australia demuestra a las claras la escasa trascendencia que tuvo el certamen tanto para **La Nación** como para **Clarín**. Al igual que sucedió con el golfista Roberto De Vincenzo, en 1967, las informaciones sobre el devenir del certamen fueron extraídas de agencias internacionales de noticias (mientras que el medio de Mitre apeló a, como era habitual, las noticias de AFP, el de Noble utilizó a la agencia Reuters). Esta escasa jerarquización tuvo su correlato en el exiguo espacio dedicado en las portadas de los matutinos, decididamente abocadas a la política de gobierno de María Estela Martínez de Perón, que se encontraba en el poder desde la muerte del General (01/07/1974), y al accionar de los grupos revolucionarios.

El sábado 14 de diciembre Vilas enfrentó a Ramírez,

disputando un lugar en la final del torneo. La noticia fue eludida de la portada de ambos matutinos que sin embargo destacaron la pelea por el título del mundo disputado por Saldaño¹⁶⁹, dejando sólo en el interior de sus ediciones el partido del tenista argentino.

Recién con el título en su poder, Vilas fue visibilizado en las tapas de los dos diarios nacionales del 15 de diciembre, aunque el tamaño y lugar que se le asignó no fue muy significativo, ya que se lo ubicó en la parte inferior derecha de las primeras planas. En el mismo sentido, **Clarín** y **La Nación** sólo incluyeron un titular con la información del certamen ganado por Vilas pero no sumaron nada adicional ni publicaron fotos (“*Vilas Es El Master Del Año*”, título expresivo publicado en **Clarín**, 15/12/1974, y “*Vilas batió al rumano Nastase*”, fue el titular informativo utilizado por **La Nación**, 15/12/1974).



Portada de Clarín Deportivo, 16 de Diciembre de 1974. La noticia de Vilas fue acompañada por dos titulares que referían al torneo de fútbol local.

¹⁶⁹ Horacio Agustín Saldaño: ex boxeador argentino que sin llegar a obtener ningún título mundial, logró llenar varios Luna Park por sus peleas entre las décadas del 70 y 80. “La Pantera Tucumana”, como se lo apodaba, tuvo una campaña profesional de 15 años y 94 peleas (ganó 66, empató 15 y perdió 12); la primera en 1965 y la última el 8 de octubre de 1983. En: www.fabox.com.ar

En relación a la titulación, ante el uso sistemático de las agencias de noticias y los escasos comentarios realizados por los periodistas de ambos medios, preponderaron nuevamente los títulos de carácter informativo: “Vilas Enfrenta a Ramírez en la Semifinal” (**Clarín**, 14/12/1974) o “Vilas batió al rumano Nastase” (**La Nación**, 15/12/1974). La utilización de subjetivas se observa en el día posterior al triunfo del tenista argentino. Los titulares reconocían la importancia del logro de Willy: “Vilas Un Campeón Que Asombra Al Mundo” (**Clarín**, 16/12/1974) y “Guillermo Vilas y su éxito más trascendental” (**La Nación**, 16/12/1974). Fue a partir de entonces, sumado a los posteriores triunfos, que el tenis comenzó, progresivamente, a tener más adeptos y una mayor consideración en los medios de comunicación. En tal sentido, como quedó expresado en el **Capítulo III, “La historia del deporte, de las élites a las masas”**, “no fue hasta fines de 1970 que el tenis se convirtió en un deporte popular. Guillermo Vilas cambió y transformó el tenis en la Argentina para siempre. De igual modo que Diego Maradona cambió el fútbol en la Argentina, Vilas lo hizo en el tenis”¹⁷⁰.

La cantidad de páginas destinadas por los diarios analizados a cubrir las diferentes disciplinas deportivas, continuó en la misma sintonía que observamos desde la década precedente: de martes a domingos, su trascendencia dependía de algún hecho puntual noticiable mientras que los lunes tenía un lugar sobresaliente en particular en las portadas y en el interior de los matutinos. **La Nación** le otorgó no más de tres páginas diarias y **Clarín** alrededor de ocho. Asimismo, el **Clarín Deportivo** continuó saliendo los lunes y esta vez no fue la excepción (la sección contó con doce páginas). Su portada estuvo dividida en dos, con una noticia de fútbol y otra referida a Vilas, que también como hecho excepcional, fue registrado en la contratapa, donde se publicaron fotos del festejo del tenista y dos noticias relacionadas con el triunfo: “VILAS Un Campeón Que Asombra Al Mundo”. Este comentario sin firma resaltaba el impensado triunfo del argentino: “Para valorar el título ganado en el Mas-

ters es necesario hacer primeramente algunas consideraciones. Vilas no era considerado favorito, ni aún para sus más fanáticos admiradores, pues el marplatense ha demostrado sobradamente que es el mejor jugador del mundo en canchas de polvos de ladrillos, pero que en courts de césped todavía tenía mucho que aprender...”. A pesar de que **Clarín** consideraba a Vilas como uno de los más exitosos tenistas a nivel mundial, por lo que había realizado a lo largo del año, llama la atención la poca trascendencia que se le dio al hecho, aunque como se afirmó con anterioridad, esto se debió a la escasa importancia que tenía el tenis dentro de las distintas disciplinas deportivas practicadas entonces.

¹⁷⁰ En: www.tenisiberoamericano.com.ar

Mundial de Fútbol Argentina 1978: El campeonato de la dictadura.

El Mundial de Fútbol Argentina 1978 fue algo más que un hecho deportivo. La dictadura militar, instaurada dos años antes, utilizó a la XI edición de la Copa para ocultar la realidad y realzar determinada imagen ante el mundo occidental.

En lo estrictamente futbolístico, si es que se puede separar del contexto, el torneo se llevó a cabo entre el 1 y el 25 de junio, y participaron 16 equipos, divididos en cuatro zonas. Argentina integró junto a Hungría, Italia y Francia el grupo A, con sedes en Buenos Aires y Mar del Plata, aunque el equipo dirigido por Menotti siempre jugó en el Monumental.

El primer partido del conjunto nacional, disputado el 2 de junio, fue victoria 2 a 1 frente a Hungría, con goles de Leopoldo Luque y Daniel Bertoni. Después, llegó el turno de Francia y los más de setenta mil espectadores que estuvieron en la cancha de River Plate pudieron disfrutar del segundo triunfo argentino: otra vez 2 a 1 (goles de Daniel Passarella de penal y Leopoldo Jacinto Luque).

El 10 de junio, ya con ambos equipos clasificados, se debía definir quién era el vencedor de la zona entre Argentina e Italia. Los europeos se impusieron por 1 a 0, por lo que finalizaron al frente de las posiciones con seis puntos. La segunda ronda se disputó en dos grupos de cuatro equipos y los dos primeros de cada uno se clasificarían para la final del torneo. Argentina se enfrentó a Polonia, Brasil y Perú, mientras que en la otra zona lo hicieron Holanda, Italia, Alemania Federal y Austria. La "Naranja Mecánica", así se denominaba al equipo holandés, que no contaba con su figura Johan Cruyff, dominó el grupo y llegó a la final, después de vencer a Austria e Italia y empatar con los alemanes.

El debut argentino en la segunda fase fue con victoria ante Polonia por 2 a 0, con goles de Mario Kempes. El 18 de junio se

jugó el clásico sudamericano frente a Brasil en Rosario, y aunque se esperaba un gran partido, ningún equipo pudo sacar ventaja.

Para el último cotejo del grupo, teniendo en cuenta los demás resultados, Argentina debía vencer a Perú por al menos cuatro goles. Y así fue que con tantos de Kempes (dos), Tarantini, Luque y Houseman se ganó, en un sospechoso partido, 6 a 0. Ahora había que volver a Buenos Aires para la final.

El 25 de junio el Estadio Monumental estaba más que repleto para ver a la Argentina frente a Holanda. El goleador del torneo, Kempes, abrió el marcador a los 38 minutos del primer tiempo, pero cuando parecía que la victoria era celeste y blanca apareció Nanninga a los 82 y decretó el empate. Había que ir al alargue sólo que antes hubo tiempo para sufrir: en el último segundo de juego, Rob Rensenbrink metió un tiro en el palo que dejó paralizado a todo el público argentino.

El tiempo suplementario fue toda algarabía nacional. Primero Kempes y después Bertoni sentenciaron el partido a favor de los sudamericanos. 3 a 1, y Argentina levantó la Copa por primera vez en su historia. La misma que recordará a aquellos jugadores con mucha admiración y respeto, pero que no podrá olvidarse que mientras se festejaba en el Monumental, torturaban y asesinaban compatriotas a metros de la cancha.

La Copa del Mundo, por Clarín y La Nación

El Mundial disputado en Argentina en 1978 tuvo una amplia repercusión en los medios analizados. Para llevar adelante el análisis, conformamos un corpus de trabajo que se extendió desde el inicio del torneo (01/06/1978) hasta el día posterior a su finalización (26/06/1978), haciendo principal hincapié (al igual que para el análisis del mundial de Chile '62) en las publicaciones que anunciaron los partidos del seleccionado local y la cobertura de los mismos, al día siguiente, lo que suma un total de 25 ejemplares observados por cada matutino.

El diario **Clarín** manifestó su particular interés por el evento editando el suplemento **Clarín Mundial**, el cual se mantuvo hasta el día posterior de la finalización de la copa del mundo. **La Nación** cubrió la información referida al torneo dentro de la misma sección deportiva (segunda) diaria. Una de las principales diferencias que observamos es que el periódico de la familia Mitre publicó las noticias de la copa junto con las de los hechos deportivos locales o extranjeros (rugby, fútbol, tenis, automovilismo, entre otros), mientras que **Clarín** mantuvo su sección deportiva y, aparte de ésta, sumó el suplemento mundial.

La jerarquización que le otorgó el diario de Noble a la copa también se manifestó en el tipo y cantidad de periodistas y/o columnistas que efectuaron la cobertura a través de notas de opinión. El suplemento no sólo contó con la participación habitual de periodistas como Juan de Biase, Guillermo Gasparini, Jorge Ruprecht, Juan Alberto Alborno y Horacio Paganí sino que sumó a varios ex deportistas quienes también colaboraron con la edición diaria. De esta manera, Juan Carlos Lorenzo, Helenio Herrera, Alfredo Di Stéfano, César Luís Menotti y el astro brasileño Pelé tuvieron un lugar destacado en las páginas del suplemento especial. Fue novedosa la inclusión de ex deportistas como comentaristas o realizadores de notas de opinión por parte de **Clarín**, que tanto aprovechó en su suplemento. Al respecto, el periodista Alfredo Leuco refiriéndose al secretario general de Redacción de **Clarín**, de ese entonces, afirmó que *“fue de Cytrynblum la idea de producir hechos o eventos para transformarlos en grandes notas: campeonatos de ajedrez, de fútbol, festivales de cine, incorporar como columnistas a personajes como Menotti o Pelé”*¹⁷¹. Por su parte, el medio de Mitre le asignó a Ernesto Muñiz la cobertura del evento acompañado por Juan Carlos Franchini, Atilio Bosia, Fernando Masoni, Jorge Lomuto y Reimundo Orlando, entre otros.

A través de los enunciados de las notas de opinión analizadas, podemos destacar el constante uso, preferentemente de **Clarín**, de la primera persona del plural para explicar sus

puntos de vista, incluyéndose en la noción de “nosotros argentinos”, además de agregar calificativos informales que generaban una sensación de familiaridad: *“Este es un comentario complicado, nuevo. Nunca habíamos sido campeones. Perdón, nunca la Argentina había logrado esa conquista, solo reservada para unos pocos elegidos. Nunca fuimos testigos, protagonistas desde una tribuna, desde un palco de prensa, de una final con la Argentina. ¡Hermano, lo que se sufre! Y después lo otro. La apoteosis. El llanto en todos los ojos que tenemos al lado, como una descarga de toda esa emoción que tenemos contenida adentro (...). Pero lo que pasó en el estadio de River fue demasiado. Nos desbordó. Y no tenemos pudor en confesarlo”* (“Se ganó a lo grande”, título expresivo, por Juan de Biase, **Clarín**, 26/06/1978). Nótese que este enunciado apelaba a los sentimientos del lector y no exponía argumentos basados en la lógica. Por el contrario, en los comentarios y análisis de los partidos de **La Nación** el discurso no incluía al enunciadore en la noticia, y fue con la utilización de diversos adjetivos calificativos cómo publicaron sus impresiones, contrarias a las expresadas en **Clarín**: *“La Argentina, al cabo, dejó una impresión paupérrima que también tuvo su razón de ser en fallas individuales y de conjunto, y en la carencia de una fortuna que no lo acompañó esta vez como en otras oportunidades (...)”* (“La Argentina no tuvo la necesaria claridad ofensiva”, titular expresivo, por Antonio de Turris, **La Nación**, 19/06/1978) (el subrayado es nuestro). A pesar de que se tomó este comentario a modo de ejemplo, debemos destacar que el diario de Mitre no siempre vertió opiniones negativas del desempeño de la selección.

En tanto, en las primeras planas el acontecimiento fue jerarquizado cotidianamente. Por lo general, se presentaba la información en la parte inferior de la tapa, y en particular (los triunfos de la selección nacional) ocupaban un lugar central en la edición (en la parte superior), además de incluir fotografías con momentos relevantes de los encuentros.

En relación a los estilos de titulares, ambos diarios utilizaron títulos de carácter informativo, en sus portadas: *“Triunfo*

¹⁷¹ Carlos Ulanosky. Op. Cit. Pág. 55.

Argentina” (**Clarín**, 03/06/1978); “El seleccionado de la Argentina derrotó al de Hungría por 2 a 1” (**La Nación**, 03/06/1978); “Argentina inicia la marcha con Polonia” (**Clarín**, 14/06/1978); y “Juega hoy la Argentina; Polonia y Alemania occidental igualaron” (**La Nación**, 14/06/1978), No obstante, es importante destacar que **Clarín**, usualmente titulaba con letras mayúsculas, y **La Nación**, a modo de oración (solamente se publicaba en mayúscula la primera letra del título). De todos modos, este uso de la tipografía responde a un estilo diferente de diagramación. En el interior o suplemento de los medios analizados, se editaron títulos de carácter expresivos como: “¡CLASIFICADOS!” (sic) y “¡FINALISTAS!” (sic) (**Clarín**, 07/06/1978 y 22/06/1978, respectivamente); “La Argentina con ineludible fervor y gran temple” (**La Nación**, 07/06/1978), “La Argentina ante un exigente adversario” (**La Nación**, 14/06/1978), “Magnífica inauguración del campeonato mundial” (**Clarín**, 02/06/1978). Así, observamos que tampoco faltaron los subjetivismos referidos al torneo y al desempeño del seleccionado nacional. La utilización de términos como “exigente”, “ineludible”, “gran temple” y “magnífica”, entre otros, mostraron una singular adjetivación que tuvo como fin, situar y resaltar el valor del hecho noticioso.

En lo que respecta a la cantidad de páginas que fueron dedicadas al mundial, el diario **Clarín** contó con el suplemento que mantuvo un promedio de 25 carillas por edición (más ocho de la sección deportiva); mientras que **La Nación** destinó doce que integraban la segunda sección, de las cuales diez estuvieron dedicadas a la copa del mundo y las restantes a los diferentes deportes que eran noticia (rugby, tenis, fútbol, entre otros).

Videla, el mundial y los diarios

“En el marco de esta confrontación deportiva, caracterizada por su caballerosidad, en el marco de la amistad entre los hombres y los pueblos y bajo el signo de la paz, declaro oficialmente inaugurado este Onceavo Campeonato Mundial de Fútbol 1978”

Jorge Rafael Videla¹⁷²

Ya conocidos los momentos políticos, económicos y, principalmente, sociales en que se encontraba inmerso el país, los medios nacionales jugaron un rol fundamental respecto a la construcción de la realidad y en la importancia que le dedicaron a los militares en el transcurso de la copa. En este sentido, la revista **El Gráfico** fue uno de los legitimadores del discurso militar: “Para los de afuera, para todo ese periodismo insidioso y malintencionado que durante meses montó una campaña de mentiras acerca de la Argentina, este certamen le está revelando al mundo la realidad de nuestro país y su capacidad de hacer, con responsabilidad y bien, cosas importantes”¹⁷³, haciendo referencia a la denominada por el gobierno “campaña antiargentina” en relación a las denuncias internacionales por las violaciones a los derechos humanos. En el mismo sentido, la relación entre los dueños de **El Gráfico** y la Junta Militar quedó expresada en la conclusión de la tesis de Sebastián Arribas, José Fernández y Carlos Pesavento: “Estamos en condicio

¹⁷² Abel Gilbert y Miguel Vitagliano. **El terror y la gloria**. Grupo Editorial Norma, Buenos Aires, 1998, Pág. 83.

¹⁷³ Revista **El Gráfico**, N° 3061, 6 de junio de 1978, Pág. 3.

nes de afirmar que la revista **El Gráfico** fue un instrumento de la Dictadura Militar facilitado por sus propietarios para difundir el Mundial de Fútbol y una imagen determinada de país¹⁷⁴.

La revista deportiva apoyó abiertamente al gobierno, en tanto que los diarios analizados que también coincidían con el proyecto político-económico oficial cuestionaron en la previa del torneo lo gastado (*el costo total del Mundial –según datos oficiales- alcanzó a u\$s 521.494.931; descontados 9.642.360 de ingresos, el balance final resultó en un costo de u\$s 511.852.571. Como comparación, el costo total del campeonato siguiente, España 1982, fue de u\$s 150.000.000¹⁷⁵*) por el Ente Autárquico Nacional¹⁷⁶ para la realización del mundial, pero fueron condescendientes con los militares y la Copa del Mundo a lo largo de la misma. En tal sentido, Juan de Biase publicó en la sección deportiva de **Clarín** (01/06/1978) su positiva visión del certamen, una sugestiva apreciación acerca del sentido que adquiriría el evento en el particular contexto de la dictadura: *“No se puede discutir. El mundial es un éxito por encima de algún detalle a lo mejor cuestionable. Costó llegar a él, fue un largo proceso y con muchos inconvenientes, incluso con orquestadas campañas de desprestigio en el exterior. Pero el Mundial triunfó...El Mundial obviamente, no es ninguna varita mágica que arreglará el país o que lo sacará de sus problemas, pero tampoco la carga tan*

pesada con que se lo ha solido magnificar. Es probable que en lo individual y en lo colectivo nos haga olvidar durante un mes de la problemática personal y nacional...Aceptémoslo. Es cierto¹⁷⁷.

No resulta extraño ya que estos matutinos, como muchos (a excepción de **Buenos Aires Herald**¹⁷⁸) no denunciaban al Estado terrorista. Este silencio denunciado por el premio Nobel de la paz Adolfo Pérez Esquivel: *“No podían decir que no sabían lo que estaba ocurriendo. Lo sabían, pero lo ocultaban. Ochenta periodistas desaparecidos. Hay que considerar que no todos fueron cómplices. Había mucho miedo, muchas trabas¹⁷⁹ (sic); no incluiría a los dos socios de Papel Prensa.*

En una clara señal de apoyo al gobierno, ampliando nuestro espectro de trabajo a otros sectores del diario y no exclusivamente la sección deportiva, **La Nación** destacó las campañas de difamación en contra del torneo: *“Desde la organización italiana de 1934 por el gobierno de Mussolini, el mundial de fútbol tendió a confundirse en alguna oportunidad con notorios tonos políticos...El deporte y la política son hoy difícilmente separables, tal cual lo demuestra la pertinaz campaña contra el torneo de la Argentina a cargo de grupos subversivos en el exterior. El significado del acontecimiento que comienza es, pues, considerablemente más intenso y profundo que el de una competencia entre los mejores”* (editorial de **La Nación**,

¹⁷⁴ Sebastián Arribas, José Luis Fernández, Carlos Pesavento. **Los periodistas de El Gráfico y el Mundial '78**. Tesis de grado de la FPCS, La Plata, 2001, Pág. 149.

¹⁷⁵ Pablo Alabarces. **Fútbol y Patria**. Op Cit. Pág. 117.

¹⁷⁶ El Ente Autárquico Mundial 78 fue una entidad creada en 1976 por la Junta militar con el fin de organizar la Copa Mundial de Fútbol de 1978.

¹⁷⁷ **Clarín** 01/06/1978

¹⁷⁸ En el primer lustro de los 70 fue, junto a unos pocos medios gráficos extranjeros, partícipe de, por lo menos, dos conferencias de prensa “clandestinas” brindadas por el ERP y Montoneros, lo que no los eximió de recibir amenazas de este último grupo. Asimismo padeció los embates de las políticas comunicacionales negativas implementadas por Isabel Perón luego profundizadas por los militares. Este medio fue una de las pocas voces que ya desde 1976, en plena dictadura, denunciaba desde sus páginas los secuestros ilegales, desapariciones de personas y las apropiaciones de niños, con el agregado de que sus columnas dieron visibilidad a los organismos de DDHH. En la época que nos ocupa la tirada del diario oscilaba entre 25000 y 35000 ejemplares. Véase César Luis Díaz y María Marta Passaro. “La representación del enemigo en los discursos editoriales durante la dictadura argentina”. Revista Tercer Milenio. Número 18. Año XII, Diciembre de 2009, p. 6-19.

¹⁷⁹ Abel Gilbert y Miguel Vitagliano. Op. Cit. Pág. 50.

¹⁸⁰ Eduardo Blaustein y Martín Zubieta. Op. Cit. Pág. 260.

01/06/1978)¹⁸⁰. Difícilmente, un mundial de fútbol, y particularmente éste llevado a cabo durante la última dictadura militar, uno de los períodos más oscuros que vivió el país desarrollado en el **Capítulo I, “Contextos Históricos”**, pueda ser identificado como un mero acontecimiento deportivo, desligado de la política y de acontecimientos sociales. En tal sentido, la ausencia de la estrella holandesa Johan Cruyff fue reiteradamente atribuida a su negativa de participar de un mundial apoyado por la dictadura. No obstante, el propio jugador lo negó en una entrevista para el diario **La Voz del Interior**, realizada 2008: “Hubo dos cosas básicamente. Una era que había sufrido un atraco en Barcelona, y la otra es que yo iba a terminar mi carrera deportiva en el mismo año. Y para jugar un Mundial hay que estar un 200 por ciento motivado y yo en esa época no lo estaba”¹⁸¹. Por su parte, los jugadores del equipo holandés “se comprometieron, en caso de ganar el título que perdieron en la final con Argentina, no recibir la Copa”¹⁸². Otro dato importante, y que reafirma el posicionamiento cómplice de estos medios con la dictadura es la invisibilización de los reclamos de las Madres de Plaza de Mayo, quienes comenzaron a ser conocidas en el exterior gracias al interés de la prensa extranjera que vino al país a cubrir el mundial. Es así que Tati Almeida, integrante de Madres desde 1979, recuerda que: “Hubo un jueves en el que, como todos los jueves de tres y media a cuatro de la tarde, las Madres iban a Plaza de Mayo. Y, en medio del Mundial, gracias a que la prensa extranjera que fue hasta la Plaza, se conocieron muchas cosas”¹⁸³.

En cuanto a los diarios analizados y la cobertura del mundial, **La Nación** mantuvo a lo largo del torneo diferentes títulos y comentarios que hicieron referencia a integrantes del gobierno de facto y su participación en las previas y post partidos que se disputaron. Así fue que, el día que se inauguró la copa, el diario

publicó en su portada: “Comenzará esta tarde el XI Campeonato Mundial de Fútbol”. Completando en la bajada “Se enfrentarán en el estadio del Club River Plate los seleccionados de Alemania Occidental y Polonia. Previamente se realizará el acto inaugural con la asistencia de la Junta Militar. Hablará Videla” (01/06/1978).

El día siguiente, luego de la tan auspiciada inauguración, observamos: “El seleccionado nacional enfrentará al de Hungría. Una multitud enmarcó la brillante ceremonia de inauguración. Asistió la Junta Militar. En Mar del Plata se miden hoy Italia y Francia, y en Rosario, lo hacen México y Túnez”. Además, en la parte inferior portada incluyó una nota cargada de subjetivemas positivos, apelando a un estilo poco frecuente en los enunciados del diario: “Expresivo mensaje del general Videla”: “(...) Por otro lado, la amistosa visita de miles de mujeres y hombres que procedentes de las más diversas regiones de la Tierra nos honran hoy con su visita, con la sola condición de su buena voluntad, en un clima de afecto y de respeto recíproco y es justamente la confrontación en el campo deportivo, y la amistad en el campo de las relaciones humanas que nos permite afirmar que es posible aún hoy, en nuestros días, la convivencia en unidad y en la diversidad, única forma para construir la paz.(...)”¹⁸⁴; nota que se encontró acompañada por una fotografía de la junta militar en el palco oficial. De esta manera, comprobamos la postura favorable tomada por los diarios incluyendo a la cúpula militar como parte destacada del torneo.

Por su parte **Clarín**, ponderó la presencia de la Junta Militar para la inauguración del torneo y del primer encuentro entre Alemania Federal y Polonia: “fueron calurosamente recibidos por los espectadores, que aplaudieron cuando el locutor oficial mencionó por los altavoces los nombres de los comandantes en jefe”¹⁸⁵. El enunciado construye la idea

¹⁸¹ “Mi decisión no fue política”, En: www.lavoz.com.ar

¹⁸² “Cruyff contó por qué no estuvo en el Mundial 78”. **Clarín** 15/04/2008.

¹⁸³ “ENCICLOPEDIA MUNDIALISTA: EL repudio de la prensa internacional a Argentina ‘78”. En www.goal.com 05/06/2010

¹⁸⁴ La Nación 02/06/1978.

¹⁸⁵ Clarín 02/06/1978.

de que los espectadores presentes representaban el sentir del “nosotros argentinos”, y se mostraban a favor del gobierno.

A su vez, el diario de Noble ubicó las notas que hacían referencia al presidente o a los integrantes de la junta en el suplemento mundial y, a diferencia de **La Nación**, lo hizo en varias oportunidades en títulos independientes (“*El entusiasmo del Presidente*”-15/06/1978-; “*Asistió la Junta Militar*”-25/06/1978) evitando el entrecruzamiento en una misma nota de hechos deportivos con los políticos. A excepción de: “*Argentina define hoy el primer puesto con Italia*” (10/06/1978), en donde, en el desarrollo de la noticia se resaltó el nombre de los militares remarcándolos con la utilización de una tipografía diferente: “*Cuando los jugadores estaban realizando su trabajo, llegaron hasta el lugar el almirante **Eduardo Emilio Massera** [sic] el Brigadier General **Orlando Ramon Agosti** [sic]. También se hizo presente en el vicepresidente del Ente Autárquico Mundial, contralmirante **Carlos Alberto Lacoste** [sic], quien también saluda a los jugadores y al cuerpo técnico*”. El mismo acontecimiento también fue cubierto por el periódico de la familia Mitre en la nota titulada de manera informativa: “*El seleccionado nacional enfrenta hoy al de Italia*” (10/06/1978), en cuya bajada se afirmó: “*Massera y Agosti con el plantel argentino: hoy juegan Alemania-Túnez, Polonia-México y Francia-Hungría*”. Junto al título, se publicó una fotografía del entrenamiento del equipo argentino junto a los miembros de la Junta acompañando al técnico Cesar Luis Menotti. Más allá de la visita de los militares para con los jugadores y cuerpo técnico argentino, no podemos aseverar que estos últimos hayan apoyado abiertamente al gobierno de facto, sino que tal ocasión se debió a otra movida por parte de la junta para mostrarse popularmente y continuar sembrando la falsa idea de que en esa época “los argentinos éramos derechos y humanos”.

Un elemento sumamente significativo no solo por lo novedoso sino por el momento en el que se incluye en los diarios fue la cobertura de los festejos. Por cierto, ambos hicieron hincapié,

dentro de la segunda sección (en el caso de **La Nación**) y en el suplemento **Clarín Mundial**, en los festejos populares luego de las victorias del equipo nacional, que fueron posicionando al seleccionado como uno de los favoritos al título. Es así que, **Clarín** tituló en forma expresiva en el interior de su suplemento especial: “*La noche en que nadie quiso dormir*” (26/06/1978), refiriéndose a los festejos, principalmente en el Obelisco, que se extendieron en cada rincón del país. **La Nación**, en el mismo sentido, publicó: “*El país vibró al compás del éxito*” (22/06/1978; noticia que se complementó con una imagen del presidente Videla) y “*El país de fiesta*” (26/06/1978), luego de la obtención del torneo. Otra vez se distingue, en el plano de la enunciación, la presencia de lo que Benveniste denomina el “nosotros inclusivo”, es decir, una primera persona que incluye al enunciador y al alocutario, en un intento de unir dentro de un único concepto al seleccionado nacional, a los matutinos y al país. Como hace referencia Alejandro Turner (1998) en relación a un análisis realizado sobre la revista **El Gráfico**: “*es una forma absolutamente congruente con el intento oficial de convertir el desempeño de la selección argentina en alegoría de la nación y de su lucha por un mejor posicionamiento ante el mundo, es decir la ‘Campaña antiargentina’*”⁸⁶. Esta metodología de incluir dentro del término “Argentina” a todo un país, y no solamente al equipo de fútbol, fue utilizada reiteradamente por los medios analizados, en nuestro caso lo hicieron **Clarín** y **La Nación**, pero sirve de ejemplo citar a la revista **El Gráfico**.

Como quedó demostrado, tanto **La Nación** como **Clarín** “apoyaron” a su manera al mundial, ya sea omitiendo hechos en sus publicaciones o alabando el torneo de la dictadura. Este posicionamiento favorable al gobierno que, entre otros trabajos, lo demuestra la investigación realizada por Martín Oliva Vaccani y Sebastián Tutino⁸⁷, quienes concluyen que el diario **Clarín** elaboró y difundió una política editorial que sustentó, avaló y legitimó el discurso pergeñado por el gobierno militar durante el desarrollo del Mundial de Fútbol Argentina 1978, teniendo

⁸⁶ Pablo Alabarces, Roberto Di Giano y Julio Frydenberg. OP. Cit, Pág. 146.

⁸⁷ “**Clarín y la construcción periodística del mundial de fútbol Argentina 1978 durante los meses de mayo, junio y julio de 1978**”. Tesis de grado de la FPCS, La Plata, 2003.

también en consideración que tanto el matutino de Noble como el de Mitre eran socios del Estado de la empresa Papel Prensa S.A.



Clarín, 27 de Junio de 1978. El Presidente defacto Rafael Videla, saluda a la multitud que festejaba la obtención del primer campeonato mundial.

No obstante, si bien fueron pocas como fue el caso ya citado del **Buenos Aires Herald**, hubo voces desde los medios

que se mostraron en desacuerdo con la realización del torneo. El periodista Dante Panzeri¹⁸⁸, desde la revista **Chaupinela** y el diario **La Prensa** se manifestaron en contra del mundial en reiteradas ocasiones: *“El Mundial no se debiera realizar por las mismas razones que un tipo no tiene guita para ponerle nafta a un Ford T no debe comprarse un Torino. Si lo hace es porque a alguien le está robando”*¹⁸⁹. Paradójicamente, Panzeri falleció dos meses antes del inicio del certamen, no sin antes publicar su “testamento” en el libro **Burguesía y gangsterismo en el deporte**: *“Vamos a ganar al estilo del Martín Fierro y el viejo Vizcacha. O de Bairoleto y el Pibe cabeza, delincuentes comunes con los que ya tenemos fabricado el mito de la delincuencia bondadosa”*¹⁹⁰. En el mismo sentido, una editorial del diario **Buenos Aires Herald** (13/06/1978) destacó la presencia de cinco desaparecidos (Edgardo Sajón, Rafael Perrota, Héctor Hidalgo Solá, Rodolfo Fernández Condal y Julián Delgado): *“Estos cinco nombres debieran dar el toque de alarma en todo el país para advertir tanto al gobierno como al pueblo que despierten a la realidad antes de que sea demasiado tarde”*¹⁹¹. Antes que muchos de los medios nacionales, el **Buenos Aires Herald** comenzó a marcar un camino que años después sería abordado por muy pocos medios, principalmente publicaciones independientes, en cuanto a la publicación de las violaciones a los derechos humanos.

¹⁸⁸ Nacido en Las Varillas (Córdoba) en 1923, se inició en el periodismo en el diario La Voz de San Justo. Desde 1942 y por veinte años trabajó en la revista El Gráfico. También lo hizo en numerosos medios radiales y televisivos. Fue autor de los libros “Burguesía y gangsterismo en el deporte” y “Fútbol, dinámica de lo impensado”. El adiós a Dante Panzeri. En: www.blogsdeteaydeporte.com, 14/04/2010.

¹⁸⁹ Abel Gilbert y Miguel Vitagliano. Op. Cit. Pág 16.

¹⁹⁰ *Ibíd*em, Pág. 16.

¹⁹¹ *Ibíd*em, Pág. 156.

Conclusiones de la década

En el transcurso de los años '70 no registramos cambios sustanciales en la importancia otorgada al deporte por los diarios analizados, y, hasta se puede afirmar que continúa la misma estética y criterios de noticiabilidad que en la década anterior. Nuevamente, fue el fútbol que concentró el mayor interés de los medios, sumado al momento de espectacularidad provocado por el mundial '78 disputado en nuestro país. Ambos matutinos trataron el campeonato, brindándole una importancia mayor, respecto a la década anterior, pero, al mismo tiempo es destacable que, al disputarse la copa en Argentina, el acceso inmediato a las noticias facilitó la amplia cobertura del evento. Fue aquí, donde **Clarín** y **La Nación** se diferenciaron editando el primero un suplemento especial que salió diariamente, contando con la destacada participación de importantes ex jugadores realizando notas de análisis y de opinión, en dicho apartado.

Por otro lado, la consagración de Carlos Monzón, como Campeón mundial de Medianos en Italia (09/11/1970), tuvo la cobertura de un enviado especial por cada diario, diferenciándose del Masters de Australia ganado por Vilas (15/12/1974), cuyas noticias se desprendieron de la recolección de información de las agencias internacionales (Associated Press –AP- y Reuters, en el caso de **Clarín**, y Agence France-Presse –AFP-, **La Nación**); mismas agencias utilizadas en la década pasada (a excepción de la de origen británico, Reuter).

De la misma manera, los diarios continuaron brindándole escaso espacio al deporte, pero empezamos a observar, principalmente en **Clarín**, una mayor inclusión en tapa. A excepción del mundial, **La Nación** se mantuvo en cinco carillas diarias, mientras que **Clarín**, contó con un promedio de 12 por edición.

Respecto a la titulación, al igual que la década pasada, continuaron con la utilización constante de títulos informativos, por lo general ubicados en la portada. Mientras que los de tipo apelativo o expresivo se expresaban en notas de opinión, análisis o comentarios.

Capítulo 5.3

Década del '80

*“A partir de 1983 se comienza dar en las redacciones un importante cambio generacional que originará transformaciones concretas en el modo de producción y en el estilo de comunicación. Se trata en su mayoría de periodistas crecidos profesionalmente con los estertores de la dictadura y que se fueron fogueando en los beneficios de la libertad de expresión, entrenados en la elección de la verdad sobre la mentira y tomando muy sabiamente los permisos y espacios generados por la democracia. Medios como **La Razón**, en la época de Timerman, **El Periodista**, **Página/12**, **La Maga** y ahora **Clarín**, **La Nación** y casi todos los demás, se fueron colmando de jóvenes de entre 19 y 35 años”¹⁹²*

¹⁹² Carlos Ulanovsky. Op. Cit. Págs. 263-264.

El tiempo de la TV a color, los jóvenes y de la democracia

Con el antecedente de televisación del Mundial '78, en donde se ajustaron las emisiones cromáticas para el exterior del país, pero se mantuvo el blanco y negro para el consumo interno, el 1 de mayo de "1980 fue un año difícil de olvidar puesto que señala la llegada del color a la TV"¹⁹³. La primera imagen que se observó en colores (ATC) fue la bandera Argentina flameando, con el himno nacional de fondo. Luego la conocida conductora de televisión Pinky, anunció el inicio de las transmisiones color y se proyectó la película "My Fair Lady". Esa misma noche, Canal 13 también dio inicio a las transmisiones a color, retransmitiendo el partido final del Mundial '78.

En relación a la prensa gráfica, dejando de lado los hechos deportivos, en esta década se produjo el quiebre entre la manera en que se venía escribiendo y cómo se escribirá en las siguientes. Pues existen diferencias de diagramación, fotografía y estética del medio, pero en cuanto al modo de informar y armado de las notas, no varía demasiado un diario de entrados los '80 y las posteriores décadas.

En cuanto a los matutinos que conforman nuestro corpus, en 1982, **Clarín** editó su portada de una manera más organizada, que en los años precedentes: el logo del medio se ubicó en la parte superior a la izquierda junto con el número de edición, más la fecha y el precio del mismo.

Se publicaban solamente tres o cuatro títulos importantes, con una tipografía de gran tamaño, y acompañada de una foto que hacía referencia al tema más significativo.

En relación a los titulares, eran muy similares a la ac-

tualidad. Se respetaba el uso de mayúsculas y minúsculas: "Argentina tras la conquista de otra copa" (**Clarín**, 13/06/1982), "La gran fiesta está en marcha" (**La Nación**, 17/09/1988). En su mayoría, eran a dos líneas, complementados con la unidad informativa; ya que se comenzaron a utilizar la volanta y la bajada. Si bien estas modificaciones las registramos en la sección deportiva se hicieron extensivas a toda la superficie de los medios.

Los enunciados también sufrieron un cambio y los diarios de la época comenzaron a asemejarse más a los actuales. Una continuidad que reconocemos reside en la formalidad en las palabras, pero con otro estilo. Diversas frases o vocablos entraron en desuso, por caso "detúvose", "disolviese" o "prohibiese", usuales en las décadas previas, dejaron de utilizarse en los medios de la década del '80.

Más allá de los periodistas destacados de esta etapa, habría que distinguir la aparición del quincenario **Perfil** y el diario **Página/12**. "El 15 de noviembre de 1982 llega la revista Perfil, que significa un avance tanto por su modernísima concepción gráfica como por el clima de evidente libertad creativa que predomina en sus páginas. Mucho del periodismo de provocación que desde algunos años se hacía en televisión, lo hizo Perfil, en un estilo divertido, fuerte y original"¹⁹⁴.

Por otra parte, el martes 26 de mayo de 1987 apare-

193 Pablo Sirvén. **Quién te ha visto y quién TV**. Ed. De La Flor, Buenos Aires, 1998, Pág. 104.

194 *Ibidem*. Pág. 141.

ció el primer número de **Página/12**. El diario fue ideado y dirigido por Jorge Lanata. *“En un clima político complicado por las acechanzas propias de cualquier etapa de transición, con Alfonsín expuesto a una situación económica crítica y a asonadas como la que en la reciente Semana Santa le habían planteado militares nacionalistas, apareció un diario distinto de todos lo que se tiraban en ese momento”*¹⁹⁵. Los directivos del diario plantearon la necesidad de dejar de lado el bombardeo informativo y optaron por el criterio de que sólo unos pocos hechos son noticia, estilo anteriormente utilizado por **La Opinión**. Con Osvaldo Soriano y Horacio Verbitsky, como estandartes, en **Página/12** colaboraban los mejores periodistas y escritores del país: Osvaldo Bayer, Juan Gelman, Mario Benedetti, Eduardo Galeano, Tomás Eloy Martínez, José María Pasquini Durány Eduardo Aliverti, entre los más destacados.

El matutino poseía un estilo periodístico diferente al del resto de los medios contemporáneos. Heredó características propias del diario fundado por Timerman, como la importancia de firmar las notas de opinión y, el periodismo de investigación y denuncia, que ocuparon un lugar central en **Página/12**.

Por último, es en esta década cuando Pablo Alabarces marca el inicio de otra etapa en la sociedad referida al deporte. Ese proceso de deportivización de la sociedad comienza a gestarse en los 80' para consolidarse en la década siguiente.

Mundial de Fútbol España 1982: El debut del mejor jugador de todos los tiempos y nada más...

Mientras se iniciaba el Mundial de Fútbol España '82 estaba finalizando el último intento, desesperado, por parte de la Junta Militar argentina de revertir una situación insostenible: la Copa comenzó el 13 de junio y el día siguiente Benjamín Menéndez se rindió en las Islas Malvinas.

En lo deportivo, el torneo contó, por primera vez, con la participación de 24 equipos, divididos en seis grupos. Argentina integró la zona C junto a Bélgica, Hungría y El Salvador.

La selección nacional continuaba bajo la dirección técnica de Cesar Luis Menotti, y al equipo campeón del mundo 1978 le agregó nada más ni nada menos que la figura de Diego Maradona.

El 13 de junio, el estadio del Barcelona, el Camp Nou, fue el escenario de la fiesta inaugural y del debut argentino frente a Bélgica. Ante 95 mil espectadores, el conjunto europeo se llevó una inesperada victoria: 1 a 0 con gol de Vandenberg. En el segundo partido, Argentina jugó contra Hungría en Alicante para definir un lugar en la siguiente ronda. El 4 a 1 final a favor (goles de Maradona -2-, Bertoni y Ardiles) no reflejó lo duro que resultó el encuentro. El último escollo para avanzar de ronda fue El Salvador. Nuevamente en Alicante, los dirigidos por Menotti lograron una justa victoria por 2 a 0, con goles de Passarella de penal y Bertoni. De esta manera, avanzó a la siguiente fase con cuatro puntos, uno menos que el puntero de la zona, Bélgica.

Ya con doce equipos clasificados, se armaron cuatro grupos para determinar a los semifinalistas, y Argentina debía enfrentarse nada menos que a Italia y Brasil. Primero fue el turno de jugar frente a los europeos, que resultaron claros dominadores del juego y lograron un triunfo por 2 a 1 (Passarel

¹⁹⁵ Ibídem. Pág. 181.

la descontó sobre el final). Después, llegó el clásico sudamericano y sólo una victoria mantendría al conjunto nacional con chances de seguir en la Copa. Sin embargo, fue todo brasileño, que se impuso por un contundente 3 a 1, por lo que Argentina quedó, una vez más, fuera del mundial con más pena que gloria.

El campeón resultó ser el seleccionado de Italia que, tras vencer a Alemania Federal por 3 a 1, el 11 de junio, (goles de Rossi, Tardelli y Altobelli), logró su tercera Copa del Mundo.

La Copa del Mundo, por Clarín y La Nación

La participación del seleccionado argentino en el mundial de España tuvo una amplia repercusión en los medios analizados, reflejándose en sus portadas, a pesar de que al mismo tiempo que se inició el torneo en Europa, como expusimos en el **Capítulo I, "Contextos Históricos"**, culminaba la Guerra de Malvinas; acontecimiento que obviamente concitó la mayor atención de los medios. Para la realización del análisis consideramos un corpus de trabajo que abarcó a los ejemplares editados entre los días 13 de junio y 3 de julio (día posterior a la eliminación Argentina), puntualizando en las ocasiones en que jugaba el equipo de Menotti (observamos diez ediciones por matutino).

Más allá de la trascendencia del mundial, la Guerra captó la atención periodística desplazando, en reiteradas ocasiones, hacia el interior de las secciones o suplementos las noticias referidas al resto de los equipos que disputaron el certamen. Así, las primeras planas de los matutinos publicaban sólo las noticias referidas a la dictadura y a Malvinas, como ocurrió el día posterior al cese del fuego en las Islas: *"Se ha producido un alto el fuego y deben acordarse sus condiciones"* e *"Hitos de la lucha por las Malvinas"*, nota que refería a la manifestación popular llevada a cabo en la Plaza de Mayo (**La Nación** 15/06/1982). O el día siguiente en el que **Clarín** tituló de manera informativa:

"Disturbios tras la concentración en Plaza de Mayo", "No habrá paz definitiva si se vuelve al estatus colonial", dijo Galtieri" y *"Costa Méndez propone la renuncia del Gabinete"* (16/06/1982).

Por otra parte, la presencia de enviados especiales dio cuenta de la importancia dada al torneo por parte de **Clarín** (con Juan de Biase, Horacio Pagani y Héctor Hugo Cardozo) y **La Nación** (con Ernesto Muñiz, Raúl Delgado y Antonio de Turrís). El diario de Noble contó con la destacada participación del propio DT argentino, César Luis Menotti, quien escribió habitualmente, reflejando el principio de autoridad anunciado por Ducrot, como ya lo había hecho en el Mundial de Fútbol Argentina 1978: *"Más que bronca es tristeza"*, (15/06/1982), o *"Ellos supieron como definir"*, (03/07/1982). En las siete notas realizadas y firmadas por Menotti, el DT intentó expresar su visión de los partidos, antes y después de los mismos, utilizando asiduamente la primera persona del plural. Así se puede observar en su nota titulada *"Las razones de un equipo"*, en la que Menotti expresó: *"Maduré mucho la decisión. Este de Hungría es un partido definitorio para nosotros y no son posibles las equivocaciones. Aunque uno nunca sabrá si se equivocó o no hasta que la pelota esté en juego. Quiero aclarar que a Ramón Díaz lo quiero como si fuera mi hijo (...). Y por esto fue que opte por incluir a Valdano por el 'Pelado'"* (18/06/1982).

Por su parte Juan de Biase, utilizó, como lo había hecho con anterioridad, la primera persona del plural, incluyéndose en el "nosotros argentino". Así quedó demostrado en su comentario titulado expresivamente: *"Una noche sin grandeza"* (**Clarín**, 14/06/1982), en el que el periodista destacó el mal partido del equipo argentino contra el seleccionado belga, que según su criterio no mostró lo que debía en la cancha: *"El rival no fue más de los que esperábamos. Es la realidad indiscutible. No hubo nada en Bélgica que pudiera sorprender. Pero nos ganó... Nos defraudó Argentina en un partido que se le presentó para ganar..."*. Mientras que, Ernesto Muñiz, fijando una postura diferente, a la de

De Biase, con el uso de la tercera persona, publicó en **La Nación** sus impresiones: *“El seleccionado argentino fue desdibujando lenta, pero inexorablemente. Hasta en algunos de sus hombres parecía haber surgido el fantasma del agobio por no poder conseguir el objetivo. (...)Para eso estaban los argentinos. Ya fue dicho: los ganadores fueron de menor a mayor...”* (*“Fórmula para perder: poca convicción, ningún rumbo”*, 14/06/1982).

Otra diferencia entre ambos medios fue que **Clarín**, nuevamente, agregó a su edición tradicional (como lo hizo para Argentina 1978), el suplemento especial referido al mundial (se editó a lo largo de todo el torneo), más allá de los otros deportes jerarquizados en la sección correspondiente. En cambio, para **La Nación**, si bien tuvo su lugar de preponderancia dentro de la segunda sección, fue uno más entre los deportes sobre los que informaba.

En relación a las portadas, las noticias desde España tuvieron su lugar a diario, con especial relevancia los días en que jugaba la selección nacional. Se publicaban en la parte inferior de las primeras planas, a excepción del día de la derrota ante Italia, cuando se la consideró la noticia de mayor trascendencia. Sin embargo, observamos una clara diferencia de criterio entre ambos matutinos. Mientras que **Clarín** tituló de manera expresiva: *“La selección no pudo con Italia”*, **La Nación** publicó también expresivamente: *“Valiosa victoria de Italia ante Argentina por 2 a 1”*, destacando el triunfo italiano. Como otras veces, el matutino de Mitre recalcó el triunfo del rival por sobre la derrota del equipo nacional o las figuras internacionales por sobre las nacionales (*“Hoy a las 9 combatirán en Japón por el título mundial de los semimedios juniors, el campeón Paul Fuji y el argentino Locche”* -12/12/1968-).

Respecto a los tipos de titulares utilizados, como ocurría habitualmente, predominaron los de carácter informativo: *“El seleccionado nacional venció al Húngaro por 4 a 1”* (**La Nación**, 19/06/1982) o *“GANÓ ARGENTINA: Jugará con Italia y Brasil”* (**Clarín**, 24/06/1982). Asimismo, como era

también normal, los titulares expresivos fueron muy utilizados por los enviados especiales a España: *“Una noche sin grandeza”* (Juan de Biase, en **Clarín**, 14/06/1982) o *“Un impen-sado tropiezo”* (Ernesto Muñiz, en **La Nación**, 14/06/1982).

La cantidad de páginas sobre noticias deportivas aumentó, no sólo porque se estaba disputando el Mundial de España, sino porque también los medios comenzaron a darle mayor trascendencia por el proceso de deportivización que se estaba comenzando a vislumbrar. **Clarín** publicó diariamente el suplemento mundial con un promedio de 14 carillas, más la sección deportiva, y en **La Nación**, le destinó entre seis y siete páginas, de las cuáles cuatro hicieron referencia al mundial.

El final de la Guerra de Malvinas, el Mundial, los diarios y el caso de la revista El Gráfico

Como había ocurrido cuatro años atrás en el Mundial Argentina '78, la dictadura y el fútbol nuevamente estuvieron vinculados. Sin embargo, en esta oportunidad no se hicieron referencias a los militares en el interior de las secciones deportivas, como había sucedido en 1978, por lo que el deporte y el “Proceso” sólo compartieron las portadas de los diarios.

Si bien ambos medios consideraron a la política nacional como lo noticiable, inclusive en reiteradas ocasiones dejaron sólo los hechos de Malvinas y la dictadura en la portada, pudimos observar diferencias de criterio entre **Clarín** y **La Nación**. El diario de Noble fue más condescendiente con el Mundial que el de Mitre, por caso el 18 de junio **Clarín** publicó, en un recuadro en la parte inferior, la previa del partido ante Hungría en su portada (*“Argentina juega su chance ante Hungría”*), mientras que **La Nación** consideró que la renuncia de Galtieri merecía toda la primera plana (*“Renuncia Galtieri a la Presidencia: Nicolaidis es comandante en jefe”*). Al mismo tiempo, el

miércoles 23 de junio, tampoco publicó en su tapa la previa del partido entre Argentina y El Salvador: “*El Ejército, al margen de la Junta, designó Presidente a Gral. Bignone*”, “*Cesa la intervención naval en el proceso*” y “*La decisión de la Fuerza Aérea*”.



La Nación, 18 de Junio de 1982. La renuncia de Galtieri y el regreso de los soldados argentinos de las Islas Malvinas no le dejaron lugar al Mundial en la portada del diario.

El cruce temporal entre la situación política apremiante y el Mundial de España fue una de las causas por las que, si bien las noticias referidas a la Copa tuvieron algún

espacio en las primeras planas, el trágico final de Malvinas, más la renuncia de Galtieri y asunción de Bignone fueron temas indiscutiblemente más relevantes que el fútbol.

Si bien es cierto que ninguno de los matutinos abordados hizo referencia al gobierno militar y a la Guerra de Malvinas en el interior de sus correspondientes secciones deportivas como sí había ocurrido en el Mundial de 1978, deseamos mencionar la actuación de **El Gráfico**. Nuevamente, la revista deportiva colaboró una vez más en la construcción de esa “sensación de sentirse ‘argentino’ en las difíciles”¹⁹⁶: “Asistimos a los días más difíciles de nuestro tiempo. Cada minuto, un episodio, cada día, una esperanza. Penetra en nosotros la gama más diversa de las sensaciones: orgullo, dolor, drama, triunfo, tristeza, lucha, nostalgia, horror, amor, patriotismo. (...) Para estos días difíciles en que todos queremos estar al lado de nuestros soldados, se nos ha ocurrido una manera de contribución. El mundo tiene que saber que pasa, el porque de nuestra defensa, ante el ataque imperialista británico, la razón de nuestra lucha. Nos planteamos entonces acercarnos al mundo del deporte. (...) El deporte no puede estar ajeno a este momento crucial que nos propone la historia”¹⁹⁷.

Ese “nacionalismo” que reclamaba **El Gráfico**, también es registrado en el cuento “El área 18” de Roberto Fontanarrosa en el cual expone esa relación entre el fútbol y la construcción de una nacionalidad: “La parodia apunta aquí a un discurso, o mejor aún, a una formación ideológica: aquella que construye nacionalidades fervorosas a través de las prácticas deportivas, privilegiadamente el fútbol, con un fuerte peso de los estereotipos estilísticos como definidores per se de una pertenencia nacional o al menos continental”¹⁹⁸. No obstante, vale recordar que este marcado nacionalismo evidenciado en la revista **El Gráfico** y en el cuento de Fontanarrosa no se hizo presente en las secciones deportivas de los diarios analizados ni en sus portadas.

¹⁹⁶ Andrés Morales. **Fútbol, política y sociedad**. En: www.efdeportes.com. **Revista Digital**, N° 64, Buenos Aires, 2003.

¹⁹⁷ **El Gráfico**, 25 de mayo de 1982, Págs. 3 y 4

¹⁹⁸ Pablo Alabarces. **Fútbol y Patria**. Op Cit, Pág. 127.

Mundial de Fútbol México 1986: Con “el diez” en cancha es robo.

La XIII edición de la Copa Mundial de Fútbol se disputó en México entre el 31 de mayo y el 29 de junio de 1986; por primera vez un país organizó por segunda ocasión el torneo (México 70). Originalmente se debía jugar en Colombia, pero al no cumplir con los requisitos establecidos por la FIFA, se cambió la sede.

En el torneo participaron nuevamente 24 equipos, sólo que en esta oportunidad se eliminó la segunda fase y se implementó la eliminación directa (agregándose los octavos de final). Argentina, clasificada con mucha angustia, integró el grupo A junto a Italia, Bulgaria y Corea del Sur.

El conjunto nacional fue el primero en arribar a México un mes antes del inicio del certamen. Sin embargo, tanto el equipo y, sobre todo, su entrenador, Carlos Bilardo (reemplazó a César Luis Menotti luego de la eliminación Argentina en España 1982) eran muy resistidos por la mayoría de los argentinos.

El debut del seleccionado argentino se produjo el 2 de junio frente a Corea del Sur en el Estadio Olímpico. Con dos goles de Jorge Valdano y uno de Oscar Ruggeri, Argentina se impuso por 3 a 1. Después, llegó el turno del vigente campeón, Italia. Altobelli de penal abrió el marcador para los europeos, pero antes de que termine el primer tiempo, apareció Maradona para decretar el definitivo 1 a 1.

El cierre del grupo fue frente a Bulgaria, quién debía ganar para pasar de ronda, mientras que a la Argentina le alcanzaba sólo con empatar. Pero dejando de lado las especulaciones, el equipo de Bilardo salió en busca del triunfo desde el arranque, con goles de Valdano y Burruchaga venció a los búlgaros por 2 a 0.

En instancias de octavos de final llegaría el turno de la siempre aguerrida selección uruguaya. Y esta vez no fue la excepción. Un solitario gol de Pedro Pasculli al cierre del primer tiempo le dio a la Argentina el pase a cuartos, donde la esperaba Inglaterra. El 22 de junio, el Estadio Azteca fue testigo de los dos goles más recordados de la historia de los mundiales: una avivada o quizás trampa de Maradona, y el mejor de todos los tiempos. Fue 2 a 1 para Argentina, y ahora era el momento de enfrentar a Bélgica por un lugar en la final. Ante cerca de 115 mil espectadores, Maradona continuó demostrando por qué era considerado el mejor jugador del mundo. En el segundo tiempo convirtió los dos goles con que Argentina llegó por tercera vez al partido definitivo.

El 29 de junio se disputó el encuentro decisivo frente a Alemania Federal en el Estadio Azteca. José Luis Brown abrió la cuenta para Argentina a los 23 minutos, que luego ampliaría Valdano en el complemento. Sin embargo, los europeos con dos goles de pelota parada empataron el partido. A pesar del golpe anímico, los argentinos se encontraban mejor físicamente, y tras un pase de Maradona, Burruchaga sentenció la final. La Copa quedó así, por segunda vez, en las manos de Argentina, sólo que en esta ocasión no hubo tiempo para las sospechas. El equipo nacional fue el justo campeón.

La Copa del Mundo, por Clarín y La Nación

Luego del fracaso deportivo del mundial '82, la Copa del Mundo disputada en México fue seguida con gran interés por los medios analizados. El corpus de trabajo observado fue de 30 días (desde el 31 de mayo al 1 de julio), centrándonos en aquellos en que se registraba la participación del equipo argentino. Como ya era costumbre, **Clarín** editó un suplemento especial de veinte carillas diarias de promedio durante el desarrollo de la compe

tencia internacional. Por su parte, **La Nación** mantuvo la misma línea de publicación con la que cubrió los mundiales precedentes: incluyó las noticias referidas a la Copa del Mundo dentro de la sección deportiva (segunda, con ocho páginas de media). Claramente, a través de esta diferenciación (destacada con anterioridad en los mundiales '78 y '82), podemos aseverar que el matutino de la familia Noble consideró al torneo con más relevancia que el de Mitre.

Respecto a los enviados especiales, tanto **Clarín** y **La Nación** contaron con periodistas que cubrieron la copa. Y en esta ocasión, como lo hizo **Clarín** en el mundial '82 con la figura de Menotti (que también repitió en esta oportunidad), el periódico de Mitre incluyó a Carlos Bilardo como columnista los días en que jugaba la selección argentina. **Clarín**, además de la figura del ex DT argentino, contó, para la previa de la final, con la opinión de Pelé en el suplemento: *"La oportunidad de Diego"* (29/06/1986). En el diario de Noble escribieron desde México Miguel Ángel Vicente, Alberto Fernández, Juan de Biase, Patricio Luna y Miguel Ángel Bertolotto, y para **La Nación** lo hicieron Ernesto Muñiz y Carlos Ferraro.

A diferencia del anterior mundial, las primeras planas dieron cuenta de las noticias referidas al campeonato internacional. **Clarín** utilizó las letras mayúsculas para resaltar los títulos relacionados con la copa, mientras que **La Nación** lo hacía en modo de oración (solamente se publicaba en mayúscula la primera letra del título). También, es importante considerar el espacio que ocupaban las noticias en la tapa, ya que, ésta es otra manera de mostrar la intencionalidad de los periódicos. Las notas referidas al mundial eran publicadas, usualmente, en la parte inferior de las portadas y, los días en que se sucedían hechos relevantes (preferentemente de Argentina, pero también de otros seleccionados destacados como Alemania, Brasil o Inglaterra) se ubicaban en la parte superior o media de tapa, sin olvidar que los titulares se encontraban junto a una fotografía del encuentro.

El Mundial de México fue la consagración definitiva

de Diego Maradona como mejor jugador del mundo y las notas firmadas por los distintos enviados especiales dieron claras muestras de ello ubicando al capitán argentino en lo más alto de la consideración mundial a través de subjetivismos apologéticos: *"Otra vez el genio y la figura de Diego Maradona para cambiar la historia de un partido y el sentimiento de una tribuna... Pero surgieron la calidad, la astucia, la capacidad y el genio de Diego Maradona para volcar a todos a favor de la Argentina"* (*"Aunque resta un partido, ya tiene el mundo del fútbol a sus pies"*, por Carlos Ferraro, **La Nación**, 26/06/1986); *"Y otra vez el Diego. Rati-ficando la afirmación unánime de ser, en esta hora de cometas y platos voladores, el mejor jugador del mundo y la cumbre del Mundial 86, repitiendo la jugada de aquel golazo contra el león inglés..."* (*"Ese 10 vale lo que juega"*, por Patricio Luna, **Clarín**, 26/06/1986). Esta visión de los medios, reafirma la relación que propone Pablo Alabarces respecto a la figura de Maradona como *"salvador e ícono patriótico"*. El autor afirma que *"Maradona funcionó como 'centro luminoso' de la patriocidad del fútbol argentino, un centro que lleva toda la serie superior hasta la hipóbole (...) Maradona fue la (última?) posibilidad de otorgarle a la patria un sentido (futbolístico), históricamente objeto de disputa"*¹⁹⁹. El mejor jugador del mundo *"personifica el clímax: no se aparta de la clásica épica deportiva –porque no es únicamente futbolista- del ascenso social, sino que por el contrario la lleva a su máxima síntesis: el pibe de Fiorito, y a la vez –o como culminación- llega a ser el nombre más reconocido del mundo, disputando tal condición con el Papa, Bill Clinton, Tom Hanks y Michel Jordan. Asimismo, repone –continúa- la narrativa clásica del deporte argentino: la estrella debe ser humilde, si quiere ser estrella. Caso contrario, será término marcado, señal de distinción. Y, el potrero de Fiorito se carga de un sentido de esencialidad: es el origen de todos los futbolistas argentinos, los viejos y los por venir"*²⁰⁰. Es a partir de estas condiciones cómo nace y se construye a la figura de Maradona como un ícono patriótico,

¹⁹⁹ Ibidem, Pág. 133.

quien alcanzará su máximo esplendor en el Mundial USA '94 y, tras el escandaloso caso de doping positivo, sería duramente criticado por la prensa nacional y gran parte del público en general.

En relación a los titulares que ocuparon la portada del cuerpo general, como ya se venía sucediendo en los anteriores mundiales, estos fueron, principalmente, de carácter informativo: *"La Argentina ganó su zona"* (**Clarín**, 11/06/1986); *"Hoy la Argentina ante Inglaterra"*, *"La Argentina venció a Bulgaria 2 a 0 y disputará la final con Alemania"* (**La Nación**, 22/06/1986 y 26/06/1986, respectivamente). No obstante, en el interior de la sección o del suplemento, según el diario, se publicaron títulos de carácter expresivos y/o apelativos como: *"Dos caras de un mismo equipo"* (Ernesto Muñiz, en **La Nación**, 03/06/1986) y *"Crónica de una guerra anunciada"* (Miguel Ángel Vicente, en **Clarín**, 16/06/1986). La primera era una nota de opinión en la que Muñiz remarcó la importancia del triunfo, a pesar del mal rendimiento del equipo argentino: *"No fue un desempeño para abrir enormes esperanzas. Inclusive los últimos minutos de los argentinos pueden ser clasificados como deplorables, pero no puede negarse que el primer paso fue positivo..."*. Una vez más, observamos cómo el periodista se aparta del sentimiento de pertenencia con la utilización del término *"los argentinos"*. Mientras que la segunda, fue un comentario en el cual Vicente destacó la dureza de la previa del encuentro entre Argentina y Uruguay: *"Este partido nos entristece en todo su clima previo porque se parece más a la crónica de una guerra anunciada que a un simple y sencillo encuentro de fútbol. Aunque se juega la permanencia en un mundial"*. Aquí, es necesario destacar que, estos titulares expresivos comenzaron a repetirse, ganando popularidad e importancia a medida que el seleccionado nacional iba acercándose a la final de la copa.

En lo que respecta a la cantidad de páginas dedicadas al mundial, el diario **Clarín** contó con el suplemento que mantuvo un promedio de 20 carillas por edición (más 10 dedicadas a las sección deportiva); mientras que **La Nación** destinó diez páginas que integraron la segunda sección, de las

cuales ocho formaron parte de la copa del mundo y las restantes a los diferentes deportes que se sucedían por ese entonces.

Alfonsín y los festejos del único mundial ganado en democracia

En tanto, los festejos también fueron registrados por **Clarín** y **La Nación** dando cuenta, en el día posterior a la final (el 30 de junio), la recepción de la gente y el homenaje que encabezó el presidente Ricardo Alfonsín a los campeones del mundo a la Argentina: *"Esta vez, el balcón fue para la selección"* y *"Los campeones en casa"* (**Clarín**, 01/07/1986), *"Multitudinario recibimiento al seleccionado nacional de fútbol"* y *"La felicidad que hizo vivir el fútbol"* (**La Nación**, 01/07/1986).



Clarín, 1 de Julio de 1986. Los jugadores del seleccionado de fútbol festejan en el balcón de la Casa Rosada. Alfonsín los espera en el interior de la misma para continuar para continuar con los agasajos.

Sin embargo, al contrario de lo que sucedería cuatro años después en el Mundial de 1990 con Carlos Menem como presi

²⁰⁰ Ibidem, Pág. 134.

dente de la Nación, el equipo campeón fue recibido en la Casa Rosada para ser saludados por el presidente Alfonsín y luego, a su vez, para que saludaran, desde el balcón central del edificio, a los hinchas congregados en la Plaza de Mayo. En este caso el presidente no salió junto a los jugadores. Al respecto, Jorge Valdano, futbolista que disputó y ganó el torneo del '86, pocos días después del fallecimiento del ex mandatario (31 de Marzo de 2009), resaltó la actitud del ex presidente: *“Recogí un buen ejemplo del doctor Raúl Alfonsín cuando, tras ganar el Mundial 86, nos recibió en la Casa Rosada, nos ofreció el balcón para que compartiéramos con la gente la alegría de la victoria y desapareció de escena. No necesitó un discurso para desmarcarse de aquel protagonismo nefasto de la Junta Militar en el Mundial 78. Eligió la dignidad del silencio, una actitud muy inteligente porque contenía un mensaje simbólico. Los ejemplos malos siempre estuvieron relacionados con los excesos de exhibición de algunos políticos, capaces de hacer verdaderos papelones por conseguir aparecer en una foto junto a un futbolista”*²⁰¹.

Juegos Olímpicos Seúl 1988: Argentina nuevamente al podio.

En 1988 se realizó la XXIV edición los Juegos Olímpicos, en Seúl, capital de Corea del Sur, con la participación 118 deportistas argentinos. La ceremonia inaugural se llevó a cabo el 17 de septiembre y la encargada de llevar la bandera celeste y blanca fue la tenista Gabriela Sabatini, con tan sólo 18 años.

En un evento con veintitrés deportes el medallero fue dominado por la Unión Soviética con 55 oros (132 en total), seguidos por Alemania Oriental con 37 doradas (102 en total) y Estados Unidos con 36 primeros puestos (94 en total). Argentina finalizó en el puesto 35º con dos medallas, una de plata y una de bronce. Así quedaron atrás 16 años sin podios, desde que Alberto Demiddi llegara segundo en Munich 1972.

En los Juegos de Seúl se destacaron tanto las grandes actuaciones como las decepciones. En salto con garrocha, el soviético Sergei Bubka estableció un nuevo record olímpico, saltando seis metros. La natación fue dominada por el norteamericano Matt Biondi, que obtuvo siete medallas (cinco oros), entre los hombres, y por la alemana oriental Kristin Otto, con seis doradas (primera vez que una deportista gana esa cantidad en unos mismos Juegos), entre las mujeres.

La contracara fue la descalificación de siete atletas por dar positivo en los controles antidoping, destacándose el de Ben Johnson, permitiéndole a Carl Lewis sumar dos oros (100m y salto en longitud).

Por otra parte, el tenis regresó al certamen luego de sesenta años de ausencia (desde París 1924) y le brindó a la Argentina su mayor alegría: Sabatini logró la medalla plateada. En la final cayó por un doble 6-3 ante la alemana Steffi Graf. La otra gran alegría argentina vino de la mano del vóley, que

²⁰¹ Juan Pablo Veli. **El hombre con el que volvió la democracia.** En: www.elfutbol-mundial.com

en Seúl debía reafirmar el buen momento que atravesaba el equipo, desde que obtuvo el bronce en el mundial de Argentina 1982. Sin embargo, llegar al podio no era nada sencillo.

Argentina enfrentó a la Unión Soviética en las semifinales y la derrota por 3-0 le significó jugar por la medalla de bronce ante Brasil. El primer set fue con cierta tranquilidad para el equipo argentino (15-10), pero los brasileños reaccionaron y se llevaron el segundo por 15-12. El tercero lo ganó Argentina por 15-8, pero el cuarto quedó en manos del conjunto brasileño (15-12). El equipo nacional fue superior desde el principio del decisivo set y, tras vencer por 15-9 en el quinto, logró la tan ansiada presea de bronce.

Fueron apenas dos medallas, pero teniendo en cuenta la realidad de los deportistas argentinos y los 16 años sin podios, en Seúl se vio una destacada actuación nacional.

Los JJ.OO, por Clarín y La Nación

Las noticias sobre los Juegos Olímpicos de Seúl fueron incluidas diariamente en las portadas de los matutinos. Tanto **Clarín** como **La Nación** enviaron a periodistas para la cobertura del evento, jerarquizando la competencia olímpica llevada a cabo en Corea del Sur entre el 17 de septiembre y el 2 de octubre de 1988. En esta coyuntura que analizamos los días de apertura y cierre de los JJOO y las actuaciones más destacadas de los deportistas argentinos. Por ende tomamos en consideración alrededor de diez ejemplares por cada medio.

En el caso de las notas firmadas, el diario de Mitre contó con más enviados especiales (Eduardo Alperín, Enrique Guzmán, Jorge Covarrubias y Claudio Cerviño), comparando con el matutino de Noble que envió sólo dos periodistas (Luis Vinker y Horacio Pagani). Aquí, posiblemente la crisis económica que atravesaba el país durante el gobierno de Alfonsín, con una tasa de inflación de más del 300%, haya influido en la decisión de las empresas al disponer la cantidad de enviados especiales.

Sin embargo, la aparición de los JJOO olímpicos en las primeras planas de los diarios fue constante, y siempre ocupó un mismo lugar (parte inferior de la portada), a excepción de aquellos hechos deportivos que fueron considerados relevantes: como el doping positivo de Ben Johnson (*"Descalifican a Johnson en Seúl por doping"*, **La Nación**, 27/09/1988) y la medalla de plata obtenida por Gabriela Sabatini (*"Seúl: Sabatini perdió y logró la medalla de plata"*, **Clarín**, 01/10/1988).



La Nación, 1 de Octubre de 1988. El diario jerarquizó la noticia ubicándola en el parte superior derecha de su portada.

En la titulación, no observamos cambios; se utilizaron regularmente los títulos de carácter informativo (*"Inauguraron los Juegos Olímpicos en Corea del Sur"*, Clarín, 17/09/1988; *"Descalifican a Johnson en Seúl por doping"*, La Nación, 27/09/1988), a excepción de algunos comentarios y notas de opinión, que apelaban a titulares de tipo expresivos y/o apelativos (*"Una apertura inolvidable"*, Clarín, 18/09/1988; *"Se chocó contra una muralla"*, La Nación, 01/10/1988).

Asimismo, era frecuente la utilización de subjetivemas positivos y la propia inclusión del periodista dentro de su comentario en reiteradas ocasiones, por lo general cuando se hizo referencia a las medallas logradas por el equipo argentino de vóley y la tenista Gabriela Sabatini. El domingo 2 de octubre, en La Nación, Claudio Cerviño publicó un comentario, en el que destacó las virtudes del equipo nacional: *"En una de las mejores actuaciones de la historia, el seleccionado masculino de voleibol de la Argentina venció al del Brasil..."*. Al día siguiente, en el mismo matutino, el periodista afirmó: *"Más que nunca nos quedamos con las lágrimas que de la emoción indescriptible bajaban por las mejillas de un puñado de argentinos..."*. En tanto en Clarín, en la nota titulada, de manera expresiva, *"El vóley se vistió de bronce"*, observamos: *"En el llanto de estos muchachos del voleibol quedaba resumido un sentimiento que nos contagiaba..."*; y resaltado en negritas *"Este equipo le dio a nuestro vóley las máximas satisfacciones de la historia"*. En relación a Sabatini, ese mismo día Luis Vinker sentenció: *"...Se llama Gabriela Sabatini, es lo más brillante que el deporte argentino lanzó al mundo en los últimos años y es la primera desde el '72 hasta la fecha que nos regaló la emoción de nuestra Bandera en el mástil olímpico..."*.

Cabe destacar, que el sábado 2 de octubre, los JJOO formaron parte de la portada de ambos matutinos, pero las noticias deportivas que acompañaron (también en tapa) a la competencia olímpica fueron disímiles. Clarín consideró más significativa la cobertura del fútbol local (*"Ganaron Boca y River"*), mientras que La Nación jerarquizó al rugby (*"SIC campeón"*). Podemos

afirmar que la diferencia de criterio periodístico se encuentra avallada debido a que, como presentamos en el Capítulo III, **"La historia del deporte, de las elites a las masas"**, el rugby es considerado como un deporte de elite y generador de ganancias de distinción de clase, por lo que La Nación publicó en tapa el logro del SIC en lugar de las victorias de Boca y River (como sí lo hizo Clarín) evidenciando el contrato de lectura que poseen los enunciadores con sus respectivos alocutarios.

Por último, destacamos un incremento en la cantidad de páginas que los matutinos le destinaron al deporte, consolidando la tendencia que se dio a lo largo de esta década. Mientras que La Nación le otorgó semanalmente un promedio de seis carillas, Clarín le concedió, dependiendo el día, entre diez y veinte.

Conclusiones de la década

La década del 80 puede considerarse como un punto de inflexión en la relación entre el deporte y su jerarquización en los medios gráficos. Una constante publicación de noticias deportivas en las portadas de los diarios, mayor cantidad de páginas destinadas a cubrir las diferentes disciplinas y enviados especiales en todas las competiciones internacionales lo demuestran.

A partir de esta década se comienza a gestar una línea de continuidad que se observará en los años siguientes. Aún, con notables diferencias de diagramación, fotografía y estética del medio, no varía demasiado un diario de entrados los '80 y los posteriores años, como ya señalamos.

Por otra parte, no distinguimos cambios en los tipos de títulos utilizados por los medios analizados. Tanto **Clarín** como **La Nación** destacaron los de carácter informativo en sus portadas (*"El seleccionado nacional venció al Húngaro por 4 a 1"*, **La Nación**, 19/06/1982; *"Inauguraron los Juegos Olímpicos en Corea del Sur"*, **Clarín**, 17/09/1988), editando en las notas de color, opinión y comentarios los expresivos y/o apelativos (*"La Selección avanza por la ruta del éxito"*, **Clarín**, 23/06/1986; *"Hasta James Bond envidiaría la estricta seguridad"*, **La Nación**, 18/09/1988).

Las diferencias de criterios entre ambos medios continuaron evidenciándose. Mientras que el matutino de Noble editó los suplementos especiales de los mundiales de '82 y '86, el de Mitre publicó las noticias referidas a dichos torneos internacionales en la segunda sección del diario. Asimismo, es evidente un claro contraste entre los alocutarios (los dos tipos de lectores manifiestos a los que está destinado cada medio) a los que se dirige cada enunciador, ante la marcada preponderancia que ciertos deportes hasta ese entonces poco difundidos, como el rugby,

fueron ganando su espacio, preferentemente en **La Nación**, apoyado en el concepto anteriormente mencionado de Pablo Alabarces de la "deportivización" de la sociedad. Fue a lo largo de esta década que se hizo evidente que ya no sólo el fútbol contaba con sus adeptos. En tal sentido, en relación a las primeras planas y la cantidad de páginas destinadas a cubrir las distintas disciplinas deportivas, resulta considerable la jerarquización del deporte en la diagramación de los diarios. A pesar de no poder comparar el grado de espectacularización que existe hoy en día, en la década del 80 comenzó, de a poco, a gestarse tal fenómeno. Y fue a través de la preponderancia que fueron adquiriendo las diferentes disciplinas, observados a lo largo de la década, como en Seúl 88, y una mayor inclusión del fútbol en las agendas de los diarios y sus coberturas que se observó cómo la noción de Alabarces se hizo cada vez más extensiva a las distintos deportes.

Capítulo 5.4

Década del '90

“Las diferencias entre el periodismo deportivo de antes y el actual son notables. Cuando me inicié en la profesión había verdaderas personalidades de intelectuales. Antes había otro estilo, eran noteros y escribían unas notas brillantes. Siempre hay que recordar cómo se expresaban en El Gráfico, Borocotó y Frascara. Por eso, si comparo lo que veo hoy con lo que hacían ellos, se ha involucionado. Ahora los periodistas tienen un sentido más científico.

Nosotros agarramos los diarios los lunes y todos los muchachos hacen una serie de evaluaciones con respecto al partido y al juego. Se olvidan del gol, que es la esencia del fútbol, es el alma, la alegría, la conquista y el triunfo.

Cuando se tocan hechos deportivos hay que ponerse en la situación del lector del tablón y no del lector de la platea. Porque ese es el lenguaje del fútbol, no es distinguido ni refinado. El fútbol es un deporte del pueblo y hay que escribir como habla el pueblo. Por lo tanto, siempre pensar en la persona que leerá el diario antes de hacer una nota”²⁰²

²⁰² Desgrabación de conferencia de prensa del periodista Luis Alfredo Sciutto, conocido como Diego Lucero (1901-1995) en **Deportea**, año 1993.

A todo color

En los 90's los diarios mantenían la estructura y diagramación similar a la desarrollada en los últimos años del decenio anterior, en tanto que lo más novedoso estuvo dado por las imágenes, ya que a partir de mediados de la década empezaron a publicarse fotografías a color, rompiendo una estructura monocromática y generando una nueva atracción en la presentación a los medios. Fue **Clarín** el que comenzó a hacer uso de este recurso y jerarquizó el mundial de 1994 mediante la implementación del color en el suplemento mundial. En esos años, las noticias más importantes eran jerarquizadas con esta innovación; no obstante, con el correr de los años y el avance de la tecnología, la fotografía a color comenzó a expandirse en todas las páginas de los medios.

Si bien el estilo de escritura de las notas no varió, con la importancia de la unidad informativa, el impacto que generó la fotografía fue destacable. En una sociedad apurada y sin tiempo para sentarse a leer los diarios, como plantea el periodista Horacio Pagani, *“las imágenes a color sirven para conmovier y llamar la atención del lector. No será lo mismo que se observe un título referido a un accidente, que una foto del mismo. La imagen vale más que mil palabras”*²⁰³.

En esta década se modificó la diagramación de las portadas de los diarios, en parte debido al uso de las fotografías. Mientras en los '80 solamente se incluían tres o cuatro titulares en las primeras planas, en los '90 se incorporaron las noticias más destacadas del día, intentando abarcar varias de

las secciones con que contaba cada diario (mayor trascendencia de la política nacional y como venía sucediendo en la década anterior, una mayor presencia de noticias deportivas).

*“Si en estos años hubo un crecimiento cuantitativo de una especialidad en los medios gráficos, fue el de la información deportiva. Grandes coberturas, secciones amplísimas, suplementos especiales (en su mayoría a todo color) y en especial el aumento de la pasión por el fútbol deben ser el origen del producto periodístico tecnológicamente más evolucionado de los que salen en el país”*²⁰⁴. En ese sentido, Pablo Alabarces sostiene, como también presentamos en el **Capítulo IV, “Métodos y Técnicas”**, fue, principalmente, a partir de la década del '90, que se empieza a gestar *“una suerte de deportivización de la agenda cotidiana, según la cual todo debe ser discutido en términos deportivos (...). El deporte se instituye en nuestras sociedades como práctica privilegiada de lo ‘elementalmente humano’, lugar donde la diferencia desaparece, el mundo se reconcilia y el conflicto cede para permitir gritar los goles de Salas o Batistuta”*²⁰⁵.

En este punto, resulta interesante destacar que apareció el primer diario deportivo del país²⁰⁶. **Olé** lanzó su primer ejemplar el 23 de mayo de 1996 y se convirtió en el primer día

²⁰³ Entrevista realizada por el tesista Matías Martínez a Horacio Pagani, octubre de 2004.

²⁰⁴ Carlos Ulanovsky. Op. Cit. Pág. 274.

²⁰⁵ Pablo Alabarces “¿De qué hablamos cuando hablamos de deporte?”. En: **Revista Nueva Sociedad**, N° 154, Marzo-Abril, 1998. Pág. 78.

²⁰⁶ En 1994 se editaban semanalmente la **Revista Goles, Sólo Fútbol y El Gráfico**.

rio de deportes de la Argentina, fundando por Ricardo Roa²⁰⁷, quien en la actualidad continúa ocupando el cargo de director general del matutino. *“Realizado a todo color, llama la atención por su enorme imparto visual y por su arsenal de oferta gráfica: fotografías, dibujos, ilustraciones y notables infografías”*²⁰⁸.

El matutino **Olé** tomó los ejemplos de diarios deportivos de otros países. No obstante las diferencias que pueden reconocerse: está formulado a la manera de **AS** y **Marca** de España, **L'Équipe** de Francia y **La Gazzetta dello Sport** de Italia.

No tuvo inconvenientes para alcanzar rápidamente a los 130.000 ejemplares de venta, sin embargo, los cuestionamientos siempre estuvieron presentes en cuanto al estilo de hacer periodismo y a la forma de escritura: *“En lo que hubo –y todavía hay– polémica es en el estilo elegido para redactar las notas, que recoge por momentos de un modo literal tics complacientes de la calle y el tablón, lo que desnaturaliza un lenguaje periodístico tradicional que supieron honrar Borocotó, Ardizzone, Frascara y Fioravanti, y otros que fueron populares y al mismo tiempo elevaron el nivel”*²⁰⁹.

El diario **Olé** eligió un estilo y lo respeta. Se puede estar de acuerdo o no con las formas, pero los directivos del diario mantienen firmemente ese contrato de lectura entre el medio como enunciador y los lectores, como alocutarios. Puede que hayan cambiado calidad informativa por cantidad, sólo que quien lee asiduamente el “único diario deportivo del país” se identifica con éste, ya que habla su mismo lenguaje, el del tablón.

Mundial de Fútbol Italia 1990: Acariciando la hazaña.

Luego de 56 años la XIV edición de la Copa Mundial de Fútbol se llevó a cabo nuevamente en Italia en 1990. En el certamen desarrollado entre el 8 de junio y el 8 de julio, participaron 24 equipos distribuidos en seis zonas. Argentina integró el grupo B junto a Camerún, Unión Soviética y Rumania.

La selección nacional, con el título obtenido cuatro años atrás, fue la encargada de la apertura del mundial. Luego de la fiesta inaugural, el estadio Giuseppe Meazza, de Milán, fue el escenario del partido entre Argentina y Camerún. En la previa, se esperaba una victoria segura del equipo de Bilardo; sin embargo, el encuentro fue más duro de lo previsto y un solitario gol de Francois Omam Biyik le dio la victoria al combinado africano.

Después, llegaría el turno de enfrentar a la Unión Soviética en la cancha del Nápoli, donde Maradona era más que un ídolo. El juego no pudo comenzar peor para Argentina: el arquero Pumpido debió salir de la cancha al sufrir la fractura de una pierna y en su lugar ingresó Sergio Goycochea. A pesar de los contratiempos, Argentina fue superior y se impuso por 2 a 0, con goles de Pedro Troglio y Jorge Burruchaga. Además, el estadio fue testigo de una nueva “mano de dios”, aunque esta no tan recordada, ya que Maradona evitó un gol soviético con su brazo derecho, otra vez sin que el árbitro lo advirtiera.

El último partido de la zona era decisivo para las aspiraciones argentinas; estaba obligada a empatar para seguir en carrera. Y así fue, el 1 a 1 final frente a Ruma

²⁰⁷ Ricardo Roa: cursó estudios en Ciencias Políticas en la Universidad de Buenos Aires, hace más de 20 años que trabaja en Clarín, donde se desempeñó, entre otros cargos, como Editor de la Sección Política. Actualmente ocupa el cargo de Editor General Adjunto. También ha sido colaborador y editor en otras publicaciones y Jefe de Redacción de Canal 9.

²⁰⁸ Carlos Ulanovsky. Op. Cit. Pág. 274.

²⁰⁹ Ibídem, Pág. 275.

nia, con gol de Pedro Monzón, clasificó al equipo a octavos como uno de los mejores terceros. Sin embargo, en esa instancia lo esperaba la mejor selección del torneo: Brasil.

El 24 de junio en el Stadio delle Alpi, Turín, se disputó una vez más el clásico sudamericano. El conjunto dirigido por Lazaroni era el claro favorito y eso quedó claramente demostrado en el encuentro. Brasil dominó el partido de principio a final, con pelotas en los palos, salvadas en la línea, sólo que Maradona jugaba para Argentina. Y a diez minutos del cierre, una genialidad suya le permitió a Claudio Caniggia marcar el único tanto del partido. Para cuartos de final, el rival fue Yugoslavia, que venía de eliminar a España en el último minuto. La victoria frente a Brasil le dio al equipo argentino un empuje anímico importante de cara al partido ante los europeos; sin embargo, no pudo demostrar en el resultado su dominio en el juego, por lo que el 0 a 0 final decretó que se debía ir a los penales. Allí, apareció una de las razones del éxito nacional: el arquero Sergio Goycochea.

A pesar de que al propio Maradona le atajaron el remate, los yugoslavos desviaron tres y Argentina avanzó a las semifinales tras el gol de Dezotti para decretar el 3 a 2 definitivo.

Del otro lado estaba nada menos que el local, que no sólo contaba con esa ventaja, sino que además los números la daban como claros favoritos: cinco jugados, cinco ganados, con siete goles a favor y ninguno en contra. Italia tenía evidentemente todo para lograr el triunfo.

Salvatore Schilaci abrió la cuenta para los europeos, pero en el segundo tiempo igualó Caniggia, por lo que tras el pitazo final, hubo que ir a los penales. Nuevamente, era el momento de Goycochea. Por Argentina patearon Serrizuela, Burruchaga, Olarticoechea y Maradona, y convirtieron los cuatro; mientras que el arquero nacional hizo lo suyo y le detuvo los remates a Donadoni y Serena, para establecer el decisivo 4 a 3.

La final, al igual que en México '86, fue contra Alemania Federal; el equipo argentino venía un tanto diezmando, y no contó con varios jugadores titulares, como Caniggia,

Giusti y Olarticoechea. No obstante, el partido fue parejo, con pocas situaciones de gol; hasta que a cinco minutos del final, el árbitro vio como Klinsmann caía en el área y cobró penal. Andreas Brehme se hizo cargo y decretó el 1 a 0 definitivo.

Alemania Federal logró así su tercera copa mundial, igualando a Brasil e Italia, mientras que Argentina finalizó con el triste record de convertirse en la primera selección que no logró marcar en una final y, también, en la primera en sufrir no una sino dos expulsiones en el último encuentro. La albiceleste estuvo cerca de la hazaña, pero teniendo en cuenta cómo se jugó a lo largo del torneo, quizás, hubiese sido un premio excesivo. Alemania fue un justo campeón.

La Copa del Mundo, por Clarín y La Nación

El Mundial de Fútbol Italia '90 tuvo una gran repercusión en los medios nacionales, máxime porque Argentina era la defensora del título. Tanto **Clarín** como **La Nación** consideraron al torneo internacional como un hecho preponderante dentro de sus agendas periodísticas. Por cierto, a partir de nuestra observación de los ejemplares de ambos diarios, desde el inicio del torneo (08/06/1990) hasta el regreso de los futbolistas argentinos al país (10/07/1990), realizamos un relevamiento de treinta ejemplares por matutino; haciendo principal hincapié en los días en que jugó la selección nacional.

Asimismo, tal como hemos indicado en ocasión de analizar otros hechos deportivos previos, ambos contaron con enviados especiales en Italia, para así poder llevar adelante una mayor y precisa cobertura del torneo. **Clarín** estuvo representado por los periodistas Juan de Biase, Horacio Pagani, Julio Marini, Guillermo Quintana y Héctor Hugo Cardozo, entre otros. Mientras que para **La Nación** publicaron sus notas Eduardo Ahmar Dakno, Ernesto Muñiz y Fernán Saguiet; además de contar nuevamente con la destacada participación del

DT de la selección argentina Carlos Bilardo (había colaborado para el diario en el mundial 1986), quien daba sus impresiones el día del partido y el posterior: *“Romperemos con el maleficio”* (08/06/1990), *“Mucho de Positivo”* (14/06/1990), *“Pese a todo, se peleo a muerte”* (10/07/1990). En todas las notas, Bilardo, en primera persona, explicaba las razones de los resultados obtenidos que se iban sucediendo: *“Decidí tras el partido volver a Triguera. Era una buena ocasión para hablar entre todos de errores e inclusive de las cosas buenas, como esos primeros 25 minutos ante Rumania. Pero, además, lo importante para mí no es lo que pasó, sino lo que vendrá”* (19/06/1990).

Las notas firmadas por los enviados especiales continuaron teniendo como característica el constante uso de la primera persona del plural. Por lo general respetando la idea del “nosotros inclusivo” para remarcar hechos que los periodistas ya habían anticipado. *“Pensamos (y por lo tanto existimos) que si nos atenemos a las formaciones de uno (Argentina) y del otro (Brasil), se nos hace difícil ser optimistas para esta tarde a las 17, para la cita que nos espera por octavos de final y pasaporte para seguir compitiendo por el Mundial, cuyo título estamos defendiendo hasta el momento (...)”* (*Argentina, con la obsesión de seguir adelante*”, por Juan de Biase, **Clarín**, 24/06/1990). En el mismo matutino, Horacio Pagani también utilizó dicha estrategia comunicacional, en la nota titulada *“La Selección se juega el futuro con Yugoslavia”*; *“...Debemos empezar por nuestra Selección, la que más importa. Y dado lo que hemos visto hasta ahora el pronóstico tendría que ser una incógnita (...). No seríamos honestos si dijéramos lo contrario. La Selección argentina no entregó hasta ahora los elementos futboleros indispensables como para apostar por su futuro”* (30/06/1990). Como afirmamos anteriormente, **Clarín** utilizó con más regularidad, como lo venía haciendo, el “nosotros inclusivo”, usando a la primera persona del plural que incluye al que enuncia y al destinatario.

Ernesto Muñiz, enviado especial por **La Nación**, por momentos, en un mismo comentario, formó parte del “nosotros

inclusivo”, aunque por otros se desprendió de tal sentido de pertenencia, pasando al “nosotros exclusivo” mostrando una ambigüedad en el estilo del enunciador: *“De los gozos a las sombras hubo un paso tan estrecho que cuesta creer que los argentinos hayan perdido lo que tenían al alcance de las manos: el primer puesto del grupo B. Gozos por esos primeros veinte minutos en que nuestro seleccionado nacional jugó el mejor fútbol de mucho tiempo a esta parte (...)”* (19/06/1990). Esta exclusión del enunciador de la noticia, como lo remarcamos con anterioridad y observamos en otros análisis del medio, se debió, quizás, a un intento, por parte de **La Nación** de mostrarse objetivo, sin cargar de emoción y subjetividad los comentarios de los periodistas, intentando mantener el estilo conservador que observamos en el diario desde sus inicios, claro está que encontramos ciertas excepciones como las notas referidas a la cobertura del mundial 78, en las que observamos el uso asiduo de subjetivemas y la inclusión del periodista.

Una marcada diferencia entre ambos medios en relación a la cobertura de la Copa, fue la que se venía suscitando en las décadas del '70 y '80. **Clarín**, una vez más, editó el suplemento especial referido al mundial (16 páginas de promedio), más allá de los demás deportes que continuaron publicándose en la sección correspondiente; mientras que **La Nación** siguió ubicando las noticias referidas al torneo en la segunda sección, junto con las notas de rugby, tenis, golf y rally. Además de ir acompañada por las carreras y los espectáculos. No obstante, el diario consideró al certamen internacional como preponderante dentro del matutino, teniendo en cuenta que recibió una mayor cantidad de páginas, que el resto de la sección.

Como ya venía haciendo, **Clarín** editó el suplemento especial, pero presentó una novedad, ya que publicó en la sección de “Información General” la “voz” de los ciudadanos y sus vivencias, que referían al sentir de los encuentros en las calles porteñas, al mismo tiempo que incluyó referencias a las sensaciones u opiniones del presidente Carlos Menem. No obstante, con el avance del mundial, dichas notas pasaron a ocupar el

interior del suplemento **Clarín Mundial**. Registramos la inclusión del presidente a partir de su decisión de nombrar a Diego Maradona como Embajador Deportivo: “*Maradona ya es embajador deportivo de Menem*” (**Clarín**, título informativo en información general, 08/06/1990); “*Embajador deportivo: Menem le dio forma a una nueva modalidad*” (**La Nación**, título informativo, segunda sección, 08/06/1990). El cruce entre Menem y el mundial continuó llevándose adelante a lo largo de la copa, por lo que tanto **Clarín** como **La Nación** (a través de titulares expresivos) incorporaron en sus agendas notas referidas al presidente: “*Menem: ‘yo dije que ganábamos uno a cero’*” (**La Nación**, 25/06/1990); “*Menem tuvo que tomarse dos aspirinas*” (**Clarín Mundial**, 01/07/1990). En una época polémica, principalmente por las privatizaciones de las empresas nacionales en marcha, comandadas por José Dromi y María Julia Alzogaray, Menem se las ingenió para ser noticia dentro del ámbito deportivo y en particular con un torneo de estas características, para, entre otras cosas, continuar desviando la atención de sus polémicas decisiones de gobierno. Fue sin dudas uno de los mandatarios que más vínculos tuvo con el deporte, y fue durante el Mundial de Italia donde se evidenció más claramente la relación, por caso con la presencia del gobernante y los jugadores del seleccionado (con Maradona a la cabeza) festejando el subcampeonato en el balcón presidencial de la Casa Rosada. En relación al menemismo y el uso del mundial '90, el sociólogo Roberto Di Giano afirma que “Carlos Menem utilizó el subcampeonato en Italia '90 para bajar su mensaje modelador: *‘Tuvimos once titanes dentro de la cancha. Ahora necesitamos 33 millones de titanes para sacar a la Argentina de su situación’. Se refería Menem, subrepticamente, al proceso de privatizaciones, que dejaría en manos de los grupos económicos algunas de las áreas más productivas que manejaba el Estado*”²¹⁰. En el mismo sentido, y con una idea más general, el publicista Fernando Braga Menéndez sostiene que “no hay ningún presidente desde Yrigoyen en adelante que haya tenido un perfil deportivo como Menem. Perón

hacia esgrima e hizo alpinismo en Italia. Pero el único tipo que sacó jugo por el lado del deporte fue Menem”²¹¹.



Clarín, 10 de Julio de 1990. Carlos Menem festeja con los jugadores del seleccionado en el balcón de la Casa Rosada. A diferencia de Alfonsín, el presidente estuvo en la primer línea de los festejos.

También, Pablo Alabarces compara la actitud opuesta asumida por los dos presidentes constitucionales: “*El cierre de la aventura italiana de 1990 es sugerente: en 1986 el equipo campeón había sido recibido en triunfo y conducido a la sede de gobierno argentino, la Casa Rosada, para ser saludados por el presidente Alfonsín y luego a su vez saludar a los hinchas congregados en la Plaza de Mayo desde el balcón central del edificio, aunque el presidente se quedara prudentemente en el interior del mismo. En 1990, el equipo derrotado es nuevamente recibido en triunfo, vuelve a ser conducido a la Casa Rosada,*

²¹⁰ **Libros de pelota parada.** En Página/12, 27/02/2006.

²¹¹ **Menem lo hizo: el caso argentino.** En: www.canchallena.com 02/10/2009.

vuelve a asomarse al balcón. Las diferencias son tres: el equipo había perdido un campeonato, el presidente era un peronista, Menem, y éste salió al balcón para recibir vicariamente los vítores de la multitud. La reaparición del epíteto campeones morales, en desuso desde los años 60, será el broche de oro a tamaña puesta en escena²¹². Aquí observamos cómo ese proceso de deportivización planteado trascendió incluso, en la política.

En relación con las primeras planas de los diarios, pudimos observar que ambos consideraron el desempeño del seleccionado nacional como un hecho noticiable, al tener una presencia significativa en sus portadas. Continuamente se publicaron en la parte inferior de la tapa títulos y fotos que reflejaron el desarrollo de la copa. Situación que se modificaba el día posterior al partido de Argentina, cuando la información deportiva ganaba más espacio y preponderancia, en el espacio central de la página: "Argentina se juega la clasificación" (Clarín, 18/06/1990) y "La Argentina, en cuartos de final" (La Nación, 25/06/1990).

Respecto a la titulación, pudimos observar un cambio en los estilos, preferentemente en Clarín. Los títulos dejaron de ser sólo de carácter informativo, incorporando subjetivemas y pasando a ser expresivos: "Derrota sin excusas" (09/06/1990); "Argentina a todo o nada" (13/06/1990). En cambio, La Nación continuó con el criterio periodístico de titulación (informativos): "Hoy, la Argentina ante Brasil" (24/06/1990); "La Argentina batió a Italia y es finalista del mundial de fútbol" (04/07/1990). Otra diferencia es que los titulares expresivos y apelativos, además de utilizarse en las notas de opinión, análisis y comentarios ("La selección volvió a vivir", Clarín, 14/06/1990; "Una euforia que no tuvo barreras", La Nación, 01/07/1990) se desplazaron del interior del diario a las portadas, en el caso de Clarín.

Como ya era habitual, las diferencias de estilo, contrato de lectura y el tipo de alocutarios de cada medio se manifestaron el día posterior a la derrota Argentina frente a Alemania. Mientras que el matutino de Noble publicó en la totalidad de su primera plana: "Subcampeones del mundo" (09/07/1990),

el de Mitre continuó haciendo referencia al vencedor por sobre el derrotado: "Alemania venció a la Argentina y obtuvo el mundial de fútbol" (09/07/1990). Con la utilización del término "Subcampeones" el medio se incluye como tal marcando un sentido de pertenencia con el ser nacional/argentino. En cambio, La Nación al poner el acento en la victoria alemana se excluyó del resultado, a través del título informativo empleado.

La cantidad de páginas destinadas al deporte continuó en ascenso, característica que comenzó a presentarse desde la década anterior. Clarín Mundial contó con 16 carillas de promedio diario, sumadas a las ocho que editó en la sección deportes. Mientras que La Nación reflejó las noticias deportivas en cuatro hojas, tres dedicadas al mundial y la restante abarcó las demás disciplinas.

²¹² Pablo Alabarces. Fútbol y Patria. Op. Cit, p. 145.

Mundial de Fútbol USA '94: El día que nos "cortaron las piernas".

Estados Unidos fue el país organizador de la XV edición de la Copa Mundial de Fútbol, disputado entre el 17 de junio y el 17 de julio de 1994. A pesar de su escasa tradición futbolística, brindó un gran torneo, con récords de asistencia de público.

Nuevamente participaron 24 equipos y la novedad en el certamen estuvo por el lado de la puntuación: una victoria otorgaba tres puntos en lugar de dos. Había que salir a ganar, pues los empates servían poco.

Argentina, que había llegado al mundial tras vencer a Australia en el repechaje, integró el grupo D junto a Grecia, Nigeria y Bulgaria. El DT fue Alfio Basile (reemplazó a Carlos Bilardo luego del mundial de 1990) y el capitán del equipo, una vez más, Diego Maradona.

El debut nacional ocurrió el 21 de junio frente a Grecia, en Boston. Cerca de 55 mil espectadores fueron testigos de una demostración de buen fútbol: tres goles de Gabriel Batistuta y uno de Maradona establecieron el 4 a 0 final. Después, llegó el turno de los africanos, que venían de vencer a Bulgaria por 3 a 0 en la primera jornada. A los nueve minutos Samson Siasia marcó el tanto inicial, pero dos aciertos de Caniggia dieron vuelta el resultado. Tras el 2 a 1 final, Maradona dejó la cancha sonriendo de la mano de una enfermera, ya que debía hacerse el control antidoping. Sólo que la alegría de su rostro no duraría mucho: la prueba dio positiva y a los pocos días, el capitán argentino quedó afuera del mundial.

Argentina ya estaba casi clasificada para los octavos de final, pero anímicamente se encontraba devastada. Y tal como lo demostró en Dallas, cuando el 30 de junio Bulgaria dio la sorpresa y ganó por 2 a 0. De liderar el grupo, el conjunto nacional pasó de ronda como uno de los mejores terceros.

En esa instancia, lo esperaba Rumania, que se había adjudicado la zona A. El partido fue en Los Ángeles ante la atenta mirada de 90 mil espectadores en el estadio Rose Bowl. En lo futbolístico, aún sin Maradona, el equipo sudamericano era mejor, pero psicológicamente, continuaba mal. Y a pesar de los goles de Batistuta y Balbo, los europeos se impusieron por 3 a 2, dejando al equipo nacional fuera del torneo.

A la final llegaron Brasil e Italia, y teniendo en cuenta lo que habían demostrado a lo largo del torneo, se esperaba un gran partido. Sin embargo, jugaron los noventa minutos reglamentarios, más los treinta del alargue y no se sacaron diferencias. Por primera vez en la historia se definió por penales: los italianos malograron tres remates, por lo que Brasil tras los goles de Romario (mejor jugador del torneo), Branco y Dunga consiguió su cuarta Copa del Mundo.

Argentina una vez más no pudo alzarse con la gloria. Se creyó candidata al título tras las primeras presentaciones, pero el drama de Maradona terminó por hundir un nuevo sueño albiceleste.

La Copa del Mundo, por Clarín y La Nación

Torneo tras torneo los medios buscan la forma de superarse para realizar una mayor cobertura de los hechos y la Copa de EE.UU. no fue la excepción. Suplementos especiales, periodistas e invitados en cada partido destacado y una publicación constante de notas deportivas en las portadas demuestran la jerarquización que fue adquiriendo, preferentemente el fútbol, a lo largo de las décadas. Precisamente, para realizar el análisis de este torneo tuvimos en cuenta, como lo realizamos en los mundiales anteriormente analizados, los ejemplares de cada medio desde el inicio de certamen (17/6/1994) hasta la eliminación del seleccionado nacional (03/07/1994), época en que los medios también se ocupaban de la cobertura de la futura sanción de una nueva reforma constitucional.

En relación a la trascendencia deportiva, Pablo Ala

barces sostiene que *“el deporte es hoy la principal mercancía masmediática, el género de mayor facturación de la industria cultural, el espectáculo de mayor audiencia de la historia de la televisión galáctica”*²¹³. Como si faltara algo más para que un mundial sea una “mercancía masmediática”, Maradona jugó la Copa por cuarta vez para Argentina. Además, resultó llamativo que el mundial se jugara en un país con tan poca tradición futbolística, aunque el motivo superó la parte deportiva, pues la FIFA vio en EEUU una potencia económica capaz de elevar la recaudación financiera, situación manifiesta con un récord histórico de asistencia de público y ganancias en publicidad. Asimismo, el torneo colaboró para el crecimiento de este deporte en el país anfitrión.

Clarín contó nuevamente con la destacada colaboración de ex futbolísticas, técnicos y árbitros que le dieron al medio un mayor fundamento y autorización a su cobertura, operando como principio de autoridad. Colaboraron asiduamente Johan Cruyff, Miguel Ángel Russo, Alfredo Di Stéfano, Xavier Azkargorta, Enrique Omar Sívori, Tele Santana y los árbitros Humberto Dellacasa y Francisco Lamolina. En **La Nación** sólo participó el ex juez Ángel Norberto Coerezza publicando sus comentarios, en la previa de cada partido y al día siguiente. Éste último, se refirió en primera persona al árbitro designado para dirigir el encuentro de Argentina-Nigeria: *“Podemos estar muy tranquilos: el sueco Bo Karlsson, que dirigirá hoy el partido de la Argentina con Nigeria, es uno de los mejores árbitros del mundial...”* (25/06/1994); sin embargo, al día siguiente publicó: *“Bo Karlsson, una gran decepción”* (26/06/1994). Al mismo tiempo, ambos medios contaron con enviados especiales que dieron cuenta de las noticias deportivas ocurridas en Estados Unidos. En **Clarín** se destacaron Horacio Pagani, Héctor Hugo Cardozo, César Litvak, Mariano Hamilton, Luis Diéguez y Gustavo Ronzano, sumando, como novedoso, las notas de humor de Roberto Fontanarrosa, acerca de sus vivencias en EE.UU.; para **La Nación** lo hicieron Carlos Ferraro, Juan Zuanich, Carlos Losauro, Fernán Saguier y Rafael Saralegui.

Sin embargo, hubo diferencias en la cobertura de los

matutinos. **La Nación** continuó ubicando las noticias del torneo en la segunda sección, junto con los demás deportes, las carreras y economía. Siempre siguiendo su lógica de organización de la noticia, se diferenciaron cada uno de ellos con su cintillo correspondiente (Mundial 94/Deportes-Carreras/Economía). Mientras que **Clarín**, editó el suplemento **Clarín Mundial '94**, sumada a la sección deportiva del diario. Asimismo, además del rugby, tenis, golf y rally se anexó a partir de esta década la información de la NBA (Liga Estadounidense de Básquetbol). Además, el suplemento gracias al avance tecnológico y su impacto visual, logró jerarquizar el deporte editando fotografías a color.

Asimismo, por las diferencias de estilo y públicos a los que estaban dirigidos ambos medios, ciertas disciplinas tuvieron una mayor cobertura. Así como el rugby y el polo no eran considerados de igual manera, ya que **La Nación** los creía más noticiables que **Clarín** (**La Nación** tenía una amplia difusión del torneo de rugby de la URBA luego de cada fecha), en esta ocasión tampoco lo fue el tenis. Recordemos que paralelamente al mundial se disputó el torneo en Wimbledon y mientras **La Nación** envió a Claudio Cerviño a Inglaterra y le dio una gran cobertura en el matutino, **Clarín** prefirió no enviar periodistas en el lugar.

El uso de subjetivemas continuó siendo característico de los enunciadorees en los comentarios, análisis y notas de opinión. Tal como lo expresó Héctor Hugo Cardozo en el diario **Clarín**: *“Debía ser así. Contundente, inapelable, terminante. Por varias razones la selección tenía que superar el primer examen con un resultado categórico. Porque en el comienzo es necesario, para cualquier equipo en esta clase de competencia, afirmar las convicciones, asegurar el aspecto psicológico, imponer respeto, ir desandando el camino bien fortalecidos. A estos rivales, inferiores, timoratos, limitados, hay que meterle la mayor cantidad de goles posibles. Y eso se dio. Como esperábamos”* (22/06/1994). En la misma línea, Carlos Ferraro, para **La Nación**, destacó, en la previa del partido entre Argentina y Bulgaria, cómo se encontraba el equipo nacional: *“Al seleccionado argentino todo*

²¹³ Pablo Alabarces. “¿De qué hablamos cuando hablamos de deporte?”. Op. Cit. Pág. 78.

parecía sonreírle, tras su agitada gira previa y las incógnitas que creó al respecto de su suerte en el campeonato mundial, con los dos triunfos iniciales en el certamen y un juego que inspiró confianza e hizo alentar un futuro promisorio. Todo transcurría en paz en la concentración del Babson College de Boston, pero bastó su llegada a esta ciudad para cumplir el último compromiso de la primera etapa hoy ante Bulgaria para que esa atmósfera de tranquilidad y optimismo se trastocara” (30/06/1994).

En relación con las primeras planas, el mundial tuvo, hasta la eliminación de Argentina, su lugar de privilegio. Clarín editó las noticias referidas al evento en la parte superior de su portada, ocupando más de la mitad de la página: “La Selección llega mejor que en el '90” (20/06/1994); “Argentina tuvo lo que hay que tener” (26/06/1994). En La Nación, la información referida al torneo ocupó diariamente el centro de atención del lector, al ubicarla en la parte superior de la portada (siempre incluyó fotografías junto al título). Incluso, con el doping positivo de Maradona y la eliminación de Argentina el tema llegó a ocupar casi toda la página: “Maradona está otra vez involucrado en un caso de doping” (30/06/1994). Al respecto, Alabarces hace referencia al suceso en que fue participe el jugador argentino: “La exclusión de Maradona del mundial '94, coincidió con la eliminación del equipo argentino en octavos de final, proponiendo una relación causa-efecto. Maradona, expulsado del mundial, arrastra a la Nación, toda; a partir de allí, la única mercancía argentina exitosa, simbólica y corporal, se despreció en el mercado global para devolver a la Argentina a su tradicional –y poco relevante– lugar de productor de alimentos y débil exportador de bienes con bajo valor agregado. El relato mitológico del futbol argentino, mezcla de éxitos y héroes, de estilos originales y sabias apropiaciones, se vio, de improviso, desprovisto de todo sentido”²¹⁴. Con la derrota nacional el deporte perdió su preponderancia en las tapas (martes 12 de julio y viernes 15 no apareció en tapa).

Respecto a la titulación, ya ambos medios dejaron de lado la exclusiva formalidad en las tapas (Clarín había comenzando



La Nación, 4 de Julio de 1994. Primera plana del matutino en donde reflejan la eliminación del seleccionado. Cuatro imágenes sugerentes: los jugadores, la gente, Diego Maradona y el presidente Menem.

a realizarlo al inicio de la década), alternando entre los titulares netamente informativos, en general para la previa de los partidos (“La Argentina v. Bulgaria”. La Nación, 30/06/1994) con los expresivos en el caso de doping positivo de Maradona (“Conmovió al mundo la exclusión de Maradona”. La Nación, 01/07/1994) y ante cada triunfo nacional (“Una goleada para soñar”. Clarín, 22/06/1994).

Destacable fue la cantidad de páginas destinadas a cubrir noticias deportivas, y por sobre todo el mundial, en ambos diarios. Clarín editó diariamente el suplemento especial, que alternó entre 24 y 32 carillas, y la sección deportiva (diez páginas de promedio). Mientras que la segunda sección de La Nación aportó dieciséis, de las cuáles las últimas cinco páginas estuvieron destinadas a la economía (a excepción de los domingos y lunes en que en este apartado sólo se publicó Mundial94/Deportes-Carreras).

²¹⁴ Pablo Alabarces. Fútbol y Patria. OP. Cit, Págs. 154, 155.

Mundial de Fútbol Francia '98: Al ritmo francés.

La Copa Mundial de Fútbol Francia 1998 se disputó entre el 10 de junio y el 12 de julio, y presentó la novedad de contar con la participación de 32 selecciones (anteriormente eran 24), lo que modificó el sistema de clasificación hacia octavos de final: solamente los dos primeros de cada zona avanzaban.

Se sortearon ocho grupos y la Argentina quedó en el H, junto a Japón, Jamaica y Croacia. El técnico de argentino era el campeón del mundo 1978, Daniel Passarella (reemplazó a Alfio Basile luego del mundial 1994), y el equipo, por primera vez desde 1982, no contó con la presencia de su capitán, Diego Armando Maradona. El debut nacional fue el 14 de junio ante Japón, en Tolouse. Los asiáticos no eran, a priori, un rival de cuidado, pero el partido resultó más complicado de lo que se esperaba: un solitario gol de Gabriel Batistuta le dio el triunfo a la Argentina.

Jamaica fue el competidor para el segundo encuentro, el 21 de junio en el Parque de los Príncipes de París. No hubo equivalencias entre los dos conjuntos y el marcador final de 5 a 0 reflejó la supremacía demostrada en el campo de juego. Tres goles de Batistuta y dos de Ariel Ortega redondearon una amplia victoria, asegurando el pasaporte a la siguiente instancia.

El liderazgo del grupo se debió definir ante Croacia. Ambas selecciones llegaron al cotejo decisivo con seis puntos, pero la Argentina contaba con una mayor diferencia de goles, por lo que con el empate se adjudicaría la zona.

En la previa se especuló sobre qué le convendría hacer al equipo nacional, ya que de ganar su rival sería Inglaterra en octavos. Si bien Argentina presentó un equipo integrado por varios suplentes, el resultado final fue 1 a 0 con gol de lateral izquierdo Mauricio Pineda.

Nuevamente, el seleccionado inglés se encontró en el

camino de Argentina en un mundial. El 30 de junio, en el estadio Geoffroy Guichard, de St. Etienne se revivió un clásico del fútbol mundial

El primer tiempo fue de ida y vuelta, con emociones en los dos arcos. A los 16 minutos ya ganaba el conjunto europeo por 2 a 1. Sin embargo, cuando parecía que la primera mitad finalizaría, una jugada preparada a la salida de un tiro libre, le dio la igualdad a la Argentina, mediante un gol de Javier Zanetti. Ni en el segundo tiempo ni en el alargue se sacaron ventaja y hubo que ir directamente a los penales. Así fue, que al igual que en Italia '90, el héroe argentino estuvo otra vez en el arco: Carlos Roa atajó dos remates y el seleccionado nacional avanzó a cuartos de final.

Allí, lo esperaba Holanda, que venía de eliminar a Yugoslavia en los últimos instantes del juego. El conjunto holandés anotó rápidamente por intermedio de Kluivert, pero cinco minutos después igualó Claudio López. A partir de entonces, hubo chances similares, aunque no se sacaron ventajas hasta el minuto final, cuando Bergkamp les dio el triunfo a los holandeses. Argentina estaba un vez más eliminada de la Copa.

El partido por el título lo disputaron franceses y brasileños el 12 de julio en el Stade de France. El equipo sudamericano no pudo contar con unas de sus principales figuras, Ronaldo, ya que se descompuso antes del juego. Y eso fue bien aprovechado por los locales, que mediante Zinedine Zidane, en dos ocasiones, y Emmanuel Petit se quedaron con el trofeo por primera vez en su historia.

La Selección Argentina finalizó en la sexta colocación, y la sorpresa del certamen fue el equipo Croata, que en su debut en el torneo luego de su separación de Yugoslavia, se ubicó en el tercer puesto del mundial.

La Copa del Mundo, por Clarín y La Nación

Luego de la veloz eliminación de la Selección Argentina en el Mundial '94, cuatro años después, los diarios se volcaron a cubrir

un equipo que había llegado a Francia con traje de candidato. No obstante, el entusiasmo evidenciado desde el inicio se fue modificando con el transcurrir del certamen debido a la eliminación argentina, en tiempos en que Carlos Menem buscaba el aval para su re-reelección y en dónde las internas abiertas intentaban determinar la fórmula de la Alianza. Para este punto tomamos como corpus de trabajo los días de los partidos del seleccionado nacional y la final del torneo (es decir, alrededor de 12 ejemplares por diario).

Tanto **Clarín** como **La Nación** brindaron una importante cobertura a la copa, considerando al espectáculo mundialista como un hecho destacable y sobresaliente. El diario de Noble, en una nota publicada días antes de comenzar la copa comentó cómo iba a ser su especial cobertura: *“Con la firme convicción de responder siempre a las necesidades de los lectores, era necesario una vez más ponerse a la altura de las circunstancias. Y entender el Mundial como un fenómeno que supera lo futbolístico. Esa premisa llevará a ofrecer un producto renovado, con la esencia que distingue el tratamiento que Clarín le otorga al deporte”*²¹⁵. Para reforzar la consideración de que el mundial supera lo estrictamente futbolístico, Alabarces destaca que en los torneos internacionales no es sólo el equipo quién juega: *“cada Campeonato Mundial de fútbol permite preguntarse por los alcances de esta ficción global, según la cual 23 jugadores y una camiseta representan metonímicamente a una Nación, y 32 de ellas, luego de complicados ritos de pasaje llamados ‘clasificaciones’, disputan simbólicamente una jerarquía que no se mide por el PBI ni por índices de desarrollo humano, sino por goles”*²¹⁶. De ésta manera, comprendemos que **Clarín** entiende esta espectacularización planteada por Alabarces y asume el compromiso de lo que significa cubrir un mundial de fútbol.

El lema de **Clarín** le permitió informar sobre el último mundial del siglo y, continuando con la misma línea que mantenía desde finales de la década del '60, publicó el suplemento **Clarín Mundial**. Por su parte, **La Nación** por primera vez en los 30 años analizados destinó un suplemento especial (tercera sección

del diario, **La Nación Deportiva**) a la cobertura del encuentro mundial. En igual sentido, apeló al uso del color y la imagen en el tratamiento informativo de las noticias referidas al evento. Mientras que **Clarín** lo hizo en la portada principal del diario y en el suplemento mundial, **La Nación** sólo trabajó con color las primeras planas (Cuerpo general y **La Nación Deportiva**).

Además de contar con las ediciones impresas diarias fue muy importante el lanzamiento (en 1996) de las plataformas digitales de ambos medios (apartado que desarrollamos en el **Capítulo II, “Los Diarios”**), como una manera más eficaz de informar y de llegar al lector al instante la información, sin que se tenga que aguardar a la publicación del día posterior.

La espectacularización que conlleva el mundial la vemos manifiesta en los enviados especiales que viajaron al país europeo con el fin de cubrir el evento. **Clarín** contó con un equipo de 21 integrantes del diario, compuesto por los periodistas: Miguel Angel Bertolotto, Jorge Búsico, Héctor Hugo Cardozo, Miguel Ángel Vicente, Horacio Pagani, Juan de Biase, Gustavo Ronzano, Julio Chiappetta, Juan Manuel Durruty, Enrique Gastañaga y Miguel Frías. Todos ellos, acompañados por Roberto Fontanarrosa, quien se encargó nuevamente (a través de historietas, textos y viñetas) de aportar su clásico y original humor. El suplemento también contó con la colaboración como columnistas exclusivos de brillantes ex futbolistas que aplicaron con claridad todos sus conceptos deportivos: Pelé, Johan Cruyff, Bobby Charlton y Jorge Valdano; acompañándolos el ex árbitro internacional Ángel Coerezza. Por su lado, **La Nación**, tuvo entre los principales enviados, a los periodistas: Claudio Mauri, Cristian Grosso, José Ignacio Lladós, Enrique Macaya Márquez, Daniel Gallo, Franco Varise, Ignacio Turin, Daniel Arcucci y Alfredo Bernardi, entre otros.

A modo de ejemplo podemos citar algunos títulos que fueron publicados (expresivos o apelativos) en el interior del diario por los colaboradores de ambos medios: *“Raro, como japonés con rulos”* (Roberto Fontanarrosa. **Clarín**, 15/06/1998); *“Es hora de empezar a cumplir con los sueños”* (Cristian Grosso. **La**

²¹⁵ El Mundial, día por día, en un suplemento especial de Clarín. En: www.clarin.com.ar 07/06/98.

²¹⁶ Pablo Alabarces. Breviario del fútbol como patria. En: www.clarin.com.ar. 01/06/2002.

Nación, 21/06/1998); “Jamaica no da la mejor medida de la Argentina” (Johan Cruyff. Clarín, 22/06/1998) y “Un equipo lejos del ideal” (Enrique Macaya Márquez. La Nación, 01/07/1998).



La Nación Deportiva, 1 de Julio de 1998. El diario editó la sección en formato revista, dónde predominaba el uso de color en tapa.

Precisamente, Macaya Márquez, que escribió para **La Nación Deportiva**, realizaba un análisis de la selección nacional utilizando la primera persona; para el diario fue importante remarcar qué pensaba uno de los periodistas deportivos más prestigiosos del momento marcando el principio de autoridad. “Presionado por el tiempo y el requerimiento de un análisis más general del partido debut contra Japón, no pude desarrollar –de hecho no era el momento– un análisis más pormenorizado sobre algunos aspectos que hacen al funcionamiento del equipo argentino (...). El equipo parece descompensado en el medio por una aparente idea más ofensiva. Pero lo que en teoría parece

muy bueno no siempre se da en la práctica. Se me ocurre que la presencia de Simeone más al medio para acompañar la pelea de Almeyda o el ingreso de Marcelo Gallardo como registra para jugar con un punta y un media punta pueden establecer una mayor equilibrio” (“El riesgo de ser arrollador o arrollado”, 17/06/1998). De esta manera, Márquez analizaba el juego del seleccionado nacional y las posibles variantes tácticas para lograr así un equilibrio en el mismo. Por el lado de **Clarín**, el holandés Johan Cruyff planteó sus opiniones: “No sé si al aficionado argentino le agrada el fútbol que practica su Selección, pero si quieren conocer mi opinión les puedo asegurar que Argentina es, junto con Francia, el equipo más sólido que se ha clasificado para la fase final (...). Tiene a Ortega inventando, a Claudio López jugando el uno contra uno, a Batistuta vestido de ‘ma-tador’ y a este **impertinente** [sic] Gallardo que prueba hacer las cosas que otros profesionales sólo ven por televisión” (“El equipo más sólido de todos”, 27/06/1998). Esta singular adjetivación propuesta por el enunciador tuvo por objetivo resaltar las virtudes demostradas por los jugadores argentinos a lo largo del torneo. No obstante, al tratarse de un ex jugador holandés, generadora del principio de autoridad, la figura de extranjero determina una mayor objetividad al momento de plantear su opinión.

En líneas generales, se construyó, a través de los comentarios de los enviados especiales, una imagen positiva de la selección nacional. Si bien el juego del debut no fue vistoso, los tres triunfos en el grupo más la victoria sobre Inglaterra colaboraron para que el equipo de Daniel Passarella cosechara elogios. No obstante, la relación entre el combinado argentino y el periodismo no fue la mejor. Los entrenamientos en Francia fueron a puertas cerradas y los jugadores optaron por no conceder notas individuales a los medios connacionales, debido a un rumor establecido por la prensa argentina que hablaba de un supuesto caso de doping de Juan Sebastián Verón. **Clarín**, en la nota titulada “En la Selección dicen que el rumor es otro invento” (07/06/1998) presentó las declaraciones del director

técnico argentino en contra de la versión que circuló en la previa del torneo: *"No voy a hablar de ese rumor. Estoy cansado de los rumores que inventan y que otros levantan"*. De esta manera Passarella dio por terminada los cruces entre en "ambos bandos", marcando una fuerte postura al respecto. Por el lado de **La Nación**, en su crónica *"La selección cortó la rutina con un día libre"* (08/06/1998) utilizó el humor, por medio de las caricatura de Nik, para referirse al supuesto caso de doping.

En relación con las primeras planas, destacaron la participación del seleccionado y al mundial en sí, como un suceso trascendental por sobre el resto de las noticias de aquella época. Usualmente, **Clarín** y **La Nación** (como lo habían comenzado a realizar durante el mundial de 1994) publicaron en sus tapas los días previos al encuentro y posteriores, una foto a todo color del partido, ubicados en un lugar preferencial, resaltando esa noticia por sobre el resto, como ocurrió, a modo de ejemplo, en los siguientes titulares expresivos: *"El triunfo no se discute, pero hace falta más"*, (**Clarín**, 15/06/1998), *"Cinco goles para ir soñando"* (**Clarín**, 22/06/1998), *"Una notable goleada selló la clasificación"* (**La Nación**, 22/06/1998).

Respecto a la titulación, como establecimos en el mundial '90 en relación a **Clarín**, observamos un cambio de estilo en **La Nación**, que dejó de lado el uso de los títulos de carácter informativos y pasó a utilizar titulares expresivos y apelativos, en donde pudimos apreciar una gran cantidad de adjetivaciones calificativas: *"Una victoria que se grita con alma y vida"* (**Clarín**, 01/07/1998), *"Se acabo"* (**Clarín**, 05/07/1998); *"Una notable goleada selló la clasificación"* (**La Nación**, 22/06/1998); *"Triunfo la argentina con las manos de Roa"* (**La Nación**, 01/07/1998). Este cambio significativo que observamos a lo largo de la década se dio, quizás, al lenguaje menos formal que se utilizaba en el ambiente deportivo (seguramente también en gran parte de la sociedad), y que los medios adoptaron para sus páginas. Sin embargo, también pudimos constatar el uso de titulares netamente informativo en otras áreas de los matutinos analizados.

En el suplemento **Clarín Mundial**, los ex jugadores que actuaron como columnistas, realizaron notas de opinión y de análisis sobre los principales encuentros disputados en el mundial (como la antes mencionada, escrita por Cruyff); mientras que el ex árbitro Coerezza se encargó de puntuar y analizar el desempeño de sus colegas que impartían justicia en los partidos.

Quizás fueron todos estos componentes los que comenzaron a equiparar la cobertura del mundial por parte de ambos diarios. **La Nación** se acercó a **Clarín** con una mayor participación de sus enviados especiales y páginas en su sección. No obstante, **La Nación Deportiva** (tercera sección) nunca estuvo íntegramente dedicada al Mundial '98 (como sí lo hizo **Clarín** en el suplemento **Clarín Mundial**). Entre sus páginas, además de las noticias relacionadas a la copa (las cuales ocupaban 15 hojas, de un total de 18), se publicaron títulos relacionados a otros deportes como rugby, polo, golf y fútbol. Por el lado de **Clarín**, el diario trabajó un suplemento, de 26 páginas de promedio, y con columnas, opiniones y comentarios de ex deportistas, hecho que marcó un estilo y demostró una seriedad e importancia relevante para brindarle al lector una serie de variantes. Además, continuó editando regularmente la sección deportiva, compuesta por noticias de disciplinas que se disputaban paralelamente al mundial de fútbol.

Conclusiones de la década

A principios de la década se produjeron cambios, en cuanto a la cobertura deportiva, diagramación de los diarios y titulación, que luego se acentuaron con el correr de los años. Es destacable lo que la inclusión de la fotografía a color les brindó a los medios, dándole un nuevo semblante e inclusive una forma más de jerarquización de las noticias (al principio del decenio se utilizaba el color solamente en las noticias más jerarquizables). Hecho evidenciado a partir del Mundial '94 por parte de **Clarín**, que resaltó su suplemento especial con las imágenes a todo color, y que observamos en mundial siguiente en ambos matutinos.

Al mismo tiempo, la espectacularización del deporte, y por sobre todos el fútbol, se hizo cada vez más evidente en las coberturas de los torneos internacionales. Tanto **Clarín** como **La Nación** consideraron que los tres hechos analizados merecieron un destacable seguimiento y, a su manera, de acuerdo al contrato de lectura que mantienen con sus lectores lo ubicaron en un lugar preferencial en el medio; **Clarín** lo hizo enviando una gran cantidad de periodistas a cubrir los eventos y contratando a glorias deportivas para que expresen sus opiniones y análisis en las páginas del diario, más la continua publicación del suplemento **Clarín Mundial** y la sección deportiva. **La Nación**, por su parte, jerarquizó al deporte editando **La Nación Deportiva**, (en 1998) que se publicó en un formato diferente al del diario, estilo revista, ampliando la cantidad de páginas en la cobertura de las diversas disciplinas.

Respecto a la titulación, el cambio que había comenzado a gestarse a principios de la década (pasaje de títulos informativos a expresivos), en relación con la utilización de titulares netamente informativos en la portada, continuó acentuándose. Dichos títulos, referidos al deporte, que eran los

más utilizados en las portadas, comenzaron, a mezclarse con los de carácter expresivo o apelativo, para luego, hacia finales de los noventa, quedar casi en desuso: “Argentina, con alma de campeón”, (**Clarín**, 04/07/1990); “Categorico triunfo de la Argentina frente a Grecia” (**La Nación**, 22/06/1994) y “Una victoria que se grita con alma y vida” (**Clarín**, 01/07/1998).

Como señalamos a la década del '80 como un punto de inflexión en cuanto a la cantidad de páginas que los medios le otorgaron al deporte, podemos afirmar que los '90's fueron los años de espectacularización de las distintas disciplinas, ya no sólo el fútbol era “lo que vendía”. Y, sin dudas, la creación de un diario deportivo en esta década reafirma el concepto de Alabarces. Al mismo tiempo que la inclusión en las agendas de los matutinos de nuevas disciplinas (**La Nación** le brindó una gran cobertura al torneo de rugby de la URBA y envió un periodista a cubrir el torneo de Wimbledon en 1994) y ligas extranjeras como la NBA dieron cuenta del grado de deportivización social.

Capítulo 5.5

Década de 2000

“Los diarios son el reflejo de la sociedad en que se vive. La capitalista es más acelerada, la competencia es descarnada y la lucha de los medios acompaña esa realidad. Los periódicos ahora son muchos más ágiles, tienen menos texto, muchas más imágenes, porque la competencia con la televisión en los últimos años, hizo que los diarios además de textos tengan que vender imagen, por lo menos en presentación. Entonces, los diarios son más ágiles ahora, la gente lee muy poco, mucho menos que antes, por lo que se trata de facilitarle la lectura, para que las personas que leen en los medios de transporte puedan hacerlo rápidamente. Por ello, se busca la forma de completar la información con la volanta, título y bajada, para que en todo eso este reflejado lo que dice la nota. Y la nota al fin de cuentas es la ampliación nada más. Para mi gusto todo esto fue un retroceso, ya que se ha achicado la capacidad literaria y no hay buenos escritores en los diarios. Por lo tanto, se cambió la calidad informativa por la agilidad informativa. La calidad también tiene que ver con la sociedad en que se vive. Porque ahora el periodista ha perdido una de las cuestiones esenciales que es la capacidad de investigación. No se investiga. La forma de conseguir la información por Internet hace que todo se masifique, que todo sea igual y además allí hay tantos errores como aciertos. Se ha perdido calidad, como en todas las cuestiones de la vida”²¹⁷.

Aprovechamiento al máximo de la tecnología

Los diarios en el año 2000 mantienen la línea de continuidad que comenzó a gestarse desde mediados de los ochenta: una marcada trascendencia de la cobertura deportiva y una reiterada utilización de la fotografía.

Los formatos de la prensa gráfica resultan acordes a los tiempos que corren. Ante la evolución constante de la tecnología, los medios adoptaron esos avances para modificar tanto el ordenamiento, como la diagramación y la edición de los periódicos. En ese sentido, la licenciada Patricia Terrero sostiene que *“las transformaciones técnicas en el campo de la comunicación crean nuevos canales de difusión y están acompañadas por mutaciones en los usos de los productos masivos y cambios sociales y culturales que impactan en la apropiación de lo impreso o lo audiovisual. El cambio en los medios (prensa, radio, televisión y cine), en las estrategias de edición o de producción, la difusión de la informática y de nuevos servicios de telecomunicaciones, dan indicios sobre las diferencias de los públicos, las segmentaciones del consumo, los diversos usos que indican también formas de apropiación y rasgos de distinción en el consumo”*²¹⁸.

Al mismo tiempo, desde la década de los noventa (además de la aparición de **Olé**), todas las disciplinas deportivas fueron consideradas noticiables por los medios analizados. Era impensado en 1950, cuando Argentina consiguió su primer título del mundo de básquet, que para el Mundial de Japón 2006 **Clarín** ofreciera un suplemento especial referido exclusivamente al torneo. Quizás tampoco nadie lo imaginaría 10 años atrás, pero luego de las victorias del equipo nacional, este deporte pasó a un primer plano. Sin dudas, el diario deportivo y la proliferación de sitios de Internet que abarcan distintos deportes hacen que cada uno de éstos sean

jerarquizados en los medios, aunque con disímiles coberturas.

Por otra parte, el lenguaje que utiliza cada medio como enunciadador resulta particular en relación con sus alocutarios. Será diferente la titulación de **Clarín**, **Olé** o **La Nación**, ni usarán los mismos enunciados para construir una noticia, aunque sea la misma, justamente por el contrato de lectura que mantienen con sus lectores.

²¹⁸ Patricia Terrero. “Ocio, prácticas y consumos culturales”. En: **Diálogos de la comunicación**. Felafacs, N° 49, 1997, pág 3.

Mundial de Fútbol Corea-Japón 2002: Un candidato que fracasó.

El Mundial de Fútbol de 2002 dejó por primera vez Europa y América y se trasladó al continente asiático. En su edición XVII, Corea del Sur y Japón fueron los países organizadores del torneo, disputado entre el 31 de mayo y el 30 de junio.

Argentina llegó a la Copa como uno de los favoritos al título junto al vigente campeón, Francia. Sin embargo, a ambos se les complicó el camino antes de lo previsto. El equipo dirigido por Marcelo Bielsa compartió el grupo F con Nigeria, Inglaterra y Suecia.

El primer partido de la zona fue ante los africanos, el 2 de junio en Ibaraki, al igual que en Francia '98, Argentina debutó con una victoria por la mínima (1-0), con gol de Gabriel Batistuta en el segundo tiempo.

Más tarde, llegó el turno de revivir un clásico. Inglaterra venía de igualar ante los suecos por lo que necesitaba un triunfo para seguir con aspiraciones de avanzar. El encuentro fue muy parejo, hasta que a los 44 minutos del primer tiempo, David Beckham, luego de un dudoso penal de Pocchetino a Owen, abrió el marcador. Argentina buscó la igualdad con más lucha que juego, pero el resultado no se modificó.

El 12 de junio, el rival fue Suecia, que hasta ese momento lideraba la zona junto a Inglaterra, con cuatro puntos. Por eso, al equipo nacional sólo le servía el triunfo o no perder y esperar una derrota inglesa. Argentina dominó el partido de principio a fin, pero a los treinta minutos del complemento, Anders Svensson marcó un gol de tiro libre. El empate de Crespo a poco del cierre reavivó la ilusión pero ya era tarde. El árbitro decretó el final y Argentina se quedó nuevamente afuera de otro mundial: Inglaterra había igualado con los nigerianos.

El equipo que viajó a Asia como el gran candidato no pasó

la primera ronda. No obstante, ni Portugal ni Francia (en la peor campaña en la historia de un campeón defensor de la Copa Mundial al obtener un solo punto y no marcar gol alguno) pasaron a octavos.

Eso sí, los dos seleccionados que más títulos mundiales tenían en su haber llegaron al partido definitorio. El 30 de junio en Yokohama, Brasil venció a Alemania por 2 a 0, con goles de Ronaldo, y levantó por quinta vez la Copa.

La Copa del Mundo, por Clarín y La Nación

El Mundial de Corea-Japón se disputó en el año 2002, mientras que Argentina, como expresamos en el **Capítulo I, "Contextos Históricos"**, atravesaba la mayor crisis económica de su historia. Sin embargo, los medios nacionales entendieron que la selección, la gran favorita del torneo, podía darle esa "alegría que la gente necesitaba": "...El empate con Suecia no sólo nos arrojó fuera del mundial, también nos dejó sin motivo para salir a derramar nuestra alegría, como otras veces..." ("No hubo fiesta, pero igual celebramos", desde la redacción por Bartolomé de Vedia, **La Nación**, 13/06/2002); "...Golpeado por la peor crisis de la historia, la mayoría de la gente había puesto toda su esperanza en una victoria..." ("Los argentinos y la ilusión perdida", tapa de **Clarín**, 13/06/2002). Esa falsa idea que presentaban los medios de que la victoria en un mundial de fútbol serviría para ocultar, aunque sea por un momento, la realidad política, social y económica de un país es analizada por Pablo Alabarces: "la colocación del seleccionado argentino como gran favorito en el mundial permitió el despliegue de una expectativa desmesurada, alimentada periodísticamente, que coincidía con una suerte de profecía apocalíptica. La misma afirmaba que el éxito futbolístico implicaría una solución mágica a la crisis política, la suspensión –sino la eliminación– del conflicto, la extensión de un período de gracia al gobierno de Duhalde"²¹⁹. La coincidencia de ambos matutinos en calificar a la participación del

²¹⁹ Pablo Alabarces. **Fútbol y Patria**. Op cit.

equipo nacional como un “sueño” da cuenta de esta aseveración

La eliminación del equipo nacional determina el fin del corte cronológico del suceso por nosotros analizado, no obstante consideramos también la información relacionada con la final del torneo. En síntesis, se analizaron ejemplares de ambos medios desde el inicio del certamen (31/05/2002) hasta el empate ante Suecia el 12/06/2006 (alrededor de nueve ediciones por diario).

Si bien no hubo un gran despliegue de enviados especiales, seguramente como consecuencia de la situación económica, ambos diarios realizaron una amplia cobertura sobre los sucesos acaecidos en tierra asiática. Por primera vez, ambos publicaron suplementos especiales sobre el certamen e, incluso, debido a que los partidos se disputaron de madrugada, editaron otro que se entregaba gratis por la tarde (se imprimían los días que jugaba la selección Argentina). No cabe duda que la presencia de un periodista en el lugar del evento da como resultado una mayor calidad en la cobertura del hecho, diferente a la que puede obtenerse de la ofrecida por las agencias de noticias, ni siquiera con el máximo uso de la tecnología como herramienta para el acceso de la información.

Si bien es cierto que tanto la cantidad como la heterogeneidad (no hubo ni ex futbolistas o técnicos devenidos en comentaristas) de los enviados especiales enviados a Corea y Japón mermó en relación con la cobertura de Francia '98 y el posterior de Alemania, este hecho no resintió la espectacularidad extrafutbolística que generan los mundiales. Para **Clarín** informaron Ariel Scher, Horacio Pagani, Gustavo Ronzano, Miguel Ángel Vicente y Héctor Hugo Cardozo, además de sumar como lo venía haciendo desde USA '94, el humor de Roberto Fontanarrosa. Además contó con la participación de Marcelo Tinelli, quién dio sus impresiones del mundial. Los enviados de **La Nación** fueron Claudio Mauri, Daniel Arcucci, Cristian Grosso, Andrés Prestileo, Ignacio Turín y Hugo Caligaris.

En consecuencia, el mundial contó con una destacada presencia en las primeras planas de los diarios desde el inicio del torneo hasta la eliminación del seleccionado nacio-

nal. El día posterior a la inauguración, **Clarín** y **La Nación** editaron sus tapas priorizando las noticias referidas al fútbol; en más de la mitad de las páginas publicaron fotos y titulares (expresivos) referidos al certamen: “*El sueño está en marcha*” (**La Nación**, 01/06/2002); “*Arranca el sueño argentino*” (**Clarín**, 01/06/2002). Para ambos, las esperanzas de una alegría nacional se proyectaban sobre el equipo de Bielsa.

Con el desarrollo de la Copa, el optimismo inicial se fue transformando en preocupación y, finalmente, en decepción. Ese sentir fue construido por los matutinos desde lo informativo a través de los subjetivemas empleados en los títulos expresivos tras la derrota ante Inglaterra: “*Argentina herida*” (**Clarín**, 07/06/2002); “*Ahora la selección está obligada a ganar*” (**La Nación**, 08/06/2002). Finalmente, tras el empate ante Suecia expresaron en los titulares la idea de una ilusión despedazada: “*El sueño que duró poco*” (**La Nación**, 13/06/2002); “*El sueño roto*” (**Clarín**, 12/06/2002).

En relación con la titulación, no hubo grandes cambios en relación con los indicados para finales de los noventa, cuando se pasó de los netamente informativos, en deportes, a los de tipo expresivos o apelativos: “*La selección, a todo o nada, en su momento más difícil*” (**La Nación**, 11/06/2002); “*Mundo verde y amarillo*” (**Clarín**, 01/07/2002).

La mayoría de los periodistas enviados a cubrir la copa, a diferencia de lo que sucedió en los eventos analizados anteriormente, dejaron a un lado la utilización de la primera persona del plural y, por lo tanto, la figura del “nosotros inclusivo”: “*Tanto miedo tenían los ingleses, tan preocupados estaban de que la dominación argentina se les volviera un estigma, que ni siquiera con el triunfo en sus manos se animaron a desatar la fiesta que tanto esperaron y que merecían. El extraño -y, a partir de ahora, maldito- Sapporo Dome se despobló de pronto y ni siquiera quedó rebotando en el ambiente el grito de guerra de la tribuna inglesa: ‘Come on England’. Resultó, al fin, más un efímero canto de desahogo que un prolongado recital de placer, y eso que la*

revancha estaba definitivamente consumada” (“Decisiones: a veces se necesita romper los esquemas”, Daniel Arcucci, **La Nación**, 08/06/2002); “Sea por lo que muestra de a ratos colectivamente, o bien por la manera en que —por momentos— se encienden individualmente sus jugadores, Argentina da toda la sensación de ser un equipo firme, **un equipo seguro de sí mismo** [sic]. Que sabe lo que quiere. Y que busca sin cansancio hasta obtener eso que anda queriendo. Puede que a veces no juegue con todas sus luces, como en la tarde japonesa de Ibaraki. Pero Argentina **dio el presente en su debut** [sic]. Y también lo dieron, caso por caso, varios de sus jugadores” (“La seguridad, el punto fuerte de esta Selección”, por Héctor Hugo Cardozo, **Clarín**, 02/06/2002).

En cuanto a los suplementos especiales, debemos señalar que fue la primera vez que el matutino de Mitre edita uno: a **La Nación Deportiva** agregó **La Nación Mundial**. Por su parte **Clarín**, mantuvo la línea adoptada desde finales de los ‘60 y lanzó **Clarín Deportivo Mundial**, para sumar un suplemento especial tras los partidos de la selección nacional. Lo que marcó una diferencia de criterio entre ambos medios fue que tras la eliminación Argentina, **La Nación** continuó editándolo hasta el final del torneo, mientras que **Clarín** incluyó la información del mundial en la sección deportiva con las diferentes disciplinas.

El fracaso de la selección, dio espacio para que tanto **La Nación Deportiva** como la sección Deportes del diario de Noble ampliaran su cobertura sobre otras disciplinas. Al momento que se disputaba el mundial, se estaba desarrollando Roland Garros, por lo que el tenis también ocupó las portadas de ambos a través de títulos expresivos: “Suceso argentino en Roland Garros” (**La Nación**, 03/06/2002); “Un gran día para el tenis argentino en Roland Garros” (**Clarín**, 03/06/2002). Curiosamente, a diferencia de lo que había ocurrido durante el Mundial USA ‘94 y Wimbledon, en esta ocasión quien envió un periodista a cubrir el evento fue el diario **Clarín** y no **La Nación**. Además, el diario de Mitre jerarquizó uno de los deportes de elite preferidos de sus lectores, el rugby. Respetando su contrato de lectura, publicó dos ediciones especiales de Los Pumas de 16 carillas cada una, en la previa de los partidos ante Francia (15/06/2002) e Inglaterra (22/06/2002).

Por su parte, como venía ocurriendo año a año, ciertos deportes fueron ganando un espacio destacado en ambos medios. Impensado hubiera sido ver décadas atrás que **La Nación** registrase en su tapa el festejo del piloto brasileño de la Fórmula 1 Rubens Barrichello, como ocurrió el 24 de junio de 2002 o que noticias sobre la NBA se incluyeran en la tapa de **La Nación Deportiva** (14/06/2002).

Respecto a la cantidad de páginas, podemos afirmar que, como observamos en los años ‘90, la sección deportiva pasó a ocupar un lugar destacado dentro del matutino. Durante el torneo,



Clarín, 13 de Junio de 2002. El diario le dedicó casi la totalidad de su portada a la eliminación del equipo nacional. Por su parte, La Nación editó por primera vez La Nación Mundial Corea-Japón 2002.

el medio de Mitre editó diariamente doce carillas en **La Nación Deportiva**, más 24 del suplemento especial de la mañana y cuando jugaba Argentina le agregaba otra publicación similar. Mientras que **Clarín** le destinó en promedio nueve páginas a la sección deportiva y 32 al **Clarín Mundial**. Además, tras los partidos del equipo de Bielsa también sumaba otra tirada de 24 hojas.

Juegos Olímpicos Atenas 2004: Argentina volvió a encontrar el oro tras cincuenta y dos años.

En 2004 los Juegos Olímpicos se desarrollaron en Atenas (Grecia), durante 17 días (desde el 13 al 29 de agosto) reuniendo a delegados de 201 países y a más de diez mil atletas (Argentina presentó más de 120).

El programa olímpico de Atenas incluyó 37 disciplinas agrupadas en 28 deportes; y el medallero fue dominado por Estados Unidos con 36 oros (102 en total), seguidos por China con 32 doradas (63 en total) y Rusia con 27 primeros puestos (92 en total). Argentina realizó una de sus mejores participaciones históricas y finalizó en el puesto 38º con dos medallas de oro (ganada tras 52 años, cuando Tranquilo Capozzo y Eduardo Guerrero vencieran en remo en Helsinki '52) y cuatro de bronce.

Como no podía ser de otra manera, en la cuna de los Juegos Olímpicos hubo tiempo para destacadas actuaciones. En natación, el estadounidense Michael Phelps obtuvo seis medallas de oro y dos de bronce. Además, el equipo norteamericano de mujeres batió el record mundial en los 4x200m (establecido por la República Democrática de Alemania que duró 17 años).

En la delegación argentina fueron notables las actuaciones en fútbol y en básquet. Los dirigidos por Marcelo Bielsa lograron el primer oro para el país en la historia de este deporte y además con un invicto (sin recibir goles). Argentina integró el grupo C junto a Australia, Túnez y Serbia y Montenegro.

El 11 de agosto, el equipo debutó frente a los europeos en Patras. La selección nacional dominó todo el partido y goleó a su rival por 6 a 0. Después, llegó el turno de los africanos y gracias a los goles de Carlos Tévez y Javier Saviola la victoria quedó para el equipo argentino. El cierre de la zona fue ante Australia en Atenas, y esta

vez fue Andrés D'Alessandro quien le dio el triunfo a la Argentina.

En cuartos de final siguieron con la buena suerte. Tres tantos de Tévez y uno de César Delgado le permitieron al conjunto de Bielsa vencer a Costa Rica por 4 a 0. Debíó enfrentarse con Italia en las semifinales y nuevamente triunfó Argentina por 3 a 0, con goles de Tévez, Luis y Mariano González.

La final se disputó el 28 de agosto. Argentina enfrentó al seleccionado paraguayo y, a pesar de ser uno de los encuentros más difíciles de todo el torneo, Germán Lux mantuvo, una vez más, la valla encerrada. Carlos Tévez marcó el único tanto del partido, para que la Argentina lograra la primera medalla de oro en esta disciplina.

La hazaña del básquet no fue menos festejada. Además del equipo de Rubén Magnano, el grupo A estuvo conformado por China, Italia, Nueva Zelanda, España y Serbia y Montenegro.

El debut se produjo el 15 de agosto con una agónica victoria ante los serbios por 83 a 82, con un doble de Emanuel Ginóbili sobre el final del partido. Dos días después, la selección cayó ante el equipo español, pero llegaría la recuperación y dos triunfos consecutivos: frente a los asiáticos (82 a 57) y Nueva Zelanda (98 a 94). La derrota en la última jornada ante el conjunto italiano no hizo peligrar el pase a cuartos de final.

En esa instancia esperaba el local y, pese a tener a todo el público en contra, Argentina logró sobreponerse por 69 a 64. Sin embargo, no hubo tiempo para los festejos, al día siguiente el partido fue contra el equipo favorito: el Dream Team. Allí apareció, una vez más, Ginóbili que, con 29 puntos, lideró al equipo para lograr un resultado histórico, cortándole a EEUU una racha de oros obtenidos en Barcelona 92, Atlanta 96 y Sydney 2000.

El 18 de agosto, Argentina e Italia disputaron la final en Atenas. El fútbol había ganado unas horas antes y éste era el momento del básquet. Y esta vez Luis Scola, figura del encuentro, que con sus 25 tantos condujo al combinado nacional a su primera medalla dorada de la historia de este deporte. El marcador final resultó por 84 a 69.

Además, se conquistaron cuatro medallas de bronce:

en tenis, Paola Suárez y Patricia Tarabini (dobles); en natación, Georgina Bardach (400m combinados) logró la tercera preseña en esta disciplina para el país (Alberto Zorrilla, oro en Ámsterdam 1928 y Jeanette Campbell, plata en Berlín 1936); en yachting, Carlos Espínola y Santiago Lange (clase tornado) y el equipo femenino de hockey sobre césped (había conseguido el segundo puesto en Sydney 2000).

Atenas 2004 fue uno de los Juegos Olímpicos más importantes para el deporte nacional que, gracias a las victorias del fútbol y el básquet volvió a ubicar al país en lo más alto del podio, luego de doce ediciones.

Los JJ.OO, por Clarín y La Nación

Los Juegos Olímpicos de Atenas prometían ser uno de los mejores para la delegación argentina con los equipos de fútbol y básquet a la cabeza. Y así lo vislumbraron los dos medios analizados, por lo que contaron con enviados especiales en el lugar, con ex deportistas invitados (principalmente **La Nación**) y con la edición de suplementos dedicados íntegramente a los JJOO a lo largo de los 17 días de duración del evento, haciendo foco en la participación los deportistas argentinos más destacados. No obstante, hubo una diferencia en la cobertura; **La Nación** dio mayor cobertura al evento, como en parte lo había hecho en Seúl '88, además de contar con más enviados especiales. El público que se interioriza con las distintas disciplinas olímpicas, preferentemente las que más se destacan en los Juegos, como ser la natación y el atletismo, se acerca más a los gustos del lector (ganancias de distinción) del matutino de Mitre que el de Noble.

Ambos medios editaron las noticias de los JJOO en sus portadas, sólo que **La Nación** consideró al tema más importante que los demás hechos noticiables; generalmente cuando hubo un triunfo argentino o se obtuvo una medalla, siempre lo ubicó en un lugar de importancia (en la parte superior o central) en la página.

Clarín, también incluyó al acontecimiento deportivo pero no lo jerarquizó en su tapa, inclusive en reiteradas ocasiones prestó mayor atención al fútbol local. Los JJOO quedaron para la parte inferior de la primera plana, a excepción, claro está, del triunfo simultáneo en las medallas de oro en fútbol y básquet, y bronce en yachting, día en que ambos diarios le dedicaron sus portadas.

Es probable que superada la crisis del 2001, la situación económica del momento fuese favorable para retomar las coberturas en el exterior, circunstancia evidenciada, en parte, en el mundial de 2002. Respecto a los enviados especiales, **La Nación** contó con Diego Quinteros y Claudio Mauri, más la participación diaria, por primera vez, de un especialista en básquet como el director técnico Miguel Romano y Emanuel Ginóbili. El eximio jugador de basket escribió asiduamente para **La Nación Deportiva Juegos Olímpicos Atenas 2004**, apelando a la primera persona del singular para brindar sus impresiones sobre las instalaciones, el torneo y el equipo argentino: (“*Esto es algo nuevo y lo espero con ansiedad*”, 15/08/2004). Por el lado de **Clarín**, Sergio Danishevsky y Gustavo Ronzano fueron los periodistas enviados a los JJOO. Además se publicaron las opiniones de ex deportistas luego de cada logro argentino: el entrenador Osvaldo Arsenio, tras la medalla de bronce de Bardach en natación (“*También podemos*”, titular expresivo, 15/08/2004) y el ex tenista Javier Frana luego de la medalla obtenida por Patricia Tarabini y Paola Suárez en tenis (“*Un premio merecido a tanto trabajo y esfuerzo*”, título expresivo, 22/08/2004).

Por otra parte, **La Nación** editó cotidianamente un suplemento especial entre el 11 de agosto y el martes 31. **La Nación Atenas 2004** se publicó con un formato estilo revista, a color, pero en el mismo papel del diario; al igual que **La Nación Deportiva**. En cambio, **Clarín** no contó con una sección extra de los JJOO. En reiteradas ocasiones, efectuó en la sección deportes la cobertura tanto del fútbol local como de otras disciplinas junto a la de los Juegos Olímpicos. Solamente, separó con un color específico las informaciones referidas a cada deporte:

naranja para los locales y celeste para el evento internacional.



La Nación, Suplemento Especial Atenas 2004. Domingo 29 de Agosto de 2004. El seleccionado de fútbol consiguió una medalla dorada luego de 52 años.

Al igual que Ginóbili, Diego Quinteros, enviado especial por **La Nación** marcó en primera persona sus vivencias en Atenas: “*Qué bueno es escuchar a alguien que hable español. Pensé que me iba a quedar mudo. La frase me sorprende en un vagón del metro con dirección al parque olímpico. La pronuncia Rafael, mexicano, orillando los 70 años, calvo, pequeño bigote canoso. Interrumpe una conversación, desesperado por volver a pronunciar las palabras de su lengua materna. “¿Y ustedes de dónde son, jóvenes?”, pregunta. “Ah, pero qué bien, de Buenos Aires” (...)*” (14/08/2004). Por su parte, Claudio Mauri reflejó sus impresiones en los enunciados de sus comentarios, apelando a la

tercera persona del singular además de múltiples figuras retóricas: *“Hace poco más de un mes, el 25 de julio, a la Argentina se le escapaba la final de la Copa América por uno de esos embrujos que manipulan resultados. Tras ese desenlace insólito se abrían dos posibilidades: que el seleccionado se acomplejara por un derrotismo que venía de arrastre, o que se afirmara en los interesantes fundamentos futbolísticos exhibidos en Perú para intentar cambiar la historia ante la primera oportunidad. Para beneficio de la salud del fútbol argentino, afortunadamente ocurrió lo último. El equipo se liberó de cualquier victimismo y siguió en la huella del buen juego, sin claudicar, pese a que el cansancio y la rutina de las concentraciones se habían transformado en una forma de vida. Pero hubo un firme compromiso para defender la camiseta”* (**La Nación**, 29/08/2004). De la misma forma, Sergio Danishefsky para **Clarín** remarcó la consagración de los deportistas argentinos: *“Fue el día más increíble de la historia del deporte argentino. En doce horas, se ganaron dos medallas de oro. Esas que no se colgaban sobre pechos celestes y blancos desde 1952. A las 11.50 de Atenas, el fútbol consiguió la primera dorada en 52 años. Y medio día después, el básquetbol repitió el festejo para lograr el título más importante en la historia de este deporte [sic]. Y curiosamente, Italia sintió el rigor argentino por duplicado. Los chicos del fútbol los barrieron en las semifinales y los del básquetbol les ganaron la final por 84-69”* (29/08/2004). Nuevamente, fue a través de los adjetivos calificativos cómo los periodistas destacaron las virtudes de los equipos de fútbol y básquet de la Argentina.

En relación con la titulación, preponderaron, tanto en las portadas como en el interior de los matutinos, los de tipo expresivos: *“Atenas deslumbró al mundo”* (**La Nación**, 14/08/2004); *“Histórica medalla de bronce para Georgina Bardach”* (**Clarín**, 15/08/2004); *“La selección, categórica”* (**Clarín**, 19/08/2004) y *“El deporte, en su día más glorioso”* (**La Nación**, 29/08/2004).

La cantidad de páginas destinadas al deporte se mantuvo en la línea de continuidad que afirmamos a lo largo de la década.

Obviamente que en este caso aumentó la cobertura deportiva por el tratamiento de la cita olímpica. Cada suplemento especial que publicó **La Nación** contó con no menos de 16 páginas de promedio y una edición mayor luego de las medallas obtenidas en básquet y fútbol, mientras que **Clarín**, que le otorgó cuatro hojas diarias a los Juegos, también jerarquizó la edición tras los triunfos nacionales. Además, tanto la sección Deportes de **Clarín**, o el suplemento deportivo de los lunes, como **La Nación Deportiva** le destinaron a las demás disciplinas, siempre beneficiando cuantitativamente al torneo de fútbol local, un promedio de no menos de 16 carillas diarias. Asimismo, encontramos que **Clarín**, en algunas ocasiones ponderó al fútbol doméstico por encima de los Juegos; por caso el lunes 23 de agosto, cuando publicó en su portada el triunfo de Boca Juniors sobre San Lorenzo, destacándolo por sobre la medalla de bronce ganada en el tenis. Entendemos que esta estrategia podría demostrar una preferencia por los deportes denominados populares, en especial con el fútbol que ha llegado incluso a superar todas las barreras sociales.

Master Series de Tenis disputado en Shangai, ganado por David Nalbandian en 2005: Entre varios argentinos, David se coronó el Rey.

La Copa de Maestros de Tenis 2005 se realizó entre el 13 y el 20 de noviembre en Shanghai, China, y contó con la participación de Guillermo Coria, David Nalbandian, Gastón Gaudio y Mariano Puerta. Toda una hazaña para el tenis argentino, ya que por primera vez cuatro tenistas nacionales disputaron un torneo de maestros.

De estos cuatro participantes, Coria era el único que, por su ranking, se había clasificado directamente (reúne a los ocho mejores del año). Nalbandian, Gaudio y Puerta (que era el primer suplente) ingresaron en el cuadro principal por las lesiones del estadounidense Andy Roddick, del australiano Lleyton Hewitt y del español Rafael Nadal.

Divididos en dos zonas, el grupo rojo lo integraron Roger Federer, David Nalbandian, Guillermo Coria e Iván Ljubicic; mientras que en el dorado estuvieron Gastón Gaudio, Mariano Puerta, Nikolay Davydenko y Andree Agassi.

El primer partido de Nalbandian fue ante el número 1 del mundo, Federer, quien se llevó la victoria por 6-3, 2-6 y 6-4. Sin embargo, el argentino se recuperó en los siguientes dos encuentros, y tras vencer a Coria (7-5 y 6-4) y a Ljubicic (6-2 y 6-2) avanzó junto al suizo a las semifinales.

En el grupo dorado se destacó otro de los argentinos: Gaudio. El "Gato" venció a Mariano Puerta (quien cayó en sus tres presentaciones) por 6-3 y 7-5 al chileno Fernando González (ingresó al cuadro tras la baja de Agassi para el segundo partido) por 1-6, 7-5 y 7-5 y, pese a perder ante Davydenko, finalizó segundo en su zona.

Nalbandian se enfrentó con el ruso y Gaudio con Federer para determinar a los dos finalistas del torneo. El primero venció a Davydenko por 6-0 y 7-5, pero Gau-

dio no pudo con el suizo y cayó por un contundente 6-0 y 6-0.

El encuentro entre Nalbandian y Federer comenzó a pedir del suizo, que se llevó los dos primeros sets de manera muy ajustada en ambos tie-breaks. Sin embargo, y ante todos los pronósticos, llegó la recuperación del argentino: David Nalbandian ganó el tercero por 6 a 2 y el cuarto 6 a 1, para llevar el partido a un quinto y definitivo set. Llegaron a la final igualados en 6 games, por lo que se debió definir el encuentro en otro tie-break. En esta oportunidad, el argentino logró superar Federer por 7 a 3, obtuvo el título de maestro e igualó el logro de Guillermo Vilas en Melbourne '74.

El Gran David, por Clarín y La Nación

Treinta y un años tuvieron que pasar para que un tenista argentino repitiese el título obtenido por Guillermo Vilas en 1974 (en mujeres lo había ganado Gabriela Sabatini en 1988 y 1994). David Nalbandian se coronó campeón del Torneo de Maestros en Shangai y los diarios siguieron día a día el desarrollo del certamen, jerarquizando la victoria final del argentino. Hecho que evidenciamos a lo largo de los ocho ejemplares analizados por cada diario, desde el inicio del torneo hasta el día posterior al triunfo del argentino. No obstante, cabe destacar que **Clarín** realizó una profunda cobertura del evento enviando a Gustavo Ronzano para informar paso a paso el camino de los tenistas argentinos. Mientras que **La Nación** cubrió el desarrollo del torneo con información de agencias internacionales de noticias (AFP, EFE, DPA y atptennis.com) presentando un amplio abanico de opiniones de especialistas tras el triunfo de Nalbandian.

Asimismo, ambos matutinos aparte de editar sus secciones deportivas diarias, agregaron un suplemento especial de 12 páginas referido a la victoria del argentino. El de **Clarín**, además de publicar las notas del enviado especial, editó las opiniones de Luís Barrionuevo, preparador físico del tenista ("*Ahora viene lo mejor*", titular expresivo, 21/11/2005); una crónica realizada por

el periodista Ramón Gómez (*“Unquillo fue una fiesta”,* expresivo, 21/11/2005); un perfil del deportista (*“La vida no es solo tenis”,* por Mariano Ryan, título expresivo, 21/11/2005) y la palabra de Roger Federer (*“Me ganó, es un grande”,* 21/11/2005). Por su parte **La Nación**, al no tener un periodista en el país asiático, completó el suplemento publicando distintas notas de opinión y análisis (con titulares expresivos): *“El n° 1 no es una utopía”,* por Alfredo Bernardi; *“La madrugada mas feliz y larga de la historia de Unquillo”,* por Enrique Vivanco; *“2005, el año del tenis”,* por Juan Pablo Varsky (21/11/2005). En esta última nota el periodista destacó los logros de los tenistas argentinos a lo largo de un exitoso año: *“A veces, los números alcanzan para dar la noción exacta de un logro deportivo. Con su juego académico y esos golpes de máxima pureza, David Nalbandian le cortó al enorme Roger Federer una racha de 24 finales consecutivas ganadas. Con su cuarta derrota en el año, le negó la temporada histórica de 82-3 que buscaba el suizo para igualar a la de McEnroe en 1984 y, de paso, se convirtió en el tercer argentino en ganar un Masters, el primer varón después de Vilas en Australia 74 (Gabriela, perdón por tanta exigencia y gracias por tanto tenis. Nunca olvidaremos tus hazañas de 1988 y 1994 en el Madison Square Garden)”* (21/11/2005). En la misma línea, de revalidar el triunfo de Nalbandian mediante el uso de subjetivemas, construyendo una imagen positiva del tenista, Gustavo Ronzano (enviado especial de **Clarín**) en su nota titulada *“David, maestro entre maestros”,* situó a la victoria del tenista como un hecho único, que quedará registrado en su vida para siempre: *“Las gotas de sudor se abrazan con las de llanto. Y llena tanto la emoción, que la gloria es ese instante y ese instante es una incomparable eternidad. Cuando todo pase, quedará el recuerdo. El único paraíso, dicen, del que jamás podremos ser expulsados. Mientras tanto, David Nalbandian, el Maestro Nalbandian, el que por momentos se enoja de nada y por momentos se ríe de todo, ahora está en un estado tan indescifrable como esta exótica Shanghai”* (21/11/2005).



Lunes 23 de Noviembre de 2005. La Nación y Clarín editaron suplementos especiales por la hazaña de Nalbandián. Paradojicamente, ambos llevaban el mismo título.

En relación a los titulares, continuaron con la tendencia evidenciada desde mediados de la década del '90, destacándose la utilización de los títulos de carácter expresivo, con un elevado uso de subjetivemas con el fin de otorgar una mayor espectacularidad al logro del deportista: *“Nalbandian, una máquina”* (**La Nación**, 14/11/2005); *“Nalbandian, cerca de ser maestro”* (**La Nación**, 19/11/2005) y *“Nalbandian con gusto a hazaña”* (**Clarín**, 21/11/2005). Nótese que el reconocimiento de ambos matutinos ante el desempeño del jugador, coincidía en el uso del calificativo “maestro”.

En tiempos de mandato del presidente Nestor Kirchner y dos meses después de que Cristina Fernández afianzara el proyecto político de su marido, luego de ganar ampliamente las elecciones legislativas, el desarrollo del torneo tuvo su lugar en las primeras planas de ambos diarios, sin embar

go, fue recién con la consagración del tenista que los titulares referidos al tema dejaron de ubicarse en los “apartados” de tapa para posicionarse como los más destacados de la jornada.

Respecto a la cantidad de páginas destinadas a los deportes, se continuó con una inclusión destacada dentro del diario, a través de la publicación cotidiana de las secciones deportivas. Además de agregar el suplemento especial, de doce páginas, de David Nalbandian, **La Nación** editó otros referidos al polo (por lo general los domingos o cuando se disputaba un torneo nacional) y al rugby (cuando Los Pumas jugaban un test match importante; además de contar con enviados especiales como lo fue el 23 de mayo ante The british Lions - Santiago Rocchetti).

Conclusión de la década

Como indicamos, en la década del 2000 en términos generales no se produjeron grandes cambios a los ocurridos hacia finales de los noventa. La utilización del color, la diagramación, la repercusión en primeras planas, los tipos titulares empleados y la cantidad de páginas dedicadas al deporte continuaron con la línea trazada en los años anteriores y, fue la masificación de Internet y las ediciones “On Line” las que produjeron el hecho más relevante, manteniendo al lector conectado minuto a minuto a las últimas noticias y el acceso global a la información.

El seguimiento que brindaron los diarios a los hechos analizados tuvieron un abordaje más que completo, considerando que ya no es una condición indispensable el envío de periodistas para cubrir un evento, como se dio en el caso del Master Series ganado por Nalbandian. Como señalamos, en ese caso **La Nación** no contó con un enviado especial y, sin embargo, pudimos observar no sólo la inclusión sino también la jerarquización del tema día a día. Tal cambio, que no evidenciamos en las primeras tres décadas analizadas ('60, '70 y '80) podría atribuirse al proceso de la espectacularización del deporte. Sumado a este proceso, el avance tecnológico y la posibilidad del acceso inmediato a las noticias en cualquier parte del mundo, resultan sustantivos para efectuar una cobertura importante de un suceso no obstante no tener enviados especiales. Sin embargo, entendemos que no son equiparables esas coberturas, son diferentes, pues el relato de los enviados ofrece al lector un “plus” de información y, en particular, de vivencias que resulta imposible satisfacer a través de las agencias. Otro dato importante que nos permite aseverar la trascendencia otorgada a los acontecimientos deportivos analizados, es la edición de tiradas exclusivas sobre cada uno de los certámenes tomados en consideración.

La mayor parte de los titulares que registramos lo largo de la década en relación con los sucesos deportivos son de carácter expresivo, abandonando casi en su totalidad el estilo informativo: “*A Gaudio le dieron una clase gratis*” (**Clarín**, 20/11/2005) o “*Por demolición*” (**La Nación**, 20/11/2005).

Finalmente, deseamos apuntar que la decisión de **La Nación** de editar suplementos especiales sobre rugby y polo, además de la jerarquización asignada a diferentes disciplinas en los Juegos Olímpicos, como observamos en Atenas 2004, no reduciéndola al fútbol y basquet; permite pensarla en relación con el perfil de los lectores del matutino, ya que esos deportes, denominados de elite, contribuyen al fortalecimiento de las ganancias de distinción de clase que destaca Pierre Bourdieu, tal como mencionamos en capítulos anteriores.

Capítulo 6

Conclusiones a modo de sumario

El problema de investigación que ha intentado resolver esta tesis se resume en la pregunta: *¿Cómo y cuáles fueron los cambios en la jerarquización de eventos deportivos significativos, en los que participaron deportistas argentinos, entre las décadas del '60 y 2000, en los diarios **La Nación** y **Clarín**?*, es decir, intentamos reconocer y explicar las rupturas en la construcción de la noticia de los diarios La Nación y Clarín sobre acontecimientos deportivos significativos, en los que hayan participado argentinos, entre las décadas de 1960 y 2000. Actualmente, resulta evidente la cuantiosa presencia de información relacionada con el deporte en los medios, nuestro interés era indagar los orígenes de ese fenómeno y de qué manera se había producido ese avance tan sustantivo.

La búsqueda de respuestas posibles, que sin duda no pueden considerarse definitivas, nos condujo al análisis de las primeras planas, la superficie informativa y la opinativa (comentarios, análisis y notas de opinión) particularmente de la sección deportiva de **La Nación** y **Clarín**. Asimismo, hemos considerado pertinente incluir en el estudio a los distintos suplementos especiales (**Clarín Mundial**, **La Nación Deportiva Mundial**, **La Nación Atenas2004**, **Suplemento Especial Nalbandian 2005**). La extensión del recorte temporal propuesto demandó la selección de algunos acontecimientos deportivos (8 mundiales, 2 torneos de tenis, 1 de golf, 2 títulos de boxeo y 2 Juegos Olímpicos) que fueron analizados en clave comparada desde dos perspectivas: la diacrónica y la sincrónica. A su vez, ambas miradas nos han permitido establecer un cotejo entre los dos medios. En todos los casos, entendimos que el abordaje de la construcción de la noticia debía pensarse considerando su contexto de producción (el histórico, **Capítulo I**) y las particularidades específicas que presenta cada uno de los medios (historia de los diarios, **Capítulo II**).

Para efectuar una reflexión sobre la presencia de noticias sobre el deporte en la agenda de los diarios, destacaremos que, entre la bibliografía consultada, las categorías propuestas por Pablo Alabarces han sido reveladoras. Por cierto, la investigación efectuada sobre **La Nación** y **Clarín** nos permite constatar su planteo acerca de la consolidación del proceso de deportivización de la sociedad argentina producido en la década del '90, expresado, entre otros rasgos, en la espectacularización de los deportes, que es el que focalizamos en nuestro estudio. El autor lo entiende como un proceso en el que la sociedad toma a las distintas disciplinas ya no sólo para su práctica y consumo, sino también como un espectáculo capaz de atravesar el mero hecho deportivo, llegando incluso a modificar el estado de ánimo de las personas ante los diversos resultados de sus deportistas favoritos. Los mundiales y los Juegos Olímpicos reúnen, por diferentes vías (público presencial, televisivo, etc.) a millones de espectadores simultáneamente situando al deporte en el centro de la escena diaria, posicionándose, como uno de las mercancías generadoras de millones de ganancias.

Dicho proceso iniciado a mediados de los '80, fue resultado de múltiples factores; la globalización, en términos generales y, en particular, el impacto que produjo en las comunicaciones, cuyo correlato se constata en la celeridad inaudita de la circulación de noticias. Sin duda, el avance tecnológico facilitó un mayor y más rápido acceso a los temas de agenda. A su vez, este proceso promovió transformaciones en las prácticas sociales, inclusive en la demanda de noticias, entre ellas las relacionadas con el deporte, diversificando los medios facilitadores de su consumo, además de un cambio en los estilos de los relatos que las construyen. En este proceso dialéctico, esas modificaciones también impactaron en cierta forma en el contrato de lectura establecido entre los medios y el público. Por último, no dejamos de considerar que ese conjunto de transformaciones incluye también a la mercantilización del deporte, al convertirse en un "producto" susceptible de ser consumido exitosamente,

dato que no pasa desapercibido para las empresas periodísticas.

A continuación expondremos algunas apreciaciones que nos permitirán responder al ¿Cuál? de nuestra pregunta disparadora, concentrándonos en cuáles fueron las transformaciones operadas, a lo largo de las cuatro décadas y la primer mitad de 2000, en la superficie redaccional de los matutinos estudiados en relación con los deportes.

En primer lugar, en la década del '60 advertimos que esta temática no ocupaba un lugar preponderante en la diagramación de los diarios. Entendemos que esa limitada inclusión de noticias respondería a que antecede al proceso de espectacularización desatado en los años posteriores. En consecuencia, corroboramos que las noticias deportivas cobraron trascendencia con el transcurso del tiempo, al registrarse un incremento significativo en la superficie de los diarios. Así, al comparar los primeros eventos analizados en la década del '60 con los últimos del 2000 constatamos que **La Nación** pasó de publicar dos o tres carillas diarias (en un apartado compartido con las carreras y los espectáculos) a un suplemento cotidiano y exclusivo con más de veinte páginas, respectivamente. Mientras que **Clarín**, pasó de dedicarle un promedio de cuatro hojas por edición en la década del '60 a una media de quince en la década del 2000.

Empero, de los dos medios fue el matutino de Noble quien privilegió en mayor medida estas noticias en su edición y en la portada, en particular al informar sobre los mundiales de fútbol analizados. Recién en el 2002 **La Nación** editó por primera vez un suplemento especial referido al torneo. En este punto resulta importante subrayar un dato sustantivo para nuestro análisis: la comparación de los suplementos deportivos. Mientras que el diario de Noble los editó desde mediados de los años '60 (no lo hizo para el Mundial de Chile 1962, pero lo publicó durante el torneo disputado en Inglaterra 1966 que excede el corpus de nuestro trabajo) el de Mitre no lo hizo hasta el mundial 2002 (anteriormente intercalaba las noticias del torneo internacional con la de los demás deportes). Entendemos que esta omisión

pueda deberse a que **La Nación** no quiso modificar su estructura informativa y la organización del espacio topográfico y, fue recién en los primeros años del nuevo milenio que optó por agregar el Suplemento "Mundial", contando con la posibilidad del acceso a las nuevas tecnologías -en paralelo a su consagración como multimedio-, situación que redefinió de alguna manera su propuesta periodística. Asimismo, en ese momento resultaba indudable el interés creciente del público por este tipo de eventos, trasuntado en el consumo de noticias sobre los mismos, lo que también pudo haber influido en la decisión del diario. Por su parte, creemos que **Clarín** incorporó a su edición el suplemento con anterioridad, debido a que, como afirmamos, le dio mayor trascendencia a este tema desde el inicio de nuestra investigación, quizás por pensar en un perfil de lector más amplio que el centenario matutino.

La jerarquización cuantitativa de los acontecimientos deportivos que conforman nuestro corpus tuvo su correlato en una cualitativa. En primera instancia, corroboramos una creciente presencia en las primeras planas, dato significativo pues constituyen aquellas instancias discursivas en donde se evidencia la valoración que los medios le atribuyen a los diferentes hechos noticiosos. Sin embargo, entendemos que esta visibilización no fue homogénea para todos los deportes, pues en términos generales, el fútbol ha sido el que mayor espacio ha ganado no sólo en la tapa sino en toda la superficie de los periódicos. Si bien es cierto que resulta elocuente la jerarquización de otros deportes en la superficie informativa a lo largo de más 40 años (el golf y el tenis tienen hoy un lugar de importancia mediática que no contaban en la décadas del '60 y '70, considerando los títulos obtenidos por Roberto De Vincenzo en Inglaterra y Guillermo Vilas en Australia) no son asimilables al impacto que ha provocado el fútbol, a punto tal que Alabarces propone una categoría específica en ese sentido: la futbolización, es decir, este deporte atraviesa las diferentes clases sociales, acaparando la cultura y la cotidianeidad de la vida. Todo se puede expresar e interpretar en términos futbolísticos.

En la misma línea, otro aspecto que permite afirmar la

importancia que fueron adquiriendo las noticias deportivas es la cobertura que realizaron en el exterior a través de enviados especiales; en particular antes del desarrollo tecnológico producido a mediados de los '90. Tanto **La Nación** como **Clarín** contaron con una gran cantidad de periodistas enviados (a excepción del Abierto Británico de Golf en 1967 y el Master Series ganado por Vilas en 1974) sumándole la participación de invitados especiales (ex futbolistas y reconocidos personajes relacionados con este deporte) a partir de la década del '70. Por cierto, la presencia de enviados permitía que los lectores compartan sus opiniones, por lo general redactadas en notas o crónicas que apelaban a la primera persona, demostrando, en algunas ocasiones, que lo más importante era quién lo decía, como principio de autoridad, y no tanto qué. Consideramos que en las notas opinativas en particular, al abordar sucesos que son vivenciados de manera tan sanguínea por muchos, resulta sustantivo el comentario; el periodista es parte de la noticia y convive con ésta, y de alguna manera representa al diario en ese lugar. Entre los enviados que tuvieron una mayor continuidad a lo largo de los eventos analizados (boxeo, fútbol, tenis, etc.) podemos mencionar a Horacio Pagani, Miguel Ángel Vicente y Juan de Biase (**Clarín**) y a Ernesto Muñoz, Rafael Saralegui y Emilio Ferés (**La Nación**).

Si bien decíamos que la presencia de corresponsales suma otro aspecto que no puede reemplazar el empleo de las agencias noticias, también es cierto que las nuevas tecnologías le permitieron a **La Nación** efectuar la cobertura del torneo de tenis del 2005 prescindiendo de los enviados. El inmediato acceso a la información, producto de los avances tecnológicos de finales del siglo XX, hizo posible que las coberturas de diversos eventos no se resienta la cantidad informativa. Sobre este tópico, destacaremos que ambos matutinos mantuvieron continuidad en cuanto a las agencias noticiosas consultadas (**La Nación**: Reuters, AP y AFP; **Clarín** EFE, AP, entre otras.)

Otro aspecto del abordaje cualitativo nos permite identificar las transformaciones producidas en los re-

latos y los recursos que construyen la noticia, por caso los tipos de títulos; el lenguaje y el empleo de la fotografía, facilitados por la implementación de nuevas tecnologías.

En el caso de los titulares, con el correr de los años cayeron en desuso los de tipo informativo. De los dos matutinos abordados el primero en abandonarlos fue **Clarín**, no obstante haber titularizado de esa manera durante los tres primeros decenios analizados, siendo reemplazados por los de carácter expresivo. Poco a poco, los subjetivemas incluidos en los análisis, comentarios y opiniones de los diferentes periodistas de ambos medios, se trasladaron del interior de la sección deportiva a las primeras planas.

En relación con los enunciados de las notas de ambos medios, verificamos que a partir de los años '70 los términos ingleses empleados en las notas deportivas ("match", "score", "field", entre otras) fueron reemplazos por otros castellanos; mientras que en los '80 vocablos como "detúvose" o "designóse", tan característicos en las décadas pasadas, quedaron totalmente en desuso.

En cuanto a la construcción de las notas cada diario perfiló su propio estilo. La utilización de la primera persona del plural, en reiteradas ocasiones, les permitió a los periodistas, por lo general de **Clarín**, hacerse parte de la noticia construyendo y reforzando la idea de un "nosotros" que era sinónimo de "los argentinos", intentando generar un sentido de empatía con sus alocutarios. Sirven de ejemplo los comentarios sobre los mundiales '78, '82, '86, '90, '94, '98 y 2002; cuando los periodistas, incluyéndose en la noticia, transmitían lo que consideraban las virtudes de los planteos tácticos del seleccionado (sólo en caso de resultados positivos) o festejaban las victorias nacionales. En cambio el estilo narrativo de **La Nación** asumió otras características. En varias oportunidades excluyó en sus notas el sentimiento de pertenencia (eludió el uso del "nosotros") y en varias ocasiones construyó sus argumentos resaltando las victorias ajenas por sobre la derrotas del seleccionado nacional. El caso más paradigmático fue durante el mundial de Chile '62, cuando jerarquizó el empate entre checos y brasileños por sobre

la derrota de Argentina ante Inglaterra. Esta llamativa posición adoptada por los periodistas de **La Nación**, y que se mantiene como constante en varios de los hechos analizados, es, quizás, producto del espíritu de objetivismo, responsabilidad y seriedad del que hace gala el propio medio con la firme intención de mostrarse imparcial a la hora de llevar adelante un análisis.

Si las nuevas tecnologías impactaron en el empleo de algunos recursos periodísticos en particular, entendemos que, entre ellos, figura el de la fotografía. La incorporación del color en las imágenes a partir de mediados de la década del '90 permitió renovar el semblante de los matutinos como así también constituyó una nueva manera de construir este tipo de noticias, al tiempo que devino en una mayor presencia de imágenes (**Clarín** aplicó en color en el suplemento destinado a la cobertura del mundial '94).

En tanto, con referencia al otro aspecto que motivó esta tesis, el *¿Cómo?*, presentaremos las conclusiones a las que arribamos concentrándonos en el tratamiento específico de **Clarín** y **La Nación** sobre los sucesos deportivos seleccionados. En esta instancia podemos identificar tres segmentos temáticos, por denominarlos de alguna manera, en relación con la inclusión y jerarquización cuali y cuantitativa que efectuaron acerca de: tenis, fútbol y los otros deportes.

Con respecto a la cobertura efectuada de los dos Torneos de Maestros de Tenis abordados, disputados en lugares y tiempos diferentes (Melbourne, Australia, en 1974 donde triunfa Guillermo Vilas y Shangai, China 2005 con el triunfo de David Nalbandian) notamos diferencias sustantivas. Tal como aseveramos previamente, fue recién después de que Vilas obtuvo la victoria cuando fue incluido en las portadas de los matutinos, aunque la cantidad de notas y su marginal ubicación topográfica indican un relativo interés de los enunciadores. Ambos matutinos, recurrieron a la información ofrecida por las diferentes agencias internacionales de noticias (**Clarín**-EFE, AFP y **La Nación** -AP, Reuter-). El suceso mereció sólo un titular informativo en primera plana (con los datos del certamen ganado por el tenista) pero sin la presencia

de fotos ni de algún apartado adicional. Las diferencias en la noticiabilidad del torneo del 2005 resultan notorias: el evento ganado por Nalbandian no sólo fue seguido muy de cerca por ambos diarios a través de las noticias cotidianas y las tapas, confirmando el proceso de la mercantilización del deporte, sino que además, ambos matutinos editaron un suplemento especial de doce páginas.

No obstante, observamos una diferencia que a nuestro entender resulta llamativa: sólo **Clarín** envió un periodista para cubrir el certamen. Esta omisión es notoria si pensamos que el tenis constituye uno de los deportes que siempre ha tenido presencia en **La Nación** (por las ganancias de distinción que genera su práctica y el consumo de información sobre el mismo) probablemente porque el perfil del lector del matutino las prefiera.

Para finalizar este punto, advertiremos que no obstante la desigual trascendencia brindada a los dos torneos tenísticos no puede dejar de reconocerse lo importante que fue un suceso para el otro. Sin la hazaña de Vilas, la victoria de Nalbandian quizás no hubiera tenido semejante repercusión. Existe un consenso amplio en asignar a Vilas el liderazgo en la transformación del tenis en la Argentina; ya que al instalarse su figura en los diversos medios de comunicación (la prensa, la radio y posteriormente la televisión) esta disciplina alcanzó un impacto nacional indudable a través de la circulación de sus símbolos, mitos y héroes. Desde entonces, todos sus indicadores (jugadores, canchas, raquetas, ropa) han crecido exponencialmente, nuevamente producto del mismo proceso de deportivización que sufrió la sociedad.

El segundo de los segmentos noticiosos propuesto, el fútbol, es el que mayor impacto ha tenido en las agendas de los medios. Una continuidad evidente en los diarios estudiados es que este deporte, masivo por excelencia, desde sus inicios como práctica profesional (en la década del '30) hasta el último mundial analizado (Corea-Japón 2002) contó con un amplio reconocimiento por parte de los enunciadores y, en simultáneo, una gran demanda de noticias por parte de los destinatarios. Preferencia que permite posicionarlo como una de las prácticas deportivas

de mayor popularidad en el transcurso de los últimos ochenta años que mantiene su vigencia (razón que fue excluyente al momento de la delimitación del corpus para concretar esta tesis).

Los estudios de Alabarces sobre esta problemática estiman que el mundial de fútbol genera una espectacularidad tal que trasciende el mero hecho deportivo. Esta nueva configuración del rol de ese deporte comenzó a producirse a finales los años '70, manifestada por un proceso de deportivización evidenciado en la década del '80 y consolidado en los '90. En nuestro caso, constatamos que este proceso tiene su correlato en los matutinos a partir de los análisis de ocho certámenes (Chile '62, Argentina '78, España '82, México '86, Italia '90, EEUU '94, Francia '98 y Corea-Japón 2002). La proliferación de noticias referidas a estos sucesos, tal como indicamos anteriormente, en toda la superficie redaccional de los medios (tapas, suplementos, notas y crónicas de las secciones deportivas) es indudable.

La comparación de Chile '62, el primero de los abordados, permite constatar que fue el que menor trascendencia mediática tuvo ya que, por caso, no sólo no contó con suplementos especiales sino que la eliminación del equipo argentino ni siquiera fue incluida en la primera plana de los matutinos. Imaginar tal situación cuarenta años después sería imposible, ya que en Corea-Japón 2002, al producirse la misma situación deportiva (el equipo nacional fue eliminado del certamen en la primera ronda) la repercusión en los medios fue más que notable.

Una mención especial merece los mundiales de Argentina '78 y España '82 ya que estuvieron relacionados por algo más que los hechos deportivos, particularidad que constatamos en nuestra investigación. Si para efectuar un análisis de contenido de cualquier noticia entendemos que resulta imposible desvincularlo del contexto ("*discurso social*"); en este caso, se convierte en una exigencia.

Ambos campeonatos se desarrollaron en Argentina y España respectivamente, mientras gobernaba nuestro país la última dictadura militar que implementó el terrorismo de estado. En ese contexto, no dejamos de destacar que los me-

dios que constituyen nuestro corpus de estudio se asociaron al Estado en la empresa Papel Prensa SA, conformando una sociedad económica pero también ideológica con la dictadura. Este posicionamiento, por supuesto, encontró su correlato en la construcción de noticias efectuadas por los matutinos. En cuanto al tema por nosotros investigado, ambos eventos contaron con una amplia repercusión en los medios (en 1978 el mundial acaparó el total de la atención de los medios nacionales, ocupando diariamente un lugar de privilegio en las portadas de los diarios y en las secciones internas). La localía sin duda facilitó el acceso inmediato a las noticias y redundó en una amplia cobertura del evento, máxime cuando también facilitaba el silencio informativo que adoptaron en ese contexto. Comparando ambos eventos organizados mientras gobernaba la dictadura, podemos apreciar que el éxito del equipo nacional en 1978 fue utilizado políticamente por el gobierno de facto, como otro argumento de legitimación, según corroboramos en los matutinos abordados. En tanto la trascendencia mediática del de España '82 no sólo por momentos fue opacada ante la guerra de Malvinas, la renuncia de Leopoldo Galtieri y posterior asunción de Reynaldo Bignone, sino que no fue objeto del mismo uso político que el anterior.

No existió una gran diferencia de criterio ni jerarquización que los medios le dieron a los campeonatos mundiales México '86, Italia '90, EEUU '94 y Francia '98. Pudimos evidenciar un correlato en cuanto al tratamiento de las noticias deportivas y su ubicación en portadas, producto del proceso de deportivización anteriormente mencionado. Por otra parte, los mundiales del '86 y '90 también contaron con un factor político que los unió (se podría incluir a EE.UU. '94, pero en menor medida). En México '86, la selección nacional obtuvo su segundo campeonato mundial, mientras que en Italia '90 el equipo, también conducido por Carlos Bilardo, se quedó con el subcampeonato, en ambos casos podemos establecer un cruce también con lo político aunque a partir de las disímiles actitudes adoptadas por los presidentes Raúl Alfonsín y Carlos Menem. El primero,

recibió a los campeones, los homenajeó y les permitió festejar el logro deportivo con el pueblo desde el balcón de la Casa Rosada; mientras que el segundo protagonizó la celebración junto al equipo en el balcón, a punto tal que la escena quedó registrada en una foto que fue portada de los medios analizados. A esta politización del deporte que utilizó Carlos Menem durante sus mandatos, le podríamos agregar otro ejemplo en USA '94. El presidente se las ingenió para aparecer en los medios relacionado al campeonato mundial, al presenciar el primer partido del equipo de Basile. Tanto **Clarín** como **La Nación** se hicieron eco de su presencia y publicaron, tras los partidos que disputaba el seleccionado, declaraciones del presidente y sus "vivencias" de los cotejos.

A partir de los hechos ocurridos en los mundiales disputados en plena dictadura militar ('70 y '82) y los tres primeros desarrollados en democracia ('86, '90 y '94) advertimos que los diarios registraron en sus noticias la disímil utilización política del deporte, tanto para darle credibilidad a un gobierno dictatorial como para posicionar mediáticamente a un presidente de la Nación, refiriéndonos puntualmente a Carlos Menem.

Para finalizar la década, Francia '98 fue anunciado como el último mundial del siglo y, apoyados en las nuevas posibilidades de información que brindan continuamente los avances tecnológicos, los matutinos realizaron una amplia cobertura del evento, plasmada en la cantidad de periodistas que viajaron al país europeo y, por primera vez, la actualización constante de noticias referidas a la Copa se vio en el uso de los portales online de cada medio (**La Nación** y **Clarín** lanzaron sus plataformas online en 1995 y 1996, respectivamente), entendiendo al mundial como un fenómeno que supera lo meramente futbolístico.

En último campeonato mundial de fútbol estudiado, Corea-Japón 2002, no obstante la difícil coyuntura que atravesaba nuestro país luego de producida la crisis del 2001, fue ampliamente jerarquizado por ambos medios en virtud de la utilización de los recursos ofrecidos por las nuevas tecnología. No obstante la reducida presencia de enviados especiales en relación con las

últimas décadas, el acceso inmediato y constante a las noticias por medio de las plataformas online sirvió, para que no se resintiera la información, desde el punto de vista cuantitativo y cualitativo.

En la Argentina el deporte comenzó a masificarse a través de la práctica y difusión del fútbol, generando cambios no sólo para la disciplina en sí, sino también para quienes lo practicaban y los espectadores que asistían a los partidos. Este fenómeno de alguna manera se puede cotejar a través del tratamiento periodístico. Es así que tanto **Clarín** como **La Nación** dedicaron la mayor parte de su edición deportiva al fútbol, corroborando el status que se le asigna en tanto la principal práctica popular y de interés social. Si bien, desde el inicio de nuestro análisis fue el diario de Noble quien incluyó más rápidamente a este deporte en el cuerpo del diario, **La Nación** lo jerarquizó en relación con las demás disciplinas deportivas, quizás al considerar que este fenómeno atraviesa a las diferentes clases sociales, y por ende, un producto "vendible".

En tercer contenido que identificamos está referido a los demás deportes analizados en el desarrollo de la tesis. El boxeo, por su parte, como deporte popular ganaba gran cantidad de seguidores luego de la obtención del título del mundo de Pascual Pérez en 1954. En relación con los dos acontecimientos analizados de esta disciplina deportiva (Nicolino Locche en 1968 y Carlos Monzón en 1970) destacaremos que ambos medios los jerarquizaron al enviar a periodistas al lugar de la pelea (Tokyo y Roma, respectivamente) no obstante la dispar la inclusión de las noticias en las portadas de los matutinos. **La Nación** jerarquizó las victorias de Locche y Monzón en su primera plana, publicó la cobertura de los días previos a las peleas en el interior de la sección deportiva, mientras que **Clarín** incluyó en su agenda a ambos combates editando las noticias en su tapa en los días precedentes a las contiendas (preferentemente en el caso de Monzón).

En cuanto al golf podemos aseverar que el triunfo obtenido por Roberto de Vicenzo, en Inglaterra en 1967, tuvo una escasa repercusión en los medios nacionales, por caso no sólo omitieron el envío de periodistas sino que ni tan siquiera incluyeron la

noticia en sus respectivas ediciones. Con el avance del torneo y la escalada a la cima del golfista argentino, los medios comenzaron a incluirlo en su agenda pero secundariamente. La noticia recién fue tapa de **La Nación** y **Clarín** el día posterior a que el golfista se hiciera del título mundial. No obstante, es importante subrayar que a partir de su figura este deporte comenzó a ser incluido en la agenda de los diarios nacionales. Un dato ilustrativo el incremento de su práctica, preferentemente en los últimos 15 años, a pesar de vincularse dentro de las disciplinas catalogadas como de elite.

Para finalizar, señalaremos que los dos Juegos Olímpicos analizados (Seúl 1988 y Atenas 2004) contaron con una amplia cobertura por parte de ambos matutinos, editando diariamente en las primeras planas las noticias referidas a las distintas disciplinas. Al mismo tiempo, si bien, los contextos socio-económicos eran dispares (durante 1988 el país atravesaba una grave crisis económica -la hiperinflación- mientras que en el 2004 se comenzaban a superar las secuelas de la crisis sufrida en 2001) ambos acontecimientos contaron con enviados especiales. Sin embargo, advertiremos que mientras **La Nación** incluyó entre el staff de enviados a ex deportistas invitados a lo largo de los JJOO de Atenas 2004; **Clarín** lo hizo recién tras los triunfos argentinos. Es más, para Atenas 2004 el centenario matutino editó un suplemento especial que duró los 21 días de competencia. Probablemente, la mayor presencia de estos hechos noticiosos en el diario de Mitre pueda deberse a que el público interesado en las distintas disciplinas olímpicas, preferentemente la natación y el atletismo, se acerca más a los gustos del lector (ganancias de distinción) de **La Nación**.

En suma, podemos concluir que el proceso de transformación de las prácticas sociales operado en los últimos años, susceptible de ser pensado en términos de deportivización social y mercantilización del deporte, encuentra indefectiblemente un registro verificable no sólo en la creciente presencia de noticias deportivas en los medios sino en las modificaciones operadas en la construcción de esas noticias.

Sin embargo, creemos que este proceso está deviniendo aún, por lo cual esta relevancia adquirida por la noticia deportiva en los matutinos analizados en un transcurso tan breve de tiempo, (considerando que los grandes cambios estructurales comenzaron a mediados de la década del '80), probablemente no haya alcanzado aún un techo de masividad; máxime si consideramos que estas condiciones -las posibilidades potenciales de los cambios tecnológicos, y su impacto en las prácticas sociales, además de los intereses económicos movilizadas por y en algunos deportes- se podrían fortalecer. Es así que lejos de ser este trabajo la meta final del recorrido propuesto, se convierte, en cambio, en un nuevo punto de partida.

Tercera Parte

Bibliografía

Anexo I

Anexo II

Bibliografía

Libros y capítulos de libros

- Alabarces, Pablo. **Fútbol y Patria, El Fútbol y las Narrativas de La Nación en la Argentina**. Prometeo Libros. Buenos Aires, 2002.
 - Alabarces, Pablo. **Peligro de gol, Estudios sobre deporte y sociedad en América Latina**. Editorial Eudeba, Buenos Aires, 2000.
 - Alabarces, Pablo; Di Giano, Roberto y Frydenberg, Julio. **Deporte y Sociedad**. Editorial Eudeba, Buenos Aires, 1998.
 - Archetti, Eduardo. “Fútbol: imágenes y estereotipos”. En Fernando Devoto y Marta Madero (comp.). **Historia de la vida privada en la Argentina**. Editorial Taurus, Buenos Aires, 1999. Pág. 142.
 - Azpiazu, Daniel; Basualdo, Eduardo y Khavisse, Miguel. **El nuevo poder económico en la Argentina de los años 80**. Ed. Legasa, Buenos Aires, 1986.
 - Azpiazu, Daniel; Hugo, Nochteff. **Quince años de democracia**. Grupo Editorial Norma, Buenos Aires, 1998.
 - Belinche, Marcelo. **Medios, política y poder. La conformación de los multimedios en la Argentina de los 90**. Ediciones de Periodismo y Comunicación, La Plata, 2003.
 - Benveniste, Émile. **Problemas de Lingüística General I**. Editorial Gallimard, Paris, 1966.
 - Blaustein, Eduardo y Zubieta, Martín. **Decíamos ayer. La prensa argentina bajo el proceso**. Editorial Colihue, Buenos Aires, 1998.
 - Bourdieu, Pierre. **Sociología y Cultura**. Editorial Grijalbo, México DF, 1990.
 - Borrat, Héctor. **El periódico, actor político**. Editorial Gili, Barcelona, 1988.
 - Diario Clarín, Manual de Estilo**. Editorial Aguilar, Buenos Aires, 1997.
 - Díaz, César. **La cuenta regresiva. La construcción periodística del Golpe de Estado de 1976**. Ediciones La Crujía, Buenos Aires, 2002.
 - Díaz, César. **Combatiendo la “ignorancia aprendida”. La prédica jauretcheana en la Revista Qué 1955-1958**. Edulp, La Plata, 2007.
 - Ducrot, Oswald. **El decir y lo dicho**. Editorial Hachette, Buenos Aires, 1989.
 - Gilbert, Abel y Vitagliano, Miguel. **El terror y la gloria**. Grupo Editorial Norma, Buenos Aires, 1998.
 - El País. Libro de Estilo**. Ediciones El País, Madrid, 1990.
 - Gomez Mompart, Josep Luís. **Los titulares de prensa**. Editorial Mitre, Barcelona, 1982.
 - Hornos Paz, Octavio; Nacimovich, Nevio. **La Nación, Manual de Estilo y Ética periodística**. Editorial Espasa, Buenos Aires, 1997.
 - James, Daniel. (comp.). “Violencia, proscripción y autoritarismo (1955-1976)”. En: **Nueva Historia**
-

- Argentina.** Tomo IX..Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 2003.
- Lanata, Jorge. **Argentinos.** Ediciones B, Buenos Aires, 2003, Tomo II.
 - Loreti, Damián. **Radiodifusión como expresión de la libertad de prensa y del derecho a la información.** Editorial Paidós, Buenos Aires, 1995.
 - Llonto, Pablo. **La Noble Ernestina.** Editorial Astralib, Buenos Aires, 2003.
 - Martínez Valle, Mabel. **Medios Gráficos y técnicas periodísticas.** Editorial Macchi, Buenos Aires, 1997.
 - Miceli, Walter. **¿Qué es noticia en los diarios nacionales?.** Ediciones GITEPP, La Plata, 1999.
 - Panella, Claudio. **La Prensa y el peronismo. Crítica, conflicto, expropiación.** Ediciones de Periodismo y Comunicación, La Plata, 1999.
 - Pérez Serrano, Gloria. **Investigación cualitativa-Métodos y técnicas.** Editorial Docencia, Buenos Aires, 1994.
 - Periodismo X periodistas. Manual de Tea y Deportea.** Ediciones Tea y Deportea, Buenos Aires, 2006.
 - Quiroga, Hugo. “El Tiempo del ‘proceso’”. En Suriano, Juan (dir.). En **Dictadura y Democracia (1976-2001). Nueva Historia Argentina.** Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 2003, tomo X. Pág. 57.
 - Quiroga, Hugo. “La reconstrucción de la democracia argentina” En: Juan Suriano (dir.). **Nueva Historia Argentina. Dictadura y Democracia (1976-2001),** Ed, Sudamericana; Buenos Aires, 2003, tomo X. Pág. 136.
 - Ramos, Julio. **Los cerrojos a la prensa.** Editorial Amfim, Buenos Aires, 1993.
 - Romero, Luis A. **Breve Historia Contemporánea de la Argentina.** Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 1994.
 - Ruiz, Fernando. **Las palabras son acciones. Historia política y profesional del diario La Opinión de Jacobo Timerman, 1971-1977.** Perfil, Buenos Aires, 2001.
 - Seoane, María. **El burgués maldito.** Editorial Planeta, Buenos Aires, 1998.
 - Sidicaro, Ricardo. **La política mirada desde arriba. Las ideas del diario LA NACION, 1909 – 1989.** Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1993.
 - Sirvén, Pablo. **Quién te ha visto y quién TV.** Ediciones De La Flor, Buenos Aires, 1998.
 - Sirven, Pablo. **Perón y los medios de comunicación (1943 - 1955).** CEAL, Buenos Aires, 1986.
 - Ulanosvsky, Carlos. **Paren las rotativas.** Emecé Editores, Buenos Aires, 2005.
 - Vasilachis de Gialdino, Irene. **Métodos Cualitativos I.** CEAL, Buenos Aires, 1993.
 - Verbitsky, Horacio. Ezeiza. Editorial Contrapunto, Buenos Aires, 1985.
 - Verbitsky, Horacio. **Malvinas. La última batalla de la Tercera Guerra Mundial.** Sudameri
-

cana, Buenos Aires, 2002.

- Verón, Eliseo. **Construir el acontecimiento**. Editorial Gedisa, Buenos Aires, 1983.
- Verón, Eliseo. **La Semiosis Social**. Editorial Gedisa, Buenos Aires, 1987.
- Verón, Eliseo. **Fragmentos de un tejido**. Editorial Gedisa, Buenos Aires, 2004.

Artículos

- Alabarces, Pablo. “¿De qué hablamos cuando hablamos de deporte?”. En: **Revista Nueva Sociedad**, N° 154, Marzo-Abril, 1998. Págs. 74-86.
- Alabarces, Pablo. “Fútbol y Patria: el fútbol y (la invención) de las narrativas nacionales en la Argentina del siglo XX”. En **Papeles del CEIC**, vol 2006/1, papel # 25, septiembre de 2006.
- Babini, Pablo. “La Caída de Viola”. En: **Revista Todo es Historia**, N° 294, Buenos Aires, diciembre, 1991. Págs. 8-42.
- Bernetti, Jorge L. “El periodismo argentino de interpretación en los `60 y `70. El rol de ‘Primera Plana’ y ‘La Opinión’”. Ponencia presentada en el **IV Congreso ALAIC**, Recife, septiembre 1998.
- Bernetti, Jorge L. “Primera Plana y el periodismo político moderno”. En: **Oficios Terrestres**. FPCS, La Plata, Año 3, N° 4, 1997, pp. 22-29.
- Díaz, César, Giménez, Mario, Passaro, María. “La Nación y la construcción del ‘gran cambio’”. En C. Díaz. **La cuenta regresiva**. Ediciones La Crujía, Buenos Aires, 2002, Pp. 95-113.
- Díaz, César, Giménez, Mario, Passaro, María. “Clarín y la dictadura: una singular manera de defender al ser nacional (1976-1978)”. En **Cd rom ponencias Octavo Congreso Red Com Argentina**, La Rioja, 2006.
- Díaz, César; Passaro María. “Los mensajes del silencio: Clarín, El Día y el golpe de estado de 1976”. En C. Díaz. **La cuenta regresiva**. Ediciones La Crujía, Buenos Aires, 2002, Pp. 169-188.
- Díaz, César y Passaro, María M. “El mundial 78 a través de las columnas editoriales no complacientes”. En: **Tram(p)as de la Comunicación y la Cultura**. FPCS, La Plata, Año 2, N° 22, febrero, 2004, Págs. 43-57.
- Díaz, César, Giménez, Mario, Passaro, María. “19 de mayo de 1977: De eso no se habla”. En **Anuario de Investigaciones 2006**. FPCS, La Plata, Año 6, pp. 61-69.
- Díaz, César y Passaro, María M. “La representación del enemigo en los discursos editoriales durante la dictadura argentina”. **Revista Tercer Milenio**. Número 18. Año XII, Diciembre de 2009. Págs. 6-19.
- Mazzei, Daniel. “Periodismo y política en los años ´60: Primera Plana y el golpe militar de 1966”. En: **Revista Entrepasados**, año IV, n° 7, 1994, pp. 27-42.
- Souza, María Silvina. **El estado del arte**. Seminario Permanente de Tesis. FPCS, La Plata, 2005.

- Terrero, Patricia. “Ocio, prácticas y consumos culturales. Aproximación a su estudio en la sociedad mediatizada”. En: **Diálogos de la comunicación**, N° 49. FELAFACS, Buenos Aires, 1997, Págs. 77-90.
- Verón, Eliseo. “El análisis del contrato de lectura. Un nuevo método para los estudios del posicionamiento de los soportes de los media”. En **Les Medias: Experiences, recherches actuelles, applications**. IREP, París, 1985.

Tesis de grado

- Arribas, Sebastián; Fernández, José Luis; Pesavento, Carlos. **El periodismo en el Mundial 78 desde la revista El Gráfico**. Tesis de grado de la FPCS, La Plata, 2001.
- Doti, Ana Lina; Napolitano, Mariela; Riccio, Mara. **Tratamiento y construcción de la noticia en Clarín**. Tesis de grado de la FPCS, La Plata, 2002.
- Herrero, Lisandro; López, Matías; Prat, Nicolás. **El mundial de fútbol “Argentina ’78” desde la perspectiva del Diario La Nueva Provincia**. Tesis de grado de la FPCS, La Plata, 2003.
- Kruber, Mariana y González, Anahí. **La construcción de la noticia del Indulto Militar en los diarios Página/12 y La Nación**. Tesis de grado de la FPCS, La Plata, 2005.
- Moraga Valcarse, Violeta. **Las noticias internacionales en los medios gráficos**. Tesis de grado de la FPCS, La Plata, 2004.
- Oliva Vaccani, Martín; Tutino, Sebastián. **Clarín y la construcción periodística del mundial de fútbol Argentina 1978 durante los meses de mayo, junio y julio de 1978**. Tesis de grado de la FPCS, La Plata, 2003.
- Vázquez, Cristian; Miguel, Lucas; Martínez, Francisco. Titular: **Informar y atraer. Estrategias de titularización y procesos de cambio (1990-2001)**. Tesis de grado de la FPCS, La Plata, 2000.

Entrevistas y Conferencias

- Entrevista a Horacio Pagani realizada por Matías Martínez. (10/10/200)
 - Conferencia de prensa de Diego Lucero en Deportea. (Año 1993)
-

Diarios y revistas

•Diario **Clarín**

- 25/03/1976
- 26/03/1976
- 01/06/1978
- 02/06/1978

•Diario **La Nación**

- 23/06/1973
- 25/03/1976
- 02/06/1978
- 31/10/1983
- 11/07/1989
- 21/04/1996
- 25/10/1999

•Revista **El Gráfico**

- 21/03/1936
- 06/06/1978
- 25/05/1982

Web

- Alabarces, Pablo. “*Breviario del fútbol como patria*”. En: www.clarin.com.ar 01/06/2002. (Consultado el 15/09/2009).
 - Archetti, Eduardo. “*El deporte en Argentina*” (1914-1983). Universidad de Oslo. En: www.unse.edu.ar (Consultado el 06/04/2009).
 - Blaustein, Eduardo. “*Es hora de hablar del diario La Nación, esa tribuna de doctrina fundado por Bartolomé Mitre en 1870*”. En: www.elargentino.com 10/03/2009. (Consultado el 11/12/2008).
 - Blejman, Mariano. “*La tele del 24 de marzo de 1976, Comunicado número 1*”. En: www.pagina12.com.ar 01/03/01. (Consultado el 31/06/2009).
-

- Casasbellas, Ramiro. “Presumíamos de independientes”. En: **www.clarin.com** 29/10/92. (Consultado el 27/09/2009).
 - “Del Estado benefactor a la flexibilización laboral”. En: **www.lagaceta.com.ar** (Consultado el 14/03/2010).
28/04/2008. (Consultado el 29/03/2009).
 - Ditborn Pinto, Carlos. “Porque nada tenemos, todo lo haremos”.
En: **www.elvalencianista.com**. Chile, 1962. (Consultado el 19/12/2008).
 - “El hombre con el que volvió la democracia”. En: **www.elfutbol-mundial.com** (Consultado el 20/11/2009).
 - “El Mundial, día por día, en un suplemento especial de Clarín”. En: **www.clarin.com** 07/06/98. (Consultado el 13/08/2009).
 - “ENCICLOPEDIA MUNDIALISTA: El repudio de la prensa internacional a Argentina ‘78”. En **www.goal.com** (Consultado el 05/06/2010).
 - Grondona, Mariano. “Los argentinos en estado de sospecha”.
En **www.lanacion.com.ar** 03/03/1996. (Consultado el 27/05/2009).
 - “Historia secreta de José Gelbard” En: **www.clarin.com** 19/01/2003. (Consultado el 02/03/2009).
 - “Informe sobre la situación de los derechos humanos en Argentina” (1980)
En: **www.cidh.org** (Consultado el 12/03/2009).
 - “La Nación cumple hoy sus 139 años con los lectores”. En: **www.lanacion.com.ar** 04/01/09. (Consultado el 17/01/2009).
 - Lanata, Jorge. “La historia se escribe en papel, por Jorge Lanata”.
En: **www.criticadigital.com** 13/04/08. (Consultado el 12/03/2009).
 - Martínez, Facundo. “Libros de pelota parada”. En: **www.pagina12.com.ar** 27/02/2006. (Consultado el 22/07/2009).
 - Marcos Cytrynblum entrevistado por Jorge Halperín para el libro Noticias del poder.
En: **www.diariosobrediaros.com.ar**. 12/09/2007. (Consultado el 21/11/2009).
 - “Menem lo hizo: el caso argentino”. En: **www.canchallena.com** 20/10/2009. (Consultado el 08/11/2009).
 - “Me queda un duelo en el cielo”. En: **www.bbcmundo.com**. 19/07/06. (Consultado el 22/07/2009).
 - “Mi decisión no fue política”. En: **www.lavoz.com.ar** (Consultado el 10/05/2010)
 - Mitre, Bartolomé. “Diario La Nación. Una tribuna libre e independiente”.
En: **www.lanacion.com.ar** (Consultado el 17/01/2009).
-

- Morales, Andrés. “Fútbol, política y sociedad”. En: www.efdeportes.com Revista Digital, Buenos Aires, N° 64, 2003.
 - “Ojo con los medios: Grupo La Nación”. En: www.lavaca.org 28/07/04. (Consultado el 14/01/2009).
 - Rodríguez Díaz, Álvaro. “Trabajo y ocio: La civilización hacia el tiempo del deporte”. Departamento de Sociología, Universidad de Sevilla. En www.cafyd.com (Consultado el 22/10/2009).
 - Taccone, Adrián. “Momento soñado desde hace tiempo”. La Gaceta, martes 31 de julio de 2007 www.lagaceta.com.ar (Consultado el 13/12/2009).
 - Veli, Juan Pablo. “El hombre con el que volvió la democracia”. En: www.elfutbol-mundial.com (Consultado el 21/12/2009)
 - www.historiasdeportivas.com.ar (Consultado el 20/10/2009).
 - www.fabox.com.ar (Consultado el 11/04/2010).
 - www.topbrandsargentina.com.ar (Consultado el 26/02/2009).
 - www.welcomeargentina.com (Consultado el 07/07/2009).
 - www.tenisiberoamericano.com.ar (Consultado el 17/04/2009).
 - www.tenis.net (Consultado el 21/04/2009).
 - www.todoslosmundiales.com.ar (Consultado el 20/10/2009).
-

Anexo I

*Conclusiones del informe “Papel Prensa,
LA VERDAD”.*

CONCLUSION.

Habiendo concluido con la labor encomendada, en un todo de acuerdo a las instrucciones conferidas por la Resolución N° 126/10, en el marco de la averiguación administrativa surgida de dicha disposición legal, cumplimos en elevar al Señor Secretario de Comercio Interior, para su consideración, el resultado obtenido en el Informe PAPEL PRENSA S.A. LA VERDAD.

El presente se considera por tanto, como conclusión de la tarea encomendada.

A efectos de que las mismas no abunden en textos ya detallados en el desarrollo, nos remitimos en honor a la brevedad al mismo.

En primer lugar se destacan, todas las tareas administrativas y judiciales llevadas a cabo, habiéndose procedido a:

- a- Recopilar el material jurídico y administrativo referido a la creación de Papel Prensa S.A., y su actividad societaria, entre los años 1972 y 1978.
- b- Documentar y analizar el capital accionario de Papel Prensa S.A., y su evolución desde el 06 de octubre de 1972 hasta el 18 de enero de 1977.
- c- Requerir y compulsar la documentación, que permite acreditar todos los extremos vinculados a las transferencias de acciones correspondientes a:
 - i- Lidia Papaleo de Graiver en representación de su hija menor, María Sol a Papel S.A.;
 - ii- Juan Graiver y Eva Gitnacht de Graiver a Fapel S.A.;
 - iii- Cdor. Rafael Ianover a Fapel S.A.;
 - iv- Ingeniero Luis Rey, Ingeniero César Doretti e Ingeniería Tauro S.A. a Galería Da Vinci S.A.;
 - v- Galería Da Vinci S.A. a Fapel S.A.;
 - vi- Fapel S.A. a La Razón EEFICA, S.A. La Nación y Arte Gráfico Editorial Argentino S.A. - AGEA S.A., (integrante del Grupo Clarín).

- d- Requerir en colaboración, los informes necesarios tendientes a esclarecer la actividad, naturaleza y composición del capital accionario de Papel S.A.
- e- Verificar a través de los libros societarios de Papel Prensa S.A., "Registro de accionistas" y "Registro de asistencia a asambleas", el volumen de tenencia accionaria de cada uno de los socios y su evolución.
- f- Compulsar las reuniones de Directorio y Asamblea de PPSA, realizadas a efectos de tratar las transferencias de acciones enunciadas, como así también las instrucciones emanadas del Ministerio de Economía, vinculadas con este tema.
- g- Analizar las Actas secretas de la Junta Militar, relacionadas con el tratamiento y aprobación de las transferencias ya citadas.
- h- Obtener publicaciones de la época y estudiar las mismas, con el objeto de dilucidar el ardid instrumentado.
- i- Examinar los expedientes judiciales pertenecientes al concurso y posterior quiebra de la empresa La Razón EEFICA, a fin de analizar el Convenio de Sindicación de Acciones suscripto entre S.A. La Nación, La Razón EEFICA y Arte Gráfico Editorial Argentino S.A. el 18 de agosto de 1977.
- j- Verificar la legalidad de la transferencia de acciones de La Razón EEFICA a los diarios S.A. La Nación y Arte Gráfico Editorial Argentino S.A., en base a la compulsas de los expedientes enunciados ut supra.
- k- Examinar la demanda que tramitara ante el Tribunal de Arbitraje de la Bolsa de Comercio de Buenos Aires, iniciado por S.A. La Nación y Arte Gráfico Editorial Argentino S.A. contra La Razón EEFICA, relacionada con el Convenio de Sindicación de Acciones citado.
- l- Recabar informes sobre el origen de los fondos utilizados en las operaciones de compra venta de acciones por S.A. La Nación, La Razón EEFICA y Arte Gráfico Editorial Argentino S.A.
- m- Se han evaluado los hechos de público y notorio, resueltos por las pertinentes autoridades judiciales, y por los cuales han sido condenados por delitos de lesa humanidad quienes fueran victimarios de los integrantes del Grupo Graiver.
- n- Se ha meritado enfáticamente lo resuelto por el Juez Rafecas, en los autos N.N. S/ Delito de Acción Pública "Expediente N° 7111/2010".

En segundo lugar, todos los sucesos descritos en este Informe, demuestran que:

- a- Se encuentra suficientemente acreditada en autos, la normativa de aplicación para la creación de PPSA, su posterior Estatuto Social, las sucesivas modificaciones, y aumentos de capital.
- b- En cuanto a la evolución del capital accionario, desde su creación hasta la muerte de David Graiver, ha quedado especificada claramente la composición original del mismo, la tipicidad correspondiente a las clases de acciones que componían el capital social y la titularidad de dicho capital accionario. A mayor abundamiento, cabe consignar que las acciones clase "B" (25 %) corresponden al Estado Nacional, y el capital privado fundador, era titular de las acciones clase "A" (26 %). Es de destacar que a la fecha de muerte de David Graiver, (1976), el mismo era titular del total de las acciones clase "A"; 20 % de las acciones clase "C" y la totalidad de las acciones clase "E". Debe tenerse por tanto en cuenta que la titularidad de las acciones clase "A" enunciadas precedentemente, implicaba el control de la empresa.
- c- Las transferencias enunciadas en el acápite c- i, ii- ut-supra, fueron obtenidas mediante un presunto contrato de compra venta, habiéndose probado palmariamente que no se trata de un negocio jurídico, pues el mismo requiere expresión libre de la voluntad; cosa cierta y determinada; y no debe efectuarse a un precio vil.

En realidad, se trata de un acto ilícito con la presunta forma de un contrato de compraventa obtenido a través del uso irresistible de la violencia ejercida por el aparato del Estado, en su forma de "TERRORISMO DE ESTADO".

- d- Asimismo, las transferencias enunciadas en el acápite c- iii-, permiten observar que una vez más queda acreditada la existencia de actos ilícitos, efectuados con la misma metodología ya citada, con el agravante en este caso particular, que el Cdr. Rafael Ianover, no era titular de las acciones, era testafarro y se declaraba públicamente como tal.

Denunciadas por Lidia Elba Papaleo de Graiver, las acciones del Cdr. Rafael Ianover y las correspondientes a Galería Da Vinci S.A., formaban parte del patrimonio de la sucesión, sin embargo fueron transferidas sin que el juez interviniente ni el asesor de menores prestaran conformidad.

e- En cuanto a las acciones cuyas transferencias están indicadas en el acápite c-iv, v-, se permite acreditar que no encontrándose aprobada la transferencia de las acciones del "Grupo Fundador" a Galería Da Vinci S.A. debieron, en este caso proceder a cumplir con un paso previo llamando para ello a Asamblea de accionistas.

Esto le complicó las actividades a "los nuevos socios" en su tarea de apoderarse de las acciones clase "A" de PPSA, tal como se relata en todo su detalle en las páginas del presente Informe.

f- De la compulsión de reuniones de asamblea y directorio, surgen los inconvenientes para lograr el resultado por ellos previsto dejando las menores huellas posibles y acallando las voces de sus verdaderos dueños.

g- Así es que debieron realizar un sinnúmero de reuniones fracasadas, hasta lograr un acuerdo total, que consistía en conformar a los distintos "socios" del negocio, costara lo que costara, asegurando: para la Junta Militar la impunidad informativa, para los tres diarios la propiedad de las acciones. Sólo hacía falta entonces, cumplir con las amenazas anteriormente conferidas.

h- El Anexo II del Acta N° 14 de la Junta Militar, revela el convenio entre los diarios y la dictadura.

i- Es contundente lo manifestado por los tres diarios, en la solicitada publicada el 19 de mayo de 1977.

Se trata de un relato detallado, que demuestra la participación del poder político y militar de turno, sólo explicable por el clima de impunidad que los inspiraba, convirtiéndose en un patético testimonio de la operación que pretendían blanquear.

j- Otro de los puntos que ratifican las distintas maniobras urdidas por los nuevos adquirentes de PPSA, es la celebración de un CONVENIO DE SINDICACIÓN DE ACCIONES, entre S.A. La Nación, La Razón EEFICA y Arte Gráfico Editorial Argentino S.A., suscripto el 18 de agosto de 1977, en el mismo se establecía la existencia de un Anexo A, no hallado hasta el presente.

También se suscribió un Convenio de acciones complementario, el 25 de octubre de 1978.

El citado Convenio y su complementario, nunca fue notificado a las

autoridades de control. Acredita lo expuesto, que en el marco del presente expediente, se solicitó a la COMISION NACIONAL DE VALORES - CNV, una copia íntegra del Convenio que naturalmente debía incluir el mentado "Anexo A" .

La CNV manifestó no contar con dicho Convenio en sus archivos. En este marco, por no haberse informado ante la autoridad de control la existencia del convenio citado, la misma procedió a instruir sumario, dictando la Resolución N° 16.364, el 15 de julio de 2010, Expte. N° 676/10.

- k- La rescisión del Convenio de Sindicación de acciones de PPSA, se concreta el día 22 de abril de 2010, mediante nota enviada a la Bolsa de Comercio de Buenos Aires.

Obsérvese que durante más de treinta y dos años, mantuvieron en la oscuridad un convenio de sindicación de acciones, ocultándolo tanto a los otros accionistas de la empresa como también a las autoridades de control.

Es en el convenio de sindicación de acciones complementario, que sale a luz la intervención de la Sra. Ernestina Herrera de Noble, para sellar el acuerdo que silencie y obligue la complicidad de las partes.

- l- Finalmente, los diarios S.A. La Nación y Clarín, adquieren en la quiebra de La Razón EFFICA, el 33,33% del paquete accionario que esta tenía en Papel Prensa S.A.

Repiten para ello un "modus operandi" similar al utilizado en oportunidad de convertirse en adquirentes de las acciones de la empresa citada, ya referido en estas actuaciones.

La indigna actuación del Juez interviniente en el proceso falencial, tuvo como correlato que se efectuara una prevención sumarial por parte de la Sala B de la Cámara Comercial, en la cual se tuvieron por acreditadas, entre otras irregularidades, que "la venta de las acciones de PPSA, recibió un trámite peculiar y sigiloso...". A su turno, la Corte Suprema de Justicia de la Nación, en el Expte S-1500/91 dictó la Resolución N° 1699/97, a los fines que se remitan todos los antecedentes de las actuaciones citadas, a la Cámara de Diputados a efectos de iniciar juicio político al juez de la quiebra, Dr. Foiguel López.

En tercer lugar, señalamos que todos los hechos desarrollados en la presente investigación, encuentran respaldo en la voluminosa documentación, que se encuentra agregada en el Expediente N° EXP-SO1: 0112832/10, y permite demostrar que la señora Lidia Elba Papaleo de Graiver, Juan Graiver, Eva Gitnacht de Graiver, Isidoro Graiver, Cdor. Rafael Ianover, Lidia Brodsky de Graiver y Jorge Rubinstein, más allá que este último falleció en cautiverio, fueron privados ilegalmente de su libertad de decisión, y finalmente de su libertad ambulatoria, encuadrándose los mismos en la figura del delito de lesa humanidad.

No cabe dudas que las firmas que obran en los contratos de compraventa de las acciones clase "A", "C" y "E" de la empresa PPSA, fueron obtenidas previas intimidaciones, apremios, amenazas de muerte y que los presuntos consentimientos prestados en la documentación agregada en este expediente, lo fueron bajo un absoluto estado de terror y amenazas de riesgo de vida.

Cabe destacar los hechos acaecidos el día clave en que se consumó el complot de apropiación de las acciones clase "A", fue el 18 de enero de 1977.

Ese día se realizó la reunión de Asamblea de accionistas a la cual concurren sólo los representantes del Estado Nacional y los Dres. Sofovich y Campos Carlés, de un número importante de empresas tenedoras de acciones de PPSA.

Estos a su vez, eran apoderados de Clarín y S.A. La Nación, y asimismo el Dr. Campos Carlés era a la sazón Presidente de la firma Fapel S.A.

Participa también el Dr. Martínez Segovia, Presidente de PPSA.

Nótese que, el Cdor. Rafael Ianover, testaferro de David Graiver, que concurrió como vendedor de un 48 % del total de las acciones clase "A", fue representado también por el Dr. Sofovich, pero en las declaraciones efectuadas en este expediente, el Cdor. Rafael Ianover manifestó no haber otorgado ningún poder.

A los fines de verificar las circunstancias antes enunciadas, se solicitó a la empresa PPSA, copia certificada de los poderes mencionados por los distintos apoderados, surgiendo la nómina de las constancias del Registro de Asistencia a Asamblea de accionistas, quien contestó que no los tenía.

Todo ello parece demostrar que la maniobra cuyo armado previo se encuentra plasmado en las Actas de Directorio Nros. 177/76 a 180/76; 184/76 a 187/76; y 193/76 a 198/76, inclusive; y de Asamblea Nros. 23/76 a 29/76, así como la intervención de la Junta Militar, conforme surge de la lectura del Acta N° 14 anexos I y II, tuvo como único objeto apropiarse de las codiciadas acciones cuyos titulares eran el "Grupo Graiver", representada

por los nombrados Lidia Elba Papaleo de Graiver, Juan Graiver, Eva Gitnacht de Graiver, Isidoro Graiver y el Cdor. Rafael Ianover.

Tal como se relata detalladamente en el presente Informe, las circunstancias expuestas los obligó a poner en acción el total de los dispositivos utilizados por la dictadura (intimidación, terror, violencia psicológica y moral, amenazas ciertas con riesgo de vida, que se confirmó brutalmente en el caso puntual de Jorge Rubinstein), para hacerse dueños de las acciones que les permitían controlar el insumo básico para el sostenimiento mediático de sus designios.

La venta de Fapel S.A. a los diarios, ha permitido a través del análisis realizado en este Informe, demostrar que el accionar de esta, tuvo como único objetivo diluir toda responsabilidad personal y/o jurídica y/o delictiva a través de una pretendida cesión a una "figura de paja".

Urdían que Fapel S.A. se hiciera cargo de la maniobra y luego desapareciera para siempre.

La compulsión de los libros societarios de PPSA, muestra la escabrosa y fingida tenencia en la distribución de acciones.

Efectivamente, el manipuleo efectuado en los asientos sobre titularidad accionaria, hace imposible conocer qué tipo de acciones, cuántas y qué volumen tenía cada accionista, ya que los certificados cartulares con los cuales concurrían a las reuniones, difieren en su número de manera permanente. No obstante, investigar lo precedentemente expuesto, excede el objeto de la presente y requeriría una intervención contable en la empresa.

De igual naturaleza, es el origen de los fondos con que se compraron las acciones, debe tenerse en cuenta la negativa formulada a la Inspección General de Justicia y a la Comisión Nacional de Valores, por las empresas S.A. La Nación y Arte Gráfico Editorial Argentino S.A., al serle solicitados la exhibición de los Balances y documentación respaldatoria de los años 1976/77.

Dicha actitud parecería referir la comisión de ilícitos vinculados con la transferencia presuntamente compulsiva de las acciones clase "A", "C" y "E" a favor de Fapel S.A., y de esta a los tres diarios.

Da cuenta de ello, las presentaciones de Lidia Papaleo de Graiver y el Cdor. Rafael Ianover, agregadas en estas actuaciones, quienes describen el cumplimiento efectivo de las amenazas, intentos de secuestro, intimidaciones tanto para ellos como para sus familias, las que fueran proferidas durante el interregno que se inicia en México y culminan con el

secuestro de todas aquellas personas, cuya voluntad hubo que doblegar para obtener las codiciadas acciones.

A continuación mencionaremos a aquellos que participaron en forma más relevante, sufriendo detenciones y secuestros, conjuntamente con más de 30 personas del Grupo Graiver:

- i- Graiver Lidia Elba Papaleo de
- ii- Ianover Rafael
- iii- Graiver Juan
- iv- Graiver, Eva Gitnacht
- v- Graiver, Isidoro
- vi- Rubinstein, Jorge - fallecido en cautiverio. (Presidente de Galería Da Vinci S.A.)
- vii- Gesualdi de Angarola, Lidia Catalina. (Directora de Galería Da Vinci S.A.)

No debe sorprender, que la ejecución de estos delitos, haya ocurrido una vez efectuadas las transferencias, pues era necesario asegurarse el silencio de ellas ya que sabían demasiado, y en casos como el Dr. Jorge Rubinstein se lo acalló con la muerte durante su cautiverio, brutalmente torturado. Cabe destacar que el mismo, después de David Graiver, era el segundo en el “entender” en los negocios del Grupo Graiver.

El Juez Federal, Dr. Daniel Rafecas, con motivo de la intervención que le diera oportunamente, el Juez Comercial, Dr. Jorge Malde - quien dispuso la actual intervención de PPSA., vinculado a los temas aquí planteados, advirtió que: “existen distintos elementos que determinan la conclusión de una clara inescindibilidad entre los hechos de privación ilegal de la libertad que tuvieron por víctimas a una serie de personas vinculadas con la firma PPSA y la eventual comisión de ilícitos referidos con la transferencia presuntamente compulsiva de acciones de esa empresa que se encontraban en propiedad, ya sea por sí o por terceros, de la familia Graiver”.

Cabe destacar, que los asuntos de los que se ocupa este Informe, ya han sido en cierta medida puestos en conocimiento del Poder Judicial de la Nación, ámbito en donde se impone profundizar las pesquisas con el fin de sancionar a sus responsables en el marco de las políticas de Memoria, Verdad y Justicia a las que se encuentra abocado el Estado Nacional.

Los hechos delictivos desencadenados a partir de 1977, en perjuicio del Grupo Graiver ya estaban en potencia instalados en las expresas amenazas en 1976. La transferencia delictiva firmada en los papeles en 1976, requirió para su efectiva concreción del despliegue

de los gravísimos hechos ocurridos de 1977 en adelante.

Y así, también manifiesta el Dr. Daniel Rafecas: “ésta es la vinculación existente entre ambas clases de hechos que lo convierten en una unidad fáctica pese a su pluralidad: el delito de privación ilegal de la libertad aparece claramente motivado en las finalidades de apropiación de las acciones de la empresa, constituyéndose la amenaza sobre la futura concreción del mismo en una coerción dirigida a conseguir la suscripción de los convenios y luego, ya concretado el delito contra la libertad, como un mecanismo destinado a asegurar sin obstáculos la concreción de aquel cometido”.

Es la propia autoridad judicial quien ya ha descripto el carácter de delito de lesa humanidad, a los asuntos que trata este Informe.

Al respecto, ya desde su sentencia del caso “Priebke” (Fallos: 318:2148) del 2/11/1995 nuestra Corte Suprema de Justicia de la Nación, ha sostenido que la calificación de esos delitos contra la humanidad depende de los principios del *ius cogens* del Derecho Internacional y conforme al cual resultan imprescriptibles, según también se explicara luego en la sentencia del caso “Arancibia Clavel” del 24/08/2004 (Fallos: 327:3312).

Para más, luego, en la sentencia del caso “Simón” del 14/06/2005 (Fallos: 328:2056) dijo nuestra Corte Suprema, que el derecho internacional impone la imprescriptibilidad de los crímenes de lesa humanidad consagrada primeramente por el derecho internacional consuetudinario y codificada en convenciones con posterioridad; y en la sentencia del caso “Riveros” del 13/07/2007 (Fallos: 330:3248) dijo además que el indulto a procesados partícipes de cometer delitos de lesa humanidad, implicaría contravenir el deber internacional que tiene el Estado de investigar, y de establecer las responsabilidades y sanción, del mismo modo que si se trata de indultos a condenados, se contraviene el deber que tiene éste de aplicar sanciones adecuadas a la naturaleza de tales crímenes, y que los principios que se utilizan habitualmente para justificar el instituto de la cosa juzgada y *non bis in ídem* no resultan aplicables respecto de los delitos contra la humanidad porque, “los instrumentos internacionales que establecen esta categoría de delitos, así como el consiguiente deber para los Estados de individualizar y enjuiciar a los responsables, no contemplan, y por ende no admiten, que esta obligación cese por el transcurso del tiempo, amnistias o cualquier otro tipo de medidas que disuelvan la posibilidad de reproche”.

Posteriormente, en su sentencia del caso “Videla” del 26/04/2010, estableció que es inconstitucional el decreto de indulto a personas imputadas de delito de lesa humanidad, en virtud del deber de punición del Estado conforme el orden internacional de los

derechos humanos, pues dicho acto de gobierno conlleva de modo inescindible la renuncia a la verdad, a la investigación, a la comprobación de los hechos, a la identificación de sus autores y a la desarticulación de los medios y recursos eficaces para evitar la impunidad. Y dicho estándar fue ratificado más recientemente en su sentencia del caso “Martínez de Hoz” del 27/4/10.

A propósito de ello y más allá de las actuaciones sobre el caso del que se ocupa este Informe que tramitan actualmente por ante el Juez Daniel Rafecas; se hace saber la existencia de otra denuncia, contra “Videla, Massera, Martínez de Hoz, Magnetto y Mitre”, que tramita por ante el Juzgado Nacional en lo Criminal y Correccional Federal N ° 7, a raíz de la publicación del libro “Silencio por Sangre. La verdadera historia de Papel Prensa” de Daniel Cecchini y Jorge Mancinelli, en orden a la reseña que allí se hizo de “una serie de conspiradores, civiles y militares, que se apropiaron de bienes de un valor descomunal por un dinero irrisorio y, para ello, no repararon en el secuestro, la tortura y el asesinato”.

Debe destacarse, que el ejercicio ilegítimo del poder del Estado, para lograr el propósito ilícito a través de la privación de todo tipo de derechos, se manifestó también en la Resolución N° 3/77 de la Junta Militar, que significó algo así como la muerte civil y la privación de libertad, de toda la familia Graiver, del Cdor. Rafael Ianover, de Orlando B. Reinoso y Francisco Fernández Bernárdez, entre otros.

La verificación de los documentos agregados, como así también la normativa vigente, respaldan en forma indubitable el cuestionamiento al accionar ilegal de los actores partícipes, no pudiéndose bajo cualquier argumento, tildarse de falso lo expuesto.

Finalmente, emergió

“la Verdad en Papel Prensa”.

Anexo II

LEY DROMI: ¿En contra del derecho a la información?

¿En contra del derecho a la información?

Además de hacer un recorrido histórico social, económico y político de las décadas analizadas y de la creación y vida de los diarios Clarín y La Nación, nos pareció importante tener en cuenta, aunque sin realizar un análisis profundo, la promulgada Ley Dromi en 1989.

Desde su creación, los medios siempre han ejercido su poder e influencia sobre el público y, en reiteradas ocasiones, contra los gobiernos de turno. Característica que se agudizó con la instauración de los multimedios en la Argentina, mediante la mencionada ley.

“El multimedio es una estructura empresarial que controla económica y técnicamente a varios medios de difusión colectiva, principalmente de tipo gráficos y audiovisual. Constituye una empresa que es propietaria de un diario, una revista, explota un canal de televisión abierta y varios canales de cable, posee una AM y su FM complementaria. A ello se puede sumar su eventual participación en agencias de noticias, proveedores de papel, consultoras, encuestadoras etc.

Hay que especificar que muchas de las empresas que se desenvuelven en el campo de las comunicaciones han ingresado paulatinamente en los últimos años en la telefonía y en la autopista informática, abarcando la totalidad del negocio de las telecomunicaciones. Además, estos conglomerados operan en distintos niveles de la economía global internacional y nacional, a través del peso que representan en el mercado de capitales mundial” .

Con la modificación de los artículos 45 inciso e y 46 incisos a y c, se quitaron las restricciones para que los propietarios de medios gráficos sean también propietarios de medios electrónicos. El artículo 45 inciso e) que impedía ser titulares de licencias a las empresas periodísticas nacionales, el 46 inciso a), que obligaba a las empresas de servicios de radiodifusión a tener como objeto exclusivo la actividad radiodifusora y el artículo 46 inciso c) que establecía un límite de veinte personas físicas como integrantes de las sociedades radiodifusoras.

Damián Loreti, profesor en la UBA y la Facultad de Periodismo de la UNLP, destaca que una sociedad que administra entre cinco y seis medios distintos, con un mensaje informativo uniforme no puede menos que representar una clara cuota de poder en el nivel nacional y dentro del marco del estado de derecho a la información de los habitantes.

Un simple, pero claro ejemplo de ello ocurrió en la previa del mundial de básquet en 2006, cuando Argentina jugó un partido en España frente al local. Tanto Canal 13 como

los diarios Clarín y Olé anunciaban el partido a una hora determinada. Sin embargo, por televisión estaban transmitiendo una carrera de TC, que se estiró un poco más de lo previsto. Por lo tanto, la transmisión en vivo del partido de básquet, que debía comenzar 13:30 se inició cerca de una hora más tarde. Los diarios rápidamente quitaron de sus portadas online que el partido sería transmitido en vivo por el 13. Así y todo, alrededor de las 14:30 comenzó la transmisión desde España y en la pantalla se podía ver “en vivo”. Por lo que las actualizaciones online de los diarios Clarín y Olé siguieron como si la TV lo pasaba en directo: “al término del primer cuarto Argentina x – España x; cuando en realidad ya estaba por terminar el tercero.

En definitiva, “la irrupción del sector privado en el campo de las prestaciones de servicios, y, especialmente, en las telecomunicaciones, hecho que se produjo enmascarado detrás de la gran ola de privatizaciones, produjo el paso de un oligopolio en manos del estado a un oligopolio en manos privadas”¹²⁵.

¹²⁵ Petraglia, Ricardo y Castro Jorge. **El mercado en pocas manos**. Investigación de la Catedra: Taller de Análisis de la información. FPCS, año 2001.